

INDICE.

DE TODOS LOS INGENIOS QUE HAN
escrito en la Fama Posthuma del Doctor Frey Lope
Felix de Vega Carpio.

A

Don Alvaro Enriquez de Almä
sa, Marques de Alcañizas f. 19.
Don Antonio Hartado de Mendo-
za fol. 24.
Don Alonio de Navarra, fol. 25.
Don Antonio Carnero, fol. 29.
Antonio Lopez de Vega, fol. 35.
Don Alonso Mergelina, fol. 49.
El Doctor Alonso Sanchez, fol. 50.
Don Antonio de Solis, fol. 55.
Alfonso de Barres, fol. 57.
Antonio Enriquez, fol. 58.
El Licenciado Antonio de Leon,
fol. 71, y 120.
Anronio de Barbosa, fol. 72. y 81.
Andres Carlos de Balmaseda, fol.
77.
Don Antonio Pellicer de Touar,
fol. 84.
El Maestro Alonso de Alfaro, f. 94.
Alonso Perez de Montaluan, f. 106.
Don Alonso de Obiedo, fol. 118.
Madama Argenis, fol. 132.
Don Antonio de Medina y Fonse-
ca, fol. 126.
Don Andres de Aguilar, fol. 144.
El P. F. Aló. Perez Serafino, f. 151.
Andres Froes de Mucedo, fol. 153.
Don Antonio Martinez de Mene-
fes. fol. 155.

Andres de Marcó y Roxas, f. 158.
Don Antonio Geronimo Mian, fol.
159.
Doña Antonia Garay, fol. 160.
E. Capitan Aófo de Villa-Mayor,
fol. 168.
Don Antonio de Carrion, fol. 174.
Atilano Bazquez de Prado, fol. 182

B

Doña Bernarda de la Cerda fol.
42. y 137.
Bas Fernandez de Mesa, fo. 51.
Bartolome de Vasconcelos, fo. 71.
Doña Btrris de Geuora, fol. 114.
Bernabe de Salazar y Salcedo, fol.
184.

C

Cristoual de Salazar Mardones, fol.
48 y 87
Don Cristoual Suarez de Vargas,
fol. 40.
Doña Costança Margarita, fol. 183.

D

El Capitan Diego de Figueredo,
fol. 72.
Don Diego de Maldonado fol. 91.
Don D. ego Moxica fol. 92.
El Licenciado Diego Martinez de
Cardenas, f. 97.

DE LA LIBRERIA

DEL REAL COLEGIO MAYOR
Reunido de Santa Cruz, y
Santa Catalina.

E. J. C. 1714

11196772x

INDICE.

DE TODOS LOS INGENIOS QUE HAN
escrito en la Fama Posthuma del Doctor Frey Lope
Felix de Vega Carpio.

A

Don Alvaro Enriquez de Almä
sa, Marques de Alcañizas f. 19.
Don Antonio Hurtado de Mendo-
za fol. 24.
Don Alonso de Navarra, fol. 25.
Don Antonio Carnero, fol. 29.
Antonio Lopez de Vega, fol. 35.
Don Alonso Mergelina, fol. 49.
El Doctor Alonso Sanchez, fol. 50.
Don Antonio de Solis, fol. 51.
Alfonso de Barres, fol. 57.
Antonio Enriquez, fol. 58.
El Licenciado Antonio de Leon,
fol. 71, y 120.
Anronio de Barbosa, fol. 72, y 81.
Andres Carlos de Balmaseda, fol.
77.
Don Antonio Pellicer de Touar,
fol. 84.
El Maestro Alonso de Alfaro, f. 94.
Alonso Perez de Montaluan, f. 106.
Don Alonso de Obiedo, fol. 118.
Madama Argenis, fol. 132.
Don Antonio de Medina y Fonse-
ca, fol. 136.
Don Andres de Aguilar, fol. 144.
El P. F. Alóf. Perez Serafino, f. 151.
Andres Froes de Micedo, fol. 153.
Don Antonio Martinez de Mene-
fes, fol. 155.

Andres de Alarcó y Roxas, f. 158.
Don Antonio Geronimo Mian, fol.
159.
Doña Antonia Garay, fol. 160.
E. Carran Alóf. de Villa Mayor,
fol. 168.
Don Antonio de Carrion, fol. 174.
Atilano Bazquez de Prado, fol. 182.

B

Doña Bernarda de la Cerda fol.
42, y 137.
Bos Fernandez de Mesa, fo. 51.
Bartolome de Vasconcelos, fo. 71.
Doña Bitris de Geuora, fol. 114.
Bernabe de Salazar y Salcedo, fol.
182.

C

Cristoval de Salazar Mardones, fol.
48 y 87.
Don Cristoval Suarez de Vargas,
fol. 49.
Doña Costança Margarita, fol. 183.

D

El Capitan Diego de Figueredo,
fol. 72.
Don Diego de Maldonado fol. 91.
Don Diego Moxica fol. 92.
El Licenciado Diego Martinez de
Cardenas, f. 97.

El Doctor Duarte de Silva, f. 115.
Don Diego de Fuentes Manrique,
fol. 138.

Don Diego Laurencio Sanchez,
fol. 140.

El Licenciado Diego Brauo, fol. 181.

E

Da Senhora Elisa, fol. 135.

Eugenio de Esquivel, fol. 176.

F

El señor don Francisco de Borja,

Principe de Esquilache, fol. 18.

Don Francisco de Villa Gomez,
fol. 26.

Don Fernando de Soto, fol. 29.

Francisco Lopez de Zarate, fol. 33.

El Licenciado Francisco Calcales,
fol. 49.

Don Francisco de Roxas, fol. 50.

El Doctor Fernando Cardoso, fol. 55.

El Doctor Felipe Godinez, fol. 57.

El Licenciado Francisco Borges,
fol. 73.

Fernando Percyra, fol. 73.

Don Fernando Bermudez, fol. 95.

Don Francisco de Faria Correa,
fol. 115.

Madama Fenize, fol. 132.

Francisco de Saa de Meneses, f. 138.

Francisco Suarez fol. 139.

Francisco de Castillo, fol. 143.

Don Francisco Miracles, fol. 147.

Francisco Martinez Siqueira, f. 152.

Francisco Mallen, fol. 159.

Francisco de Villanueva, fol. 161.

Don Felipe Boquete, fol. 163.

Francisco Tamtyo, y Porres, f. 171.

El Licenciado Francisco Gros, fol.

Francisco Garcia de Arroyo, f. 190.

G

Doctor Gutetius Marquius de Ca
reaga, fol. 30.

El Maestro Gil Gonzalez Danila,
fol. 38.

Don Garcia Coronel, fol. 38.

Don Gabriel Bucangel, fol. 46.

El Maestro Gabriel de Roa, fol. 51.

Gaspar de Auila, fol. 65.

Don Geronimo de Villanueva, f. 81.

Don Geronimo Roman, fol. 119.

El Licenciado do Geronimo Jacinto
de Arayz fol. 166.

El Licenciado Geronimo de Santa
Cruz, fol. 167.

Don Gonçalo de Castro, y Baraona
fol. 172.

H

El P. F. Hernando Camargo, f. 53.

Don Hipolito Pellicer, y Tobar,
fol. 131.

I

El Doctor Juan Perez de Montal-
uan fol. 1. 22. 52. 75. 99. 117.
157. 165. 171. 187.

Don Joseph de Strata, fol. 28.

Don Juan Duque de Estrada, fol. 28.

D. D. Iuannes de Quiñones, fol.
30.

El Maestro Joseph de Valdiuieso,
fol. 31.

Don Iusepe Antonio de Salas, f. 47.

Don Juan de Andosilla, fol. 66.

Juan Francisco de Prado, fol. 83.

Juan de Piña fol. 88. y 90.

Doña Iusepa Luisa. fol. 93.

Doña

Doña Jacinta B. ca, fol. 96.

D. Joseph Pellicer y Tobar, f. 100.

Juan de Santa Cruz, fol. 116.

D. Juan Astete de Monroy, fol. 118.

Juan Fráncisco Sierra, y Cortazar,
fol. 130.

D. Juá Velez de Gueuara, fol. 133.

Juan Delgado, fol. 135. y 141.

D. Juá de la Rea, y Zurbano, f. 139.

D. Juá Nabarro de Espinosa, f. 144.

D. Jacinto de Bocanegra, fol. 145.

D. Jacinto de Torres, 147. y 173.

D. Joseph. de Sabinas, y Enriquez,
fol. 146.

El Licenciado Joseph Ortiz de Vi-
llena, fol. 155.

Juan Bautista de Villaroel, fol. 160.

Don Joseph de Cisneros, f. 162.

El Licenciado Joseph de Castro
Pellicer, fol. 172.

D. Joseph de Arriaga, fol. 180. y 184.

Don Juan de Trupita, fol. 180.

D. Juan de Solis Mexia, fol. 191.

L

El Excelentísimo señor Don Luis
de Cordona, Duque de Sessa, f. 18.

El S. D. Lope Hurtado de Médoça
Marques de Almazan, fol. 23.

Luis Velez de Gueuara, fol. 35.

D. Luis Ramirez fol. 56.

Luis de Belmonte, fol. 84.

D. Luis Fernandez de Vega, f. 96.

D. Luis Bernardo de Piña, f. 142.

Madama Lisida, fol. 164.

M

Manuel Gallegos, fol. 76.

Doña Maria de Zayas, fol. 117.

D. Martin de Angulo, fol. 131.

El Licenciado Melchor de Monfor
te, fol. 134.

El Licenciado Miguel de Agueta,
fol. 137.

Manuel Lopez de Quiros, fol. 161.

Manuel Antonio de Porres, f. 167.

Matheo de Prado, fol. 168.

Michael Ioannes Bodinus, fol. 169.

D. Martin de Ampuero, fol. 183.

N

Nicolas de Prada fol. 74

El Cótador Nicolas de Albiz, f. 99

P

D. Pedro Mesa Vizconde del To-
bat, fol. 23.

Don Pedro de la Peña, fol. 82.

El Licenciado Don Pedro de la
Eisclera, fol. 87. y 88.

El Doctor Pedro Garcia, f. 58.

Pedro de Morales, fol. 119.

La Peregrina, fol. 150.

Don Pablo de Sotomayor, f. 165.

Don Pedro de Leon, fol. 166.

Don Pedro de la Vega fol. 175.

Pedro Lopez, fol. 181.

Don Pedro de Riudadeneyra, f. 185.

D. Pedro de Cãpo Rebolledo, f. 186

R

D. Rodrigo de Herrera, fol. 53.

Don Rodrigo Danila, fol. 162.

S

El Doctor Don Sebastian Francis-
co de de Medrano, fol. 91.

Sebastian Rodriguez, fol. 135.

Sebastian Lopez, fol. 175.

T

Tomas Faxardo, fol. 147.

El Licenciado Tomas Andres Ce-
brizon, fol. 153.

V

Soror V. ante del Cielo, fol. 54.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio el Doctor Iuan Perez de Montalua por diez años para poder imprimir vn Libro intitulado, *Fama Posthuma, y Elogios Panegiricos a la Inmortalidad de Lope de Vega Carpio*, como mas largamente cõta de su original despachado en el Oficio de Francisco Gomez de Laquilla en 22. dias del mes de Diziembre, de 1635.

FEE DE ERRATAS.

Este Libro intitulado *Fama Posthuma, y Elogios Panegiricos a la Inmortalidad de Lope de Vega Carpio*, està bien y fielmente impresso con su original, en Madrid 14. dias del mes de Febrero de 1636. años.

*El Licenciado Murcia
de la L. ana.*

SVMA DE LA TASSA.

Tallaron los Señores del Consejo Real este Libro intitulado *Fama Posthuma, y Elogios Panegiricos a la Inmortalidad de Lope de Vega Carpio* a 4 maravedis y medio cada pliego, el qual tiene 56. que a los dichos 4 maravedis y medio hazen 7. reales y 14 maravedis. Consta mas largamente de su original. Despachado en el Oficio de Diego Gonzalez de Villarreal en 20. de Febrero de 1636.

CEN-

CENSURA PANEGIRICA.

DEL MAESTRO IOSEPH DE VALDIVIELSO, Capellan de Honor del Serenissimo señor Infante Cardenal.

*At mihi Pegasus, blonissima carmina dicunt;
iam canitur, toto, nomen in Orbe meum.*

Quid. Pla.
21.

ESTE Libro de Elogios, y Fama Posthuma. a Honras de Frey Lope Felix de Vega Carpio, que me remitió el señor Licenciado don Lorenzo de Iturrizarra, Vicario General en esta Corte: y que ha solicitado, y recozido, a diligencias de sus agradecimientos, el Doctor Iuan Perez de Montalua, Primogenito del Ingenio de Lope de Vega, y primero en diligencias en sus Elenelas, respiracion de su aliento, y substituto de su Pluma: persona que ha sabido a Estudios de sus modestias, no ensobernece se a tantas publicas aclamaciones, y a tantas Honras publicas, y priuadas, y escrito la Vida deste Assombro de nuestro Siglo, y Verdad no creyble de los venideros, porque ha de parecer sobre la verdad deste Talento, grangeado a vsuras de admiraciones, deste caudal, que en su empleos ha crecido portentosamente a influencias, y affluencias del Cielo, desta Inmortalidad de si mismo, y vltimamente deste concurso de Hyperboles, y mayor que todos, cuya vida fue toda vida, y con ser vida de mas de setenta y tres años, no parece posible, que pudiese caber en ella lo que escriuo, que passa de ciento y treinta y tres mil pliegos, a cuyas luzes parecen sombras todas las Eloquencias que ingeniosamente fabulizó la Antiquidad, por q̃ los dragos cariciosos de las Syrenas, quando mucho adoraban con olvido de si mismos, los entendimientos mis despiertos; y los de Lope de Vega despertauan los mas dormidos; restituyendolos a si mismos con acuerdos, y auisos de sus riesgos.

Si Orfeo con lo canoro de sus voces, arrastraua imperioso Seluas de plantas, y Republicas de Bantos, Lope de Vega con sus cantonancias numerosas (Iman conceptuoso de sus atenciones) leuaua en pos de si exercitos de hombres, no solo de los mas aduertidos, pero de los mas trascendentes de Europa.

El panal que fabricò enjábre de auejas en la boca de Platon, fue vno, y vna vez: y en la de Lope de Vega enjambres de Musas, y de Gracias, con inundacion tan incesante de sus labores: que cada verso era vn panal, y muchas sales cada Sylaba.

Si las cadenas de oro forjadas de eslabones de voces eloquentes, pendientes de la boca de aquel Hercules constante dominador de monstruos, hasta con persuasiones politicas, aprisionauan por los oydos los hombres de mas agrestes costumbres, gustosamente diuertidos, en la elegánte Energia del Orador valiente; las del Nuestro en extaticas dulçuras (iisonjas bien quistas del entendimiento) arrebatauán suspenso, desde los mas toberanos oydos, hasta los mas plebeyos aquellas dos horas, en que se recitaua el armonioso encanto de sus versos.

Lo que nouelaron de Homero, que de sus labios se reuertia vna fuéte de cristales sabios, en la qual como en vna del Parnaso, con sed estudianta bebian los amantes de las Musas el furor sagrado de la Poesia, fue figura de Lope de Vega, que fue lo figurado; dixolo de Homero Ouidio, llorando la muerte de Catullo.

Adpice Meonidem, aquo ceu fonte perenni,

Vatum, Pierijs ora rigantur aquis.

Outd. lib. 2.
amor. Eleg.
8.

Y digolo yo de Lope de Vega, mudando estas pocas letras.

Gerne Lupum Vegam, aquo ceu fonte perenni,

Vatum, pierijs ora rigantur aquis.

Y no difuene ponderacion ociosa, que lo diga Ouidio de Homero, ni yo de Lope de Vega, a quien reparare en lo que dixolo la Eminencia del Elegantissimo Geronimo de Titolibio, cuyas palabras parecen mas Profecias de nuestro Poeta, que alabanzas de su Historiador. *Ad Titum Labium Lacteo Fonte:*
manantem, quosdam nobiles uenisse credimus, & quos ad sui ob-
litione Romam traxerat, unius hominis Fama perduxit,
babuit illa etas, inauditum omnibus seculis celebrandam mira-
culum,

Ad Pa. li
num. de om
nibus di i
nae biterie
libris.

culum, ut Urbem tantam ingressi aliud extra Urbem quererent. Y pues habiéndolo de vn Gentil, me ha pautado el papel, al deseo y a la verdad el Maximo Doctor, con fiador tan abonado dire no cobarde, que Lope de Vega fue milagro de nuestra edad, nunca oydo en las passadas, merecedor de ser celebrado en la posteridad de los Siglos; dire que peregrinauan de los fines de la tierra, a admirar este ornamento, y felicidad de España, y que a los que no truxo la grandeza de su Corte, truxo la Fama ruidosa de Lope de Vega, y que en la Corte buscauan otra cosa mas que ella: no mayor, que no la podrá auer con tanto Monarcha, dire que su boca era vna Fuente de Raudales, de generosos Nectares, de quien han bebido, y beben con atencion ambiciosa los espíritus bizarros, heredados en su Pluma, y en sus Eloquencias; cuyos libros pienso yo que leyera el Doctissimo Padre con más deleyte, y menos escarmientos, por los Ministros Angelicos, que los del Eloquentissimo Ciceron.

Y boluendo a la censura del libro, despues de no hallar oposicion a la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, ni peligro a las mas recatadas costumbres.

Digo, que las Oraciones Funebres que predicò el Triunvirato de Oradores sagrados, son sobre mi censura, porque por sus Ingenios, Erudicion, Eloquencia, Piedad, y Espiritu, se pierden de vista a mi Pluma, y a mi entendimiento, sus nombres son sus mas honrosos Laureles, sus periodos, sus mas Ilustres Encomijos, y los mas acertados mi silencio. El Doctor Francisco de Quintana se ostentò prenda carissima de Lope de Vega, en los dessempeños de su amor, y su deseo. El muy Reuerendo Padre Maestro Fray Ignacio de Victoria, fue trompá gloriosa de su inmortalidad. El muy Reuerendo Padre Presentado Fray Francisco de Peralta, Ilustrissima Fama de su Fama.

Lo que esortiuo el Doctor Iuan Perez de Montaluan con el acierto que todo: y la pureza y cultura de los Cifres que le endecharon, competidos a voces, y a ternuras; y la alegoria de la Comedia de pluma altamente primorosa, por la inuencion, agudeza, disposicion, propiedad, y hermosura; son de Lope, que es la mayor alabanza, tan mayor, que es la mayor que consigoio el mayor hombre del mundo. Proberuio justamente introducido entre los Castellanos nuestros para abono de lo

lo mejor: desde lo mas aliño de los estrados , hasta lo mas vulgar de las plaças; lixolo ayrosamente en este Disthico de Christoual de Salazar, y Mardones, espíritu noticiolo de todas buenas letras, no buscado, por no conocido,

*Quisquis abet magno pratio diuendere merces,
illas clamusius predicat esse Lupi.*

A cuyos Marmoles juzgara yo que se deuia esculpido esta inscripcion.

Hic stupor est mundi, qui scibile discurrit omne

Verfo que consagrò curiosidad agradecida a la feliz Memoria de aquel Varon prodigioso, y glorioso Prodigio de nuestra España el señor don Alonso Toitado, Obispo de Anila, de aquel Toitado, parece que a las luzes del sol por la vezindad a sus rayos, a quien sin azar lo decoroso de su Pluma. ni profanar lo agrado de las materias, se las ganò Lope de Vega en la multiplicidad de pliegos que escruio con desigual exceso.

ERGO

Laudetur, uigret, placeat, relegatur, ametur.

Y vsigale lo que todos dicen del ilo, que el fue, que es mas que todos pueden dezir, para que se le guarden los indultos de Sabio, y las inmunidades de Muerto.

De Sabio.

Non solet ingenijs summa nocere dies.

Que al Sabio veneraua la Gentilidad, por segundo de su mayor Deydad.

At summum sapiens, uno minor lohe.

De Muerto.

Mortuo, ne prob beas gratiam.

Que estornar piedades, a quien partició tanto Dios por lo enteadido, es desentenderse de humiño, y atreuerse a lo irriligioso.

Qua offitium huius uitatis defunto colatum praestantissimum.

Y ya que no se le huzes, no se le calumnies, que si Saul, homicida de si mismo halló misericordia en los de Iabes de Galaad, para que le hoarassen despues de muerto, la acción que merecio las bendicioes de otro Rey santo, por que no la haze hollar otro vnigido con mejor crisma; que murio con tantos alientos de la salucion, que entre los suscitimos gemidos le oimos dezir, que no tenia cosa que le diese cuydado

De

Descansen pues en paz aquellas Cenizas laureadas, selladas hasta el termino para de juicio, en Vrna de Marmoles, y Brases, que le construye el amor grande, y grandeza propia, y heredada del Excelentissimo señor Duque de Sessa, su Valedor sin exemplar, y exemplar de valedores, cuyas mercedes y Honoras en su Vida, y en su Muerte, seran premio de si mismas, por que no pueden tener recompensa equiuivalente sin la Pluma de Lope de Vega, porque ella sola lo pudiera fer: y esperemos con feo no remerosa, y piedad Christiana, que aquei la alma que el Cielo ilustrò con tantas luzes de Sabiduria, lograra los frutos de misericordias de vn Dios, tan todo misericordias, que se le deslican, mejor diése le reuienten, por ella, y por todas con caridad de perdiciada.

Pero ya me parece, que a'gun escrúpuloso de censuras me fiscaliza la deste libro, por auer pasado la raya de aprouacion: a que ié respondo que todo es aprouacion, y que mis afectos por muchos, y por grandes, no me caben en el pecho, y despues de auer salido muchos a los ojos, y a los labios, se me vienen a la Piuma, deudora como todas, al Maestro de todas las que aciertan a escriuir, y desean acertar.

A Alonso Perez de Montaluan, padre del Doctor Iuan Perez de Montaluan (no se qual mas dichofo el padre por tal hijo, o el hijo por tal padre) si bien presumo que no querra ceder el vno al otro, la loable ambicion de mas dichofo, gran de amigo de Lope de Vega, y bien hechor grande fuyo, que lo sabe ser generosamente, se le deue la licencia que pide para dar a la estampa este libro, para gloria de Madrid grandeza de España, y pasmo del mundo, así lo afirmo, y así lo firmo, por que así lo siento. Saluo, &c. En Madrid 2. de Diz. É. bre de 1635.

*Nemo me lacrimis decoret, nec funere flectum
faxit, nisi uolito uiuus, per ora uirorum.*

De Eusebio
Quida.

El Maestro Ioseph
de Valdiuieso.

APRO-

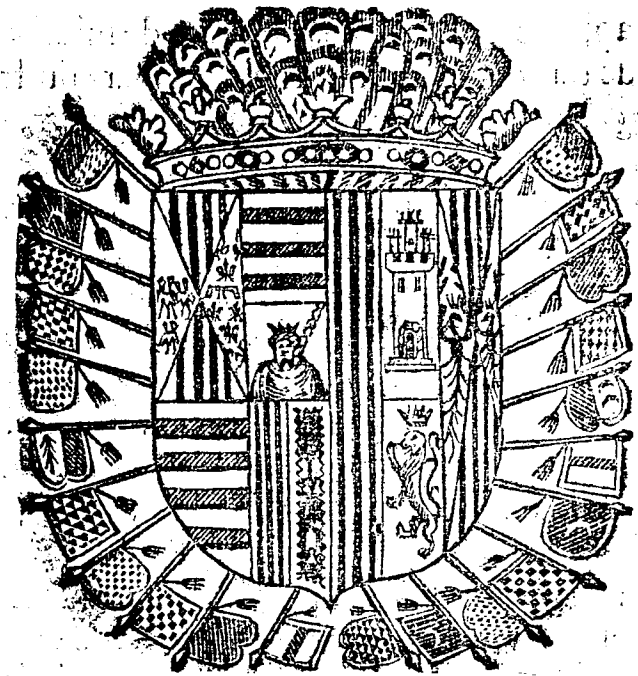
APROBACION DEL PADRE MAESTRO
Fray Ignacio de Vitoria del Orden de San
Agustin.

M. P. S.

DE Orden de V. A. è visto este Libro de los Elogios Posthumos de Lope de Vega Carpio, en cuyo Ingenio con tantos excelos grande, la sospecha de passion en sus alabancas es fuerça estar tan remota, que ninguna ay que no vaya a riesgo de censuras de pequeña. Y si en vida pudo ponerle a pleyto la emulacion en algunos, el Aplauso de tã raro talento; en Muerte, todos es justo le den las aclamaciones que sobre la erudicion en que fue prodigio, se las pudo merecer la modesta humildad Christiana en que pudo ser exemplo: a la qual es premio debido, que como el soio ignorò lo que el era, nadie ignore la justa veneracion con que el resto del vniuerso le estima; Alumpto es este por el qual merece salir a luz publica este Libro de su Fama Posthumana, donde ni ay sospecha de aduacion, en muerte del alabado; ni de passion, en lo grãde, y mucho de los ingenios q̄ le alaban; ni de vana supersticion de modestia para denegar loores a la àmenissima Pluma suya por festina, dõ de se desfluze tan leue objecion en tan vnica eminencia a lo qual llegando se no hallar en todo este volumen cosa alguna que disuene a nuestra Santa Fè Catolica, y costumbres Christianas, juzgo puede V. A. siendo seruido dar licencia para que imprimiendose, los que le lean hallen impulso de obras dignas de memoria, si quiera en este menos substancial motiuo, de que los oluidos de muerte no las sepultan. Y al Difunto se le restituya lo que podia insinuar de menos alteza en su caudal auer complacido a la popular muchedumbre en ver que los que aqui le celebrã son de los pocos, y de soss pocos tan los mas, que se pueden llamar todos; asì lo siento. En San Felipe de Madrid, en 20. Febrero de 1636 años.

Fray Ignacio de Vitoria.

AL



AL

EXCELENTISS^{MO} SEÑOR
DON LUIS FERNANDEZ DE
CORDOVA CARDONA Y ARAGON
DUQUE DE SESSA, DE BAENA, Y DE
SOMA, CONDE DE CABRA, &c.



TREVERME, Excelentissimo Señor, a
escruir, *la Fama Posthumã*, del mas felicissimo
Prodigio que acaecio al mundo en la car-
rera varia de siete Siglos: no fue profana vanidad

de

de mi aplauso , sino deuota colera de mi afecto. Valerme de tantos celebrados Ingenios; para ilustrarla cō sus *Elogios*, no fue vestirme de plumas ajenas , sino hazer gala de descōfianças propias. Y consagrar lo vno, y lo otro a la Soberana Persona de V.E. no es Sacrificio, sino restitucion : porque si todas las Honras de LOPE se deuen a su generosa Prouidēcia, obligarle con lo que es suyo, mas que lisonja de la voluntad, pareciera estelionato del entēdimiento. Digo otra vez, que todas las Honras hechas a LOPE son de V. E. y prueuolo sin afectacion ninguna, que la verdad no ha menester alinarse ; si bien la razon se deue esforçar con algun cuydado.

Muere LOPE mas de su deseo, que de su achaque; porque espera vna eternidad, solo a costa de vn defaliēto: y muere mas aprisa que otros: no por accidente , sino por diligencia; que quien anda cada dia vn camino , sin errarle le abreuia con la noticia de los atajos, y mas quādo le importa la vida el llegar a su Patria. Dibulgase su Muerte , aū antes de executado el golpe, porque no ay cosa tan facil de creer, como vna deidicha. Llorāla quātos la saben, que es como dezir que la lloran todos. Publicanse sus Funerales para la noticia . Conuidante los Señores para el aplauso . Los amigos para la pena, los enemigos para el cūplimiēto, los Oradores para las Exequias, y vltimamente para las alabanzas todos los Insignes Poetas de Europa, prometiendo conformes, por el parentesco q̄ tiene la Poesia cō la Pintura , hazer vn Retrato a LOPE tan perfecto, y tan viuio , que se deslumbr-

brasse su Muerte en los relieues, y se restituyesse su Vida en los perfles: preuienen para el efecto todo lo preciso. Disponen la proporcion armonica del Dibuxo, escogen los colores, prueuā los Pinceles, forman las lineas sobre la superficie , determinan las sombras , y las luzes, y pintā a claro, y a elcuro, q̄ todo se vfa; empero reparādo en q̄ el no tener a la vista el objeto, puede ser estoruo de su promessa; q̄ aunque los sentidos le representen en la memoria, y las ideas le reduzgan a materia visible, no se logra la verdad de vn Retrato, sin la presencia natural del Dueño, y acordandose tambien de q̄ V.E. tenia dos originales diferentes de LOPE. Vno el culpido en los rubies de su amor finisimo, y otro vaciado en la cortesia del varro desleydo , por vn Escultor eminente en el Arte Plastica de las Imagenes: pusieron los ojos en la Efigie amassada , y los perlamientos en el cōraçon Heroyco de V.E. para que saliesen los Retratos con cuerpo, y alma ; y apenas arrebatados del furor Diuino de sus Genios, hirieron, y alagaron a vn tiempo mismo el bronce, y el liengç, con los Buriles, y los Pinceles, quando trasladaren, no solo las facciones , sino la voz misma de LOPE , hallada quiza en el Soneto de V.E. porque es tan tierno, tan profundo, y tan elegante, que pudieron pensar como tiene el Apolo tan cerca, que se le auia dictado quando le hizo. Luego quarto ay en este volumen le toca a V. E. no por agafajo , sino por justicia : y asì en nombre de todos por go. en sus manos estos Ramilletes de flores diferentes, atados cō los listones blancos, y negros del papel, y el bronce: y

yo en sus pies los sudores de mi sollicitud, en auer sido Jardinero cuydadofo deste Literario Retiro; para gloria accidental de tan gran Difunto: para honor de la Ilustre Villa de Madrid su Madre. Para lisonja de los quatro Troços del Orbe, donde està esparcida la Inmortalidad de su Fama, y para que sepan todos el amor verdadero que siempre le tuue, venerádole por mi amigo, y por mi Maestro, pues lo fue de todos. Y lo que es mas, para dar a entender (aunque pienso que ninguno lo ignora) q̄ es V. E. el Dueño solo de sus Honras, asì en los aplausos de su Muerte, como en los beneficios de su Vida. La de V. E. prospere el Cielo eternos años cõ igual salud, y con los aumentos que merece, y que le desean quantos oyen su Nombre, por la Eminencia de su Calidad, por la opinion de su gran Talento, y por la ingenuidad de su Bizarria, y yo entre todos con mas afecto, porque soy el mas ambicioso de las Honras de LOPE, y el mas inclinado a los Heroycas Prendas

De V. E. cuya mano beso.

El Doct̄or Iuan Perez
de Montaluan.

AL QUE HA DE LEER

PROLOGO

Del Doct̄or Iuan Perez de Montaluan.

LETOR Qualquiera que seas, como seas bien entendido, y buen Cortesano, recibe benignamēte esta *Fama Posthuma a la Vida, y Muerte de Lope de Vega*, que escriui, luego que fallecio, mas con el afecto, q̄ con la Pluma: y estos Elogios Panegyricos, q̄ los Virgilio, y Pindaros Españoles cõsagraron a los gloriosos Mianes de nuestro Apolo. No te digo nada de mi *Fama Posthuma*; porque siendo mia, ni puedo encarecerla, ni despreciarla: pues lo vno fuera vanidad, y lo otro locura; empero mucho te puedo dezir de los *Elogios prometidos*, donde has de ver vna Primavera de versos, y profas, tan florida, como dilatada, y tan copiosa, como fragante; porque lo grande de los Sonetos Heroycos, lo misterioso de los Epigramas Latinos, lo profundo de las Elegias Funebres, lo laconico de los Epitafios Sepulcrales, lo sagrado de las Oraciones Euāgelicas, lo docto de los Discursos Panegyricos, lo elegante de las Canciones Italianas, lo conceptuoso de las Dezimas Españolas, lo asseado de los Romances sueltos, lo crespo de los Poemas Liricos, y lo natural de los afectos Comicos, esfuerça que te cautiue las Potencias, te aprisione los sentidos, y te embargue las atenciones.

No te pongo todos los Versos de vn genero juntos, sino salpicados por todo el volumen, porque en qualquier conuente la diuerfidad de los manjares, es la primera diligencia para hazerle gustoso, que no es lo esplendido lo mejor si le falta la armonia de la diferencia. Hermosura tiene vn jardin, y aun costa mucha, ya en lo priouoso del artificio, ya en lo atufado de las flores, y ya en lo mético de las fendas: mas todo viene a ser romero, y yedra, que si dexa verfe, no permite gozarfe; y asi es mas apetecida la facilidad de vna Selba, aunq̄ desgreñada, donde el silencio del Bosque suspéde, la sombra de los boles lifonjea, la rifa déde las Fuétes deleyta, la musica de los pajaros encanta, el ambar de las flores conforta, la golosina de las frutas incita, y todo junto arrebatara los ojos; que tambien el desaliño tiene su gracia: y siempre la variedad fue hechizo de la Naturaleza.

En materia de los lugares que tocan a los que han escrito: supongo ingenuamente que no ay diferencia ni ventaja, y por si acaso alguno culpare este genero de conueniencia, por juzgarfe superior a los demas; digo que no es Grande vno, porque el lo piense, sino porque los otros lo digan, que la opinion del Doctose califica en la voz comun, como la y dalguia del metal en el buen sonido. Al discreto le buscan, los que no le conocen, y al necio a vn no le conocen en su casa. Solamente los meritos dan calidad a la mayoria. Qualquiera es el primero, como sea el mas digno, que no luzes mas el diamante en el oro afeytado, q̄ en el plomo descolorido: ni el Sol alumbra menos en la humildad encogida del valle, q̄ en la so-

ber-

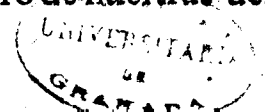
beruia descollada del Môte, y finalmente el mejor Poeta en qualquier lugar que estuuiere, siépre estará en el mejor. Oye vn cuéto bié a proposito. Paseauase vn gran Señor por vna galeria con su Medico tratandole de sus achaques, el qual muypreciado, deatêto, puntual, y politico, a la ida, y a la buelta del passêto, se descôponia por darle el mejor lado: cásose el Señor de la ceremonia, y dixole: haziédo donayre de su cortesia. *Doctor, ¿cúscad si es posible esse ocioso cumplimiento con migo, porque yo siépre voy a vna misma mano.* Lo propio digo yo en la graduaciô de los lugares deste quaderno. Fuera de q̄ cada Poema es vn Libro a parte, porq̄ va estâpado en distinta plana; q̄ aunq̄ en vna cauiã dos dezimas, y aũ dos Epigramas las diuidi cõ veneraciô de sus Dueños, porq̄ no estuuiesse el vno a los pies del otro.

En quanto a la queixa q̄ tendran muchos, porq̄ sus escritos no se há imprefso, aduerto q̄no es elecciô mia, sino del señor Duque de Sessa, q̄ como Mecenas, y Dueño de las Hôras de Lope de Vega, hizo remitir todos los papeles a personas tan atêtas, y zelosas de la Poesia Castellana, q̄ todo lo q̄ fue digno de la Imprêta, no solo lo aprouarô, sino lo aplaudieron: si bien no por effo dexaron de descartar las Obras de muchos; cuyos versos podian desluzir la opiniô clarissima de los Poetas Españoles, porque si los Libros desta calidad passan siempre a los Reynos: estraños donde miran lo mas acendrado de nuestros Estudios, vnas vezes con rencor, otras con inuidia, y siempre con desprecio, claro está que lo mediano auia de peligrar en su escrupulo,

en su ceno, y en su calumnia, y mas teniendo alguna razón para ello.

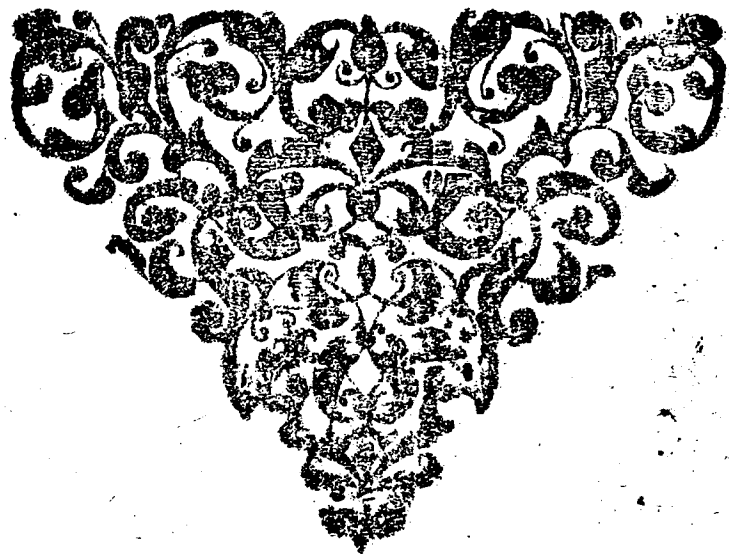
He querido satis fazerte (Lector mio) porque sepas, y sepantodos, que en esta parte no tuue mas juridicío, (ni aun la quise tener) que solicitar a los que escriuen, recoger sus versos, ponerlos en vn tomo, presentarlos en el Consejo Real, lleuárlas a los Iuezes, sacar licencia para imprimirlos, rubricarlos del Escriuano de Camara y trasladarlos del papel al bronce: sin mas interes que mostrar al mundo el amor, que siempre tuue a este gran Varon. Que mucho si bastò su Nombre a conseguir el sequito, el aplauso, y la veneracion general de todos: Digo de todos los bien intencionados, que también ay algunos (no deuen de ser Españoles) que no solo le mormuraron los Laureles que adquirio viuo, sino los Honores q̄ gozò muerto: Tema barbara de la inuidia, pensar ennoblecer su opinion con el descredito de la agena. Que sea delito el crecer vno por su merecimíento, para el que se queda atras por su insuficencia, no es nouedad, sino costumbre, y mas estando tan en vso la inuidia, que mas parece naturaleza que culpa. Empero tener tan vil teson el odio, que no solo ladre, sino q̄ muerda sobre el Sepulcro, sin valerle al que yaze la Inmuniad piadosa de la ceniza; mas viene a ser fealdad de la sangre, que defecto del entendimiento. Pudrense algunos de q̄ Lope de Vega se alce con el nōbre de Aguila; de Cisne, de Fenix, de Apolo, de Grãde, de Raro, de Vnico, y de Principe, y Maestro de los Poetas passados, y presentes, y es despeño conocido de su ceguedad, y de su

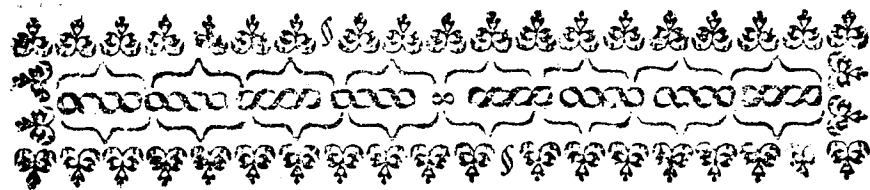
su soberuia, porq̄ si en qualquier Arte, Profesiõ, o Ciẽcia es preciso q̄ ay a vnoq̄ sea el mejor, y ninguno de ellos lo puede ser: que se le da que lo sea Lope? Pero que les faltaua a los necios si se conocieran? siendo tan difícil, que aun los entendidos no se libran deste tropieço. Digalo Adan en el Paraíso. No fue el primer hombre del Mundo en todo? No fue criado en Gracia, y en Iusticia Original con don de Profecia? No nacio graduado en todas las facultades con Ciencia infusa? y no puso a todas las cosas criadas nombre, porq̄ conocia sus calidades? Todo es cierto: pues también lo es, que a si mismo no se le puso; pues tan presto infiel al Orden soberano, sin conocer que era Tierra humana; se juzgò capaz de Eminẽcia Diuina: conque le heredamos la ignorancia, y la codicia a bueltas de los enojos del Cielo q̄ nos costarõ tãtos sudores. O Infelize mil vezes Mayorazgo vinculado en el desconocimiento del primer Hombre, pues desde entonces hasta la misma Naturaleza nos fue contraria. No hago memoria de las incomodidades del nacer (que fuera melindre hazer duelo de trabajos, que se padecen adelãtados a la razon, pues no es dolor el que no se siente con el alma) empero admirame, que diesse a las Aues, y a los Brutos tanta lealtad en el respeto de su especie, que jamas ofendan a los de su linage. Y solamente los hombres anden a todas horas quitandose vnos a otros la honra, y la vida, ya por el puesto, ya por la ambicion, ya por la hazienda, ya por el vicio, ya por el chisme, ya por el amor, ya por el odio, ya por el duelo, y ya por la vanidad, que es el origen primero de nùestras desdichas.



No quiero cansarte mas en estas materias, que todo lo moral fuele ser molesto, y lo irremediable no admite enmienda: solo quiero pedirte que no creas en necios, en vanos, en presumidos, en maldicientes, en soberbios, ni en invidiosos, porque no tienen credito, sino con fijo, y son los mas inutilis traftos de nuestra Nacion, pues la embarazan, y no la honran. Y lo que te ruego tambien es que disimules los errores de mi Pluma, si quiera por los deseos de seruirte con ella; pues a pesar de vn prolixo achaque que ha mas de ocho meses que me tiene sin salud, y sin gusto, pienso darte muy presto estampada, *la segunda Parte del Paratodos*, que si te he de dezir lo que fiéto, mas me inclina la Impréta, que el Teatro, porque si el Libro no te agrada, le mormuras quedo, y aun le perdonas algo: pero si la Comedia te parece mal, a voces, a ruidos, y a desayres, se lo dizes a vn hombre en su cara; y aunque en este genero de estudio (mejor dixera diuertimiento) no me puedo quejar de la fortuna, porque he tenido alguna felicidad, no por esto he perdido el miedo a su peligro, y mas aora que están tan insufribles los oyentes, tan melindrosos los cultos, y tan puntuales los entendidos, que no se pagan de ninguna cosa, y el vulgo es tan menguado que celebra los disparates, como los aciertos, fuera de que el numero de los Escritores Comicos ha crecido con tan furiosa abundancia, gracias a las Comedias de los Antiguos, y a las imitaciones de los modernos, que cada dia se aparece vn Poeta nuevo, no digo bien, vn versista brillante (que entre escriuir, y ser Poeta, ay vna dif-

distancia casi infinita) tambien hallado con su vanidad, que no cabe en si mismo de presumido. O lo que pudiera dezirte desto, sino me lo estorbara mi modestia, y el rezelo de que te canie vn Prologo tan largo. Dios te guarde de malos Libros, y de peores Comedias, y te de mucha salud, mucho gusto, y muchos aumentos.





FAMA POSTHVMA,
 A LA VIDA Y MVORTE DEL
 Doctor Frey Lope Felix de
 Vega Carpio.

E S C R I T A
 POR EL DOCTOR IVAN PEREZ
 de Montaluan, Natural de Madrid, y Nota-
 rio del Santo Oficio.

RElix de Vega, y Francisca Fernandez, èl hi-
 dalgo de executoria, y ella noble de naci-
 miento, y vezinos entrambos de la Ilustre
 villa de Madrid, fueron los felizissimos
 Padres del *Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio, Portento
 del Orbe, Gloria de la Nacion, Lustre de la Patria, Oraculo de
 la Lengua, Centro de la Fama, Assumpto de la Invidia, Cuy-
 dado de la Fortuna, Fenix de los Siglos, Principe de los Versos,
 Orfeo de las Ciencias, Apolo de las Musas, Horacio de los Foc-*

tas, Virgilio de los Epicos, Homero de los Heroycos, Pindaro de los Lyricos, Sofocles de los Tragicos, y Terencio de los Comicos. Unico entre los Mayores, Mayor entre los Grandes, y Grande a todas luzes, y en todas materias.

Nacio en Madrid en casa de Geronimo de Soto, en la Puerta de Guadalaxara, a veinte y cinco de Nouiembre, año de quinientos y sesenta y dos, dia de san Lope, Obispo de Verona. Bautizòse en seis de Diziembre en la Iglesia Parroquial de san Miguel de los Ochoos, siendo Cara el Licenciado Muñoz, y Padrinos Antonio Gomez, y Luisa Ramirez su muger. A los dos primeros Abriles de su edad, ya en la viueza de sus ojos, ya en el donayre de sus traueffuras, y ya en la fisonomia de sus facciones, mostrò con los amigos lo que despues hizo verdad con las execuciones. Iva a la escuela excediendo conocidamente a los demas en la colera de escuçar las primeras letras, y como no podia por la edad formar las palabras, repetia la licion mas con el ademan que cò la lengua. De cinco años leia en Romance y Latin, y era tanta su inclinacion a los versos, que mientras no supo escriuir, repartia su almuerço con los otros mayores, porque le escriuiessen lo que el dictaua. Passò despues a los Estudios de la Compañia, donde en dos años se hizo dueño de la Gramatica, y la Retorica: y antes de cumplir doze tenia todas las gracias que permite la iuuentud curiosa de los moços, como es dançar, cantar, y traer bien la espada, quicà porque sabia que tocava al buen Poeta la noticia destas tres Artes, como lo aduertte Horacio en su Satyra nueue, diciendo, que los verlos

medi-

medidos tienen cierto parentesco con los compases de los pies, en el exercicio de dançar, con el mouimiento de las manos, en la destreza de las armas, y con la entonacion de las voces, en la armonia de la Musica.

Viendose ya mas hombre, y libre del miedo de su padre, que ya auia muerto, ambicioso de ver mundo, y salir de su Patria, se juntò con vn amigo suyo que oy viue, llamado Hernando Muñoz, de su mismo genio; y concertaron el viage, para cuyo intento cada vno se preuino de lo necessario: fueronse a pie a Segouia, donde compraron vn rozin en quinze ducados, que entonces no feria malo, por el valor que tenia el dinero; passaron a Llançana, y vltimamente a Astorga, arrepentidos ya de su resolucion por verse sin el regalo de su casa, y assi determinaron boluerse por el mismo camino que lleuaron: y faltandoles en Segouia el dinero, se fueron entrambos a la Plateria, el vno a trocar vnos doblones, y el otro a vender vna cadena. Pero apenas el Platero (escarmentado quicà de auer comprado mal otras vezes) vio los doblones y la cadena, claro està, pensò lo peor, pero lo posible, y dio parte a la justicia, que luego vino, y los prendio: mas el juez que deuia de estar bien con su conciencia, auiendoles tomado su confesion, y viendo que dezian entrambos verdad, porque dezian vna misma cosa, y que su culpa era mocedad, y no delito, y en efeto que su modo, su habito, y su edad no dauan indicios de otra cosa, les dio libertad, y mandò que vn Alguazil los truxesse a Madrid, y los entregasse a sus padres, con los doblones, y la cadena: lo qual se executò breuemente, y a

A 2

po-

poca costa, tanta era entonces la justificacion de los Ministros: que el dia de oy para ocho dias de pleyto no huiera arto en vn patrimonio. Luego que llegò a Madrid, por no ser su hazienda mucha, y tener algun arri- mo que ayudasse a su luzimiento, se acomodò con don Geronimo Manrique, Obispo de Auila, a quien agradò sumamente con vnas Eglogas que escriuio en su nombre, y con la Comedia de *la Pastoral de Lucinto*, que fue la primera que hizo de tres jornadas, porque hasta entonces la Comedia consistia solo en vn Dialogo de quatro personas, que no passaua de tres pliegos; y destas escriuio Lope de Vega muchas, hasta introducir la nueuedad de las otras. Para que sepan todos, que su perfeccion se deue solo a su Talento, pues las hallò rusticas, y las hizo damas, y quantos despues acà las han escrito (aunque alguno barbaramente lo niegue) ha sido siguiendo se por esta pauta, como los que aprenden a escriuir, que ponen la materia del Maestro debaxo del papel, para imitarle en el brioso despeño de los rasgos, y en la perfecta forma de las letras. Los aplausos que se le siguieron con el nueuo genero de Comedias, fueron tales, que le obligaron a proseguirlas, con tan feliz abundancia, que en muchos años no se vieron en los rotulos de las esquinas mas nombres que el suyo, heroicamente repetido. Mas pareciendole que seria importante saber de rayz la Filosofia, para no hablar en ella a caso (desgracia que sucede a muchos) hizo eleccion de la insigne Vniuersidad de Alcalá, donde cursò quatro años hasta graduarse, siendo el mas luzido de todos sus concurrentes, assi en las conclu-

fio

siones, como en los examenes. Supo que estaua el señor Duque de Alua en Madrid, y vino a verle, y a besarle la mano, de q̄ se hoigò su Excelècia mucho, porq̄ le amaua con estremo, y assi lo mostrò, ofreciendole su casa, y haziendole no solo su Secretario, sino su Valido, fauor que pagò Lope con escriuir a su orden la ingeniosa Arcadia, enigma misterioso de sujetos altos, desalumbrado en el reboço de pastores humildes.

Perseuerò en esta priuança mucho tiempo, ya estando con su Excelencia en Alua, y ya viniendo a la Corte a sus negocios, hasta que enamorado de doña Isabel de Urbina, hija de don Diego de Urbina, Rey de Armas, y muy conocido en esta Villa, hermosa sin artificio, discreta sin bachilleria, y virtuosa sin afectaciõ, se casò cõ ella, cõ permission de los deudos de entrambas partes. Mas el desden de la fortuna, que siempre mira con ceño la quietud de las seguridades, desbaratò a Lope todas estas glorias: que mucho si los meritos y las desdichas se dan las manos tan facilmente! Es pues el caso, que auia en este lugar vn hidalgo entre dos luzes (que ay tambien crepusculos en el origen de la nobleza, como en el nacimiento del dia,) de poca hazienda, pero de mucha maña para comer y vestir al vfo, sin mas officio que la asistencia en las conuersaciones, donde pedia barato con desahogo, a titulo de dezir donayres a los presentes, y cortar de vestir a los que no estauan delante. Supo Lope, que vna noche auia entretenido la ociosidad del auditorio a su costa, y disimulò la descortesia, no por temor, sino por desprecio, que ay hombres que aun no merecen la ira

A 3

del

del ofendido; mas viendo que porfiava en su civil tema, cansòse, y sin tocar en la sangre, ni en las costumbres, q̄ lo primero es impiedad, y lo segundo despropósito, le pintò en vn Romance tan graciosamente, que causò en todos risa, pero no escandalo, que en los varios escritos sin odio, y con buen gusto, cabe el donayre, pero no la injuria. Picòse el tal maldiziente con grãde extremo, que ay hombres que apodan a todos, y en diziendoles algo a ellos, pierden el juizio, y remitió su defenfa a la espada, embiando a Lope vn papel de desafio; lance de que fãlio tan ayroso, que dexò calificado su brio, y enmendada la condicion de su contrario. Este y otros desayres de la fortuna, ya negociados de su juuentud, y ya encarecidos de sus opuestos, le obligaron a dexar su casa, su patria, y su esposa, con harto sentimiento, si bien se le templò la cortesana acogida que le hizo la ciudad de Valencia, y sus Ciudadanos, mientras fue su huesped. Despues de algunos años que e tuuo en los Reynos, los afectos naturales de la Patria, las floridas riberas de Mançanares, objeto Lirico de su pluma, y los justos deseos de ver su esposa, le restituyeron a sus braços con tan destemplado contento, que se temio su vida en el mismo regozijo, que es tanto el melindre de nuestra salud, que peligrã en el gozo, como en la pena, sino es que fuessẽ ensayo del dolor que le estava esperando, pues dentro de vn año el agudo azero de la muerte, que corta y deshaze las mas firmes lizadas, se la quitò intempestiuamente de los ojos: golpe que le partio el coraçon por medio, y que solo pudo hazerle sufrible el respeto a la mano que le tiraua. Su-

ce lio

cedio esta desgracia en ocasion de efetuarse la jornada de Inglaterra, que alentaua el generoso braço del Excelentissimo señor Duque de Medina Sidonia, a cuya sombra se alistò de soldado, con animo de perder la vida, porque acabassen con ella sus congojas. Salio de Madrid, atrauesò toda la Andaluzia, llegó a Cadiz, y passò a Lisboa, donde se embarcò con vn hermano suyo que tenia Alferez, y auia muchos años que no se vian; plazer que tambien le durò pocas horas, porque en vna refriega que tuuieron con ocho velas de Olandeses, le alcançò vna vala, y murio en sus braços; y como sea verdad, que nunca viene vn pesar solo, porque siempre el q̄ se padece es vispera del que ha de seguirse, sucedio tras tantos azares, que el viento (tirano Principe de las Provincias de Neptuno) con vna borrasca continuada, malogrò a pesar de la razon, y de la justicia, el noble corage de tantos esforçados Leones, cuyo lamentable suceso boluio a Madrid a nuestro Lope mas aprissa que imaginò su ardimiento. Donde viendo se no muy sobrado, siruio al Marques de Malpica de Secretario, y luego cò el mismo officio al Conde de Lemos, que fue el vltimo dueño que tuuo, y que le tuuiera siempre sino le cautiuara la belleza de doña Juana de Guardio, hija tambien de vezino de Madrid, con quien repitió el matrimonio, y de quien tuuo varon y hembra, que es la mayor dicha que pueden tener los casados, porque el padre quiere a la hija, y la madre al hijo, cada vno encareciendo su amor, y su gusto: si bien a los seis años murio Carlos, que era el primogenito, y quedò sola doña Felicia-

na de la Vega, que oy viue, casada con Luis de Vfatigui. Sintio la madre la falta de su hijo, con tan verdadera fatiga, que nunca boluio en su antigua salud, y a la primera enfermedad murio en ocho dias: que vna calentura sobre vna pesadumbre de derecho pide la mortaja. Quiçà para mas bien de la difunta, y para mayor desengaño de Lope, que viendo en aquella profanada belleza, desteñida la purpura de sus mexillas, axada la nieve de su frente, macilento el color de su semblante, quebrados los cristales de sus ojos, traspilladas las perlas de sus dientes, elados los marfiles de sus miembros, y desconocidas las señas de sus faciones, se resoluió a no admitir tercio casamiento, y a buscar nuevo modo de vida humana, que le assegurasse la diuina. Para cuyo efecto dexò de rayz quantos estoruos le pudieran embaraçar en el siglo. Retiròse de las ocasiones mas leues. Tratò solo del remedio de su alma. Solicitò el Habito de la sagrada Orden Tercera. Entrò en la Congregacion del Cauallero de Gracia. Acudio al seruicio de los Hospitales. Exercitòse en muchas obras de misericordia. Visitò el Templo de nuestra Señora de Atocha, de quiè era muy apasionado, los Sabados por veto, y todos los dias por deuocion. Y vltimamente resuelto a lo mejor, se fue a Toledo, y boluio Sacerdote. Confessòse generalmente. Dixo la primera Missa en el Carmen Descalço, donde tenia su Confessor. Hizo vn Oratorio en su casa, no solo curioso, sino rico, donde celebrò todos los dias, menos los precisos de la Parroquia, y los que dispensaua el amor de vna deuda Religiosa, que tiene en las Trinitarias

rias Descalças. Y sabiendo que auian hecho los Sacerdotes Naturales de Madrid vna Venerable y Santa Congregacion, cuyo fin es enterrar los Clerigos que mueren pobres, vestir a los desuados, libertar a los presos, y ayudar con dineros a los menesterosos, metio vna peticion para ser admitido; que al punto se decretò: y fue tan perfecto Congregante, que jamas faltò a entierro, ni a exercicio de caridad ninguno, y así con mucho exceso de votos, le propuso la Congregacion para Capellan Mayor suyo: y quiso la suerte, que de quatro que entraron en ella saliese el solo, que confessando su insuficiencia para tanto peso, admitio el cargo, abraçò a todos, y cùplio con sus obligaciones tan liberal como cuydadoso.

Con este concierto de vida passò muchos años, viuiendo siempre con tanta atencion a su conciencia, con tanto respeto a su estado, con tanto despego al siglo, con tanto afecto a la virtud, con tanto descuydo de su vida, y con tanto cuydado de su muerte, que parece que la deseaua, o la suponía muy cerca, porque con mucho tiempo hizo su testamento, en que dexaua (despues de las mandas precisas) por muestra de su amor, y para memoria de su voluntad. Al señor Duque de Seila vn retrato suyo de grande estimacion, y to los los papeles que se hallassen. Al Secretario Iuan de Piñis, por su confiante mas antiguo, cincuenta cuerpos de libros de su estudio, que escogiesse a su voluntad. A Alonso Perez de Montaluan, por amigo verdadero del alma, vn quadro de nuestra Señora, y san Joseph, que lleuaua al Niño Jesus de la mano. Al Doctòr Francisco de Quintana, por

virtuoso, por Docto, y por muy apasionado de suyo, vn lienço de la fortuna que nauigaua el mar, puesto el pie derecho sobre vna bola. Al Licenciado Ioseph de Villena, por sollicito en juntar sus obras para tenerlas como reliquias de tal Ingenio, vna lamina muy curiosa. A don Luis Fernandez de Vega, por el deudo que tenian sus Casas en la Montaña, y porque siempre fue su amigo intimo, y le fió sus pensamientos, vn Relicario de Roma, Y a mi, por su Alumno, y su seruidor, vn quadro en que estaua retratado quando era moço, sentado en vna silla, y escriuiendo sobre vna mesa que cercauan perros, mofros, trafigos, monos, y otros animales, que los vnos le hazian gestos, y los otros le ladrauan, y el escriuia sin hazer caso dellos.

No se fiaua de su salud con ser tan buena: porque sabia que qualquier enfermedad tiene mas peligro en los hombres muy sanos, que en los muy achacosos. Fuera de que auia tenido de vn año a esta parte dos disgustos (como si para vna vida no bastasse vno) que le tenian casi redido a vna continua passion melancolica, que agora nueuamente se llama Hipocondriaca. Viendole Alonso Perez de Montaluan su amigo, tan triste, le combidò a comer el dia de la Transfiguracion, que fue a seis de Agosto, y despues de auer comido, estando todos tres discurrendo en varias materias, dixo que era tanta la congoja que le affigia, que el coraçon no le cabia en el cuerpo, y rogaua a nuestro Señor que se la templasse con abreniarle la vida, como fuesse en seruicio suyo. Respondile yo entonces: No piense v. m. en esto, que yo confio en

Dios,

Dios, y en la buena complexion que tiene, que se le ha de acabar esse humor, y le hemos de ver con la misma salud de oy en veinte años. Y replicò con vn genero de ternura: *Ay, Doctor, plegue a Dios que salgamos deste.* No se engañaua, no, que todas eran diligencias de: con çon, que siempre trata verdad a su dueño, y en estas ocasiones haze lo que los Señores quando caminan, que embian los criados delante para que les tengan preuenido el aposento. Auia de morir Lope muy presto, y su coraçon que profeta lo adiuinua, embiauale los suspiros adelantados, porque tuuiesse los defengaños preuenidos: pues a diez y ocho del mismo mes, Viernes dia de san Bartolome se leuantò muy de mañana, rezò el Oficio Diuino, dixo Misa en su Oratorio, regò el jardin, y encerròse en su estudio; a medio dia se sintio resfriado, ya fuesse por exercicio que hizo en refrescar las flores, o ya (como afirman los mismos de su casa) por otro mas alto exercicio hecho tom vno vna disciplina, costumbre que tenia todos los Viernes, en memoria de la Passion de Christo nuestro Señor, y aueriguado con ver en vn aposento donde se retiraua, salpicadas las paredes, y teñida la disciplina de reciente sangre: assi la virtud suele disimularse en los que son buenos, sin hazer ruido, ni andar melancolicos, ni mal vestidos; que la virtud no està reñida con el asseo q̄ se queda en el termino de la modestia, y si la mortificaciõ es indicio de la santidad, tambié es instrumento de paliar los vicios la hipocresia. Cõ sentirse indispuesto Lope, y tener licencia para comer carne por vn corrimiento q̄ padecia en los ojos, como de pescado, q̄ era tan

observante Católico, que hazia escrupulo (aunque lo mormurasse su achaque) de faltar a las ordenes de la Iglesia. Estaua combidado para la tarde, para vnas Cōclusiones de Medicina, y Filosofia, que defendio tres dias el Doctor Fernando Cardelo, gran Filósofo, y muy noticioso de las buenas letras, en el Seminario de los Escoceses; y hallòse en ellas, donde le dio repentinamente vn delirio, que obligò a llevarle entre dos de aquellos Caualleros a vn quarto del Doctor don Sebastian Francisco de Medrano, muy amigo suyo, que està dentro del mismo Seminario, donde fofegò vn poco, hasta que en vna silla le truxeron a su casa. Acostòse, llamaron los Medicos, que informados de que auia comido vnos huesos duros, y vaos si deos guisados, presumiendole embarracado el estomago, le dieron vn minoratiuo para purgalle, y luego porque la calentura lo pedia, le sangraron, si bien le descaccio la falta de la sangre, aunque no era buena. Passò a caso por la misma calle el Doctor Iuan de Negrete, Medico de Camara de su Magestad, que este titulo, y sus aciertos son buenas señas de su talento, de su ciencia, y de su experiencia, y diziendole que estaua Lope de Vega indispuerto, le entrò a ver, no como Medico, porque no era llamado, sino como amigo que deseaua su salud. Tomòle el pulso, viole tambien la fatiga del pecho, reconoció la calidad de la sangre, y preuino el successo, diziendole con mucha blandura, que le diessen luego el Santissimo Sacramento, porque seruia de alivio al que auia de morir, y de mejoría al que auia de sanar. *Pues v. m. lo dize,* (respondio Lope muy conforme)

ya deue de ser menester, y boluiose del otro lado a pensar bien lo que le esperaua. Despidiose el Doctor, y aduertio que tuuiesen cuydado con el, porque estaua acabando. Con esto vino a la noche, con la solemnidad que suele, el Viatico Santissimo del Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, que recibì con reuerencia, y lagrimas de alegria, agradeciendole la visita, pues assi le daua a entender, que como quien quiere honrar al huesped que espera, le sale al camino, y le acompaña hasta llevarle a su Palacio: assi su Diuina Magestad venia a recibirle hasta dexarle en las celestes Moradas de su eterna Gloria. Quedò mas fofegado por dos horas, pero luego se conocio el peligro euidente, y le truxeron el vitimo remedio de la santa Extremacion. Recibiòla, llamò a su hija, echòla su bendicion; y despidiose de sus amigos, como quien se partia para vna jornada tan larga. Conosciòse mucho con el Maestro Ioseph de Valdiuieiso, porque ayudandole en aquella congoja, le dixo en pocas palabras muchas razones, que le siruieron de doctrina, y de alivio. Preguntò por el P. Fr. Diego Nysseno, a quien querria, y reuerenciava juntamente, por auerle tratado muchos años, y auer leído todos sus escritos, y por el P. M. Iuã Baptista de Auila, de la Compañia de Iesus, porque quien en vida le aduertio como docto de muchas cosas importantes a su saluacion, y a su credito, mejor lo haria en la muerte como Religioso, y como entendido. Mas no se logrò su justo deseo, por estar entonces el Padre Nysseno ausente, y el Padre Auila enfermo en la cama. Encargò al señor Duque de Sessa, como a su Dueño,

y su Testamentario (que siempre le asistia sin faltarle vn punto) el amparo de su hija doña Feliciana de la Vega, aconsejó a todos la paz, la virtud, y el cuydado de sus cōciencias. Dixome a mi, que la verdadera Fama era ser bueno, y que el trocara quantos aplausos auia tenido, por auer hecho vn acto de virtud mas en esta vida: y boluiendose a vn Christo Crucificado, le pidio con feruorosas lagrimas perdon del tiempo que auia consumido en pensamientos humanos, pudiendo auerle empleado en assumptos Diuinos, que aunque mucha parte de su vida auia gastado en Autos Sacramentales, Historias sagradas, Libros deuotos, Elogios de los Santos, y alabar ças de la Virgen Santissima, y del Niño recién nacido en todas sus Fiestas, quisiera que todo lo restante de su ocupacion fuera semejante a esto. Resignò en las manos de Dios su voluntad, prometio no ofenderle jamas aunque viuiera muchos años, arrepintiose de auerle ofendido dolorosamente, confesò que era el mayor pecador que auia nacido en el mundo, hizo vn acto de contricion, en que tuuieron mas parte las lagrimas que las razones, llamò en su ayuda los Santos de su deuocion, inuocò la piedad de la Virgen sacratissima de Atocha, a quien pidio que pues auia sido siempre su Valedora, que lo fuesse tambien entonces, y pues tenia en sus braços al Iuez de su causa, que intercediesse por el al darle la sentencia. Dexaronle repolar vn poco, porque dio a entender que se fatiguaua, passò la noche con inquietud, y amanecio el Lunes ya leuantado el pecho, y tan deuil, que la falta de la respiracion no le dexaua formar las palabras, si bien

tuuo

tuuo siempre libres las potencias, y muy prompto el sentido para responder a los que en aquel aprieto asistian a sus victimas congojas, que eran siempre el señor Duque de Sessa, el señor don Rafael Ortiz, Recibidor de la Orden de san Iuan, don Francisco de Aguilar, el Maestro Ioseph de Valdiuieso, el Doctor Francisco de Quintana, el Licenciado Ioseph de Villena, el Secretario Iuan de Piña, don Luis Fernandez de Vega, Alonso Perez de Montaluan, su Confessor, muchos Religiosos de todas Ordenes, y el Reuerendissimo Padre Prouincial fray Iuan de Ocaña, que con su espiritu (como de Predicador tan grande) le esforçaua para que passasse aliuiado aquel preciso y temeroso trance. En efecto oyendo Psalmos diuinos, Letanias sagradas, Oraciones deuotas, Auios Catolicos, Actos de esperança, Profesiones de Fè, Conuuelos funes, Christianas aclamaciones, y Llantos amorosos, los ojos en el Cielo, la boca en vn Crucifixo, y el alma en Dios, espirò la suya al eco del dulcissimo Nombre de Iesus, y de Maria, que a vn mismo tiempo repitieron todos.

Tratòse de su entierro, de q̄ se encargò el señor Duque de Sessa, como su Dueño, y Albacea, y como tan Magnanimo Principe, y determinòse para el Martes siguiente a las onze. Repartieronse muchas limosnas de Mislas. q̄ es la mas importante honra para el que yaze. Conuocòse todo el pueblo sin combidar a ninguno, vinieron Confadrias, luzes, Religiosos, y Clerigos en cantidad, la Orden de los Caualleros del Habito de san Iuan, la de los Terceros de san Francisco, la Congregacion de los Fa-

mi-

miliares, y la de los Sacerdotes de Madrid, compitiendo piadosamente sobre quien auia de honrar sus ombros con llevar su cuerpo, y consiguiolo la venerable Congregacion de los Sacerdotes. Empeçose el entierro segun estava preuenido, y fue tan dilatado, que estava la Cruz de la Parroquia en san Sebastian, y no auia salido el cuerpo de su casa, con ser tanto el distrito, y auer rodeado vna calle a peticion de Soror Marcela de Iesus, Religiosa de la Trinidad Descalça, y muy cercana de uida del difunto, que gustò de verle. Las calles estauan tan pobladas de gente, que casi se embaraçaua el passo al entierro, sin auer balcon ocioso, ventana defocupada, ni coche vazio. Y assi viendo vna muger tanta grandeza, dixo con mucho donayre: Sin duda este entierro es de Lope, pues es tan bueno. Ivan con luto al remate del acompañamiento don Luis de Vfatigui, yerno de Lope, y vn sobrino fuyo en medio del señor Duque de Sessa, y de otros Grâdes Señores, Titulos, y Caualleros. Llegarõ a la Iglesia. Recibioles la Capilla Real cõ Musica. Dixo se la Missa cõ mucha solénidad, y al vltimo Respõso, viédole quitar del Tumulo para llevarle a la boueda, clamò la gente con gemidos afectuosos. Depçfitõse en el tercero Nicho, por orden del señor Duque de Sessa, con permission del Doctor Baltasar Carrillo de Aguilera, Cura propio de la Parroquia de san Sebastian, y cõ declaracion de la justicia, por el Secretario Iuan de Piñã. Vaciole en cera la cabeça Antonio de Herrera, excellentissimo Escultor de su Magestad, y despidieronse los amigos, llorando la soledad que les hazia Lope, como

quien echa menos vna joya que le han hurtado.

Profiguieronse las Honras hasta el Nouenario, con la misma costa y autoridad de Musica, y cera que el primer dia: y dilatõse el Funeral vltimo ocho dias, porque estava ausente el Padre fray Ignacio de Vitoria, y era el elegido para el Sermon, con mucho gozo fuyo, y de todos los discretos, que a vna voz dixeron, que tal Orador merecia tal Difunto, y tal Difunto era digno de tal Orador. Entre tanto que se esperaua este gran dia, quiso la Venerable Congregacion de los Sacerdotes cumplir con los honores de su Hermano amantissimo. Adereçõse la Iglesia de san Miguel lo mejor que se pudo, sin exceder las ordenes limitadas en la Prematica. Cubrierõse de luto los bancales del Coro, donde asistian los Congregantes con sobrepellizes, en compania del Licenciado Ioseph de las Cuevas, su Capellan mayor. Acudiò gran numero de gente, hasta no caber mas en la Iglesia, con muchos Señores, que a lisonja del señor Duque de Sessa, y a deuocion de Lope, se combidaron ellos mismos. Dixo la Missa de Pontifical don fray Gaspar Prieto, Obispo de Alguer, y electo en Elna. Y predicò el Sermon el Doctor Francisco de Quintana, de quien me holgara (si fuera possible en mi amor) ser oy su mayor enemigo, para ponderar sin sospecha de passion alguna, la pureza en el language, la cordura en el assumpto, la profundidad en los pensamientos, la ternura en las admiraciones, y sobre todo el hablar a proposito, cumpliendo siempre con su entendimiento, y su voluntad, que quando se juntan, todo se acierta. El Lunes

siguiente a las ocho de la mañana, con el deseo de oyr al Padre Ignacio de Vitoria, estaua ocupada toda la Iglesia, sin que faltasse Principe grande, Cauallero entendido, Cortesano curioso, y hombre de buenas letras, vnos lleuados de la obligacion, y otros traydos de la curiosidad. Vino la Capilla, cantò el Introito. Salio a dezir la Missa el Doctor don Christoual de la Camara y Murga, Obispo de Salamanca: si bien el tumulto de la gente, ni dexò atender a la Missa, ni dio lugar a escuchar la Musica. Pusose en el pulpito el futilissimo Agustino de nuestròs tiempos, con muy buena gana de hazer alarde (como lo hizo) de su voluntad, en alabança de vn Varon tan famoso, y en lisonja de vn Auditorio tan luzido. Mas fue tanto el ruydo de los mal acomodados, la inquietud de los que llegaron tarde, el cansancio de los que fueron temprano, el aprieto de algunos, y el calor de todos, que no dexò gozar vniuersalmente de la Doctissima Oracion: si bien los que la oyeron bastaron a informar a los demas, de lo agudo de sus conceptos, de lo estraño de sus nouedades, de lo noticioso de sus letras, de lo gallardo de sus acciones, y de lo eminente de sus idiomas, y despues lo haràn a mejor luz los caracteres de plomo vaciado, en la inmortalidad de la Estampa. Al siguiente dia dispuso la piadosa Cofadria de los Representantes, los honores funerales, con tanto luzimiento como gasto. Vistiose de Pontifical para celebrar el mayor Sacrificio, don fray Michael de Auellan, Obispo de Syria. Cantò la Capilla Real como siempre, sin saltar ninguno de los mejores, con que hizieron la Iglesia Cielo: y predicò

el

el M. R. P. Fr. Francisco de Peralta, Antorcha Angelica de su sagrada Religion de Predicadores, y Predicador tan felice en esta ocasion, que aun la muda Retorica del silencio no basta a ponderarle, porque orò tan a proposito de los meritos del Sujeto, tan a medida del gusto de los Señores, tan conforme al Talento de los Doctos, tan bastante al melindre de los Entendidos, tan copioso al afecto de los Apasionados, y tan ajustado al genio de los Vulgares, que no pudiendo los vnos y los otros sufrir tanto genero de futilizas sin pagarfelas de contado, introduxeron en el Templo vn genero de ruydo deuoto, y vn linage de rumor ponderatiuo, cuyas inquietas admiraciones empezaron en aplausos publicos, y acabaron en vitores disimulados. Con que se dio fin a sus Exequias, pero no a sus Honras: pues acra las haràn eternas con sus Elogios Panegyricos los diuinos Apolos de Mácanares, imitacion del Tracio Orfeo, que a pie lleuaua tras si los montes, con la dulcissima consonancia de sus Himnos, y yo que mas le quise darè principio a sus loores, para que los adelanten honores Cisnes con voces mejor aplaudidas, y con plumas mas bien rizadas.

Fue frey Lope Felix de Vega Carpio. (O como parece que el nombre solo embaraça la posibilidad de su ponderacion! Mas que importa que se encoja el entendimiento por limitado, si se descuella la voluntad por infinita?) Digo, pues, que fue nuestro Insigne Lope de Vega el mas fauorecido, y festejado de todo genero de Personas, que nacio en el mundo. Porque no huvo Ligado de su Sãtidad, Principe de Italia, Cardenal de Roma,

E2

Gnar-

Grande de España, Nuncio del Pórtico, Embaxador de Reyno, Titulo de Castilla, Governador, Obispo, Dignidad, Religioso, Cauallero, Ministro, ni hombre de letras que no le bulcasse, y le diesse su lado y mesa, en reconocimiento preciso de tan altas Prendas. Las Reales Magestades Catolicas siempre que le encontrauan, como a hombre superior a los otros, le mirauan con mas atencion; y nuestro Santissimo Padre Urbano Octauo, que oy viue, y viua eternos siglos, ya que no pudo verle por la distancia, quiso comunicarle por la pluma, escriuiendole de su mano vna carta muy amorosa, y fauorable, y dandole el Habito de san Iuan, con titulo de Doctor en Teologia. No ay Villa, Ciudad, Prouincia, Señoria, o Reyno, que no aya solicitado su correspondencia. No ay casa de hombre curioso que no tenga su retrato, o ya en papel, o ya en lamina, o ya en lienço. Vinieron muchos desde sus tierras, solo a desengañarse de que era hombre. Enseñauanle en Madrid a los forasteros, como en otras partes vn Templo, vn Palacio, y vn Edificio. Iuanse los hombres tras el quando le topauan en la calle, y echauanle bendiciones las mugeres quando le vian desde las ventanas. Hizieronle costosas presentes personas que solo le conocian por el nombre. Escriuieronle varios Elogios en su alabanga muchos Varones graues sin auerle visto, y laurearonle en Roma por Solo, por Vnico, por Raro, y por Eminentissimo, sin auer dia, ni hora que no tuuiesse ocasion alguna para su desvanecimiento; a no ser tan humilde como prudente, y tan desconfiado como modesto.

Fue el Poeta mas rico, y mas pobre de nuestros tiempos. Mas rico, porque las dadiuas de los Señores, y particulares, llegan a diez mil ducados. Lo que le valieron las Comedias, contadas a quinientos reales, ochenta mil ducados. Los Autos, seis mil. La ganancia de las Impresiones, mil y seiscientos, y los dotes de entrambos matrimonios siete mil, que hazen mas de cien mil ducados: fuera de dozientos y cinquenta de que le hizo merced su Magestad en vna pensión de Galicia: ciento y cinquenta de vna Capellania que le cupo en Auila, por antigüedad de criado de don Geronimo Manrique; quarta de vna casa pequeña que tenia junto a la calle de la Cruz; trecientos de vna Prestamera que le dio en vn lugar suyo el Excelentissimo señor Duque de Sesse, su Amigo, su Valedor, su Dueño, y su Heroico Mecenas, y mas quatrocientos ducados para su plato, de muchos años a esta parte, porque le dixo que no queria escriuir mas Comedias, sin otras liberalidades secretas, de tanta cantidad, que hablando vna vez el mismo Lope de las finezas del Duque su señor, aseguró que le auia dado en el discurso de su vida veinte y quatro mil ducados en dinero, Grádeza digna solamente de Principe tan Soberano, que con esto se dize todo. Y fue tambien el mas pobre, porque fue tan liberal, q̄ casi se passaua a prodigo, y tuuo tan encédida caridad, q̄ jamas le pidio pobre limosna en publico, o en secreto, que se la negasse, antes bié se la daua doblada si era vergōçate, y si conocia q̄ llegaua la necesidad a estrema, le vestia desde el çapato hasta el çóbrero. Hazia en su Oratorio muchas fiestas a los Santos,

y con más virtuoso exceso la de Christo nuestro Señor en su Nacimiento, buscando para esto, no solo figuras comunes, sino de costa, de nouedad, y de riqueza. Combidan a los amigos sin tasa en el regalo. Gastaua en pinturas y libros, sin reparar en el dinero, y así se vino a quedar tan poco de quanto tuuo, que apenas dexò seis mil ducados en casa y muebles. Fue hombre de mucha salud, porque fue muy templado en los humores, muy suelto en los miembros, muy agil en las fuerças, muy proporcionado en las faiciones, y muy ligero de pies y manos, y así estaua bueno siempre, porque andaua mucho sin cansarse, y es el exercicio el mas vtil remedio de la naturaleza. Era Discreto en las conuersaciones, Modesto en las visitas, Atento en los actos publicos, Importuno en los negocios agenos, Descuydado en los suyos propios, Apazible con su familia, Juglar con los amigos, Medurado con los señores, Generoso con los forasteros, Galante con las mugeres, y Cortesano con los hombres. Si bien se cansaua mucho de los que regateauan el sombrero, siendo el tafetan tan barato, de los que tomauan tabaco, auiendo de hablar con gente honrada, de los que se teñian las canas, quedandose con los años, y con los achaques, de los que dezian mal de las mugeres, sabiendo que nacieron dellas, de los que creian a las Gitanas, estando vestidos de negro, y de los que preguntauan su edad a los otros, no auiendo de casarse con ellos.

Escriuió el solo mas en numero, y en calidad, que todos los Poetas antiguos y modernos, y fino ponganse sus obras (que no es dificultoso pues todos las tenemos en las

las librerias) y las de Lope en vna balança, y se verá la ventaja con la experiencia. Las Comedias representadas llegan a mil y ochocientas. Los Autos Sacramentales pasan de quatrocientos. Los libros, y papeles impressos muchos, como se verá en estos titulos, La Ierusalen Conquistada, La Dragontea, La Arcadia, El Peregrino, El Patron de Madrid, Los Pastores de Belen, La Beatificacion de san Isidro, El Certamen, con Comedias del mismo santo, La Filomena, La Circe, Las Rimas humanas, Las Rimas sacras, Los Triunfos Diuinos, Los Soliloquios amorosos, La Corona Tragica de Maria Estuarda, La Virgen de la Almudena, La Hagege a las Lecciones de los Estudios Reales de la Compañia de Iesus, El Laurel de Apolo, El Epitome de su vida, La Dorotea, El Burguillos, El Huerto deshecho, Los Desagruios de Christo, La Egloga de Eliso en la muerte del Reuerendissimo Padre Maestro fray Hortensio Felix Parauicino, La Fiesta primera del Palacio de Retiro nuevo, La Egloga de Filis a la dezima Musa, La Egloga de Amarilis a la Reyna Christianissima de Francia, El Nacimiento del Principe nuestro señor, La Congregacion de los Sacerdotes de Madrid, La Egloga Panegyrica al Serenissimo Infante don Carlos, que Dios terga, Los Elogios a la muerte de Iuan Blas de Castro, La venida del Excelentissimo señor Duque de Osuna a España, La Pira Sacra en la muerte del Excelentissimo señor don Gonçalo Fernandez de Cordoua, Vnas Rimas nuevas que dexò para imprimir, y veinte y quatro Tomos de Comedias, que en todos son cincuenta cuerpos, sin

los versos menores que hizo a particulares assumptos; porque no huuo suceso que no publicassen sus Elogios, casamiento grande a quien no hiziesse Epitalamico, parto feliz a quien no escriuiessse Natalicio, muerte de Principe a quien no consagrassse Elegia, vitoria nueva a quien no dedicassse Epigrama, Santo a quien no celebrara con Villancicos, fiesta publica que no luziesse con Encomios, y Certamen literario que no assiitiessse como Secretario para repetirle, y como Presidente para juzgarle, sin otras muchas obras que no salian en su nombre, cuya cantidad no tiene medida, porque aun la misma Arithmetica, si se empeñara en contar sus versos, o se rindiera a la prolixidad, o como mercader que quiebra, hiziera pleyto de acreedores de sus numeros por no gastarlos, pues el mismo Lope con ser tanta su modestia, dixo de si en vn papel impresso, *que salia toda su vida a cinco pliegos cada dia*, que multiplicados por su edad hazen ciento y treinta y tres mil y duzientos y veinte y cinco pliegos, q aun no parece posible en el estudio de muchos hombres. A que se añade ser tan Atento, tan Prudente, y tan Catolico en quanto escriuia, que con ser tanto, nunca el desvelo cuy dadoso de la Inquisicion hallò palabra, opinion, pensamiento, ni sentido que calificarle.

No huuo Escritor entre Griegos, Latinos, Italianos, y Españoles, que le igualassse en tener todas las circunstancias de perfecto Poeta: porque miradas con atencio sus obras, es fuerça confessar, que su blandura en los versos enamora, su agudeza en los pensamientos admira, su propiedad en los atributos satisface, su noticia en las

imi-

imitaciones suspende, su verdad en los auisos aprouecha, su variedad en las materias deleyta, y la facilidad con que todo lo hazia asombra: pues aùn la pluma no alcançaua a su entendimiento, por ser mas lo que el pensaua, que lo que la mano escriuia. Hazia vna Comedia en dos dias, que aun trasladarla no es facil en el escriuano mas suelto, y en Toledo hizo en quinze dias continuados quinze jornadas, que hazen cinco Comedias, y las leyò como las iba haziendo en vna casa particular, donde estaua el Maestro Ioseph de Valdiuieso, que fue testigo de vista de todo: y porque en esto se habla variamente, dirè lo que yo supe por experiencia. Hallòse en Madrid Roque de Figueroa, Autor de Comedias, tan falto dellas, que estaua el Corral de la Cruz cerrado, siendo por Carnestolendas, y fue tanta su diligencia, que Lope y yo nos juntamos para escriuirle a toda prissa, vna q fue la *Tercera Orden de san Francisco*, en que Arias representò la figura del Santo con la mayor verdad que jamas se ha visto. Cupo a Lope la primera jornada, y a mi la següda, que escriuimos en dos dias, y repartiòse la tercera a ocho hojas cada vno, y por hazer mal tiempo me quedè aquella noche en su casa. Viendo pues q yo no podia igualarle en el acierto, quise intentarlo en la diligencia, y para cõseguirlo me leuantè a las dos de la mañana, y a las onze acabe mi parte, sali a buscarle, y hallèle en el jardin muy diuerrido cõ vn narájo q se le elaua: y preguntando como le auia ido de versos? me respòdio, *A las cinco compeçè a escriuir, pero ya aurà rz n hora q acabè la jornada, almorcè vn torrezno, escriui vna carta de cinquenta Teretos,*

y re-

y regue todo este jardín, que no me ha cansado poco. Y sacando los papeles me leyò las ocho hojas, y los Tercetos, cosa que me admirara si no conociera su abundantissimo natural, y el imperio que tenia en los consonantes.

Mucho es esto: pero mas es lo que se figue (perdonen los antiguos, y tengan paciencia los modernos.) Alcançò por sus aciertos vn modo de alabanza, que aun no pudo imaginarse de hombre mortal: pues crecio tanto la opinion de que era bueno quanto escriuia, que se hizo adagio comun para alabar vna cosa de buena, dezir que era de Lope: de fuerte, que las joyas, los diamantes, las pinturas, las galas, las telas, las flores, las frutas, las comidas, y los pescados, y quantas cosas ay criadas se enca recian de buenas solamente con dezir que eran suyas, porque su nombre las calificaua. Elogio admirado de todos, y merecido de ninguno: si bien mirado a buena luz no es nueuo, que exemplar tiene, pero tan alto, tan superior, y tan Diuino, que le añade lustre y credito casi infinito: porque es Dios solamente quien dio ocasion primero a este genero de Encomio. Para cuya ilustracion se ha de suponer, que los Hebreos no vsan de superlatiuos quando quieren alabar alguna cosa: y assi es cierto q̄ se valen del nombre de Dios para su realce. Dizelo Dauid en el Psalmo treinta y nueue, pues para pintar vnos montes los llama, *Montes de Dios*, sin dilatarle como Poeta, que lo fue Diuino, en encarecer su altura, sus verdores, y su eminencia. Explican este lugar Belarmino, Arias Montano, Iuan Bautista Folengio, Genebrardo, y el Padre Lorino, diciendo, que en llamarlos *Montes de Dios*

Dios los llamò grandes, sublimes, y superiores, porque siendo Dios su dueño, su Nombre solo siruió de alabanza. El capitulo sexto del Genesís llama a vnos hombres, *Hijos de Dios*, y dize Oleastro que quiso con su nombre encarecer la grandeza en la estatura de aquellos hombres: y Ezequiel en el capitulo primero, para ponderar que vnas Reuelaciones que Dios le comunicò eran misteriosissimas, las llama *Visiones de Dios*, como lo notan agudamente Nicolao de Lira, la Glossa ordinaria, Tertuliano, Teodoro, san Basilio el Grande, y con mas particularidad Cornelio à Lapide, que expressamente con Oleastro afirma, que es frase comun de los Iudios, para ponderar qualquiera cosa dezir, *que es de Dios*. De fuerte, que lo que en nuestra lengua es Hispanissimo del Nombre de Lope, podemos dezir, que fue primero Hebraicismo del Nombre de Dios en la Escritura. Honor para Lope grande: empero a mi ver, para el señor Duque de Sella mucho mayor. Pareceme, señor Excelentissimo. Hablo cõ V. E. agora, porque deseaua mucho la ocasion presente. Pareceme, señor, digo otra vez, que tendra por paradoxa esta proposicion, y no es sino verdad legitima, cuya prueua se verá calificada en tres razones, que hazen vn filogismo euidente. Todas las cosas buenas fueron de Lope, esto nadie lo ignora: Lope fue siempre todo de V. E. esto todos lo saben: luego V. E. es dueño de Lope, y de todo lo que le toca. La consequencia es tan clara, q̄ no necessita de prueua, porque ella se está publicando a voces: y assi para encarecer la Persona de V. E. es ocioso repetirle lo Clarissimo de su Sangre, lo Venera-

do de su Valer, le Aplaudido de su Entendimiento, lo Grande por tantos lados, lo Imperioso por tantas jurisdicciones, y lo Amable por tan Heroicas Prendas, sino llamarle Dueño de Lope, con que se escusan los demas Titulos, pues estos, y otros muchos mas, entran en el numero de las cosas buenas, Sea abono deste modo de ponderacion el Espiritu Santo en el capitulo veinte y seis del Genesis, y en el tercero del Exodo, donde dize Dios para acreditarle con los incredulos de su Omnipotencia, y darles a entender su Deidad altissima, *que es Dios de Abraham.* Admirase Cornelio à Lapide, explicando este lugar en sus Comentarios, de que pudiendose llamar, *Dios de todas las criaturas,* se satisfaga con que sepan, que lo es de Abraham solamente: y responde el mismo Cornelio, que era Abraham tan Puro, tan Virtuoso, tan Venerable, tan Santo, y tan bien querido, que le bastò a Dios para la reduccion de aquellos infieles, y para la demonstracion de su infinito Poder, llamarle *Dios de vn Varon tan justo.* La aplicacion es tan facil, y tan conseqüente, que nadie puede huyr la cara a su inteligencia, y assi, para no malegrar el tiempo buelue a proseguir los Elogios de nuestro Lope, que es lo mismo que boluer a las alabanzas de V. E.

Tuuo vn espiritu tan Generoso, y vna inclinacion tan Noble de ilustrar su Nacion, su Patria, y sus Amigos, q̄ hizo vanidad virtuosa de q̄ no huuiesse. Hazañoso Principe, Varon Celebrado, Catedratico Docto, Predicador Prouecto, Capitan Valiente, Pintor Insigne, Artifice Famoso, y Poeta Elegante, que no celebrasie en sus

escritos: si bien con todo esto no se pudo librar de emulaciones, que hazer beneficios, y hazer ingratos, no son dos cosas: pues mientras viuie, a bueltas de los honores que por otras partes grangeaua, siempre estuuò padeciendo satiras de los maldicietes, detracciones de los ignorantes, libelos de los enemigos, notas de los malintencionados, correcciones de los melindrosos, y inuentiuas de los bachilleres, con tanto estremo, que solo su muerte pudo ser Apylo de su seguridad, haziendo la lastima lo que no pudo recabar el merito, pues muchos de los que le lloraron muerto, fueron los mismos, que le mormuraron viuò: bien assi como a Moyse los Israellitas, que (segun Oleastro) nunca le alabaron en vida, antes en lugar de agradecerle los milagros, ya exprimiendo las piedras para apagar su fe inditaciable, ya haziendo calles en los paramos del mar, para que passassen seguros, y otros infinitos fauores a este modo, le tirauan piedras, y en viendolo morir planerò amargamete, diziendo, *Ayristes de nosotros, que perdimos nuestro Profeta Santo.* Que no es nouedad (aunque es desdicha) auer menester morir vn hombre grande, para hazerle bien quisto; y aun plegue a Dios que assi lo quede, que ay envidia tan terca, que còserua vn odio sobre vna muerte, y passa el rencor de effotra parte de la vida. Pero que importa si se lo cò dexarla en su afan repetido, sin provecho se castiga su destemplança, y mas oy que ha de estar viendo, aunque la pese, en fauor deste felicissimo Heros tantas glorias de Pompas Funerales, tantos honores de Principes Augustos, tantos aplausos de Concurfos Nobles, tantos si fragios

gios de Coraçones Piadosos, tantas lagrimas de Afectos Apasionados, tantos creditos de Predicadores Insignes, tantas inscripciones de Varones Doctos, y tantos dulcissimos Metros de diferentes Senecas y Virgillios, que estàn virtuosamente quexosos de la fortuna, porque ya no està prompto el jaspe, preuenido el marmol, y aparejado el bronce, o para la estatua, o para la urna, o para el sepulcro, o para todo, que todo lo merece quien nacio para milagro de la Naturaleza, y murio para credito de la Posteridad. Y si alguno hiziere escrupulo de que este linage de honores se haga con vn hombre particular; buelua los ojos a las historias, haga memoria de las noticias, y consulte las canas de la Antigüedad, y verá en ellas como se festejaron los Cadaueres de los singulares Varones en otros tiempos. Por el cuerpo de Homero batallaron siete Ciudades en sangrienta cõtienda, y no solo le edificaron Templo todas, sino que Grecia le batiò moneda que se llamaua, *Homera*, para memoria eterna de su Nombre. Estando Alexandro sobre Atenas determinado al vltimo asalto, tuuo nuevas de q̄ dentro de la Ciudad auia muerto Sofocles, Poeta Tragico, y que le querian enterrar, y porque la asistencia del asalto no impidiesse el vltimo beneficio al Poeta, suspendió el orden que tenia dado por tres dias, y entrando despues derribando las casas, referuò la de Pindaro por lo mismo; con las vidas de todos sus deudos. Roberto Rey de Napoles pidio al Petrarca recibiesse de su mano el Laurel de Principe de los Poetas de Italia. Honorio y Claudio, Emperadores, consagraron estatuas en el Foro

Tra-

Traxano, a Claudio Poeta elegantissimo. Roma mandò colocar las cenizas de Enio. Domiciano sentaua a su mesa a Estacio, y Vespesiano hablaua a todas horas con Syleyo, y en su muerte les asistieron para honrallos. El Emperador Eliouero estimò a Marcial de manera, que può despues de muerto su retrato entre los Augustos Emperadores. Augusto Cesar tuuo a Virgilio por su Priuado intimo, y mandando el mismo Poeta en su testamento quemar su Eneyda; no solamente lo escusò Augusto, sino que compuso nuevos versos en su alabanga. Al insigne Cameës, vnico Poeta, le hizo Lisboa solemnissimas honras. El Duque del Infantado fabricò Capilla, y Urna al celebrado Iuan de Mena en Guadalaxara. Y lo que es mas para el intento nuestro: El Inuictissimo Emperador Carlos Quinto, viendo vna vez herido a Garcilaso de la Vega, salio con su gente a defenderle. Y sabiendo en otra ocasion de alli a muchos dias que le auian muerto vnos villanos enemigos nuestros, despeñándole de vna torre donde le tenian preso, puso sitio a la torre, y en entrandola, con ser tan piadoso, no dexò viuo a ning uno dellos, en vengança del muerto, a quien estimaua por gran Poeta.

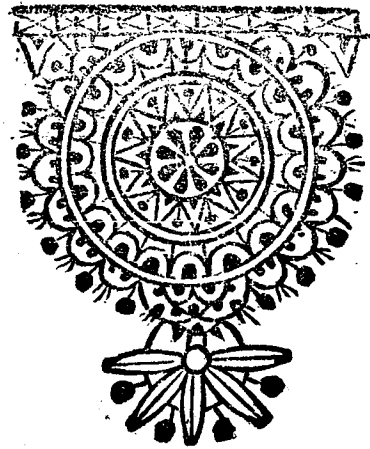
Todo esto es verdad constante; luego si Lope de Vega solo, monta mas que todos los Poetas juntos, digno serà del premio que merece qualquiera; y si es veruad tambien que muchos Autores gastaron toda vna vida en encarecer vna virtud particular, como la Grandeza en Alexandro, la Ciencia en Ptolomeo, la Iusticia en Numa Pompilio, la Clemencia en Iulio Cesar, el Inge-

nio

nio en Vlises, el Valor en Hercules, la Poesia en Virgilio, la Grauedad en Caton, la Pobreza en Curio, la Verdad en Traxano, la Paciencia en Augusto, la Piedad en Antonino, la Templança en Constancio, y la Humildad en Theodosio: que merecerà quien lo tuuo todo, siendo como hemos dicho Liberal, Docto, Iusto, Blando, Ingenioso, Constante, Poeta, Circunspecto, Pobre, Verdadero, Maguanimo, Perdonador, Templado, y Humildissimo? Pues si esto es asì, y de mas a mas murio tan prevenido de diligencias para su saluacion, que hizo certidumbres nuestras esperanças; tales fueron sus resignaciones en la voluntad de Dios, tales las lagrimas que vertieron sus ojos enternecidos, y tales los actos de cõtricion verdadera que pronunciaren sus labios afectuosos; que importa que la detraccion blasfeme? Que la calumnia brame? Que la ignorancia mormure? Que el rencor informe? Que el engaño porfie? Que la soberuia ladre? Que el odio perseuere? Y que la envidia escupa veneno en lugar de saliuua; si està de nuestra parte la Verdad dando Vozes, la Fama publicando Triunfos, las Naciones preuiniendo Lauros, los Reynos consultando Estatuas, y toda la redondez del Orbe erigiendo Piramides a su Memoria, por el mas insigne Varon que han conocido y venerado entrambos mundos, el de Europa por la presençia, y el de America por la noticia? Y que importa finalmente quantos emulos quiera introducir la cauilacion, si tiene Lope de su parte por defensa, asylo, y sagrado la Magnifica Piedad de Felipe Quarto el Grande, Imitador en todo del Inuencible Carlos Quinto

to su bisabuelo; por Mecenas al señor Duque de Sessa, su Amigo, y su Valedor verdadero; y por Piadosa Madre a la Ilustre Villa de Madrid, que siempre le tratò cõ veneracion, honrandole con aplausos en la vida, y aplaudiendole con lagrimas en la muerte. Que mucho, si perdiò en tres dias su mayor Tesoro, quedando sin el Apolo que alumbraua sus tinieblas, sin el Orfeo que suspendia sus sentidos, sin la Lyra que cantaua sus hazañas, sin la Pluma que repetia sus fiestas, sin el Espiritu que elebraua sus Santos, sin la Voz queregonaua sus Antigüedades, sin el Ingenio que diuertia sus pesadumbres, y sin el Hijo que la honraua con solo su Nombre.

D I X I.



A los vltimos acentos de la Fama Posthuma, que aunque indigno Coronista de tan gran Heroe, escriui a persuasion de mis obligaciones, luego que me templô el dolor de mi sentimiento la segura esperança de su muerte felice, todos los Ingenios de Europa preuinieron a vn tiempo mismo las lagrimas al dolor, los suspiros a la pena, los afectos a la voluntad, y los conceptos a la pluma, para cantar y llorar juntamente la memoria, y la ausencia del mas raro Varon que nacio al mundo. Siendo el primero el Excelentissimo señor Duque de Sessa, que vécido de la verdad de su sentimiento, y arrebatado de la eleuacion de su espiritu dixo assi.



DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR

*Duque de Sessa, Dueño y Mccenas del Doctor
frey Lope Felix de Vega Carpio.*

EPIGRAMA.

O LOPE, INGENIO TODO, ADMIRACIONES,
Y ADMIRACION DE LOS INGENIOS: VIVE,
VIVE A MI FEE, QUE PIRA TE APERCIVE
EN MI DOLOR, A ETERNAS DVRACIONES.

VERÁS CONSTANTES MIS VENERACIONES,
QUE EN LAMINAS DEL ALMA EL ALMA ESCRI-
Y DE MI AMOREN OBLACION RECIVE (VE,
EL CORAZON NEVADO EN CORAZONES.

QUIEN PVDIERA TV INGENIO MERECESTE,
(O FAMA DE TI MISMO) POR PAGARTE
LO QUE SIN EL NO PVEDO NO DEVERTE.

QUIEN PVDIERA TV ESPIRITU HEREDARTE,
PARA HONRARTE A FINEZAS EN LA MVERTE
TANTO, QVANTO EN LA VIDA SVPE AMARTE.

DEL EXCELMO SEÑOR DON
Francisco de Borja, Principe de Esquilache, Conde
de Mayalde, Comendador de Azuaga, Gentilhombre
de la Camara del Rey nuestro señor, y su Vi-
rrey que fue en los Reynos del Perú.

En la Muerte de Lope de Vega.

S O N E T O.

N Infas del Tajo, que en quietud serena,
 Y en techos de cristal viuis ociosas,
 Ciñendo las madexas de oro hermosas
 Del oro mismo que engendró su arena.

Asi de Cuenca en agradable vena,
 La Sierra por sus margenes frondosas
 Os dexé siempre habitacion de rosas,
 Y rompa de los yelos la cadena:

Que acompañeis los Funebres Altares
 Del Apolo Español, que venerado
 Será del justo honor a que os prouoco.

No remitais el llanto a Mançanares,
 Porque el comun dolor tendrá burlado
 De poco rio, sentimiento poco.

DON

DON ALVARO ENRIQUEZ DE
Almansa, Marques de Alcañizas, Señor de la Ca-
sa de Almansa, Cazador mayor de su Magestad,
Gentilhombre de su Camara, Capitan de una de las
Compañias de las Guardas de Castilla, y de la
Junta de Obras y Bosques,
 &c.

Consagrado a la siempre Virgen Madre de Dios
 Omnipotente.

Y dedicado tiernamente

A Los Menes piadosos,
 A la ceniza Religiosa grate,
 Ilustracion del Orbe en que no cabe.
 Al poluo venerado
 De aquel (al parecer) Varon mentido,
 Y al parecer (segun lo esclarecido)
 Espiritu celeste,
 O el plácetro, o la diadema el Sol le apueste.
 Al no admirado bien, ni comparado
 (En tanta adoracion, y aplauso tanto)
 Del encarecimiento, o el espanto,
 Durador contra el tiempo siempre avaro,
 Lope Felix de Vega Carpio el raro.
 Aquel que fue (viuiendo
 Con celebre glorioso Augusto estruendo)
 Honor y maravilla
 De la gran Mantua, Carpentana Silla.

Del mejor Rey, y del mayor Imperio:
 Aquel Entre del suelo Castellano,
 Blason de Iberia, Timbre soberano
 De Europa toda, a quien clarin fevero
 Esplendor aclamò del Orbe entero.
 Aquel que (ya atendiendo, ya bolando)
 Fue (los Solares rayos registrando)
 Fue (exce. lien lo la misma melodia,
 Y viuió mas que el que en su hoguera fia
 Su prodigioso descendiente amable)
 Aguila, Cisne, y Fenix venerable
 (Con obras siempre heroicas y difusas)
 De las Ciencias, las Artes, y las Musas.
 Prodigio de estos siglos milagroso,
 A lo emulante objeto generoso,
 En quantas a escribir, o que escriuieren
 Celebres plumas, bolarás, y fueren.
 Y (la voraz embidia gimio la dre)
 De la gran Patria literaria Padre,
 Tan siempre ventajoso,
 Tan nunca venturoso,
 Que sin tener decente del ninguna
 Estiuo digno a la mayor fortuna.
 Aquel cuyo renombre
 (Que en las nubes se encumbra)
 Vee dilatado al Sol en quanto alumbra.
 Cuyas obras buscadas
 Con festiuos Encomios,
 Si ya con Epicedios y con llantos
 Leen, alaban, y traduzen quantos
 De los Polos vezinos, o remotos,
 Respiran Anras, o padecen Notos.
 Cuya acordada Lira,
 Desde el Oriente al Occidente admira
 En juyzio armonioso,

El

El vno y otro Clima espacioso,
 Que siempre la contempla venerada
 En vna y otra sucefsion jurada,
 Siempre aplaudida como siempre el dia
 En vna y otra graue Monarquia,
 Quanto estimada en el Romano Solio,
 Mas que el fagrado antiguo Capitolio,
 Dando al aplauso obedecidas leyes,
 Ya en Principes, ya en Reyes,
 Ya en Pontifices sacros,
 Mas no imitada, si con varios modos
 Siempre su imitacion buscada en todos.
 Aquel por cuya pluma
 Exceden los Teatros Españoles
 A todos los mas graues,
 Mas tiernos, mas suaues
 De la Italia y la Grecia,
 O los Coturnos que lo heroico precia,
 El Histrion enlaze,
 O en mas templado trueco
 Pueblo de menos graue planta el Zueco.
 De lo Comico alegre,
 En el triunfante carro lleuò atados
 A Plauto y a Terencio,
 Con mas festejo, y con mayor silencio.
 Y en seuera Tragedia,
 No menos vencedor que en la Comedia,
 Digno mas del Coturno Sofocleo,
 Dexò vencido a Seneca y Musco.
 Y en lo blando y lo Lirico
 A Pindaro y Horacio. En lo Satirico
 A Persio y Iuuenal, tan decoroso,
 Que antes dexò enseñado que quexoso.
 Siendo en lo heroico y culto,
 Y a Homero, y a Virgilio,

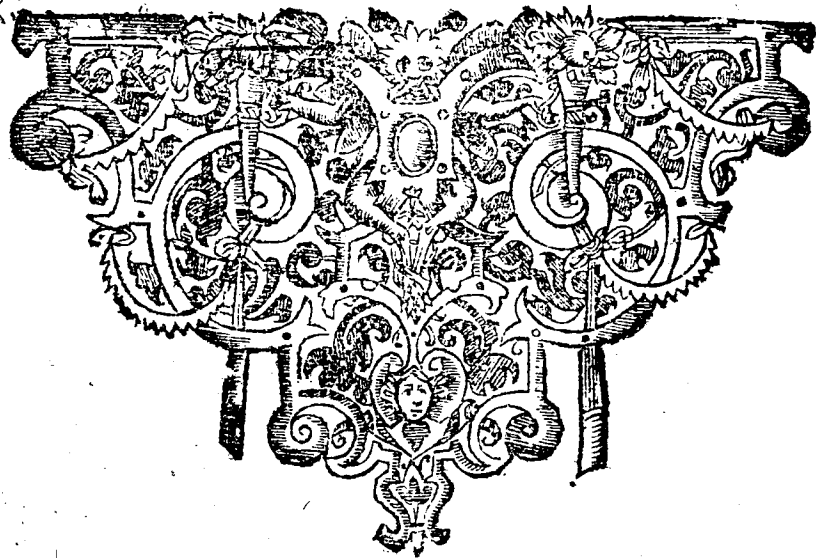
C 4

D.

De effotos no segundo,
 Mas que en el orden de mostrarfe al múdo.
 El alcorno enleno de la grandeza,
 No solo entre los ayres con la pluma,
 Pero por lo mas rudo de los montes
 Que hollò jamas de signio Peregrino,
 A la Inmortalidad abrió camino.
 No solo insigne en todos
 Por Representaciones Españolas
 Con que del pueblo foflegó las olas,
 Dexando en edad breue
 Para difcurso tanto,
 De racionales víctimas honrados
 Con Hecatombe y medio los tabladós.
 Y no solo famoso
 Por la media centuria celebrada
 De cuerpos con sus letras animados,
 Y en su Muerte fecunda generados,
 Por su veloz productor Ingenio,
 Possibles hijos solo de su genio.
 No folamente raro
 Por auer a estos siglos producido
 Mas Poemas menores
 Que siempre el mar arenas, y que flores
 La tierra en tanto Mayo;
 Fauorecida de vno en otro rayo,
 Y siempre en todos toda haziendo prueua
 De menos fertil que su docta Vega,
 Que su Vega animada,
 Donde fue el desperdicio mas granado,
 Que en todo el resto fue lo referuado.
 Pero famoso, pero Insigne, y Raro
 Por Dicipulo tanto que preclaro,
 Ilustrò nuestra edad con su eloquencia
 A mayor excelencia,

Vnos y otros llegando,
 Que de Helicon en el ruidal crecido,
 Conauerle el espiritu beuido.
 Glorioso ya no menos
 A estas delus amenas,
 Que por su Lira fae por las agenas,
 Pues quantos son venjran a fer, y han sido
 Le daueran lo docto y lo florido.
 Mas ha dolor! ha pena!
 Que la luz del Parnaso mas serena,
 Que el Sol ya de Helicon,
 Y el resplandor brillante de Ipocrene,
 (Toco quedando lobrego y turbado)
 Fallecio, muerto es, se ha funestado. *anda q. es ridul*
 No pudo acontecer en este Imperio
 Hombre de mayor nombre,
 Este nos queda del, ya falta el Hombre.
 Fue, y es, llórele, y cantele qualquiera:
 Si tu eres oy, que no seràs espera,
 Caminante, y adierte,
 Que vas peregrinando hasta la muerte.
 Ni meritos le apartan,
 Ni la celebre Fama te assegura,
 Solo es cierto el hallar la sepultura.
 El aplauso mayor no es beneficio;
 La voz tremenda si, que llama al jayzio,
 Que preuiene si assombra su rezelo,
 Quieta Posteridad es solo el cielo.
 A esta verdad camina,
 Allà la huella inclina,
 Teme el rumbo siniestro,
 Estotro sigue, y este (que Maestro
 Comun sabes que ha sido)
 Espera ver allà que allà ha partido.
 Tu qualquiera que seas, passagero,

Consulta, piensa, advierte,
Que a lo eterno ha pasado por la Muerte,
Y con suspiros encendiendo el viento,
Saluda Religioso el Monumento
Del singular Cadaver celebrado,
Que de espiritu tal viuió animado,
En eterno descanso le desea,
Leue la tierra pide que le sea.



Diziendole a vn Gran Señor (en quien se compitē con igualdad las Armas y las Letras; que son las mejores señas de su Nombre) que nuestro Insigne Lope de Vega auia muerto, hizo de repente esta copla, que vale por muchas: que el Doctor Iuan Perez de Montaluan, o como mas criado fuyo, o como mas afecto a sus Heroicas Prédas, con ambicion virtuosa de ilustrar su nombre a sombra de tan diuinos versos, hizo glossandolos esta Parafasis, sin salir del intento de la misma Copla, que dize así:

*En este comun dolor
Advierta el cuerdo sentir,
Que no es dexar de viuir
Morir para ser mayor.*

Dolor que por mudo aspira
Solo a encubrir sus enojos,
Y a vn coraçon se retira,
Lloranle solo vnos ojos,
Y vn afecto le suspira.
Mas oy la causa es mayor,
Y como con mas rigor
Toca a todos su accidente,
Lloran todes comunmente
En este comun dolor.
Lloran, y sienten tambien,
Que el cuerdo sentir mejora

El llorar bien; porque ay quien
Solo por ver que otro llora,
Siente mal, y llora bien.

Y afsi quien quiere dezir
Su dolor, y confeguir
El sentir bien su pefar,
No mire el necio llorar,
Aduerta el cuerdo sentir.

Mas si Lope resplandece
Con morir, nueva Deidad.
Inuidia, y no amor parece
Llorar la inmortalidad
Que goza quando fallece.

Deuemos, pues, aplaudir
Su Muerte; porque morir
Para viuir nueuo ser,
Es començar a nacer,
Que no es dexar de viuir.

Luego si vna breue herida
Haze tan feliz su fuerte,
Que aũ la Muerte està corrida
De ver que solo su Muerte
Siruio de añadirle vida.

Fineza fue, no rigor,
Aliuio fue, no dolor,
Sufrir para merecer,
Pelear para vencer,
Morir para ser mayor.

DON LOPE HURTADO DE
Mendoza, Moscoso, Oforio, Marques de Almagu,
Conde de Montagudo, Señor de las villas de Bar-
ca, y Muñux, y Villafayas, Guarda mayor del Rey
nuestro señor, y su Gentilhombre de Camara, de la
Orden y Cavalleria de Santiago, Comenda-
dor de la Hinojosa, &c.

SONETO.

NO Ha muerto Lope, pues aun oy respira
La Fama con aliento dilatado,
Y el oluido que a tantos ha borrado,
Apenas de los ojos le retira.

Antes parece ya, segun se mira
De nuevos esplendores adornado,
Que la llama vital que soplo el hado,
Se esforçò con la llama de la Pira.

Y si en lo actiuo de esse incendio ha sido
El termino preciso, en lo luziente
Vincularàn los tiempos lo mudable.

O grande admiracion! pues ha podido
De vna llama que ardio caducamente,
Resultar vna luz indeclinable,

DE DON PEDRO MESSIA DE TOUAR
y Paz, Cavallero de la Orden de Alcántara, Vizconde del
Touar, hijo Primogenito del señor Conde de
Molina.

A Lope Felix de Vega Carpio, en su Muerte.

DE La Parca lo fatal
Los efectos ha trocado,
Y a Lope vida le ha dado
Para que triunfe inmortal;
Que si en Region celestial
Viue Felix, oy te advierte
Entre su dichosa fuerte,
Porque inuidies su partida,
Que el que no cupo en la vida
Quiso viuir en la muerte.
Moradora del Museo
Dezima yaze su Lira,
Que el mismo en su fama gira,
Como le dictò el deseo.
Los cristales del Peneo,
Que oy le han visto colocar
En tan deuido lugar,
Bueluen de nuevo a nacer,
Pues dexaran de correr
Si el dexara de inspirar.
Salue, pues, Monte eminente,
Pira del mas alto Atlante,
Pues ateloras constante
Quanto cupo en lo viuente.
Salue otra vez, porque ostente
Sus piedades el querer,
Que se ha sabido atreuer

A Iu.

A Iupiter el dolor,
Y (a ser posible) mayor;
Fue, pues a Lope dio ser.
Reina en paz Docto Portento;
Causa del general llanto;
Viue a eternidades, tanto
Qual fue tu merecimiento.
Tan justissimo lamento
Acento es, porque presuma,
Que ni aun el tiempo consume
Aue, que para bolar
Al Cielo, le ha de sobrar
Alas de tan grande pluma.

EPIGRAMA.

YA Del Parnaso el Monte generoso
No tan fertil tributo al mundo ofrece,
Y a sus Deidades turba, y enternece
Mirar ausente el Hijo mas glorioso.

La hermosa Vega, el fruto numeroso
Marchito yaze, a Ceres enmudece
Ver que si siembra flor, ya flor no crece;
Que solo reyna en brazos del reposo.

Felize solo tu, que de la Fama
Toda la trompa es limitado aliento,
Lope, Lope, a tu nombre, a tanta gloria

Poca voz todo el Orbe, que te llama
Estrecha Pira el ambito del viento:
O viue eterno, y viue a tu memoria.

DON ANTONIO HURTADO DE
Mendoza, Secretario de la Camara de su Magestad, y del Consejo Supremo de la Inquisicion, Cavallero del Habito de Calatrava, Comendador de Zurita, y Señor del Villar del Olmo.

A Lope Felix de Vega Carpio.

DEZIMA.

EL Aplauso en que jamas
 Te podrá bastar la Fama,
 Lo mas del mundo te llama,
 Y aun te queda a deuer mas:
 A los figlos quedaràs
 Por duda y desconfiança,
 Por costumbre, a la alabança,
 A la imbidia, por oficio,
 Al dolor, por exercicio,
 Por termino, a la esperança.

ROMANCE

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

ESCRITO POR DON ALONSO DE
 Nauarra, y Carcamo, hijo del Marques de Cortes, y Ca
 uallero de la Orden de Calatrava.

YA Murio el Fenix Hispano,
 Y ya como en el Arabia
 En vez de aromas, sus obras
 Son las cenizas de Mantua.

Ya este Sol al Occidente

Su inmortalidad consagra,
 Que el que es mayor cada dia
 Buelue a viuir donde acaba.

Ya esta Deydad con mas rayos

Sus esplendores dilata,
 Siendo papel corto el Orbe,
 Y Vrna pequeña la fama.

Desde que este Ocaso dura,

Todo es vn lamento España,
 Siendo a tan alto respeto
 Costoso empeño su causa.

Ya Mançanares que fue,

Narciso de las Montañas,
 Sus verdores buelue en lutos,
 Como en lagrimas sus aguas.

Que escollo Lope no dize,

Que monte a Lope no aclama,
 Que peñasco no le llora,
 Y que selua no le canta?

D

Ar-

Archiuo funebre el foto
 En sus cortezas estampa,
 En Epitectos amantes
 Mas penas que hojas enlaza.
O tu primero que todos,
 Quantos vincula la Fama,
 Siendo en numeroso acento
 Eleuacion dilatada.
 Viue a pesar de tu muerte,
 Por Antorcha de tu Patria,
 Por Luzero de tu nombre,
 Y por Gloria de tu fama.
 Mientras que el jaspe te erige,
 Y el alabastro te labra
 Mauseolos obedientes
 En Piras eternizadas.
 Siendo a tu nombre diuino
 La dignidad mas sobrada
 Escaso don, dedicado
 A tus mayores estatuas.
 Desde oy a viuir empieças,
 Que hasta morir, tu alabança
 Se embaraçò de ti mismo
 De tu Laurel olvidada.
Oy Europa te le ofrece
 Oy te le dedica el Asia,
 Y ya te esperan las dos
 Partes del globo en su mapa.
 Ya tus coronadas sienes,
 Que altiños triunfos esmaltan,
 Gozan en sacros Laureles
 Inspiraciones aladas.
Y en mucha voz confruidas
 Tantos Elogios te hagan,
 Que hasta las Estrellas llegue

La voz de tus alabanças.
 De cuyas constantes plumas
 Que a tu admiracion leuantan,
 Seran todas las naciones
 Discrpciones inuidiadas.
 Porque nuestra España tenga,
 Quando a las demas les falta,
 Por vn Fenix prodigioso
 Tantas Ilustradas Ramas.

SONETO.

Al mismo Assunto.

Descruió el mayor llanto, y primer Hombre
 En este funeral, que el Orbe estraña
 Zeniza ya del Fenix, que en España
 Renace Sol en su mayor renombre.

Merecele esta Pira, cuyo nombre
 Sin competencia al Orbe deslengaña,
 Que a su Deidad aun es pequeña hazaña
 Tanto Laurel, que tanta inuidia assombre.

Boluio su Oriente a su postrer congoxa,
 Y trasladado en Trono mas decente
 Piedad lo aduierte, si atencion lo aclama.

Toda gloria mortal su ardor despoxa,
 Pues sabiendo morir Fenix ardiente
 Se inmortaliza de su misma llama.

DON FRANCISCO DE VILLA-
Gomez, Vibanco, Señor de la villa de Santa Cris-
tina de Balmadrival, Cavallero, y Tesorero General
de la Orden de Santiago, y Cavallero del
Rey N. S. Regidor de la Imperial
de Toledo en vanto de
Cavalleros.

EN Densa nube de exhalado llanto,
 Que oy tributa la tierra justamente,
 Y remonta en suspiros dolor tanto.
 Marañe el Sol la luminosa frente,
 Y entre confusa luz demaestre al dia
 Que en culto de Deydad criatura siente.
 Pues ya la fértil Vega en quien folia,
 Ver su triunfo mayor encarecido,
 Dulce el acento, acorde la armonia.
 Ya de la Parca lo vital vencido,
 Segada mies sepulta la apariencia,
 Si bien no la memoria inunda olvido.
 Cubra de luto pues del Sol la ausencia,
 Y del humilde llano, o cumbre altiva
 La flor desmaye en palida dolencia.
 De los riscos el agua fugitiva
 Remora el sentimiento (la suspenda)
 Duda en que no discurre si está viva.
 El alimento de los campos penda
 De vn llanto vniuersal que a todos toca
 De exceso dolor, pequeña ofrenda.
 En fértil llano, o presumida recca,

Que

Que puede auer formado, que viuiete,
 Que aun tal demostración no juzgue poca.
 Mas pudo presumir que en el Oriente,
 En la Lira de Felix, puesto Apolo,
 Y el arbitro del mar, que en su Tridente.
 Aduierta el Orbe introduziendo Eolo,
 De mi inspirado aliento lo tonante,
 Que a Felix en mi canto inuoco solo.
 Dieste mi Pluma, pues si vn breue instante,
 Permite otra atencion vn alma pura,
 Que tiene a Dios su indignidad delante.
 Que con esto verà donde procura
 Lograda su esperanza mi deseo,
 Y de su objeto la verdad segura.
 Decima moradora del Museo
 Contemplo ya, tu Lira soberana
 Del Pindo admiracion, blason de Orfeo.
 No los que en rifa vierte la mañana,
 Aljofares lograron su belleza,
 Y entre el jazmin, y rosa, nieue, y grana.
 No errantes Giros de suprema Alteza,
 Su luz a la atencion encarecieron,
 Por fuero que les dio naturaleza.
 Quanto admirados por tu Pleéctro fueron
 Vno y otro Candor, que en tu armonia,
 Mas que en su origen muchas cosas fueron.
 El Rosicler de que se viste el dia,
 Quando el Sol en los brazos del Aurora
 Logra su infancia, y su ardimiento cria.
 Si en los acentos (formacion canora
 De tu sonoro canto) le pintauas,
 Mas presumido se mostraua a Flora.
 Que Assumpto dime a describir llegauas,
 Con el Pincel de incomparable Pluma,
 Que inuidioso de si no le dexaua,

D 3

Exem.

Exemplos ay de innumerable suma,
En quanto informan, vna y otra Esfera,
Y en quanto inundan, vna y otra espuma.
Digalo el bronce en que el buril impera,
Archiuo natural de nuestra fama,
Del tiempo voz, con precision seuera.
Y el fecundo raudal que nos derrama
Generosa impresion, que ha suspendido
Quanto del Sol circunda Impirea llama.
A que Pluma la tuya no ha excedido,
Que Sofocles, que Plauto, ni que Orfeo
Te compite en lo Grande, y lo Florido?
Si Pindaro, si Horacio, si el Museo
En tu tiempo nacieran, confessaran
Que era tuya la Rama de Peneo,
Porque en tu Ingenio solamente hallaran
Como en centro del Numen mas Diuino
Quanto al fuyo posible imaginaran.
Ya que Orador tu Ingenio Peregrino,
No pudo dar preceptos de eloquencia,
De erudicion retorico camino.
Deuida fue, y sera tu precedencia,
En el passado figlo, y venidero,
En toda Literaria competencia.
Todos te reconocen por Primero;
Publicalo el aplauso tan constante,
Que mas que no eleccion parece fuero.
O eternicete en Aras el diamante,
Y el logre duracion en tu memoria,
Premiessa tu virtud, tu fe constante,
Con vltimo Laureolo de gloria.

DE

DE DON IOSEPH STRATA, Y SPANOLA, Cauallero de la Orden de Santiago.

SONETO.

Felix te nombra, ya Feliz te adierte,
Canora Fama, a coros repetida,
Pues sin pisar el limite a la Vida,
Passaste la carrera de la Muerte.
La inuidia castigada ya conuierte
En caricioso afan lo que fue herida,
Que es castigo a su saña preuenida
Crueldad tan alagueña de la Suerte.

De liberal quedaste con renombre,
Pues das, o por vengança, o por vitoria
A la inuidia silencio que la assombre.

Modestia a la disculpa mas notoria,
Y el inmortal aplauso de tu Nombre
Dexas por mayorazgo a la Memoria.

AL

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

POR DON IVAN DVQUE DE Estrada, y Guzman, Cauallero del Habito de Santiago.

SONETO.

Repita aqui el dolor mayor grãdeza,
Pues quãto fuere mas el sentimiẽto
Viuirã de la accion el lucimiento.
En el aspero ardor de la tristeza.

Alto (posible fue) naturaleza,

Humano ser perdio el entendimiento

En el mas graue y prospero ardimiento

Que pudo fabricarle su belleza.

Ellore mucho la vida el graue daño,

Quexese que le falta el mayor Hõbre,

Pues no gozarã, no, mejor empleo.

Si bien llegatan presto el desengaño,

En la opion la fama, y en el nombre,

Que es cortissimo afecto aun el deseo.

Elo-

AL DOCTOR ELOGIO
Al Sepulcro de Lope Felix de Vega Carpio.

DE DON ANTONIO CARNERO,
Cauallero y Procurador Geneneral de la
Orden de Calatraua.

SONETO.

Lope yaze en reposo, no su fama,
Que resonante trompa grauemente,
De dõde muere en humido Tridete,
A donde nace el Sol, su Nõbre aclama.

Penda su auena de luctuosa rama,

Quando de el Tajo funeral corriente

De cristales le erige, si eminente

Pira, sus Cisnes repofada cama.

Gloria de Pindo fue, cuya ensenãça

Su nacion a imitado, y las agenas,

Oraculo veneran su Talia.

O miserable humana confiança!

Como en tus ambiciones te encadenas,

Viendo tanto Varon ceniza fria.

De

DE DON FERNANDO DE SOTO CAVAL-
lero de la Orden de Santiago.

A FREY LOPE FELIX DE VEGA
Carpio.

SONETO.

VIVE El que muerto ya morir no puede,
Cuya alabança para siempre viue,
Y si ella eternidad acà recibe,
La verdadera allà se le concede.

A toda humana facultad excede
Este Inmortal de quien la Fama e scriue,
Porque con el silencio que apercibe,
El Muerto viuo satisfecho queda.
Verdad es que murio, pero no muere
Quien gloria y vida eterna ha conseguido,
Con la de su alabança juntamente.
Haga la Muerte en fin quanto quisiere,
Que vidas que jamas ha conocido
No las podra quitar perpetuamente.

Eiusdem Sepulchrale.

Ad superos abiit Cœlum, qui fecerat Orbem,
Ingenioque suo rarus in Orbe fuit.
Sic iam Helicon, huius nece Apollinis occupat Astra,
Sic iam Helicon polus est, sic polus est Helicon.

DO:

DOMINVS D. IOANNES DE QVI-
ñones, Magni Philipi III. Curia,
Domusque Regie
Prætor.

Hospes si quæris parua, qui conditur Vrna,
Principium versus cerne, & habere potes.

Lucet in obscura nocte, vt clarissimus Antrax.
Obscuro in Tumulo, sic sua Fama micat,

Primus erat (parcant alij) qui in carmine nostro,
Edocuit dulci verba ligare modo.

Dum vixit, populi vox, & plaussere Theatra,
Et quod gratum illi, gloria parta sibi.

Vates magnus erat, faciles in carmina Musæ,
Excultus studijs, lætus Apollo fuit.

Grandisonus toto celebratus in Orbe Poeta,
Angusto en Tumulo claudisur Hospes abi.

DO:

DOCTOR D. GUTTIERUS MARQUIVS
de Careaga, Pretor Custodum Castellæ, Hispani-
que Equitatus.

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

Muerte cruel, nacida del pecado,
Végadora de injurias, y de afretas,
Que sin ley, y sin termino violentas
Las leyes justas de qualquier estado.

Muerte que en la Corona y el arado,
Y igualmente los filos ensangrientas,
Y siendo nada, a pretender te alientas

De todo el vniverso el Magistrado,
Muerte ocasion de vandos, y cizañas,
De inciertos fines, y de fines ciertos,
Que al Apolo Español la luz empañas.

Ya que lograste tantos defaciertos
Ponle como Blason de tus hazañas
Sobre el ribazo inmenso de tus muertos.

EPISTYLIVM.

Quiescit Parnasi Princeps,

Musarum Divus

Apollo Hispanicus.

Lope

Vox humana valet,

Divina valebit.

ELE-

ELEGIA

DEL MAESTRO JOSEPH DE VALDIVIELSO.

A LA MUERTE DE FREY LOPE FE-
lix de Vega Carpio Principe de la Poesia
Española.

SI Nos dexaras, ya que te partiese,
O Cisne deseado, tu voz pura,
Pues no la has menester donde te fuiste.
Fuera tuya la muerte, y la dulçura,
Y solo nuestro el justo sentimiento,
Que ha muchos siglos de pesar que dura.
El Cielo ya por ti sin sufrimiento,
De ti ambicioso, quiso trasladarte
Para constelacion del Firmamento,
Su Corona de Estrellas por honrarte
Dexo su sitio, y te buscò las sienas,
Lo que no te premiaron por premiarte.
O Felix, feliz siempre pues te tienes,
Sin temor de morir, y eternos dias
En la vista de Dios todos los bienes,
Tal vez de no premiado te encogias
Defaduertido que te premio el Cielo
contigo solo quanto merecias.
Despues que poco poluo, y mucho yelo
Del Lastre de mortal te aligeraste,
Luz grande terminaste en Dios el buelo.
En lo mucho que fuiste te embaçaste,
Que hasta faltarte no te conociste,
Y hasta que de terreno te ignoraste.
Hallastete mayor que te creiste,
Ya embidias porfiadas de la muerte,
Sabes por lo que oy eres lo que fuiste.

Qui-

Quizà el premio te huyò por conocerte,
 Y saber que en la tierra no le auia,
 Igual al que pudiste merecerte.
 Heroes España, y Principes tenia,
 Sabios, Ilustres, Titulos, Señores,
 Pero otro Lope no, que no podia.
 Los Ingenios con visos de mayores
 A la fuente de luzes de tu vena
 (Pues todos della beben) son deudores.
 Por los dos mundos con estruendo suena
 Tu nombre, que en la fama apenas cabe,
 Quando sus plumas del, y lenguas llena.
 Que Ingenio no te deue lo que sabe,
 Que Pluma ló que buela no te deue,
 En lo hermoso, en lo puro, y lo suauo.
 De Parnaso mejor el cristal bebe,
 No entre las nueue musicas Doncellas;
 Sino en el monte de los coros nueue.
 De aquellos que de Dios viuas centellas,
 Poetas de sus glorias incesantes
 Le modulan en Citaras de Estrellas.
 Canta entre ellos tus versos elegantes,
 Que no se indignaràn esos Orfeos,
 Siendo vnos Serafines, que tu cantes.
 Llena la latitud de los deseos
 Que de saber tuviste, aunque lografte,
 Con vsura el menor de tus empleos.
 O que de coraçones nos lleuafte,
 O que rico de afectos te partiste,
 Que pobres de consuelos nos dexafte.
 La mas feuera vista humedeciste,
 Defenconafte el coraçon mas duro,
 La mas ceñuda inuidia enterneçiste.
 El Parnasso enturbio su cristal puro,
 Las Musas sin tu voz enmudecieron,

Y el

Y el Sol se anochecio en Eclipse eturo.
 Desgreñadas las Ninphas te planeron
 Las Fuentes, y las Aues te endecharon,
 Y hasta las piedras sin sentir sintieron.
 Las gracias a tus sales se faltaron,
 A su alio y alago los amores,
 Con quanto a los Teatros ilustraron.
 Los Ingenios de España superiores,
 Que a tu Pluma rindieron la obediencia,
 Te tributaron publicos honores.
 La Oratoria en sagrada competencia
 Ostentò en tus Elogios su Energia,
 Su erudicion, su estudio, y su eloquencia.
 Suspirò la nobleza el fatal dia,
 Muda la discrecion en calmò elada,
 Y huerfana sin padre la Poesia,
 La muerte te temio desesforçada,
 Y puesto de su parte, la animafte.
 Por verla en Varon tanto embaraçada.
 Tan aliento de Dios a Dios bolafte,
 Que si no te dudafte lo que fuiste,
 De lo que oy eres casi te dudafte.
 O mil vezes feliz muerte dixiste.
 Pues que me rescataste de la muerte
 Con que antes de nacer me acometiste.
 Pobreza, ya no tengo que temerte,
 No tengo, Ingenio ya que fatigarte,
 Necesidad, no puedo padecerte.
 Pretension, ya no tengo que rogarte,
 Ya Pluma mia, no te necesito,
 Palacio, no podre lisongearte.
 Otra vez muerte gracias te repito,
 Pues que gano por ti vna vida, vida,
 Y de vna vida muerte me desquito.
 O alma toda Ingenio, a Dios vnida,

Aspi-

Aspiranos benignas influencias
 En nuestra soledad anohecida.
 Aspiranos, o Erario de las ciencias,
 Pues te sobra consuelo, algun consuelo
 En tan inconsolebles impacencias.
 el Hado nos permita en tanto duelo
 Gozar de tus cenizas eloquentes
 En quien el Cielo puso tanto Cielo.
 Vrnate erija en marmoles lucientes
 El Duque Excelentissimo de Sessa
 En q̄ te aumete honor, y honor le aumeres.
 Cuyo dolor como el amor no cessa,
 Mecenas mas alla de los horrores
 Dexandote alma mucha, en poca hueffa.
 A quien Plumas y Ingenios son deudores,
 Pues engrandece a todos de mil modos
 Quien en ti acomulo tantos honores,
 Pues fuiste solo todo lo que todos.



EN

En Muerte de Lope de Vega.

CANCION.

De Francisco Lopez de Zarate.

Alma feliz, que aumentas a las Musas
 Numero con tu sombra, luz a Apolo,
 Honor a quie te alaba, pues se honora,
 Si como ya mas grande no rehusas
 Aplausos, que efcuchauas hombre solo,
 Y que fauor te pida el que te llora;
 Oye, y prestate todo al que te implora,
 Pues quanto mas diuino, mas humano
 Te deues al deuoto, y al profano;
 Informaras de lo que en Dios imitas,
 Si a digno de cantar te me habilitas;
 Que de tus obras copio los acentos,
 Y deues alentar tus pensamientos.
 Mantua tu Patria fue, porque en tu cuna
 Funde su eternidad, y tenga España
 Oriente: mas glorioso, que el Oriente;
 Bastale ser tu Madre por fortuna.
 Mas ay! que tu sepulcro la acompaña,
 Con que es de dos Apolos Occidente,
 De entrambos bien conforme el accidente,
 Que el vno, qual celeste flor renace,
 De ti la flor no la fragrancia yaze,
 Que gloriosa se queda tu noticia,
 Muerta la inuidia, o bramada malicia;
 Porque de ti, como por Fee, se crea,
 Y en lo que no se vio, qual fue, se vea.

E

Ma

Mal se registra desde cerca el monte,
 Ni la alta torre, quanto mas cercana,
 Que su asistencia misma lo defiende.
 Dexando en medio campo, y Horizonte,
 Que capital soberuio, y cumbre vana
 (En penetrar los climas que no entiende,
 En assaltar los terminos que ofende)
 No se dexan medir de la distancia;
 Afsi ausente se aumenta tu elegancia:
 Que vistos por viriles cristalinos
 Parecen mas diuinos los diuinos;
 Ya te vemos de lexos y no a bulto,
 Con que la estimacion se buelue en culto.
 Lo que es mas alto te compite apenas,
 Que a tu espiritu fertil no responde,
 Ni llega quanto aliento, quanta llama
 Ha prorrumpido de Heliconas venas,
 Quanto ha cantado y canta, quanto escóde
 En canoros depositos la Fama;
 Mas ya en ti la gran fuente se derrama,
 Que fue tu tinta, y es de todos luto,
 El gran clarin que te pagò tributo
 Siempre a tu voz, y honores ajustado,
 A repetirlos buelue reforçado;
 Que si el pesar de todos lo destempla,
 Tu eternidad armonica lo templa.
 Turbias corren las ondas de Pirene,
 Quando la excelsa sierra de su nombre
 Con sus montes Piramides te erige,
 Turbia corre, o no corre, que no tiene
 Virtud sin ti; y es justo que se assombre
 Viendo que falta aquel que Apolo elije
 (Porque con su abundancia le corrije)
 A que le fofituya en exército,
 Presidiendo por merito y officio.

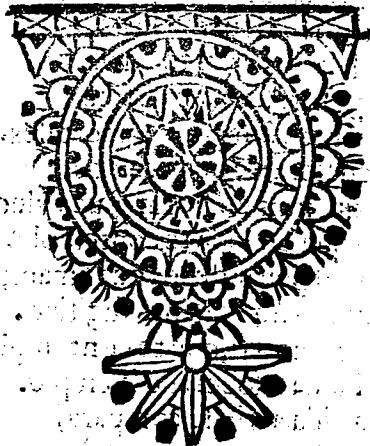
Al

Al bello, al sacro triplicado terno
 Ya (por tu patrocinio mas eterno)
 Ya Firmamento, no mortal Parnaso,
 Que bien que tiene Oriente, tiene Ocaso:
 Como en estatuas de otros las leuanta
 Para si el grande artifice, ya tienes
 El lauro colocado de tu pluma;
 Diganlo quantos cuenta, pinta, y canta,
 Que aun los difuntos viuos entretienes,
 Sin que delos la edad lo mas consuma.
 Tu, que ya sabes lo infinito, suma
 El numero de tantos, que a tu trompa,
 A tu Lira, a tu sal deuen la pompa,
 Donde aun no se eleuaran sus defeos,
 Que solo el darlos eran tus trofeos,
 El deleitar, el preferuar mortales,
 Diganlo quantos son por ti inmortales.
 Lloremos, si en llorarte no pecamos,
 Mas no pequemos en llorar; pues viuo,
 Y mas viuo que en vida te contemplo.
 Nunca cessa el penar de los que amamos,
 Pues con piedad no ay llanto fugitiuo.
 Lloro a todos, no a ti, que te contemplo
 Subir por Fama a soberano Templo.
 Bien que la vida al rio se compara,
 Que corre dulce, y en amargo para.
 El llanto vniuersal, por tan deuido,
 Tan prodigo, por ser tan merecido,
 Como en tu honor, y en nuestra deuda cabe,
 Aun al mar del dolor buelue su aue.
 No tengas, o mortal, por enemigos
 Manes tan soberanos, que acompañan
 La Fama con los premios gloriosa.
 Saluda aqui: tendra slos por amigos.
 Si a caso tus profanos ojos bañan

E 2

El

El marmol, que siruiendole reposa,
A lora la memoria generosa,
Del que le fue en la vida, y Muerte Augusto,
Que el premio en quien lo da se haze más justo,
Respondiendo a la frente la Corona
Que ay Cesar donde Cordoua, y Cardona.



En

En la Muerte de Lope de Vega.

De Luis Velez de Guevara.

SONETO.

Aquel Cisne Español que dio al Meandro
Prodigios antes, lastimas agora,
Cuya en vida y en Muerte voz Canora,
Hizo menor la del clarin de Euandro.

Ya entre comunes lagrimas Leandro
Se anega, y de mas vida se mejora,
Y por la trompa de su Fama llora
Repetidas inuidias Alexandro.

Cometa de si mismo corriò el suelo,
Y siendo entre los hombres Sinsegundo,
No cupo en el, y aposentòle el Cielo.

Construyale obelisco el mar profundo,
Si bien a sus cenizas le rezelo
Bobeda estrecha el ambito del mundo.

E 3

En

En la Muerte de Lope Felix de Vega Carpio,
el Insigne, el Raro, el Vnico.

ELEGIA.

De Antonio Lopez de Vega.

Que blasonas de luz, siendo humo vano
Presumpcion racional desvanecida:
Lope murio. Murio el Apolo humano.
Tambien, pues, al Ocaso de la vida
Sujeto nace el que nacio mas claro?
Tambien ay para el Sol noche atreuida?
Que importa en buelo mas sublime ò raro,
Girar los Orbes; y aun hallar el cielo
De su mayor arcano poco auaro.
Si el mas estraño y remontado buelo,
En breue plaço ha de inclinar rendido
La vacilante pluma al Patrio suelo?
No essenta del morir lo comprehendido
Del Ingenio mortal? Es humo; es sombra
Quanto esplendor al hombre es concedido.
Yaze el Fenix de Mantua. Quien le nombra
Entero el coraçon? Quien al nombrarle,
Del poder de los Hados no se assombra?
Llorad, ò Músas, enseñad a honrarle
Al afecto comun; y al dolor mio
Prestad su misma voz, para llorarle.
Yaze el Pièrio ardor Cadauer frio,
El raudal de Helicon sin corriente,
Sin vena el mas Iouial Comico Rio.
Mas adonde me lleva la impaciente

Inundacion de pena? Oscuro lloro
Al que en su Ocaso sabe hallar su Oriente?
De nuestro ferreo siglo al siglo de oro
Felix passò a viuir; feliz mudança
Hizo al Celeste del Castalio Coro.
Quien llora lo que amò por lo que alcanza?
Quien por caido tiene al que se inclina,
Para esforçar el buelo a su esperança?
De Horizonte mejora, no declina
El que declina a renacer eterno;
Y escala sabe hazer de la ruina.
A eternidad el superior gouierno
Destina el hombre, desde que le expone
A conmutar Verano con Inuierno.
Y bien que de materia le compone
Baxa y caduca, alta razon le influye;
Que aun al intento lo mortal dispone.
Asi, por lo que sigue, y lo que huye,
A lo inmortal camina peregrino
El que a su luz interna no rehuye.
Asi de fuerte aspira a lo Diuino,
Que solo vsar de lo terrestre sabe,
Como de senda a su mejor destino.
Que engaño, pues, le harà poco suauo
Al termino llegar de lo glorioso,
Y dar el postrer passo de lo graue?
Quien de prolixo viage peligroso
Mirar el fin, y saludar el puerto
No cuenta por suceso venturoso?
En el espacio de la vida incierto,
Que bien se incluye, que detenga el passo
Dignamente al deseo mas despierto?
Quan engañoso es su deleite escaso!
Antes nada es la vida, sino Muerte
Dada a beuer en reluziente vaso.

Al fin que teme, a lo terrible y fuerte
 Corre veloz, desde el primer instante
 Ya es morir el nacer, si bien se advierte.
 Al momento postrero así anhelante,
 Contribuyendo va cada momento:
 Y va la Muerte en cada qual triunfante.
 Porción es suya quanto al mas sediento
 Deste mortal viuir vida parece,
 Mas desea su fin quien mas su aumento.
 O humana ceguedad, que así apetece
 Lo que perdido es ya quando alcanzado!
 Lo que tiene su mengua en lo que crece!
 Yo mil vezes feliz quien da el cuydado,
 Mas a llegar al termino con gloria,
 Que a prolongar lo errante y engañado!
 Quien mejor vida busca a su memoria!
 Y sabe hazer, que estos instantes sean
 Periodos gloriosos de su historia!
 Passos de vida son los que se emplean
 En adquirir eternidad: no tienen
 Mas del viuir los que el viuir desean.
 Pero quan pocos viuen! Quantos vienen
 Solo a ocupar este mortal distrito;
 Y en el, no en vida, en tiempo se detienen!
 No en el espacio della tan finito
 Se os limitò su don, ciegos mortales,
 En el uso hallò el bien Grecia y Egipto.
 Quantos aun oy conseruan los Anales
 De los passados siglos permanentes,
 Que en breue curso se formaron tales!
 Y quantos, que con años negligentes
 Prolixamente el mundo fatigaron,
 De vna vez muertos yazen siépre ausentes!
 No los que varios vientos arrojaron
 De vna en otra borrasca, aunque asistieron
 Mucho

Mucho en las ondas, mucho nauegaron.
 Erraron mucho: y muchos passos dieron
 Los que a mas trecho su vital carrera,
 Si inutil fue su edad, poco viuiéron.
 Tu, pues, ò lustre E(spiritu, que entera
 La vida aqui gozaste, eternidades
 Passa a viuir dentro en mayor Esfera.
 Vna a tu Nombre acá den las edades,
 Si a tus meritos otra mas gloriosa
 Dan las eternas ya felicidades.
 Imitacion les sean generosa
 Ya el zelo singular, ya el comun voto
 De la posteridad afectuosa.
 Venerete el cercano y el remoto:
 Y aun de la inuidia infiel el impio labio
 Tu sagrado laurel bese deuoto.
 Musas, no hagais del sentimiento agrauio,
 No lloréis muerto, no, al que en tãtas vidas
 De vn leue fin se restituye Sabio.
 Al Tumulo asistid no enternecidas,
 De Muerte en el no consintais horrores,
 En vuestra misma luz siempre encendidas.
 Aromas exalad, derramad flores:
 Aun siendo a lo mortal de sus despojos
 Vitales vuestros vltimos honores.
 Aun Melpomene tragica los ojos
 Enxugue alli. Terpsichore y Talsa
 Desvanezcan del Hado los enojos.
 Y vna en su dulce Lira, otra a porfia
 Con rifa y sales, del que amaron tanto
 Hagan festiuo el sempiterno Da.
 Lexos estè el dolor, lexos el llanto:
 Y en los espacios del precioso archiuo
 Numero obserue el ayre, espire canto.
 Reconozca así el mundo sucesiuo

Vuestro ſuaue Alumno, y nueſtro Orfeo
 Vencedor de los años ſiempre viuo.
 Y en la inuidia dexad de ſu trofeo
 A los preſentes Ciſnes y futuros,
 Motiuo a vueſtro Culto, y a ſu empleo.
 En ſeguir tanta luz le hagan ſeguros,
 De aumento a ſu eſplendor los luminofos,
 De eſplendor a ſu noche los ofcuros.
 Catedra ſean de gloria los glorioſos
 Deſpojos a la Ciencia, a la Ignorancia,
 Vtil aun ſu ceniza, y nunca ocioſos.
 Viue aſi eterno a la mayor diſtancia,
 En ti, y en todos, ò Inmortal Idea
 Del armonico Ritmo y conſonancia.
 Viue, y tú Nombre al ſacro Monte ſea
 Numen al miſmo Apolo no ſegundo,
 Que inuoque y halle el que cantar deſea.
 Nada de grande en vno y otro mundo
 Falte a tus glorias: y preſuma Eſpaña
 Blaſon mayor por parto tan fecundo.
 Que porque abraça a quanto Doris baña,
 Que porque impera a quanto Febo gira,
 Que porque al Orbe haze temblar ſu ſaña,
 Y aun reina en ſu fauor mas que en ſu ira.



DEL

DEL MAESTRO GIL GONZALEZ
 de Auila, Coronista del Rey nueſtro Señor
 Felipe Quarto el Grande.

QVOD CLAVDI POTVIT

VRNÀ CAPIT.

QVOD NON POTVIT,

AB VTROQVE ORBE SERVATVR.

GLORIA, FAMA, NOMEN,

IACET.

Felix Lupus à Vega; lauro & laude dignus in Hispani-
 ca Muſa, vſque ad miraculum maximus, ab ipſa ta-
 men numquam ſatis pro meritis
 decantatus.

Receſſit à vita & carmine, 25. Auguſti M. 635.

Excellentiſſimus dominus Dux Seſſanus bonarum
 Artium pius parens;

Tanto Viro Monumentum hoc, non quod decuit, ſed
 quod licuit erigendum curauit.

En

En la Muerte del Fenix de España Frey Lope
Felix de Vega Carpio.

ELEGIA.

POR DON GARCIA DE SALZEDO
Coronel, Cauallerizo del Serenissimo Infante Cardinal,
y Capitan de la Guardia del Excelentissimo señor
don Fernando Afan de Ribera, Duque de Alcala, Vi-
rrey de Napoles, Lugarteniente y Capitan
General de Sicilia.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Luis Fernandez, de Cordova Cardona y Ara-
gon, Duque de Sessa, de Baena, y de Soma, Conde de
Cabra, Palamos, y Olivito, Vizconde de Iznajar,
Señor de las Varonias de Belpuche, Liñola, y Calõ-
ge, Grande Almirante de Napoles, y Capitan Gene-
ral de aquel mar, y Reyno, Comendador de Bed-
mar y Albanches, de la Orden de
Santiago.

Excelentissimo Señor.

EScriui en la Muerte de Lope de Vega Carpio esta
Elegia, ofreciendo a la Memoria de tan Insigne
Varon sus numeros, y aunque la piedad del assumpto
pu-

pu-
diera defenderlos de la inuidia, he querido asse-
gurarlos a la sombra de V. E. pues siendo en honra de Lope
de Vega no les negarà su proteccion. Dichoso Ingenio
que merecio Mecenas que ambicioso de fauorecerle,
tiene aun despues de su Muerte por lisonja sus alaban-
ças: y mil vezes felice V. E. pues ha conseguido en tan
piadosa demonstracion, la mayor grandeza. Admita V.
E. la voluntad con que le consagro estas agradecidas se-
ñas de mi animo reconocido: que algun dia celebrare
con dignos Elogios sus gloriosas acciones, que no le ha-
zen menos Ilustre, que la Real Sangre de sus Inclitos As-
cendientes: Guarde Dios a V.E. como puede, y sus ser-
uidores deseamos.

Don Garcia de Salzedo
Coronel.

S Algan sin duelo de mis tristes ojos
 Lagrimas, que con graue sentimiento
 Publiquen la ocasion de mis enojos.
 Que aunque la fuerça del dolor violento
 Ate mi lengua, y su exercicio impida,
 Voz le dexa mas viuua a mi tormento.
 Salga pues tiernamente repetida,
 Y a sus flebiles numeros España
 Con igual queixa el vago viento mida.
 Y tu que al golpe de fatal guadaña
 Postrada, o Mançanares, consideras
 La gloria que mortal nos defengaña.
 Como las iras de vn rigor seueras
 No culpas, que pudieron vsurparte
 El decoro mayor de tus riberas?
 Aquel por quien la Fama en toda parte,
 Magestuosamente dilata dos
 Tus cristales purissimos reparte.
 Ya no oiras los acentos regalados
 Que iuspendieron tu corriente fria,
 Y muraron sus margenes sagrados.
 El dulce Plestro, a quien Apolo fia
 Su mismo aiento, mudamente yaze
 Profanada su metrica armonia.
 O quan executiua satisfaze
 El comun odio la Dolidad, que el ruego
 Sorda desprecia del que al llanto nace!
 Ni el rudo afan, ni del Real sosiego
 La pretendida Magestad, segura
 Viue al rigor de sus injurias ciego.
 Inexorable ley! Condicion dura
 De nuestro fragil ser que nos condena
 A la fuerça de tanta desventura!
 Donde la blanda voz agora suena,
 Que siguieron los brutos animales

Con

Con razon propia y voluntad agena?
 Donde los facundissimos raudales,
 Que aumentaron en numero sonoro
 Al Castalio licor ondas vocales?
 Todo disuelto en miserable lloro
 Obedece a la muerte, y la memoria
 Solo nos dexa de tan gran tesoro.
 Ya carece la inuidia de su gloria,
 Que si es su objeto humano Sol, no puede
 Muerto Belardo conseguir vitoria.
 En el Ocaso sepultada quede
 De su debil porcion, que vn ciego engaño
 Contra luz inmortal no se concede.
 Seguro triunfo del preciso daño
 En eterna quietud, quien los horrores
 Temio tal vez de su furor estraño:
 Y alternando los Coros superiores.
 Repita agradecidas alabanças
 Al que influye castissimos amores.
 No a la injuria, no expuesto a las mudanças
 De la Fortuna sigue temeroso
 La sombra de caducas esperanças:
 Que en mas felice ocupacion gozoso,
 El esplendor aclama soberano
 De quien depende su inmortal reposo.
 Misero aquel que de vn dolor tirano,
 Atado a las prisiones de la vida,
 Efectos llora que venciste vfano.
 Y quanto mas lamenta tu partida,
 Inuidioso del bien que conseguiste
 Prouoca el braço que acertò la herida.
 Si de humanos sucessos no resiste
 Alegre estado, que piadoso intentes
 Examinar el desacierto triste.
 Buelue a mirar los graues accidentes.

Don-

Donde confundamente naufragaste
 Combatido de afectos diferentes.
 Y libre del peligro que ignoraste
 Solicita con ruego agradecido,
 Que se temple el dolor que nos dexaste.
 Oye la voz que en lugubre gemido
 Sostituye el aplauso numeroso
 Que celebrò tu Nombre esclarecido.
 Lloro humilde la plebe, y cuidadoso
 El mas noble publica su tristeza
 Con faz doliente, y animo piadoso.
 Desaliñada la mayor belleza
 Solicita con languido desvelo
 Manifestar su tragica terneza.
 Dilatase mortal el desconuelo
 En quanto viue, y por tu amarga ausencia
 Brama el mar, gime el aire, y clama el suelo.
 Que mucho? si rendido a la violencia
 Del dolor, niega Febo lastimado
 Segunda vez al mundo su presencia.
 Y de sus mismas luzes retirado
 Con funesto cipres cñe la frente,
 Que ornaron hojas de laurel sagrado.
 Pero si fuiste su mayor Cliente,
 Si en tu sonoro acento modulante
 Se oyò a si propio tan gloriosamente.
 Aun no es su quexa a la ocasion bastante,
 Pues en la tuya llora su ruyna,
 Y en tu Lyra la fuya resonante.
 Niegue cobarde horror la Luz diuina
 Al que ciego culpò sus resp'andores,
 Y en su Muerte buscarla determina.
 Porque precipitado en los temores,
 La ignorancia le sirua de castigo.
 Que duplicò otro tiempo sus errores.

Mas

Mas quien pudo oponerse enemigo,
 Si tu Nombre las glorias acredita,
 Y su verdad te busca por testigo?
 Aun la inuidia de ti no necessita?
 No le deue a tu Fama los deseos
 Que lograr en su ofensa solicita?
 No te ofrecen los siglos por Trofeos
 Quantas memorias guardan los Anales
 Del tiempo en felicissimos empleos?
 No te aclaman con voces inmortales
 Dos mundos, cuyos terminos apenas
 Tus meritos incluyen celestiales?
 No ceden del Pactolo las arenas
 A las que altiuo ostenta Mançanares,
 Mas de cristal que de arrogancia agenas?
 Qu'en te compite, pues? Quien tus pesares
 Procura? Y con mortal hidropesia
 Apurar quiere tan copiosos mares?
 Cesse ya de su barbara porfia
 El ambicioso buelo, que importuno
 Eternizarse intenta en su ofadia.
 Pues quando el campo siembren de Neptuno
 Sus atreuidas plumas, su ardimiento
 No dexarà en las ondas nombre alguno.
 Halle solo disculpa el pensamiento
 En tu alabança, que aunque osado sca
 Viuirà en tan feliz atreuimiento.
 Vna voz, vn afecto lisongea
 Tu inspirada virtud en quanto mira
 El Sol, y el mar vndifono rodea.
 Vnico aplauso a vnica Fama aspira,
 Fenix fuiste del Orbe, Luz, y Gloria,
 Preuenga el Orbe todo que te admira
 Igual premio a tu celebre Memoria.

F

DE

DE DON IUSEPE ANTONIO
Gonzalez de Salas.

A la Inmortalidad de Lope de Vega.

SONETO.

Viue el hombre mortal la debil llama
Que arde en caduco, en fragil alimento:
Mas al facil de vn soplo, al leue aliento
Ya en la pauesa su esplendor infama.

Viue en marmol despues, de inmortal rama
Coronado la frente, mas no essento
De ruyna aun dura contra el curso lento
De la edad, ni su vulto, ni su fama.

Solo de aquel que en la memoria viue,
La siempre al tiempo transcendida gloria
De eternidad en laminas se inscriue.

No pues Lope murio, si aquella historia
Que el mismo fue, la vida le aperciue,
Essenta del oluido su Memoria.

EN

En la Muerte del Fenix de España Frey Lope
Felix de Vega Carpio.

De la señora doña Bernarda Ferreyra de la
Cerde.

ENtre dos altos riscos del Parnaso
Triste valle sombrío
Yaze, que del Ocaso
Bebe la densa niebla, y ayre frio
Con que en la verde grama
Lagrimas de los arboles derrama.
De sombras de Arys, lobrego se viste,
Y de abetos, y enzinas
Con que a Febo refiste
Toldado de doselés, y cortinas
Que espesos le dan luto,
Y a la tristeza prodigo tributo.
De Murta, y Amaranto juntamente
Se calça el valle obscuro,
Que con palida frente
Bordan retamas entre altiuo muro
Del arbol donde quiso
Eternizar su pena Cipariso
Alli vn arroyo, que de excelsa parte
Murmurando se arroja
Cristales no reparte,
Mas de lagrimas turbias los pies moja
De algunas acucenas,
Espadanas, violetas, y verbenas.
Por el bosque, de alados solitarios

Elogios Panegiricos

Suenan tristes gemidos,
Los del dia contrarios
En las Cauernas gimen escondidos,
Tortolas, y Cornejas
Tambien al ayre dan de ausencia queexas.

Alli no de Laurel ya coronadas,
Mas de cipres funesto
Sus frentes a ssombradas,
Las Musas, el cabello descompuesto,
Cambian en triste llanto
La suaue Armonia de su Canto.

Mientras la Fama con horrible trompa
A lagrimas combida,
Con lamentable pompa
La Muerte llora del que fue su Vida,
Por quien trunfante España
De inmortales Trofeos se acompaña.

Por quien mayor España ya se precia
De dar inuidia a Italia,
De dar espanto a Grecia,
Nueva virtud al agua de Castalia,
Pues mejorando edades,
En mas dulce Licor brota Deidades.

Calliope rendida a la tristeza
Que el coraçon le oprime
Assi a mostrarla empieça
Por mas que en vano a resistir se anime
Que el mas heroico pecho
Para batalla tanta es campo estrecho.

Pensè con el valor, con el espanto
Dissimular la pena
(Por no anegar con llanto)
A que el canoro Cisne me condena,
Mas o quan vano intento!
Que es mayor q̄ el esfuerço el sentimiento.

Ya

A la Muerte de Lope de Vega.

43

Calliope à pulchra vo- Ya no resuena aquella voz diuina,
ce sic dicta.

Por quien mi Imperio altiuo
No rezelò ruyna,
Perdi de mis aplausos el motiuo,
Bolò la heroyca Pluma
Donde ningun mortal llegar presuma.

Carmina Gallope li-
bris heroica mandat
Virgil. in Epigram. de
Musarum inuentis.

Los Heroes que felizes alcançaron
Ser su assumpto diuino,
Tan altos se encumbraron,
Que a fus Nombres lugar dà cristalino
Sobre laminas bellas
El Firmamento, letras las Estrellas.

Ay Gloria, ay Sol, ay Vida del Parnaso,
(Dize en voz triste Clio)
Que en el eterno Ocaso
Te ocultas por tu bien, y daño mio,
Seguirte solo quiero,
Que si por ti viui, ya por ti muero.

A tanta luz, tanta Deydad la muerte
Como atreuerse pudo?
Cadauer llego a verte?
Muerto te miro, y de tu muerte dudo;
O Diuino milagro,

A ti mi Lira Tragica consagro.
Tierra te veo al fin, mortal te lloro,
Que todo en muerte para,
Mas inmortal te adoro
Sobre las alas de tu Pompa clara,
Donde rompiendo nubes
A ser de los Eliseos Vega subes.

Clio gesta canens tran-
sacti tempora reddit.

Si de tu claro Ingenio las hazañas
Te eximen del oluido,
Si ilustremente engañas
De la muerte el Imperio obedezido,
Viua yo con la gloria

Clio, à gloria, & cele-
britate rerū gestarum.

F 3

Que

Elogios Panegiricos.

Que inmutable he de ser a tu Memoria:

O Vega deleitosa (Erato dize)

En cuyas bellas flores

Defeos satisfize,

Empleo singular de mis amores;

Contigo va mi vida,

Pues me aparta del alma tu partida.

Ya no tiene el Amor de quien presume,

Que en digna voz le cante,

Y con diuina pluma

Sus Triunfos magnificos leuante,

Perdio el Amor sus galas,

Pierda tambien los brios, y las alas.

Pierdanse mis donaires, y alabanzas,

Pues tu son dulce pierdo;

Que con firmes mudanzas

Furiosa mostrare que amor es cuerdo,

Quando se sacrifica

A Deidad, que adorada glorifica.

Entre tanto al dolor la voz atada

Thalia, sin aliento,

Por tierra desmayada

Los sentidos rendia al sentimiento

Mortal, y lastimosa

La que el aplauso respetaua Diosa.

Eclipsadas mostrò las Luzes bellas,

Y fixas en el suelo

Las candidas Estrellas,

Vn tiempo emulaci6n de las del Cielo,

Que el dolor, quando fuerte

La potestad usurpa de la muerte.

Buelta en si, de si misma, le parece

Que esta ausencia la ausenta;

*Como la pena crece

Como amante la causa representa

*Erato à canendis
amoribus.*

*Plectra gerens Erato
saltat pede, carmine
cultu.*

Hechos

A la Muerte de L6pe de Vega.

Hechos fuentes los ojos

Que en perlas rinden al dolor despojos.

Al mar de mis dolores ojos mios

Pagad triste tributo

En abundantes rios,

Sean negras tinieblas vuestro luto,

Que en noche eterna quiero

Que viuais, pues perdeis vuestro Luzero.

Partiose, tristes ojos, vuestra Gloria

De esta vida inconstante,

Dandole por vitoria

El premio que la Fama dà al Triunfante,

Como no le acompaño?

Mas quien llora el provecho, sino el daño.

Partiose aquel Espiritu excelente,

Que suave, y facundo

Con Ingenio eminente

Al Cielo enamoraua, honraua al Mundo,

Aquel, que peregrino

En hombre distraç6n su Ser diuino.

Que Singular le vi, que Soberano,

Texer varias Ficciones,

Y con abito humano

Verter, sembrar diuinas Perfecciones

En Coloquios floridos

Lifongera prisi6n de los sentidos!

Quantas vezes la Fama, a varios climas

(Ayudando mi intento)

Lleu6 comicas Rimas,

De las que me dict6 su entendimiento,

Con que rica, y vfana

Creditos adquirir de mas que humana!

Ya por su pluma cultos, y famosos,

Parnaso, y Helicon

Seran siempre frondosos;

*Comica lasciuo gaudet
sermons Talia*

*Thalysa significat vire-
re, florere, germinare.*

Que eterno su Laurel que los corona,
A verdor los reduce
Con las ilustres Plantas que produce.

*Melpomene sic dicta à
modulando.*

Mi nombre, o claro Felix, por tu canto,
(Dezia Melpomene)

A los Astros leuanto,
Y pielagos las aguas de Hipocrene
En suauidad anegan,

*Melpomene tragico
pro clamat maesta bo-
tu.*

Los que a tus Versos la atencion entregan.
Las Tragedias por ti fueron felizes,
Y renouado el Arte

Con lustrosos matizes,
Que tu sublime Ingenio le reparte
Rethoricos colores,
Flor de la discrecion, miel de las flores.

Por ti rica me vi, sin ti me veo

De todo gusto pobre;
Y aunque no te poseo
Ni puede ser posible que te cobre,
Tu por el bien que cobras
Eterno viuiras, yo por tus Obras.

Terpsichore con tristes mouimientos

Publica su congoja,
Y de los instrumentos
(De que ha sido inuentora) se despoja
Y con furia los quiebra,
Y afsi la causa del dolor celebra.

Quando al son de tu Lira peregrina

Alegre yo cantaua,
Y aplanfos de diuina
Con su diuinidad folicitaua,
Quantos mi voz oyeron
Por ser la Lira tuya me siguieron.

Los montes, y los troncos ablandando

Goze de altos Trofeos,
Las almas eleuando

*Terpsichore, idest.
latitia.*

*Terpsichore affectus
citharis mouet, inspre-
rat, auget.*

Con

Con millares de musicos Orpheos;

Que para ti no es mucho,

Si en cada verso tuyo a Apolo escucho.

De tuue de los rios, y las fuentes,

Con numeros suaues;

Y las rapidas corrientes,

Y dexaron su musica las aues,

Naufragas de la mia

En los pielagos dulces de harmonia.

Mas ay de mi, que desdichada lloro

Lo que canté dichosa:

Que como en su thesoro

Tan solo en ti mi coraçon reposa:

Y de si mismo dista

Lo que distante queda de tu vista.

Euterpe, a cuyo son dio la espesura,

Y el Monte dulces Ecos,

Y lleuaron verdura

Los campos mas esteriles, y fecos,

Entonces sus auenas

Buelue en suspiros, y su gozo en penas.

De mis voces: espiritu suauae,

Que con diuino acento,

Porque el mundo me alabe

Diste valor al rustico instrumento

(Dixo) y al campo, y flores,

Oloroso verdor, verdes olores,

Si por ti solo he sido deleytable

A quantos me escucharon

Despues, Vega, admirable,

Que las hojas bellissimas tocaron

Mis calamos agrestes

De flores tuyas, que admirè celestes:

Sin ti como podran mis versos rudos

Ser cultos, y aplaudidos?

*Euterpe à suauitate cō-
centus quasi bene dele-
ctans.*

Los

Elogios Panegyricos

Los instrumentos mudos
De que me sirven mas que de gemidos!
Pues no has tu de animallos,
Quiero yo por inuites dexallos.

Estas quejas Polymnia le interrompe
Con prolijos suspiros
Con que los ayres rompe,
Y del Cielo penetra los Zafiros
Porque aliuio recibe,
De que ellos mueran, donde Lope viue.

*Polymnia à magnitudi
ne Memoria.*

Ay (dize) quien perdiera (pues te pierdo)
La Memoria, o la Vida,
Que si siempre me acuerdo
De lo passado, y nada se me oluida;
Quedo en eternas penas,
Pues a Memoria y Vida me condenas.

*Signat cuncta marti
loquitur Polimpei à
gestu.*

La Memoria feliz con que resisto
Del tiempo a los efectos,
En ti solo se ha visto;
Quando siendo infinitos los objectos,
Que ocupar la solian,
Todos en ella faciles cauan.

Que Ciencia tuuo el mundo que no fuesse
De tu Memoria empleo?
Que no correspondiesse
Ala ilustre ambicion de tu desseo?
De Ciencia, no de Fama,
Que al Cielo no la voz, la Virtud llama.

Mas si en las manos de la Muerte dura,
Despojo te entregaste
En la Vida segura,
Que justo y penitente conquistaste,
Y es de tus Obras Palina,
Te acompañan los habitos del alma.

Vrania id est: caelestis.

De Lope Vrania tacita contempla

La

A la Muerte de Lope de Vega.

46

*Vrania Caeli motus serua
tatur, & astra.*

La venturosa fuerte,
Y la tristeza templa
De la Memoria amarga de su Muerte,
Con la dulce Memoria
De verlo en tanta Fama, en tanta Gloria.

En vez de llanto, en musica diuina
Estas breues razones
Suaue le encamina,
Y vence poderosa las pasiones
Viendo que ya no es hombre,
Porque a la humanidad excede el Nóbre.

Ya nucuo Fenix, ya mortal Diuino,
Con venturoso buelo
Lugar alcanças digno
Entre las luzes del Empireo Cielo,
Y las Esferas huellas,
Sobre campos de Sol flores de Estrellas.

Aguila sus secretos penetraste,
Y de sus influencias
Las causas alcançaste
Sin admitir humanas competencias;
Que de Ciencias abismo,
Ninguno te igualò, sino tu mismo.

Veo que a tu suauissimo Instrumento
Alto lugar concedes
El claro Firmamento,
Que en hermosura, y resplandor excede
A la argentada via,

Que has de medir con el Autor del dia.
Tu Pluma que admirè Zenith de España,

Aora con mas gloria,
Como mayor hazaña
El Templo coronò de la Memoria,
Donde, bien que inuidiada,
Viuirà de la inuidia respetada.

Goza celeste Amante venturoso

Del

Del bien que es sin mudança;
Coge el fruto sabroso
De tus obras lograda la esperança
Con possession felice,
Y tu sonora Voz la solemnize.
Asi la Musa celestial dezia,
Mientras de sus Hermanas
Los llantos repetia
La Nimpha, que infeliz, en sombras vanas
De palabras ajenas
Mudo su ser, pagando justas penas.
No pasan con sus queexas adelante,
Porque las enmudece
La falta de su Amante,
Que de aquel Monte celebre enternece
Hasta las duras penas,
Y de su mal abriendose dan señas.
Lagrimas tristes la Castalia vierte;
Y de Hipócrene en tanto,
Con dolor se conuierte
El precioso licor tambien en llanto;
Paran mudas las aues
Donde alternauan musicas suaves.
Helicon, Parnaso, Musas, Fuentes,
Yerbas, Arboles, Flores,
Que riegan sus corrientes
Todo publica penas, y dolores,
Su sentimiento España
Con amorosas queexas acompaña.

ELE.

ELEGIA

En la Muerte de Lope de Vega Carpio, &c.

Por don Gabriel Bocangel y Unqueta, Contador de su Magestad, Bibliothecario del Serenissimo Cardenal Infante, y de su Camara, Coronista de estos Reynos.

SI Reduzido a numeros el llanto
Imitasse del canto la armonia,
Ya que faltò quien inspiraua el canto,
Pudiera con amarga melodia
Hazer que el Orbe de mi voz pendiera,
Y que mi voz no pareciesse mia.
La graue causa que mi pecho altera
El dolor que infundio dispone rudo
Por la lesion que de la quexa espera.
Mas no podra ocultarle; bien que pudo
Introduzirle, que a pesar del labio
Callado viuirà, pero no mudo.
Grande es morir, mas natural agrauio,
De cuya injuria palida se lava
(Vinculo eterno de memoria) el Sabio.
Posthumo de su Fama no le agraua
Morir, la parte si, mortal le dexa,
Que no puede morir lo que no acaua.
Mas como nace del dolor la quexa,
La parte que perdio juzga perdida,
Porque con los sentidos se aconseja.
Murio, FELIX, lo menos de tu vida
En mucha Fama escondes poca muerte,
Del golpe te vengò con la huída.
Flecha del Partho fue cobarde y fuerte,
Que con la fuga la vitoria infama,
Y su accion haze equiuoca su suerte.
Aun los alientos te heredò tu Fama,
No atreuo a tus cenizas la mentira
(Bien que illustre) del hijo de su llama.
Oy nueva eternidad a nueva Lira
Otorga el Cielo, que si bien dispone

Que

Que muera quanto en numeros respira.
 Oy haze que tus numeros corone
 Para ser mas eterna, y ella espera
 Vestirse de lo mismo a que se opone.
 Tu voz a la del Cisne se prefiera,
 Pues bien que te imitaua quando yaze,
 Iamas tu dulce voz ferà postrera.
 Como al partir del Sol la sombra nace
 Monstruo de yelo, y sombra fabricado,
 Que en los campos del Cielo Estrellas paze.
 Estrellas que del Sol fueron cuydado,
 Porque quando le apague el mar profundo
 Quedé su Imperio en ellas reseruado.
 Sucediendo la Luna, Sol segundo,
 Eco de luz, que del futuro Oriente
 Nueuas derrama a la mitad del mundo.
 Así despues de su bolar luziente,
 Por los redondos ambitos del Cielo,
 Despues que entre los Astros la consiente:
 Parò alcançada de su mismo buelo
 Aquella Pluma, que en auer nacido
 Solo se confesó mortal al suelo.
 De tus obras quedaste sucedido,
 LOPE, que como claros luminares
 Substituyen tu luz contra tu oluido.
 No pierden el honor de singulares,
 Por muchos, ni de nobles, porque influyèn
 Entre nobles aplausos los vulgares.
 Que las glorias del Sol no disminuyen,
 Ni engrien los Tugurios que corona,
 Ni las doradas torres mas le incluyen.
 Conozco que la inuidia no perdona
 A los mismos prodigios que sublima,
 Fiton que tu venciste en Helicona.
 Y tus prohezaz Comicas lastima
 Haciendolas origen de los daños
 Que causa la calumnia de su lima.
 Pues diste tanta luz a los engaños
 (Cón antorcha moral) de los mortales,
 Que ya sobra la escuela de los años.
 Culpas son de contrarios naturales,

Exa-

Examinalo el Sol si reue: uera
 Igual sobre materias desiguales.
 Rebelde el barro, liquida la cera;
 El se obstina al fauor que ella agradece,
 Y vn beneficio en ambos perseuera.
 Así inculpable, essenta así florrece
 Frutifera de exemplos oy la VEGA,
 Que opuesta siempre a sus abusos crece.
 Mas ya la suspension el passò niega,
 Y la vista embarcada en llanto pio,
 No hallando ojepto de quietud se anega.
 Mira el Laurel, que en sus cenizas frio
 Estrenò la primer ira del rayo
 (Que no ay contra los años señorio.
 Donde no el Ruiseñor, bolante Mayo,
 La siniestra Corneja infama el viento,
 Plumada trompa del comun desmayo.
 Ya fino es el dolor, todo es acento,
 Y aun el dolor por boca de la herida
 Quisiera hablar, mas es la voz aliento.
 La gran Citara yaze suspendida
 De su silencio con ahullido ronco
 La pulsa el viento, y aun derrama vida.
 No es la de Orfeo, que al desden de vn tronco
 Yaze en fragmentos a sufrir la huella
 Del torpe vulgo del arado bronco.
 Que a los Fastos de España, firme Estrella,
 Ilustrará la cumbre del Parnaso,
 Norte a quantos presumen merecella.
 Tu que a la Eternidad abriste passò,
 Y el negarte al comercio de los ojos
 El atonito mundo llama Ocaso.
 Viue, essento de lagrimas y enojos
 En tanto que el dolor aliuio adquiere.
 Al ruido de tus metricos despojos.
 Tu nombre sonará donde corriere
 La rueda por Pitagoras oida,
 Pues para darte vida que no muere
 Murio la menor parte de tu vida.

Chri-

*Christophori Salazarij Mardones.
Cippus sepulchralis.*

Supra Tumulum extincti collocandus incultus,
& mœroris martyrema.

QVICVMQVE ES QVI HVC ACCEDIS.

AVDI PLANTVS NON VERBA.

QVEM LOQVENTEM QVEM SCRIVENTEM STVPVERE GENTES
IAM PVLVIS VMBRA CINIS.

HIC IACET

ARISTOPHANES HISPANVS LVPVS FELIX VEGA CARPIVS.

FALLOR .

TOTVS ORBIS VIX INCLITI VIRI CAPAX VRNA.
ATTAMEN VIATOR LACRIMISHVNC LOCVM IRRIGA
ET EREPTVM NOBIS TALEM AH TALEM PLANGE
FAMAM HEROIS NON CAPIT ORBIS.

AT QVOD CLAVDI POTERAT

HIC CAPIT LAPIS.

VALE, PERGE, ET ORA.

DEL

DEL LICENCIADO FRANCISCO
Cascales Catedratico de Retorica,
vezino, y natural de
Murcia.

SONETO.

MORIR Es ley forçosa en el que nace,
Nazca Plebeyo, o Magestad Suprema,
Para la muerte no ay estratagemas,
Aunque espíritu Angelico la trace.

Aunque el hombre se mude, o se disfraze
En formas mil, llega la ora estrema,
Romper se tiene nuestra humana Nema,
Por mas que el alma al cuerpo amigo abraçe.

Merced del Cielo, que a los Orbés onze
A Lope trasladò, y en Vrna de oro
Conferua Fenix, si inmortal aclama.

Imprimen Musas su memoria en bronce,
Y aun tiempo trina dulce, alto sonoro,
Su Lira Orfeo, su clarin la Fama.

G

DON

DE DON ALONSO MERGELINA
Alcalde Mayor de la ciudad de Cartagena,
natural de Murcia.

SONETO.

Eternizó las oras transitorias
De tu Vida la Muerte, cuyos daños,
Si dieron fin a limitados años,
Vida sin fin las dieron a tus glorias.

No ostente Memphi en tragicas historias,
Barbaros si magnificos engaños,
Pues le advierten prolijos deffengaños,
Que en piedras no se saluan las Memorias.

Mejor de tu caudal, las ciencias sumas
Feliz te han hecho, y Fenix han de hazerte
Logrando en tus cenizas nuevo aliento.

Celebren pues las almas, y las Plumias,
Quando lloran las sombras de tu muerte,
Inmortal tu segundo nacimiento.

DO.

DOCTORIS ALFONSI SANCTII, AD
Posthuma Lopiij de Vega Carpio inimitabilis in
Poesi Viri.
EPICEDION.

Abrupit pennas, abruptit Fama sonora,
Quidquid habet Famæ, Mortua, dixit, ero.

Quem Lopiū, dixit, potero celebrare Camœnæ?
Non nisi se Phoenix suscitaret esse potest.

Ergo Fama filet, veloces contrahit alas,
Cum similē nequeat iam celebrare Lopem.

EIVSDEM

Ad Montaluatum Lopiij Posthuma curantem.

Hæc postrema dedit Lopijs moribūdus, & hallās,
Montaluane pius Posthuma cura mea.

Hæredem, dixit, te Montaluane relinquo.
Carmina componas, quæ mihi Musa dedit.

Si primus non, attamen appellare secundus,
Hoc mihi solamen: cætera amice vale.

Hæc ait, & lacrimas excusit, tu Posthuma curas,
Montaluane hæres Posthuma Fama dabit.

De don Francisco de Roxas.

A L SEPULCRO DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

EPITAFIO.

Este que en decoroso Monumento,
Siendo ceniza se abilita llama,
Al póso que dà luzes a la Fama
Añade de compafsion al sentimiento.

Fue su accidente su merecimiento,
No el dolor fue el veneno que le inflama
Que a quien Grande la voz del Orbe aclama,
Parece que el viuir dura violento.

Este es el mismo llanto, y el llorado,
Sus meritos dirá su infeliz suerte,
No tuuo que inuidiar, y fue inuidiado.

Su admiracion en llanto se conuierte,
De todos fue en la vida venerado,
Y nadie le premio, sino es la Muerte.

DE

DE BLAS FERNANDEZ DE MESA,
Fiscal por su Magestad en Toledo, y Contador de
la Imperial.

SONETO.

NO sella (si le buscas) caminante,
Al Fenix Español, no le guarnece
Esta que Mantua religiosa ofrece
A su posteridad Vrna elegante,

No yaze aqui, que en duracion brillante,
Sobre sus Plumas santas resplandece,
Que a pesar de los años no fallece,
Quien la Inmortalidad se labra instante.

Dexonos pues, y en la region estraña
La admiracion (o Huelped) se apercibe
Intimandose Fenix no segundo,

Breue Esfera a sus meritos fue España,
Y en capaz proporcion agora viue
Dilatado en los terminos del mundo.

G3

CAN-

CANCION LIRICA EN LA MVERTE
de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Del Maestro Gabriel de Roa.

SI De tan baxa Lira
Prometer se pudiera acentos graues.
En Chromaticos numeros suaues
El Plectro mio que sus cuerdas toca:
Si á la Vega que inuoca
Flores copiara como las admira,
Dellas cubriera el Marmol desta Pira.
Quien por flores no llega
Lope Felix al Mayo encanecido
De tu Ingenio que tanto ha florecido.
Mal las podrá ofrecer a los Altares.
Que el sacro Mançanar es
Te erige, y mas agora que se entrega
• A mas felicidad tu Feliz Vega.
Canas fueron del Mayo
Los blancos Lilijs que pintar solias
Al reson porfiado de los dias,
Tan luzidos por ti, tan naturales,
Que oy viuen inmortales,
No solo al fuego de vno y de otro rayo,
Sino a la nieue del postre desmayo.
A quien denio el Guarino
Los Pastorales Comicos primores
En su Fido Pastor tan superiores
Sino a los Ecos de tu dulce canto?
Pero de que me espanto,
Si de Episodios que tu Idea preuino,
Edificò su Adonis el Marino.
Que Orfeo Terenciano

de

A la Muerte de Lope de Vega.

52

De los que el Español Teatro admira,
No ajustò por los trastes de tu Lira,
Las consonancias que seguir procura?
Que aplausos no asegura,
Quien tu Dialeto imita Castellano,
Que el menos tuyo fiscaliza en vano?
Que Erudicion austera,
Que seuro Academico juicio
Hallò en tanto caudal el menor vicio
De voz, de rithmo, de inuencion, de traza?
Que a tantos embaraza,
Mas que mucho si Comica en su Esfera
Dos vezes fue tu Musa la primera.
De Comica no solo,
Mas de Lirica, y Tragica tu Pluma,
Y aun de Heroyca no es mucho que presumas:
Pues reduxo a sentencias, y a conceptos,
Los mas graues preceptos
De la Epopeya, y tanto que el Pactolo
Claro le inuidia, y docto el mismo Apolo.
Que Española Talia,
Que Sirena te oyò Musa Toscana,
Que dos vezes contigo Musa Urbana
En el nombre y afecto que ha mostrado,
Tu fin no aya llorado?
Deuiendole a tu Voz culta harmonia,
Que imitò en vano la ignorancia mia.
Cesa Cancion, y adierte,
Que el sujeto en las clausulas se infama
De vn Plectro humilde: dexa q̄ en su fama
Viva Lope inmortal, pues desá fuerte
Le romperá los huesos a la Muerte.

G 4

DEL

DEL DOCTOR IVAN PEÑEZ DE
Montaluan, a la felice Muerte

DEL DOCTOR D. FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

S O N E T O.

Faltar la luz intempestiuamente,
Porque vna nube descortes a falta
La muralla del Sol, que el prado esmalta,
No es defecto del Sol, sino accidente.

Asi Lope, tu luz a nuestro Oriente
Falta, vencida de Region mas alta,
Que solamente muere quien nos falta,
Y quien nos sobra, viue solamente.

Mas si en tu Eclipse queda esclarecida:
Siempre tu luz, llorar te es ofenderte,
Que no es caer triunfar de la cayda.

Goza en tu Muerte, pues, tan feliz suerte,
Que si tu Muerte mejoro tu Vida,
Mas que a tu Vida, debes a tu Muerte.

AL

AL SEPULCRO DE FREY LOPE FE-
lix de Vega Carpio del Habito de San Juan.

De don Rodrigo de Herrera.

S O N E T O.

NO yaze muerto aqui, que Eterno viue
Lope Felix, cadauer no receles
Al que a la Fama dio tantos Laureles,
Quantos la Fama en Marmoles describe.

No al fucefso fatal, Mantua apercibe
Copioso llanto no, diestros Pinceles,
El Arte si, que en Laminas de Apeles
Tales Varones la Memoria escribe.

Del Planeta mayor los rayos de oro,
Aguila registro siempre constante,
Y Argos segundo, de Castalia el coro.

Suspende o Peregrino el passo errante,
Y admira con silencio este Tesoro,
Que es el silencio aqui solo elegante.

AL

DEL PADRE FRAY HERNANDO
Camargo, y Salgado de la Orden de
San Agustín.

Al Insigne Lope de Vega Carpio.

SONETO.

Agora si que ay Fenix, que hasta agora
Se tuvo por fantastico y fingido,
Pues Felix es ya el Fenix renacido
De los que el Orbe Ingenios atesora.

Rompiendo niebla amanecio su Aurora,
(Indice contra el tiempo, y el oluido)
Que de su Fama y nombre esclarecido
Fue (qual del Sol el Alua) precursora.

O espíritu celeste en quien se apresta,
Demas que ilustre honor fecunda Fama,
Que deste al otro mundo manifiesta.

Elogios en el Bronce de la Fama!
Pues me oprime sin ti noche funesta,
Mi origen es tu luz, mi labio inflama.

JA
Mas no, que en tanto abismo
Tu Ingenio es Coronista de ti mismo.

DE LA SEÑORA SOROR VIOLANTE
del Cielo, Monja en el Conuento de la Rosa en Lisboa,
conocida por sus obras.

ALA MUERTE DEL FENIX DE ES-
paña Lope de Vega Carpio.

SI Credito, si gloria,
No conseguiste, o Musa con el Canto
De Lope la Memoria,
Tu credito asegure con el llanto,
Que quando por tal fin se llora, y pena,
Credito el llanto dà, gloria la pena.

Aquel diuino Apolo,
Aquella admiracion de las Edades,
Aquel Fenix que solo
Murio por renacer a Eternidades
En la diuina Esfera introduzido,
Se ostenta vencedor, quando vencido.

Pensò con vano intento
Mostrar en acto audaz la Parca impia
Deste raro Portento,
Mentida la Deydad que el mundo via,
Que su diuino ser hizo mas cierto
El quedar inmortal despues de muerto.

La diuision que adierte,
El pesar en tu ser, o Fenix raro,
Traslacion fue, no muerte,
Que a ser del esplendor aumento claro,
Passaste de lo humano a lo diuino,
Dando a digno valor lugar mas digno.

Perdio con tu partida

Helicon a el valor, Parnaso el brio,
Que si solo tu vida
Sustentaua el honor de Euterpe, y Clio,
Agora que entre luzes te acomodas
Huerfanas llorarán las Musas todas.

Perdio su Sol el suelo,
Su credito el saber, su espanto el mundo,
El Genio su modelo,
Su Exemplo lo suaué, y lo fecundo,
La Fama sus Assumptos en tus glorias,
España en sus escritos sus vitorias.
Todo en fin ha perdido,
Tu solo entre delicias colocado
Tan diferente has sido,
Que con lo que has perdido te has ganado;
Pues ya por tu virtud, ya por tus obras,
Si vna vida perdiste inmensas cobras.

O logra eternamente
Esse Abismo de glorias infinitas,
Esse tu digno Oriente,
O Fenix que muriendo refucitas,
Que quien tantas Deydades inclula,
Solo tan digno asiento merecia?

Y tu famosa España,
Cuyo raro valor, cuya grandeza
Tan justo llanto baña:
Alegria introduce en la tristeza,
Que si el perdido bien fue gloria tuya,
Astro será que erudicion te influya.

ALA

ALA MUERTE DE FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

Del Doctor Fernando Cardoso.

SONETO.

Este de quien el Lauro es corta gloria,
En copiosos conceptos, que derrama,
Libra su excelso Tumulo en su Fama,
Y el Trofeo inmortal en su Memoria.

No el Bronce le reserva eterna Historia,
En vnos y otros numeros le aclama,
Y en viuos Esplendores de su llama
Contra el oluido ilustra su vitoria.

Milagroso prodigio en fértil Pluma,
Admiracion será de las Edades
Honor de lo ingenioso, y lo fecundo.

Mas porque nunca el tiempo le consume,
Vota el Cielo a su nombre Eternidades,
Dolor España, y sentimiento el mundo,

DE DON ANTONIO DE SOLIS
*Riba de Neira, enseñando el Tumulo de Lope de
Vega.*

SONETO.

Lega, deten el passo reverente,
Inmouil, ya de absorto, o ya de atento,
Imita el marmol de esse Monumento
Donde el mayor Varon yaze altamente.

Con su aliento añadió el Bronce eloquente
Alma al oydo, espiritus al viento,
Y aun del suspiro que apurò su aliento
Formò la Fama voz indeficiente.

Faltò Lope a la vista, no se llama
Muerte, aquella que el Triunfo y los despojos
Del veloz tiempo dexa redimidos.

Ardid fue de las voces de la Fama,
Que entre sus alas le robò a los ojos,
Por tener mas atentos los oydos.

EN

EN LA MVERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio, Principe de la Poesia
Española.

De don Luis Remirez de Arellano, el de la Feliz
Memoria.

SONETO.

Vive inmortal Milagro peregrino,
Que aconteciste raro a nuestra España,
En quanto el mundo en ti se desfengaña,
De que abriste a las Musas el camino.

Ya callarà la embidia del destino,
Obediente a su barbara guadaña,
Viue, viue inmortal pues te acompaña,
Toda vna Eternidad para Diuino.

De tu gran Monumento voto sea,
Quanta del Pindo deuocion ardiente
Fue en otro tiempo en Aras, y en Altares.

Porque la inuidia a su despecho vea,
Que asiste a Lope en Culto reuerente
De tres Orbes la Fè, de quatro Mares.

DE

De Manuel de Gallegos.

AL TUMVLO DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio, hablando con vn
Peregrino.

SONETO.

DEtente, espera, o Peregrino para;
Que aqui para quanto huuo peregrino
Desde que el Sacro Artifice Divino
Ornò de luz la maquina preclara.

Si vas a ver el mundo, donde hallara
Tu deseo Espectaculo mas digno?
Quien aqui no acabara su camino?
Quien viendo al Fenix muerto no parara?

Termino, pues, de tu curiosa planta
Sea este insigne Mausèolo, aprenda
Admiracion en el tu fantasia.

Suspende el passo aqui, que en gloria tanta,
En tanto assombro, es bien que te suspenda
Muerto, quien viuo al mundo suspendia.

Pro-

DECIMAS

EN LA MVERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio, Principe de la Poesia
Española.

De Alfonso de Batres:

MORISTE Fenix del suelo,
Y en eloquentes cenizas.
Vida mejor eternizas

En los terminos del Cielo,
De tu Pluma heroico el buelo,
Serà Assumpto en essas bellas
Regiones, para que en ellas
Sea el eterno Zaphir
Quaderno en que ha de escriuir
Tu Nombre con sus Estrellas.

Quanto llora Mantua! O quanto
De ver que la desamparas,
Hà si tu voz la dexaras,
Ya que la dexas su llanto,
Bien que su funesto canto
(Que docto sube, y veloz,
Aculpar la Parca atroz)
Tu le deues de explicar,

H

Que

Que en acertarse a quejar
Parece tuya su voz.

Profeta en tu Patria has sido,
Pues en ella floreciste,
Pues en ella el fruto diste,
Y en ella fuiste creído,
Gran Maestro en ti ha perdido
El mejor de los mejores,
Pues del Arte tus primores
Naturaleza invidiaua,
Como a Vega que enseñaua
Aun tiempo frutos y flores.

Viue allà segundo Homero,
Nüeuo Oracio viue allà,
Ya que nos dexaste, y ya,
Que fue el hado tan feüero,
O Feliz, o tu el primero,
Que en su fin süpo dexar
Tanta huella que imitar,
Tanta senda que seguir,
Tanta muerte que sentir,
Tanta Fama que invidiar.

DE

DE ANTONIO ENRIQUEZ, A LA
Muerte feliz del Doctor Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

SONETO.

NO Tu vida, tu muerte soleniza
Mi pluma, que en su afecto se disfraza,
Pues la Vida tus glorias embaraza,
Y la Muerte tus prendas eterniza.

Viuo, sujeto estas a la ojeriza,
De la Muerte, que montes despedaza;
Y muerto desvaneces su amenaza,
Pues no tiene dominio en tu ceniza.

Y afsi tu muerte estima; pues de escala
Te sirue para el Sol, y ya su pena
A la gloria mayor del mundo iguala.

Que aunque su voz a nadie bien le suena,
Y ha tenido hasta aqui nombre de mala,
Despues que fue de Lope se hizo buena,

H 2

ORA.

ORACION

FVNEBRE

DEL DOCTOR FELIPE

GODINEZ, EN LA MUERTE DEL

Doctor Frey Lope Felix de Vega.
Carpio.

AMBIEN yo (dixo Salomon) soy hóbre mortal semejante a todos; tambien en mi, como en los de mas, mi primera voz fue milláto. Si el hombre a quie llama Tertuliano cuydado del diuino Ingenio, por la atencion con que le sacò a luz Rey de todos los animales, pudiera Infante formar dicciones, como sabe articular tá té pranas lagrimas, preguntarle melancolica Filosofia, si se plañe muerto porque ya nace; o si se llora nacido, porque ya muere. Mas no lo preguntará, que no lo duda. Llorale la misma naturaleza, por que da al Tumulo el primer passo, y quádo se empieza el entierro, quando ya camina el difunto, prorrumpe en lastimeras voces natural sentimiento de quien le llora. Ay de nosotros dos vezes sepultados (exclama el gran Nazianceno) vna antes de nacer, y otra poco despues de auer nacido. Sali de las entrañas de mi madre, y voy a las entrañas de la tierra; de vn Sepulcro a otro Sepulcro. Naciste pues, o mortal, y también lloraste: pero si mueres desde que viues, o no es otra cosa la vida, q̄ prolixidad de la muerte, o lo mismo es ir viuiendo, q̄ ir caminado a la sepultura. Nacio, y murio, como los de mas el mayor Principe de Israel; el Sabio por antonomasia; y son de vn linage (el tábié lo dize) inmortalidad, y sabiduria; mas rá sabio en su propio conocimiéto, quiso desmétrir por hóbre, esta presunció de inmortal por sabio, que pudo acreditarla con desmétrirla. Hijos de

A dan

Adan fomos; luego mortales, pecamos en el; luego moriremos. De ti ha de ser, y de mi lo que fue de nuestros mayores, y de quantos nos sucedieren, sera tambien lo que de nosotros: o yelo la fe, ve lo los ojos, y lo iran viendo todos los dias, no se si lo que han visto tantas edades hizo ya facil lo q̄ creiste; e q̄ lo q̄ deues creer, hizo ya cierto lo que no has visto. No alla entre quimericas ilusiones, referues casos, o mentas vidas, que el comun estuto no compre henda. Murio la gloria de Israel, y la inuidia de todo el Orbe, luego de tanta fecundidad, que computo cinco mil versos, esto es, cinco mil Poesias, en que entran Canticos, Himnos, Psalmos. Gran Escripтор (dize el Abulense) de Tragedias, Comedias, Satiras, maravilla de los estraños tan portentosa, que la docta Reyna de Sabà buscò Peregrina al Peregrino. Murio el dueñode estos aplausos, tan general es la regla, tan indispensable es la ley. Murio Salomó, desengañate, Y aun toda via incredulo tuviuir finge excepciones, o privilegios, no anadidos al Paraíso, sino acumulados a tu deleyte? pues oye Fama, y preuen la trompeta. Murio Frey Lope Felix de Vega Carpio, por quien acreedora de las naciones, tan devidos Elogios, cobraua España, saltòle a la Corte del mayor Rey (no sobrará el sentimiento por mas que abunden las lagrimas) no el Poeta de cinco mil versos; el Escripтор mas numeroso de obras sin numero. Faltò a todas las Prouincias (ni aun esperança de exemplo le quedò al mundo) no el buscado de vn Peregrino; el voto comú de los estraneros, tan admirable como admirado: ya a que meritos apelas? O costumbres lastimosamente barbaras en la razon mas polititica! O voluntades aun oy gentiles en los mas fieles entendimientos! Muerto Lope, acabado Lope, que respondera al desengaño la incredulidad mas sofisticada? Veldo sino sois Fieles o creeldo si estais ciegos. Mentirosas fincas son los aplausos, salidas hipotecas son las lisonjas para fundar la vida censo perpetuos. De que Zona tan apartada? de que Region tan inhabitable, la curiosidad, la sciencia, o la admiracion no solicitò conocerle? Iadé Memphis, no sus Piramides, sus Academias si, pues las visitaron (así lo escriue Diodoro) Orfeo, Museo, Melampodo, Dedalo, Homero, Solon, Licurgo, Cleobulo, Tales, Platon, Pytagoras, Democrito,

H 3

erito, Eudoxo, y otros de Grecia. Cuéntense los nombres de los que fueron a las Academias de Egipto, y la Arithmetica ignora los q̄ veniã buscãdo en Madrid a Lope de Vega, a Academias enteras vã vna Prouincia; a vn solo Español viene el mũdo entero. Y murio este prodigio de las naciones, no apeleis a su oluido los engañados, a su memoria si, q̄ serã immortal, a su nõbre si, q̄ ha de ser Eterno.

Que viuidor se figura vn arbol con vna juventud cada Primavera; pero que caduco se desfengaña con vna enfermedad cada Otoño, con vna vejez cada Inuierno? no sien los renueuos de sus verdores, que si estãn demas en el arbol, o embaraçan a otros ramos mas frutuosos, agricultura es la prouidencia, que corta lo superfluo, como lo seco. Retrato es vn arbol muy parecido de la generacion humana. Contemplad los cedros incorruptibles, pãuones de sus ruedas, o de sus copas, aunque tienen los pies tan feos. Lo soberuio disculpã con lo eminẽte, lo loçano ostentan en lo frõdo, pero quitad los ojos de lo copado, y mirad al suelo. Quantas hojas iazen en tierra, que, o se cayeron de secas, o las arranco de entre las demas irreparable enojo de ayre violento. Pues alçad a la copa otra vez la vista; no direis que falta ninguna hoja, q̄ a aquel vulgo detantas, todas plebeyas, que añadian las otras, que se cayeron? demas que nacen estas, si aquellas mueren, y cõ las que crecẽ de nuevo se compensa la falta de las caydas. Cotejad aora la semejança. Poned los ojos en tãto pueblo, y pareceraos la multitud, frõdosa copa de cedro altiuo, y si los baxais a las sepulturas, han caydo en tierra tantos difuntos, que pudierais boluer a mirar el arbol, a ver si le queda alguna hoja viuã: pero al numero descrecẽ, no a lo innumerable, las vnidades. Llena de pueblo està la Ciudad, frequentes concurfos llenan las plaças, no dexaron vazio los q̄ murieron. Nadie os echa menos hojas comunes, poca falta hazeis hombres ordinarios, que nacen cada dia del mismo genero hojas que suplan a las que caen hombres que substituyan a los que mueren. No asi aquel Heroẽ singularissimo, no asi Lope de Vega Carpio, considerad a Madrid en su mayor lustre, en su magestad mas pomposa, en su lozania mas opulenta, quien no desea a nuestro difunto? quiẽ no echa menos a nuestro Lope? Buscauan en Mẽphis los Peregrin-

nos aquel Portento de sus Piramides, los muros en Babilonia, el Coloso en Rodas, y en Madrid la mayor marauilla: en Madrid a Lope de Vega. Esto tienes menos Corte de España. Esto te ha faltado que antes tenias. Cayose esta hoja del arbol, y en tanta muche dumbre se vè su falta, porque no era hoja como las otras. Quizã no imposible, si fabuloso fue el ramo de oro que buscò Hneas para entrar viuio a region de muertos. Virgilio en los Eneydos supene el ramo. Claudiano en el rapto de Proserpina, y Ouidio en los Fastos cuentan la Fabula. En el Reyno de Quito refieren muchos que nace el oro como yerua. Fulgoso, y Alexandro Neapolitano, informados de fide dignos, escriuen que junto el Danubio en la Germania Citerior, ay vnas vides que lleuan pampanos de oro finissimo. Pedro Martir, y otros Autores afirman, que en las Indias se hallò vn arbol que era vena viuã de oro. Otras marauillas del mismo genero juntò el Padre Iuan Eusebio de la Compañia de Iesus, en el Libro tambien de oro de su curiosa Filosofia. Pues si oro viuiente es posible, si entre essotros ramos comunes se produze vn ramo de oro, este era sin duda Lope de Vega, por lo fecundo, por lo prodigioso, por lo estimado, pues como se muere como los otros? V ulgarmente dezis de vn Sãbio, no se auia de morir, porque le juzgais como de otra especie, y quando se destingue entre los demas, como el ramo de oro entre essotros ramos, quien dira que es mortal antes que se muera? mas a lo dicho la Fe Diuina.

Aquel Arbol vedado del Paraíso, el de la sciencia digo del biẽ, y el mal, si fue, como algunos piensan, la higuera Indica; n su natural condicion nos dà vn documento marauilloso. Arroja azia el Cielo todas las ramas, q̄ el saber el mal, y el biẽ, para huir vno, y abraçar otro al Cielo inclina derechamente: pero tuerçense luego las mismas ramas, y reboluiendo a la tierra en modo de arco se hincan, y arraigan en ella, como que alli quieren enterrarse. El arbol de la sciencia immortal parece, y asi vã hazia el Cielo su inclinaciõ, como a centro, o lugar donde todo es vida: pero aunque estè en el toda la noticia de lo bueno, y de lo malo, por mas que lo sepa todo, en la tierra busca su sepultura. Tambiẽ como Salomon era mortal Lope, no ay arte, no ay sciencia contra la muerte.

Responderas sabios eran ambos, pero mas que Lope de Vega me engañara Salomon, y me desengaña, era rico era Rey, y estas dos fortunas, sino en su juicio, en su aprehension, pudieran persuadirle inmortalidad. No es de Salomon alomenos esse discurso: en lo terreno diste de ojos? en lo material caiste? Caminas a la muerte por donde el Sabio, pero tropeçaste en los embaraços que el va dexando quando discurre, el peso de las riquezas sacude de los hombros en el camino, porque no le retarde tan graue carga, y tu que pisando en las mismas huellas le pudieras seguir dessembrado, codicioso añales a tu fatiga trabajos, afectos, y obligaciones de que el se aliviò generoso, el lo va dexando por ir mas agil, y tu que tropezas en sus desprecios te detienes en lo que el dexa.

Con deuido pasmo admirò Esaias la gran ignorancia de los Idolatras (persistamos en la Metaphora de los Arboles) de vn ramo que eculpen, hazen vn Idolo, y con otro del mismo arbol cuezen las ollas. Ramos tan parientes, o tan hermanos, que son hijos de vn mismo tronco, con estimaciones tan desiguales? Gentilidad loca, plebe engañada, veis esse ramo eculpido? pues ya es ceniza su compañero. No entendéis, ni aun veis si quiera, embarnizados teneis los ojos, esto es (mayor interprete lo censuré) el barniz del mismo Idolo se viene a los ojos del que le mira, aficionale lo colorido, adula le lo aparente, o lo deleytable, vienesele el barniz a los ojos, y adoran errados lo que apetecen, o idolatran ciegos lo que desean: tanto acusa su arte al que esculpe el leño, como al que le embarniza, o le dora, el Escultor le labra, pero quitádole, el Pintor le encarna: pero añadiendole. Gentil Dios, el que para serlo, o ha de ser lo que no es, o ha de ser menos de lo que era. Artifice de ambas mentiras es nuestro engaño, de comun planta son hijos todos, mas quanta leña este verde, o seca, segur inexorable le va cortando, y quanta en incendios inextinguibles hizo cenizas la sepultura? pues porque adoras Deydades vanas los que la fortuna ha esculpido, quitando con lifonjas el ser grossero a villanos principios de vida estirpe? y añadiendo colores a la escultura, que escondan su vileza, o la disimulen? leña es tambien aunque este dorada, no es mas el barniz, que una superficie, apariencia es del Arte lo que te engaña, verdad de

la naturaleza lo que te auisa. Ramo dorado es el rico, no ramo de oro, el Sabio si es oro viuo, Lope si, no en lo aparente, que le ven dorar las riquezas, sino en lo intrinseco de su alma, oro fue vital de Sabiduria: pues como Lope no es inmortal? Grã locura hazer Dios de vn ramo, cuyo compañero es ceniza, mas era ramo con compañero, no singular, no solo, no sin segundo, no oro incorruptible entre leños fragiles, y parecen efectos proporcionados que en el incendio general del arbol, queme el fuego la leña, acrisole el oro, pues como el oro tambien se quema?

Sabios de la tierra, luzes del Orbe, Apolos del Parnaso, Soles del mundo, Egipcios, Griegos, Romanos, crecio a esperanza de inmortales la possession que teneis de doctos? distes ser en la fantasia al monstruoso bulto desta quimera? aos introduzido vuestra soberuia contra vuestra Filosofia entre la turba de muchos Dioses? Si os desuanece la misma sciencia que os desengaña, sabed todos vna cosa que supo vno, sabreis como el que lo ignorais todo. Sino examinicos el gran Basilio en la Anatomia breue, en el limitado conocimiento del cuerpo de vna hormiguilla, mostradme el pulmon, señaladme el higado, donde se diuiden los quatro humores? distinguid las quatro oficinas en el cerebro donde se labran diuersamente los espiritus animales, en que parte reside la estimatiua? el sentido comun, y los otros cinco? demonstradme en vida tan abreviada los organos todos destas potencias. Lealde al arbol su menor hoja, construides, aunque elegantes, sus breues periodos a las flores. No teneis escusa? no hallais respuesta? pues escuchad que quiero lifonjearos,

De singulares fuele el Dialectico induzir conclusiones vniuersales, argumentando en esta substancia. Socrates se muere, Platon, se muere, Aristoteles se muere, y assi los demas singulares; luego todos los hombres se mueren. Quien lo negara en vno, por ser tan vno que tambien en esto era singular, o no se diera por concludido, o esperara a la prueua del argumeto en el termino de los dias, y verdaderamente viuiendo Lope, si la fe no le hiziera infalible, la inducción vacilara hasta la experiència, y aun quiza despues de cadauer, el exemplo del Fenix le asegurara en iuuentud repetida, viuir perpetuo.

Quien viera al de Arabia entre essotros pajaros, antes que de sus cenizas primeras huiera renacido a segunda vida, juzgarale mortal como a essotras aues, pero luego que parto de su ser mismo consumido lo corruptible en el incendio de los aromas, le experimentan otra vez viuiente, assi pienso yo que filosofara: lo que en su especie se multiplica, propagarse puede en generaciones, y subrogádose vnos a otros los indiuiduos durar las causas; sino en si mismas; en sus efectos. Pero lo singular, lo vnico, renouado deue reproducirse, reiouenecido, inmortalizarse. Por singular resuscita el Fenix? tá singular como Lope fera la inuidia que le negare a Lope lo singular.

Vnica fue, todos lo confiesan, la fecundidad de su Ingenio, nimitable el numero de sus Poemas, donde con dulçura y facilidad vnio la grãdeza de los conceptos, y la claridad del estilo. Halagar los oidos con cada copla, eleuar los entendimientos con cada silaba, siendo natural por lo presto, parecio artificioso por lo pulido. Tantos libros, tantas Comedias, tantos versos diuinos, tãtes humanos, todo lo mejor, todo lo mas celebre, oro fue vital de fecunda vena, vena fue viuia de oro fecundo. No se dize bien vniuersalmente: lo mas raro es lo mas precioso, no por innumerables pierdē los astros, si los carbunclos grangean por pocos.

Curiosos examinan muchos Ingenios, de que hizo mas la naturaleza, si dio mas, o menos de lo mas noble. Pero impelida amor diuino, antes fue prodiga, q̄ auarienta. Familiar language de los Autores, assi sagrados, como profanos, es comparar la eloquencia al agua, al rozio, a la lluuia, a la fuente, al rio. En el principio de las criaturas, sobre este elemento (dizelo el Genesis) anduuo espiritu soberano fecundandole de conceptos, porque los pezes, las aues, tambien el ayre, de las aguas se concibieron por virtud prolifica deste espiritu. No es la eloquencia esteril, ella fazona los partos a luz del entēdimiento, si el Padre es espiritu generoso; y los versos demas armonia, como a Capiton se lo escriue Plenio, poca gracia tienen sin la eloquencia, q̄ es deudo muy estrecho (dezia Tulio) el de la Poetica, y la oratoria. El agua pues aquiē mueue el ayre, aquiē tal vez hincha, y encrepsa el viento, de la Poesia eloquente es ilu-

tre Symbolo. El buen ayre, o espiritu del Poeta, haze crespos los versos con tal conuento, que cuydadoso se deprime, si hinchado tá bien se leuanta, causando en el agua, o en la eloquencia, no se que ondas artificiosas, donde assi los baxos, como los altos, en acordada armonia, en organizada retorica cōponen con alma perfecta musica.

En el agua se ven quatro propiedades, natural, abundante, fecunda, clara. Apicaldas todas cō proporcion a la Poesia de nuestro Lope. Contemplad pues la naturaleza, quãdo sin estudio; no sin alñõ derram gustosa cristales liquidos, beneficio espõtaneo de su riqueza, no sacado a ruegos de arte importuna, no a sollicitud de porfia molesta; dadiva si voluntaria con no se que natural deleyte; que la gracia se mide con el agrado, y el gusto de dar le ignoran los auarientos. Corrà pues apacibles estos cristales, o ildos graciosos, si aduladores, veldos festiuos, si bulliciosos; o porque elpejos de si mismos se miran puros; o porque exemplares de los mejores, eran vena, y son fuente en q̄ bebã todos. La fabrica mas pulida, la Arquitectura mas trabajada, a quiē costoso artificioso de jaspe, y alabastro texen labores, cedã al natiuo manantial, o entre menuda arena, juegue trauioso, o riēdose entre guijas, murmure alegre sin perjuizio. Eme deleytado en el agua por lo que tiene de semejante a la natural vena de nuestro Lope. Que faciles, q̄ espantaneos eran sus versos: ellos se nacia, ellos se dauan, sin la afanada cultura de aquellos numeros, dõde casi siēpre el cōceto estã quexoso del consonãte, sin olor de vna voz indigna, sin sabor de palabra ociosa, manauã, corrian, y deleytauan, como el agua eran naturales.

La abundãcia fuera increíble sin el testimonio de sus escritos, sin la se publica de los Teatros en tantas ciudades, en tantos Reynos, q̄ todos le han deuido entre sus ahogos, diuertirse, alentarfe, y entretenerfe, que en rozios tan blandos, y tan suaues, en lluias tan serenas, tan apacibles, en fuentes tã perennes, y tã capiosas, en rios tã caudales, y tan corrientes, en pielagos tal vez hinchados, y siēpre inmēsos, en Oceanos, quando en leche mas estendidos, comunicãdose en tiēpo el Eterno ser, infinita bõdad, se derrama prodiga.

De aqui la fecundidad. Que otra cosa es engendrarse de aquella eloquencia Poetica, que viuifica calor diuino, tal diuersidad de

sentencias, tanta variedad de donayres, fino q̄ empollando el agua (si os parece la voz humilde, perdonalde lo menos graue por lo mas significatiuo) empollando (digo otra vez) el agua el espiritu, o viéto q̄ está sobre ella, buelen las aues, naden los pezes, y con movimientos proporcionados cada pez, o aue, segun su genero, are el agua, surquen el ayre, sin dexar sendas de sus caminos. Pues ni el aue, ni el pez, a quien va guiando natua propiedad, natural instinto, se mouio en su elemento con tanta gracia, como en la eloquencia de Lope, fue airoso el buelo de los donayres, fue profundo el estilo de las sentencias, sin dexar huellas en que otros pién, que son sus escritos inimitables.

La propiedad vltima de las quatro, que tiene el agua naturalmente, es la claridad, y esta en el Poema heroyco, y aun en otros de menor nota, césura cō sobrecejo la seuera Musa de algunos Criticos, porque les parecen impossibles lo muy claro, y lo muy profundo, objeció (diran ellos) comun al agua, a la eloquencia, y a la Poesia. Comprometo la causa en los que leen versos, arbitros la juzguen los que los oyen, quieren entender quando leen? gustan de leer quando entienden? pues ya han juzgado en fauor de Lope. Pero no fuya, no fuya, del Espiritu Santo fue la sentencia. El Sabio (dize) tiene el coraçon en la boca, y el necio la boca en el coraçon. El secreto mas escondido que no se reuela, ni aun a los Angeles, es el coraçon humano, pero fiasse a la lengua, no para que lo calle, sino lo diga, y Interprete suyo lo manifieste: pues la lengua del Sabio para este officio elige palabras tan significatiuas, voces tan claras que el coraçon se le vé en la boca, que esse instituto es el de las voces, ser señas de nuestros conceptos, y las del necio son tã obscuras, que no trae el coraçon a la boca para declarar lo que piensa, sino lleua la boca al coraçon para ocultar lo que habla.

En essa Republica, en esos Coros de los soberanos Espiritus, q̄ como in materiales substancias, como incorporeas inteligencias no vsan de voces, su modo de hablar (dizen los Teologos) no es mas que querer declararse. Miguel dize su concepto a los demas Angeles con solo querer dezirsele, y entenderle, o oírle ellos, no es mas que quererle entender. Y ay quien alabe la obscuridad? Cōtra

trarios assi mismos muchos Poetas, y aun Oradores de nuestro siglo (quien ha profanado lo culto? quien lo ha traduzido en nuestra Idioma a tan peruersos significados?) Cōtrarios digo a si mismos quieren declararse pues hablan, y no quieren, pues hablan obscuro, o Ingenios Antipodas de los Angeles! quereis declararos con no quererlo. Ni aun de los que queremos sois entendidos, quando ni a vosotros el declararos, ni a nosotros el entenderos deuiera costarnos otro cuydado que solo auer lo querido.

Los mismos Cielos (dize Dauid) que exemplos materiales de los Apostoles a todas las Prouincias claman, predicann, anuncian la Gloria de Dios, en las lenguas de todos hablan, porque los entiendan todos. Que Indio? que Scita? que Massageta a estos Orbes estrellados alçó la vista, que no le ayan dicho en su propio Idioma: Criaturas somos, y Criador tenemos, grande, omnipotente, hermoso, increado es, el que hizo grandeza tan dilatada, el que comunicò a los Astros tanta hermosura, el que del abismo del Caos sacò a luz este ser que lo abraça todo, el que dio principio a tanta bella fabrica, y el era en el principio, luego era Eterno. En el principio era ya; luego era antes del principio: esta Teologia enseñan los Cielos. Pues si hablan, tan claro hablan, que los mas barbaros los entienden, si escriuen, tan claro escriuē, que sus Caracteres son sus Astros, a donde todos están leyendo las noticias comunes del ser Diuino, temierõse obscuros de noche, y declarãrõse con Estrellas. Que predicacion mas proporcionada, que hablar en su lengua a cada Prouincia? que libro escrito mas claramente, que en el que son las letras las mismas luzes?

La palabra eterna que se escondia en el entendimiento del Padre, pronunciose en carne temporalmente, y reuelose luego a Pastores rudos. Toda carne ha de verle (dize Esaias) tan claro manifiesta Dios su concepto, que le ven todos. Antes de encarnar (dize san Ambrosio) era unguento que se guardaua en la mēte de Dios, como en vaso interno, y en siendo Christo, que es Dios, y Hōbre, la Iglesia en los Cantares de Salomon le llama Unguento derramado, y aña de luego el gran Arçobispo de Milan elegantemente. Exhaló la boca del Padre, y dio esse Unguento confecionado. Encar-

no el Hijo, y comunicò su fragrancia a la humana naturaleza, soplo el Espiritu Santo, y esparcio por toda la tierra la suavidad desta confeccion, con que se llenaron difusamente del olor del vngido todas las cosas, que la palabra de Dios quando se pronuncia es tan perceptible, es tan para todos, que se huele, se toca, se ve, se oye, y por no faltar a ningun sentido quiso que le gustasen en la Eucaristia. Hablen obscuro los que quisieren, que dezir los conceptos con claridad, estilo es de nuestro Lope, de los Cielos, de los Angeles, del mismo Dios.

Nunca o pocas vezes se auino la Sabiduria con la fortuna, no se si lo causa la inuidia desta, o el conocimiento de aquella. Pero ya no dudo lo que ignoraua. La Sabiduria tiene consuelos, que la fortuna codicie, la fortuna no tiene dichas, que la Sabiduria dessee. Bastaua esta experiencia tan acreditada en todas Edades, tan repetida en tantos exemplos, para que los q hallais Sabio a Lope, no le busqueis muy afortunado, pero no os permito que con el vulgo imagineis de dicha lo que es modestia. No le faltò la fortuna a Lope; Lope le faltò a la fortuna.

*Nuda, epobera vai Philosophia,
Dice la Turba al vil guandango intessa.*

Al Pobre, y desnuda, añadiera el sola; fino la acompañara Lope de Vega. Faltole a la fortuna, bueluo a dezir, que ya no osarà jactanciosa a ostentar la turba de los que la figuen, porque està Lope de la otra parte. Boluiole Neron a su Maestro Seneca las riquezas que le auia dado, y dixole: Bien puedes gloriarte, o Emperador, que las diste al digno, yo las merecia, pues las desprecio. Filósofo discurria el gran Cordoues: pero vano mas que Filósofo. Si las merecè agora, que las desprecia, quando las admitio, no las despreciaua, quando no las desprecio, no las merecia. No así nuestro Sabio, siempre fue sabio, vio la temeridad de la suerte, la inestabilidad de la fortuna, y que a los bienes ya possedidos suelen dessa zonar esperados males, contemplò dichas peligrosas, y desprecio peligrosas

dichosos. O Principados! o Reynos! o Monarquias! Ampla teneis la capacidad, pero sois vasos mas dilatados, y así recibis mayores los infortunios de que estais llenos. O riquezas! o pompas! o vanidades! Quantos de veltos os acompañan? tales sois, que desengañado, en mi mas vengatiuo afecto, os he deseado a mis enemigos. Lastima te tengo vulgo ignorate, ves brillar los diamantes, y los brocados, y corres cò instinto de mariposa a la luz destos fuegos, o resplandores, donde deseado ardes, donde ardiendo te consumes. Riase Democrito, y llore Heraclito, pues ofusca los ojos de los mortales, la transparencia de vn fragil vidro, la reberueracion de vna gloria agena, el barniz de vn leño esculpido que tienen por Dios, y es hechura de hombres, quando otro leño del mismo arbol siruio al vso vil de la chimenea. No mendigues, si tienes honra, fingidos aplausos de aquella mascara, con q te engañá bienes externos. Si los ojos corporales nos aben passar de la superficie, pene tré sutiles los del espiritu, la profundidad toda hasta el mismo centro, hallareis q paran indiuisibles en vn puto solo todas las lineas, q desde su externa circunferencia, en tan anchos espacios se dilataua. El oficio, la dignidad, no hazen grande al hombre, si el no lo es, ponente en lugar preeminente, con que parece que se leuanta, pero el lugar que le añade, si es cosa extrinseca al que le ocupa? En si buscò su gloria Lope de Vega. fuera de si, lo mas le parecia menos, lo que fue pudo desear; no desseo lo que pudo tener.

Preuenido auemos la embidia de las naciones estrañas que nos murmuran, calificando por mengua nuestra, que el que fue en los meritos el primero, fuesse de los vltimos en la suerte. Vuestra passion habla estrañeros, no su justicia. Contento estaua consigo mismo, no calumnieis a España, alabad a Lope; y embidia esto tambien a España, que gloria es de la Madre el honor del Hijo; y si es nobleza tambien del Hijo, la mayor calidad de la Madre, permitanme, o Heroe Insigne, digresion breue, nestros desengaños, y tus elogios. En España naciste, faltaste a España, quiero consolarla pues la has faltado. Tres Discipulos de los doze, san Pedro, san Iuan, Santiago, privilegio Christo Salvador nuestro,

tro, porque eran los mas excelentes (dize Chriſoſtomo) ſi reſucita a la hija de Iayro, excluidos los demas, eſtos tres le aſiſten; ſi ſube al Tabor, a los nueue dexa, a eſtos tres lleva, ſi ſe aparta a orar, eſtos tres le ſigué, y no los otros. Fauorecia ſin duda el Verbo Encarnado a eſtos tres Apoſtoles ſus validos, porq̄ auia de ſer ſuſtitutos de los tres mayores cuydados q̄ tuuo Dios. Encomendò a Pedro ſu Igleſia, a Iuan ſu Madre, a Santiago Eſpaña, que eſtas ſon las tres cosas de que Dios cuyda con ſingulariſſima Prouidècia. Segura eſta Igleſia Militante, perſeguirate el inferno, harante guerra las heregias, pero debelaras a tus enemigos. Amparada eſta Maria Santiſſima, aſſecharate la Serpiente, pero quebraras le la cabeça. Deſdida eſta Eſpaña Catolica, conjurenſe el Olandes, el Frances, el Sueco, la Fè de Auſtria ſiempre inuencible, hollarà las ceruizes de los rebeldes. Eſtos tres cuydados que encarga Dios a ſus tres mayores amigos, ſon ſus tres afectos mas declarados, ſus inclinaciones mas cariñoſas, y aun ſus elecciones mas principales. A S. Pedro encarga ſu Igleſia, que ſiempre ha de ſer vencedora, a ſan Iuan a ſu Madre, que vencio ſiempre, a Santiago a Eſpaña, lo miſmo eſpero, amada es de Chriſto ſingularmente, vencerà ſin duda tambié Eſpaña: o Prouincia la mas glorioſa! ſolo Lope faltò a tu dicha. En el Sepulcro de Aquiles llorò Alexandro, porque no tuuo como el a Homero Eſcriptor digno de ſus hazñas. Llorad Eſpañoles tambien voſotros, que no eſcrituirà Lope vueſtras vitorias.

Merecido auia eſte Eſpañol Iluſtriſſimo (ya nos lo conſieſſan los embidioſos, que nos alaban a peſar ſuyo en lo miſmo que nos calumnian) merecido auia Lope la dignidad del mundo mas eminente, pero no es meritoria la q̄ ſe alcanza, ſino ſe elige; deſeò, eligiò, alcanzò el Real Sacerdocio. Quiſo aſcender a la cumbre donde reyna la virtud, de quien eſ ſubdita la fortuna; mas como ſubirà por tã ardua cüeſta, quien no puede mouerſe de muy cargado? quien respirar apenas de hydropico? quien ſe eſta cayendo de flaco? quien eſ ſubir con deſcanſo, con agilidad, y con fuerças? dexa las riquezas que cargan, dexa la ambicion que hincha, dexa los vicios que enflaquecen, no era tpo Lope de Vega, no era ambicioſo, fue Sacerdote. Deſcanſe en paz, y viua feliz en nueſtras memorias, y ſus eſcritos.

Al

Al Sepulcro de Lope Felix de Vega Carpio.

Por Gaspar Dauila.

. DEZIMAS.

A Qui en breue ſepultura
Frey Lope de Vega yaze,
Y en nuouo aplauſo renaze
Para vida mas ſegura:
Pues perdiendolè la pura
Fuente del Parnaſo ſanto,
De venale falta tanto,
Que a fuerça de lo que ſiente
Quiere dexar de ſer fuente
Para conuertirſe en llanto.

Setenta y tres años ſon
Su edad, pero no ſu vida,
Que no es del viuir medida
El tiempo, ſino la accion:
Pues ſumando en vn Varon
Quantas inſpiran Poeſias,
Melpomenes y Talias
De Romanos, y de Griegos,
Mas viuió Lope por pliegos,
Que ellos duraron por dias.
Nouenta mil pliegos ſuma
Quien de ſus eſcritos ſabe,
Porque ſien ſu edad no cabe,
Pudo caber en ſu pluma:
Pues reduziendo a vna ſuma
Lo que eſcrite, y lo que viue,
Mas de ſi miſmo recibe,

Que

Que de los tiempos viuia,
Pues son al viuir de vn dia
Cinco pliegos los que escriue.
Sus ojos a su garganta
Dizen al ponerse agora,
Si mas que cantò no flora,
Tan bien llora como canta:
Y es el armonia tanta,
Que gime entre los enojos
De sus mortales despojos,
Y tan dulcemente suena,
Que se arrepintio su vena
De no salir de sus ojos.
En su abono solo arguyo,
Que al sacar lo mas ageno,
Executoria de bueno
Hizo informacion de suyo:
Y a su opinion restituyo,
Que fue bondad natural,
Sino fue instinto fatal,
Que el mal con su pluma tope,
Pues solo siendo de Lope
Pudo dexar de ser mal.
Con su aplauso competia
Su merecimiento solo,
Que por no llegar al Polo,
Menos que el el Sol corria:
Que era de Lope dezia
Quanto se oyò encarecer,
Porque quando os llegue a ver
Diga, Sepulcro, el que os tope,
Aqui dexò de ser Lope
Para no dexar de ser.

DEL MISMO AVTOR, HABLANDO
con un Peregrino.

EPIGRAMA.

B Velue, mortal, deten el passo incierto,
Y verás al que en polvo reduzido
Fue quanto pudo, y es quanto no ha sido
De tanta humanidad seguro puerto.

No le llores de lagrimas cubierto,
Pues yaze vencedor contra el oluido,
Que si Lope murio de auer nacido,
Tambien agora viue de auer muerto.

Fallecio en su mortal naturaleza,
Y si tu con piedad enternecida
Trafladas su memoria a tu flaqueza.

Llora su pluma al mundo ya perdida,
Que no te obligará a mayor tristeza,
El que murio para tener mas vida.

Llanto Funebre, en la Muerte de aquel Grande, y
Incomparable Varon Lope Felix de Vega Car-
pio, Principe de las Musas, y las
Letras.

De don Juan de Andóvilla Larramendi.

EN esta gran Ciudad, que agradecida
Raga a Pompeyo el alto fundamento,
Dando a su nombre, con su nombre vida,
En esta, a quien con ambicioso intento,
Dilatando sus faldas el Pirene,
Se quiere harrar, con tributaria asiento.
En esta, pues, que prouida preuene
Contra el Celta defensas en su muro,
Bien, que en sus Hijos, mi defenia tiene.
Sin vida me dexó el año duro,
De que te aluerga ya EENIX de Iberia
De noche eterna, el hospedage obscuro.
Y mi dolor, que tan común miseria
Quiere llorar, ó quanto yfar escusa
Vozes comunes en tan gran materia!
Podrá con rostro igual, mi triste Musa
Llamar muerte la tuya, quando sabe,
Que desta voz en las comunes yfa?
Co sentirá, sintiendo mal tan graue,
Que de afectos tan tiernos, y dolientes
Sea mi corteza, y tirana llaué?
Vozes naeuis, a nuevos accidentes
De aieran luce fec, y a mal tan nueuo
Las que a explicarte fueran suficientes.
Que no podré, si duramente prueuo,
Que no cabe mi pena en lo que digo,

A mi

A mi pena negar lo que la deuo.
Y si a dezirla con callar me obligo,
Menos podré, que contra mi el semblante
Siendo mio, tambien sea testigo.
Mas el amor a todo se adelante,
Que en don quiere, y no vano, oy ofrecerte
No poderte cantar, y que te cante.
Moriste, pues, y en ocasion tan fuerte
Perdonarás tu Idioma Castellano,
Que voz no referuó para tu Muerte.
Del Hado querellandose inhumano
Inquiere tus oídos con clamores
Que penetran el Techo soberano.
Son de su misma Muerte sus dolores,
Porque ve que contigo fenecieron
Ya de sus ornamentos los mayores.
Dizen assi, que vida te deuieron,
Que en morir como nacen, de las cosas
Al alternado curso respondieron.
Pero porque a sus queexas lastimosas
Me otorgo solo? que en tan justo llanto,
Que Ciencias, ó Artes estaràn ociosas?
De aquella acaso, cuyo objeto santo
Es osada inquirir lo que se oculta
Aun mas en si, que en el ceruleo manto.
De tus escritos la abundancia culta,
Bien que de passo, muestra que alcançaste
Lo que el mas entendido dificulta.
Pero mejor la Musa, que adoptaste
En tantos años successiuamente,
Al inefable PAN que celebraste.
Digalo el gran FELIPE, que tu oyente
Era en Trono Real, a quien cercaua
Corona lustre de escogida gente.
Quando en vn carro, y otro, que ostentaua

13

O ma-

O máquinas terrestres, ò nauales.
 De Roma excessi, aun quando mas triunfaua.
 Te admiraron alli tus naturales,
 Despues, quantas politicas naciones
 En los exes se incluyen celestiales.
 Pues las otras segundas aficiones,
 De aquella ciencia, que inquirir pretende
 De la naturaleza las acciones.
 El que a los rasgos de tu pluma atiende
 Admirado hallará, que las escribe.
 Como, que sola, en su exercicio, entiende.
 Las mismas atenciones aperciue
 Con felizes noticias, a la ciencia
 Por quien el hombre la salud recibe.
 Mas esto, con tan noble diferencia,
 Que es el fin de tu docta medicina
 De arraygar del alma la dolencia.
 Que virtuoso metal de oculta mina,
 De yerua impura, que secreto jugo,
 El Imperio igualó de tu doctrina.
 Que ya al rendido al amoroso yugo,
 Ya al triste, que la ausencia le atormenta,
 O al que de zelos el cruel verdugo,
 Tu voz en los efectos tan violenta,
 Les susongea dulce los oidos,
 Que las causas del daño los auenta.
 Dizan tambien los trocos encendidos
 De esta máquina azul, que agora huellas
 Si de tu ciencia fueron encendidos.
 Porque ni te pisan liero, ni las Estrellas
 La parte oculta, que a sí mismo tocan,
 Ni la que tocan al movimiento dellas.
 Pues deste (que es de agua, y tierra poca)
 Punto de aquella Esfera Anfiteatro,
 De la ambicion de los mortales loca.

A tu

A tu cabeça tu, como a Teatro,
 A mirar las tres partes te assomauas,
 O (como quieren los Modernos) quatro.
 Las Prouincias, y mares passseauas
 Con la noticia tan seguro y cierto,
 Que las cosas mas minimas notauas.
 La gran Madre, de ti, que seno incierto
 Tuuo ignorado? El Iupiter marino.
 Que ondas te escódió? que playa, o puerto?
 Pues el Arte (que al golfo cristalino
 Aues que buelan por lo mas remoto,
 Con pies, con alas dà, de leño, y lino,
 Nombrando en partes el Abeto roto,
 O en noticia de rumbos, y de vientos)
 Te acreditò de Artifice, y Piloto.
 No menos sus armonicos acentos,
 (Que en tanta estimacion Grecia tenia,
 Que regulò por ellos los talentos)
 Te franqueò la dulce Melodia;
 Pero a tan grande Apolo, como pudo
 Esta parte faltarle de armonia?
 Ni la que sube desde el centro rudo,
 Poblado el ayre, acorde Arquitectura,
 De quien la vista escucha el canto mudo.
 Como el de aquella, que imitar procura
 A la naturaleza con colores,
 En Superficie, Plana, o Escultura.
 Pero porque (ò gran PADRE) los honores
 Que en ti juntaste (como el jardinero
 En breue quadro variedad de flores)
 Dividir con ociosa pluma quierò?
 Si ay voz que sola signifique vnidos,
 Los estudios que solo en ti venerò?
 Que ya escuchando estoy tus alaridos,
 O Erudicion! ò Humanidad! que llenas

De tan altas noticias los sentidos.
 Quien duda, o buenas letras, que mis penas
 Llorando están vuestra infelize fuerte,
 Pues en ninguno ya seréis tan buenas.
 Que aquel vinculo docto, y lazo fuerte
 Con que su gran talento os tuuo vnidas,
 Ya con su Muerte dissoluió la Muerte.
 Gran prueua sois agora desvnidas
 De que puede vn sugeto solamente
 Viuir en vna vida, muchas vidas.
 Doy, que (entregado al humedo Tridente,
 O en campales encuentros) de la guerra
 Huieras profeguido el curso ardiente,
 Desde que el mar te vio de Ingalaterra,
 Noble Garçon, de tu valor armado,
 Buscar las otras, y dexar tu tierra.
 Hablaras a Maborte dedicado
 Con mas acierto en cosas militares,
 Que en paz, en ocio, en soledad criado?
 Luego viniste en estrangeros Lares
 Vna vida estruendosa, otra quieta
 Cisne de tu querido Mançanares.
 Y aun desde quando tu eleccion difereta
 Quiso a la espada preferir la pluma
 (Alto cuydado del mejor Planeta.)
 Que duraste de vidas tanta suma
 Quantas ciencias supiste, dize el Sabio,
 Que este las vidas por las ciencias suma.
 Y dirás tu que viues, rudo agrauio
 De la naturaleza, tu que ocioso,
 Ni atender quieres su eloquente labio?
 Que en este, y en aquel Orbe lustroso,
 Ni ay luz, ni vida, bien que vejetable,
 Que ocupada no acuse tu reposo.
 Y el mio, que en desidia miserable

Dura-

Duramos, si en Atenas castigada,
 En todas las Republicas culpable.
 Vida es, aunque breue, la ocupada.
 La ociosa empero, tiempo que no vida,
 Aunque a terminos largos dilatada.
 Y assi el hombre pudiera (a la medida
 De su no de porcion) con dilaciones
 En lo eterno alentarse, que le combida.
 Que si (como lo afirman sus pasiones)
 Canas del alma son los defengaños,
 Y poluos de la vida las acciones.
 Puede en los defengaños de sus daños
 Muchos años incluir, y puede
 Muchas buenas acciones en sus años.
 El cedro, el marmol a la fama cede.
 De Troya para prueua quede fama,
 Pero cedro, ni marmol no nos quede.
 Que el recuerdo infeliz que se derrama
 De vnas gentes en otras, quiso en vano
 Quemar entonces la ambiciosa llama.
 Antes del monte de pauesas cano
 La luz que escurecio los edificios
 Alumbra aun oy su nombre soberano.
 Há como en sí el mort al adierte indicios,
 De que como otras fabricas se deue
 A las ruinas, y a los precipicios!
 Y esto con fin tan desigual por breue,
 Que la vida de vn Templo, y de vn Palacio,
 Infinitas en sí del hombre embeue.
 No el marmol racional a corto espacio
 Erigido, ni de oro la techumbre,
 Quiera a los dias resistir reazio.
 Pues con actiua, y inuisible lumbré
 Los consume la hoguera de los dias,
 Sin excepcion de tanta muchedumbre.

Mas

Mas no el Honor, que optiesto a sus porfias
 Con fabrica mental llega eleuado
 A acompañar las altas Gerarquias.
 Pero como te oluido, PADRE amado?
 Perdona de otras cosas el concurso,
 Pues a ti por tí mismo te han dexado.
 Y diga de mi llanto el largo curso,
 Quan húmedos están mis tristes ojos,
 Bien que tal vez se enjague mi discurso.
 La Patria, pues, dexò de los enojos,
 Y en luzes tu Palacio se remata,
 Que el pavimento començò en abrojos.
 Del Parnaso, por el, en vnion grata
 Se ausentaron las Musas, y oy les niega
 Su docto hospicio Atropos ingrata.
 Como sufriste (ò Parca dura y ciega!)
 Que su VEGA dexàran por el Monte,
 Las que el Monte dexaron por su VEGA!
 El Coro alli del Padre de Faetonte
 Mucho mejor que en el Real anillo
 A siffia oluido su Horizonte.
 Y aun pudieran en medio presidillo
 De las Musas con justa vanagloria,
 Y con admiracion de su Caudillo.
 Doctos pedaços de interpuesta Historia
 En tus Escritos te ha dictado Cliò,
 Que a tu Patria daràn immortal gloria.
 Quitando a Italia, y Grecia el señorío,
 Te calçaron su Zueco, y su Coturno
 Tassa, y Melpomene, LOPE mio,
 A Polimnia deuiste de Sarurno
 La memoria, a Caliope la Lira
 Que hizo famoso al vencedor de Turno.
 En ti el concentò celestial se admira
 Por Vrania, y Euterpe como a Orfeo

Te

Tè di, que apliques de Pluton la ira.
 Terpsichore el mouer con blando empleo
 Los afeitos, y Erato, que fazones
 Al Teatro accidentes de recreo.
 La Fuente al fin, que (en vez de inundaciones)
 A los labios del alma en su corriente
 Pensamientos ministra y locuciones:
 Te la beuiste prodigiosamente,
 Y no dexaste Fuente en el Parnaso,
 O fuisse, PADRE, tu la misma Fuente.
 No fuente, mar, con quien Neptuno escaso,
 Es en ondas, pues son de su armonia
 Margenes el Oriente, y el Ocaso.
 Y en casi quinze lustros, ni aun vn dia
 Dexaste de inundar dulces raudales
 De siempre diferente melodia.
 Lloren, lloren tus terminos fatales
 Los Cisnes de tu Patria, llegue el llanto
 A los que aluerge el Tajo en sus cristales.
 Que yo aseguro su dolor. Y en tanto
 Que el mundo Occidental entristeciere
 La nonedad de su funesto canto;
 Si mi deseo tanta dicha a quiere,
 Tan triste cantarè, que el Arga amado,
 Ha de llorar las ondas que corriere.
 Despues al Pirineo leuantado
 Lagrimas le hallarè en su centro enjuto,
 Y con rayos, o incendios abrasado.
 Y tanta tierra breue a tanto luto
 Con luctuosas exequias ambos mares
 Continuaràn el funebre tributo.
 No en la Prouincia vana por sus Pares,
 (Bien que su ingratitude nos dè victorias)
 A admiracion te negaràn, y Altares.
 Ya sospecho, ya sè, ya veo las glorias

Con

Con que entre el mar Adriatico, y Tirreño
 Aclamarà ei Latino tus memorias,
 Alto recuerdo haràs, a su terreno
 De las Musas, que Roma floreciente
 Dóña criaua en su fecundo seno.
 Y (hollado del Egeo el gran Tridente)
 Daràs inuidia en la Ciudad de Homero,
 A su vulto hasta agora reuerente.
 Mas solo de la Fama seguir quiero
 El baeio que àzia el Paxaro apresura,
 Que de su misma vida es heredero.
 Que si bien de Meandro en la espesura
 Cisne te aclama el Cisne, pues tu vida
 Fue muerte continuada en la dulçura.
 De tu inmortalidad quiere aduertida,
 Que compañero ya de oy mas te nombre
 Esta del Sol Alumna esclarecida.
 Y el FENIX (venerando tan gran hombre)
 O FELIX, vna letra mudar quiere,
 Para ser copia tuya hasta en el nombre.
 Entanto, pues, que tu ceniza adquiere
 La vnion del alma, y que tremenda trompa
 Posteridad mas noble te profiere.
 De tu falta el dolor los ayres rompa,
 Que en vez de funeral Arquitectura
 Inuidias dando a la Gitana pompa,
 Nuestro llanto serà tu sepultura.

EL

EL LICENCIADO ANTONIO DE LEON,
 Relator del Real Consejo de las Indias, en nombre
 de la Imperial Villa de Madrid, como Madre de
 Lope Felix de Vega, prouocando sus Ingenios
 a sentir su Muerte.

SONETO.

DE Madre el desconsuelo enternecido,
 Si ya no el entrañable sentimiento,
 En voz llorosa, en suspirado acento
 Traslado de mi vista a vuestro oïdo.

Vosotros que en mi perdida aueis sido
 Participes del daño que lamento,
 Recibid, Hijos, mi piadoso intento,
 Quanto mal expresado, bien sentido.

Las numerosas lagrimas que deuo
 A la memoria de mi Vega ausente,
 A las que ya llorais conduzir prueuo.

Podrà ser que se agote su corriente,
 Que aqui, como lloradas me las beuo,
 No tiene fin su repetida fuente.

DE

DE BARTOLOME DE VASCONZELOS
y Acuña.

SONETO.

Quien en tu Muerte el desengaño mira,
Rigor fatal de su violencia fuerte,
Mayor veneracion deue a tu suerte
Mortal, quando a immortal tu Ingenio aspira,

Mayor veneracion, mas graue Pira,
Mas que a tu Vida, Amor deue a tu Muerte,
Pues en lo muerto, lo inmortal adierte,
Pues en lo humano, lo diuino admira.

Muere para viuir, ò Peregrino
Fenix de España, y sea tu vitoria
Que el ser humano te haze mas diuino.

Lo que fue desengaño ha sido gloria,
Pues mas de la memoria te haze digno
Muerto a la vida, Viuo a la memoria.

DE ANTONIO BARBOSA BACELAR.

SONETO.

Mientras Sirena en pielagos de llanto
A la Muerte se opuso tu armonia,
Pues las vidas que indomita rendia
Viuificaua armonico tu canto.

Alta ruina al Reyno del espanto
Temo la muerte, y con razon temia,
Mas quando mas vengar se presumia
En tu armonia rezelò su encanto.

Oy que a tu vida se atreuidò la Muerte,
Sin duda que tu Musa suspendida
Suspendido tenia el dulce acento.

Pues si cantan lo te enuistiésa fuerte,
En vez de dar la Muerte a tanta vida,
Vida diera a la Muerte tu conceto.

Del Capitan Diego Gomez de Figueredo,

SONETO.

NVnca la Muerte en su fatal sentencia
A piedad se ostentò mas reduzida,
Pues deste Fenix raro la partida
Antes lisonja ha sido que violencia.

Mas si a su inuidia dio su vida essencia,
Y estoruo a mas aplauso fue su vida,
Oy haze desta estatua esclarecida
La Fama asilo, si la inuidia ausencia.

Lisonjera la Muerte asì contemplo,
Pues este bronce mudamente exclama
Su inuidia en humo, su renombre en Templo.

Dexando al mundo en esta insigne llama
Con dolor inmortal, mas viuo exemplo,
Con muerta inuidia, mas eterna Fama.

DEL LICENCIADO FRANCISCO
Borges Pacheco, Maestro en Artes.

SONETO.

Mientras, Lope, que al Orbe produzia
Tu Vega celestial fruto canoro,
España aunque admiraua tu decoro
Parece que el aplauso suspendia.

Mas oy que inundaciones de armonia
Glorioso rindes al supremo Coro,
Prepara en su poder, en su tesoro
A tu Cadauer vn eterno dia.

Bien esta accion al mundo desengaña
Que respeta a tus meritos, no ofende
Mientras el alma no celebra España.

Que como ser temeridad entiendo,
Vsurpar a los Astros esta hazaña,
Para el cuerpo despues la accion suspende.

DE FERNÁN PEREIRA DE CASTRO,
Cavallero del Habito de Christo, y hijo del Insigne
Doctor Gabriel Pereira de
Castro.

SONÉTO.

Este postumo honor del ya segundo,
Si primo Apolo no, pompa altanera,
Dize la que oy dexò noche postrera,
A las Musas sin luz, sin Sol al mundo.

Extinto aclama al Heroe mas facundo
Oraculo Español, a quien venera
España muerto, y de quien muerto espera
De tanta Vega fruto bien fecundo.

Admira, ò Peregrino, (ò tu que errante
Espectaculos buscas) tanta gloria,
Fin tan lloroso a Mente tan luzida,

Contempla desta Pira lo elegante,
Y erige eterno Templo en la memoria
Al que a las peñas con su voz dio vida.

Alabanzas de Lope de Vega en su Muerte.

Por don Nicolas de Prada y Ribera.

ROMANCE.

OTro Apolo, otro esplendor
Tendrá ya el Cielo contigo,
Allà cabrás con tus Obras,
Porque es Patria de Divinos.
A la parte mas Solar,
Que es adonde estás vezino,
Carga de luz misteriosa
Con tu nombre has añadido.
Faltara con tanto peso,
Sino se huiera valido
El Cielo de lo constante
Que tiene por ser Zafiro.
Que mucho, si era tan grande
Tu Nombre en justo Equilibrio,
Que del Sol vian tus plumas
La cuna y el paraíso?
Moriste grande Varon,
Faltaste mayor Prodigio:
Quien te ha de igualar si levas
Quanto ay que saber tu mismo.
Maestro de todos eras,
Y a tu voz los Eruditos,
O no lo eran, ò estudiavan
Lo que no auian aprendido.
Tu vida fue dilatada,
No porque fue lo viuido

Elogios Panegyricos

Quinze lustros, mas porque
Te fue cada instante vn libro.
Sabiamente repartias
Las horas que su zefsiuo
Se viste el dia, que es breue
A solo el inaduertido.
Dos vezes Naturaleza
Tu Ingenio era, pues le vimos
Produzir fecundamente,
Derramar lo producido.
Vn Oceano tus Obras
De profundo crist. lino
Lo refiera, en que surcauan
Tantos Poetas mendigos.
No te quiso la fortuna,
Porque te hallò lo entendido:
Hasta que porque lo eras
Vn Gran Mecenaz te quiso.
Ni hallar le mayor pudiste,
Ni el buscar mayor Virgilio.
Duque, Rey fuera por esto,
A no lo auer el nacido.
Poeta fuisse el mayor,
Orador el mas altiuo,
Historico el mas legal:
(Aun lo que fuisse no he dicho.)
Que Cienciã con pluma de oro
No manejaſte diuino?
Que se referuò a tus labios?
Diganlo nueſtros oidos.
Que Teatro no te aclama?
(No està bien encarecido,)
Que aclamacion no es Teatro?
Que Teatro no es vn victor?
La inuidia por ser tan grande

(Monſ

A la Muerte de Lope de Vega.

75

(Monſtruo el mayor de los siglos)
Infeſtaua tu cuydado,
Mas nunca fuiſte vencido.
A tus plantas de tus obras,
Con honroſo precipicio
Campaua, y alli ſijeta,
Aun turbaua tus deſignios.
Humildad era valiente
Temer, ſiendo tu el temido,
Y gloria tuya, a lo Sol,
Fiar el carro a tus hijos.
Mayor te hiziera mi afeçto
Si huuiera con que dezirlo,
No ay voces con que alabarte
Si ay ansias con que ſentillo.
Lope, la Muerte es mejor,
Mi concepto lo preuino,
Porque la Muerte es de Lope,
Pues es Lope del deſtino.



K 3

DOCTOR

DOCTOR IOANNES PERETIUS
Montaluanus, Sancti Officij, Notarius,
Præbiter Mantuanus.

ITò, nec æternis foelicia tempora laurus
Fronibus impediatis; Tumulos ambire sacros
Nunc opus, atque pijs lacrymis parere fororum
Antra tacent, Pindiq; nemus, nec murmura fontes
Gurgite mærenti simulant, exhausta quiescunt
Flumina, nec præbent alimenta gementibus vndæ.
Numen abest, numerosq; Lyræ benè consona nullos
Fila canunt: pice saxa gemunt lacrymosaque fonti
Sufficiunt latices, huc huc si gloria cogit,
Illius æterno celebrandi carmine vatis,
Huc properate precor Fœubi doctissima proles
Ferte modos, nigraque caput cingente cupreso
Solicitate Deas, melius sed gloria nostræ
Hesperia te plectra vocant, cum præloida Cœli,
Te plagæ si deribus cingit, cum p[er] aure
Ambit, & Elyseo radiantia fider[is] edicho.^{s.}
Te canimus, te dante modos; tua oro recutus
Castalidum de fonte bibi: tu carminis Autor,
Tu finis. Pietas ergo si cura rogarios?
Est aliquid cytharam vocalibus instite neruis,
Dumque manus moestas lacrymas toto ore fluêtes,
Excipiunt riuisque pijs turbantur ocelli,
Annæ Lupe precor, Scelus heù Vesana fororum
Turba rapit, quem secla petunt tardare iugales,

Optat

Optabat tempus, ne pensa volumine magno
Annumerare dies possent, turbataque fila
Stamine diducto vidissent vertice cano,
Signa fenescens, sed non dum tempora iusta.

Vidi ego Calliopem, Parcarum maxima quâdo
Forfice crudeli rescindere fila parabat,
Turbatam pasisque comis per opaca viarum
Tartareos adijisse loces, si fors tardare cruentas
Ipsa manus possent, duris seu vellera pensis
Addere, sed lacrymas despexit turba feuera.

Atropos audaci vultu metuendaque ferro,
Alloquitur diuam. Quid nunc post sæcula mille
Secla petis? Numquid communi lege negata
Immortalè decus, mansuraque tempora possis?
Vellera conspicias exhaustaque stamina, quando
Neuimus æternum, grauidataque pensa laborant.
Aspice librorum cumulos perdocta que mentis
Præmia, multiplicesque comis certamine laurus
Inuentas. Quot præla gemunt? quot carmina dextre
Deficiunt? Longum vixit qui sensit honores,
Qui populi plausus, formosaque præmia laudis.
Dulcia nos meritis numeramus tempora vitæ,
Exiguus spatij si vixit Nestoris annos
Cur noua secla petis, cur solus habebit honores
Cũctorum palmasque feret, certosque triumphos?
Deponas lacrymas viuet post funerâ victor:
Lupius: hunc facundus honor hunc docta theatra.
Hunc proceres populique canent, mox ora figuris,
Mille modis expressa dabit sudante metallo,

cauiss
scilicet
Sancti
officij
Notarij
Præbiter
Mantuanus
cauiss
scilicet
Sancti
officij
Notarij
Præbiter
Mantuanus
cauiss
scilicet
Sancti
officij
Notarij
Præbiter
Mantuanus

K 4

Arti

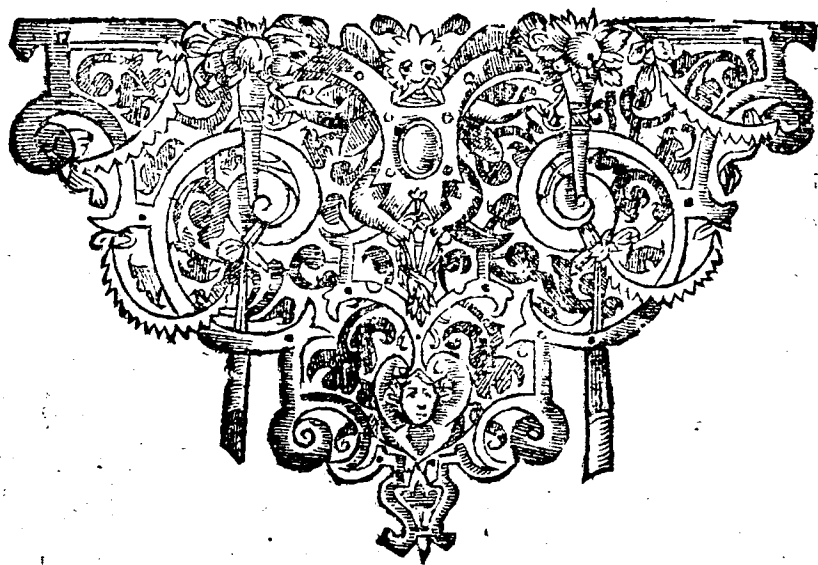
Artificis per docta manus. Quid cætera curas?
 Hæc ait & duro diuifit ftamina ferro
 Obftupuere colus, duræ ftupuere forores.
 Tempora nulla notant variò vertigine fufi.
 Spes abit æterno penitus tumulanda Sepulcro
 Calliope luxit, filuerunt carmina Pindo
 Cynthus æthereo, ni mens mihi leua, quadrigas
 Definuiſſe Polo fertur radiosque gementes
 Prolacrymis geminaſſe pius. Sic axe relicto
 Agmina docta vocat Muſarum numina Pindi
 Concurrunt dictura viri manſura trophæa,
 Et tumulum ſacrant, tumuloq; hæc carmina figunt
 Non iacet in tumulo quem Phœbi peçtera cõdunt;
 Æthere mens, mecum ſub peçtore cætera viuent.

DE ANDRES CARLOS DE BALMASEDA.

A la Muerte de Lope de Vega.

Elegia eſcrita al ſeñor Duque de Seſſa.

E Sta Elegia de amor, ſufragio pio,
 Melpomene conſagra a V. E.
 Como a Dueño de Lope, y Señor mio.
 Que a queſta natural correſpondencia
 Le deuo al Muerto, y reconozco al Viuo
 Por propia obligacion, y conueniencia.
 Que ſi como le amè ſu Muerte eſcriuo,
 Y en frutos liberal pago a ſu Vega.
 Lo que en copia mayor della recibo.
 A peſar de la inuidia torpe y ciega
 Viuirà en ſus cenizas mas que el Aue
 Que en la que conſtruyò Pira ſe entrega.
 Y ſi el Aura, Señor, hiere ſuaue
 Eſte diſcurſo, y va por rumbo cierto,
 Sin que leue ço cobre, ò pierda graue.
 Todo el velamen colgarè en el puerto,
 Agradecido al Numen poderoſo,
 Que Sabio pudo aſſegurar lo incierto.
 Y ſi ſe ha de ſentir como es forçoſo
 Deſte claro Varop la corta fuerte,
 Eſcuçe atento, y oyga generoſo.
 Si bien Lira mejor, Clarin mas fuerte
 Pudiera (al ſon de mi dolor templado)
 Cuntar ſu vida, y celebrar ſu Muerte.
 Pero campo les queda dilatado
 A los Ingenios, que en copioſas ſumas



Descifren lo que yo les doy cifrado.
 Deidades que en las candidas espumas
 De Mançanares os bañais vfanas,
 Como los Cifnes en el Po sus plumas.
 Y salis purpurando las mañanas,
 Las margenes, y orillas deffas fuentes,
 Y en ellas, Ninfas, os peinais sin canas.
 Y de rosas, y flores diferentes
 Bordais los fots, matiçais los prados,
 Que firuen de guirnalda a vuestras frèntes.
 Suspendamos vn rato mis cuydados,
 Merezcan atencion tristezas mias,
 Nacidas de las iras de los hados.
 Noches, llama d'è oy mas los claros dias,
 Los bosques con undid cō sombras fieras,
 Y las seluas cubrid con nieblas frias.
 De cipresses poblad essas riberas,
 Los sauzes arrincad, legad las flores,
 Esteriles hazed las Primavera.
 No se vistan los campos de colores,
 Ni Filomena solicite a Mayo,
 Para sus quexas repetir, y amores.
 Lastime se la rosa en su del mayo,
 Iamas la mire el Sol, el laurel mienta,
 No vitta essento del poder del rayo.
 Y todo quanto cria, y quanto aumenta
 La gran madre comun de los mortales,
 Ya se esfuerce, diçurra, viua, o sienta,
 Por este graue caso den señales,
 Los montes se entristezcan, den bramidos,
 Los elementos, hombres, y animales.
 Que esta demonstracion, estos gemidos
 Se deuenra sus numeros y acentos,
 Tan bien cantados como bien oidos.
 Y a ti mismo, si estamos; Lope, atentos

Desde

Desde aquel dia que nacistes Infante
 A la grandeza de tus pensamientos.
 Mas para le escufar no fue bastante
 Ingenio, gentileza, edad, cordura,
 Por mas que al tiempo resistio diamante.
 Que no ay vida, no ay flor, no ay hermosura
 Que no cada que, se marchite, y yele,
 Ni Sol a quien no siga sombra obscura.
 Por mas que el Cedro crezca, y se desvele,
 Y el Abeto se acope loco y vano,
 (Sin temer quien le embidie, ni le zele.)
 La segur ambiciosa de vn villano,
 (Mirando su verdor, y su despejo
 En el cristal del Marañon Indiano)
 Segò su pampa, y le burlo el espejo,
 Que en quien no teme, ni preuiene el daño
 Ociosamente viuirà el consejo.
 Con este, pães, prudente defengano
 Llego a morir, mas dictame curioso
 Musa de Lope, el nacimiento extraño.
 Que tal vez lo historial y fabuloso,
 Si se aplica con arte, ingenio, y seso
 Le sirue a lo moral de esmalte hermoso.
 Congojada su madre con el peso
 De este portentoso, la asistio Lucina,
 Venus alegre apresurò el sucefo.
 Con aspecto risueño, y frente Trina
 Le mirò el Sol, y en sombras misteriosas
 Lo inmortal de su Fama vaticina.
 Las gracias, y las Musas ingeniosas
 Con Nectar le bañaron y Ambrosia
 Los labios de claueles, y de rosas.
 Las abejas libaron a porfia
 El rozio fragante de su boca,
 Que panales de miel della vertia.

Que

Que esto mismo la Grecia vana y loca
 Cuenta de Homero, aquella trompa Griega,
 Que aun es de Lope el alabanza poca.
 El Latino Maron menos le niega
 Su patria, que si Mantua fue la suya,
 Mantua la tuya fue, dichosa Vega.
 No quiere el Sulmones se le atribuya
 Lo natural de su fecunda vena,
 Que esta excelencia propriamente es tuya.
 Crecido ya Zagal, la rubia arena
 Pisò de Turia, y de sus Patrios Lares
 Anhelò peregrino en tierra aena.
 Corriendo tierras, discurrendo mares,
 A la guerra infeliz de Ingalaterra
 Soldado se ausentò de Mançanares.
 Pero ni la inquietud que trae la guerra,
 Ni el ceño temeroso del mar fiero,
 Quando presume embarçar la tierra,
 De aquel furor Poetico primero
 Pudieron divertirle, que las manos
 Se saben dar la pluma, y el azero.
 Mas reducidos sus alientos vanos,
 Las velas recogiendo a sus deseos,
 Dos Himeneos repitio tempranos.
 Estos castos de amor dulces empleos,
 Y estos suaves y conformes lazos
 Fueron tristes exequias, no Himeneos.
 Murieron naufragantes en sus brazos
 Vna y otra lozana Nauezilla,
 Dexandole del alma los pedaços.
 Viendose derrotado, y a la orilla,
 Y que el mejor baxel corre tormenta,
 Desde el tope, Señor, hasta la quilla.
 Tomandose a si mismo estrecha cuenta,
 Consultando su vida con sus años,

Que

Que es necio quien los mira, y no escarmienta.
 Sacando auisos de sus propios daños
 Otra mas cuerda vocacion preuino,
 Y antidoto mas dulce a sus engaños.
 Del gran Melchisedec siguiò el camino,
 Y en Carne y Sangre, en Hostia sacrosanta
 El focorro nos dio del Pan, y el Vino.
 Y assi con mas segura y firme planta
 Endereçò su vida y su viage,
 Que no sea, gran Señor, quien se leuanta.
 Como Garça gentil batiò el plumage,
 Y a mas noble Region leuantò el buelo,
 Donde todo es verdad, y otro el language.
 Permitase a mi amor que corra el velo
 A aquella su primera edad ardiente,
 Que como flor la descompuso el yelo.
 Y desta que gozò vida presente
 Discorra sin lisonja, que a los muertos
 Es hazerles injuria quando miente.
 Con los ojos del alma siempre abiertos,
 Y todas sus potencias reducidas,
 Llorò como sintiò sus desconciertos.
 En perpetuos desvelos consumidas
 Las horas que juzgò por mal gastadas,
 Y como infructuosas por perdidas:
 Pero con la oracion mas alentadas,
 En aquella fatal vltima meta
 Las hallò dulcemente mejoradas.
 Que acto de virtud que accion perfecta,
 Quando mas divertido y descuydado,
 No praticò con atencion discreta?
 Que assi como el Ingenio fue estremado
 Obrò el entendimiento, su paciencia
 Exemplo al ofendido, y lastimado
 Sufrio constantemente la insolencia

De

De la varia fortuna, siempre escasa
 Con los Varones de mayor prudencia,
 Que sin saber poner limite y tasa
 A sus riquezas, se las niega al Sabio,
 Y al ignorante se las mete en casa.
 Sin que desta injusticia, deste agrauio
 Aya satisfacion, si bien que alguna
 Suele tomarse licencioso el labio.
 Mas si anduuo, Señor, desde la cuna
 Esplendida con el Naturaleza,
 No ruuo que acufar a su fortuna.
 Salud le dio, Vigor, Gracia, Nobleza,
 Y en vn diuino Genio vinculada
 Del sacro Apolo la mayor riqueza.
 Si vemos que su piuma dilatada
 Mas tierra ocupa, que del Griego Aquiles;
 Y de Alexandro la valiente espada.
 Fatiguen se pinceles, y buriles,
 Y en bronce, piedra, y lino, pinten, grauen,
 Y colores alienten y perfiles.
 Que por mas que le pinten, y le alaben,
 Y los Cisnes del Tajo en sus concentos;
 (De aquellos digo que cantar los saben.)
 Que a la posteridad sus pensamientos
 Darán mas nombre en viuos caractères,
 Que pinceles, buriles, y que acentos.
 Empero a la verdad, Lope, no mueres,
 Si en tus Escritos, contra el tiempo cano
 Segunda vida mas illustre adquiere.
 Tanto escriuio en estilo heroico, y llano,
 Que quinze lustros que viuio son breues
 Para lo mucho que copió su mano.
 O España generosa, pues le deues
 Tanto a tu Hijo, en siempre eterna Pira
 Viuan gloriosas sus cenizas leues.

Pen-

Penda su dulce y resonante Lira
 Del Templo sumptuoso de la Fama,
 Y en ella la de Apolo atento mira.
 Que si a Terencio el Comico le llama
 Roma, por seis Comedias que compuso,
 Y de laureles su sepulcro enrama.
 Que Honor? que Panegyrico difuso
 Se le puede negar a aquel, que tantas
 Traço con gala, y con primor dispuso.
 Sus Versos, Libros, Obras, Rimas fantás
 El numero exce lieron de las flores,
 Y el volumen inmenso de las plantas.
 Estos frutos, Señor, y otros mayores
 De la cultura desta Vega hermosa,
 Sus postimeros prometian ardores.
 Que Facultad? que Ciencia? que ingeniosa,
 Extraña, y natural Filosofia,
 No afectò con leccion marauillosa?
 Sin la lengua vulgar cinco sabia,
 Con las primeras que aprendio elegantes
 Quando en el la razon amanecia.
 Estas fueron las perlas, los diamantes
 Con que sus obras guarnecio eminentes,
 Y con que eternas viuiran flamantes.
 Aquestas partes que le dio excelentes
 El Cielo a Lope, y otras adquiridas
 Con desvelos, y estudios diferentes,
 Fueron tan desdichadas de entendidas,
 Que ni se vieron con razon premiadas,
 Ni por obligacion agradecidas.
 Pero con la grandeza que admiradas
 Fueron de V. E. así se vieron
 En su vida, y su Muerte mejoradas.
 Mas no le aprouecharon, ni pudieron
 Vn hora preservarle de los dias,

Que

Que el numero y el termino cumplieron,
La Muerte en fin llegó con plantas frías,
Y aquel que en vida le acudio Mecenas
Tambien en Muerte le asistio Tobias.
Y si en las verdes margenes amenas
De Meandro, mas dulce, y mas sonoro
El Cisne canta en sus postreras penas.
Mas claro Lope tu, Cisne y canoro,
En tu Muerte cantaste, y escriuiste
Con pico de cristal, y pluma de oro.
Si en trance tan amargo preueniste
Con lo suave de tu voz, temores
De aquella noche temerosa y triste.
Si ya te ves en paz pisando flores
En los campos bellissimos del Cielo,
Bañado de inmortales resplandores.
Y en perpetuo descanso, sin rezelo
De boluer a esta patria mal segura,
Mientras se peregrina en mortal velo.
En esta que te lloro ausencia dura,
Corresponde fiel a dolor tanto
Desde esta Esfera reluziente y pura.
Peregrino que passas, no des llanto
Al marmol generoso que le cierra
En Nicho breue, Religioso, y Santo.
Bueluete en paz, y di que no se encierra
En solos siete pies su Fama y Nombre,
Que es toda la grandeza de la tierra
Pequeño monumento a tan gran Hombre.

DE DON GERONIMO GONÇALEZ
de VillaNueva.

SONETO.

O Tu que partes con seguro buelo,
A la inmortalidad que ya te aclama,
Y ceñido de siempre verde rama
Apuestas duraciones con el Cielo:

No te gima lloroso el desconsuelo,
Ausencia breue, tu morir se llama,
Que quien muere naciendo de su Fama,
Triunfando viue de mortal rezelo.

Si tu mismo te labras tu Memoria,
Y burlando la humana confiança,
Eres del tiempo, y de la edad vitoria.

Tu solo te merece tu alabança,
Que no está siempre en el ofar la gloria,
Y en mi cede el efecto a la esperança.

L

DE

OLA

DE ANTONIO BARBOSA BACELAR

EPIGRAMA

QUIVI Auolta caduco horrido manto
Sombra giace gentil de opre cotante,
Che Alma spirò cio che era marmo auante,
Mentre ascoltaua incauto il dolce incanto.

Questo Marmo la celsa, è obtene il vanto,
Ilustre assai perche a grandece tante,
Tumulo angusto fu la espera errante,
Picciola tromba de la Fama il canto,

Viua por questo Marmo, euinca gli anni,
Che già luogo in la Fama il Ciel gli addita,
Poi che titolo tal gli cade in sorte,

O de rara potenza atti sourani,
Che si col canto disdi ai Marmi vita,
Anco dà vita ai Marmi con la morte.

DE

ALO

DE

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO
difunto.

De don Pedro de la Peña.

SILVA.

OTu que pifas ya del firmamento
Las no eclipsadas luzes siempre bellas
Espiritu diuino! colocado
Mas allà del primero Pauimento
Donde solo pudieras ser premiado:
Adonde te ministran las Estrellas
Tanta luz, tanto rayo
En la Patria feliz, dichosa Vega
Donde tu buelo glorioso llega
A renacer del vltimo desmayo.
Tu dictamen inuoco verdadero,
No apocrifo le quiero
Para atreuerme a ti, que ser tu deue
Quien a tanto se atreue,
Inspirame no funebre, gozoso
Y alegre si me inspira,
Que quien (quando feliz) tu muerte llora,
O te niega glorioso,
O tu premio suspira,
O que mas no pudiste ser ignora.
Viuiste en la fatiga generosa
Del estudio frequente,
Muriendo en lo que vida deleytosa

L2

Elogios Panegyricos

Era del mundo si, pero prudente,
Porque pudo tu Ingenio peregrino
Al humano deleyte hazer diuino.
Gozò de ti la edad, quanto el deseo,
Quanto razon diuina pedir pudo,
A Ingenio mas que humano, pues si veo,
Que al mundo viues al compas que el dia,
Retorico en quadernos (quando mudo
En el cadauer frio) bien ordena
El discurso gozoso mi alegria,
Pues viues a mi gloria, y no a tu pena.
Que mucho si tu Ingenio nos ha dado
Tanta doctrina graue,
Tanta sentencia hermosa,
Tanta dulce eloquencia deleytosa,
Quanta apenas bien caue,
Impressa por los Astros con desvelo
En la estampa diafana del Cielo.
Alli miro tus obras colocadas
Tan jutamente como tu premiadas,
Cada Caracter es vna centella,
Vna luz cada voz, y cada Estrella
Vna sentencia, y es la Luna bella
Vn discurso, vn Poema el Sol, en suma
Todo el Cielo vn volumen imagino,
Y a essa estrellada Piel el pergamino.
Viuiste hasta la edad mas reuerente,
En todas discurrio tu docta Pluma,
Y a todas excedio tan eloquente,

A la Muerte de Lope de Vega.

83

Quanto clara y dulcissima, quien llora
(Digo otra vez) tu vida en el reposo,
O te niega glorioso,
O tu premio suspira,
O que mas no pudiste fer, ignora.
O noble Patria mia, ya dichosa,
(Cuyo esplendor te cuesta tanta hazaña)
Vn caduco solar de tu Montaña
Origen es de Vega tan dichosa,
Dest e Prodigio a quien inuidia el dia,
Madre eres Patria mia,
Vana puedes viuir con tal Memoria,
No oluides esta gloria,
Que inmortal te ha de hazer como tu Fama
Mientras viua la luz donde se inflama



ALA

ALA POSTERIDAD DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio Fenix de
España.

De Iuan Francisco de Prado.

POR Rotos Bronces, Marmoles quebrados,
Passe la edad en la comun Memoria,
Que los que erige tu inmortal historia,
Aun la inuidia los dexa referuados.
No dorica labor, no celebrados
Iaspes, te constituyen alta gloria,
Mas duracion intima la victoria
Contra el tiempo, y la hueste de los hados.
Tanto volumen (lamina que informa
Al espacio del Orbe) te eterniza
Aunque te estreche lo mortal; pues viendo
Que a nada buelue esta caduca forma,
Docta Pira erigiste a tu ceniza,
De donde naces otra vez, muriendo.

EPITAPHIUM

Eodem Ioanne Francisco de Prado Auctore.

Delicias Pindi clauserunt Marmore Fata,
Hic lupus est, noster, perge uator, ubi
Cur hære s? satis est nomen me dicere tantum,
Nil spectes potius, quod premit Vrna nihil.
Vrna capax cineris, sed nominis vrna mundus,
Vix Polus ipse capit, quem capit Vrna breuis.

AIA

EPE

EPIGRAMA

A FREY LOPE FELIX DE VEGA
Carpio.

De don Antonio Pellicer de Tovar.

AGVILA Generosa, que en el Cielo
A mejor Sol las luzes examinas,
Que para ser del todo peregrinas,
Tan solo les faltaua el postrer buelo.

Ya que olvidada del comun desvelo,
En Esferas luziste mas diuinas,
Sin que ofenderte puedan las ruinas
Deste caduco, siempre obscuro suelo.

Allà en mayor Region, que sin Ocaso
Eterno tiene el inmortal Oriente,
El siempre Sacro celestial Parnaso.

Estrellas; no Laurel, ciñan tu frente;
Porque el premio mortal le vendrà escaso,
A luzir; a bolar tan eminente.

L4

ALAS

A LAS CENIZAS DE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

De Luis de Belmonte.

ROMANCE

NO es muerto, no, nuestro Fenix,
Yo le veo, yo le oygo,
Que como ha bolado tanto

Libra en su descanso el ocio.

Dulce sosiego es el suyo,

Sosiego tan generoso,

Que ofrece sus mismas Plumas

Para que renazcan otros.

No las quema, que no ha sido

Como el de Arabia inuidioso,

Que porque a nadie aproueche

Haze al fuego su custodio.

Todos participan dellas,

Testigo es el Dios Intonso,

Pues quando buelan, pregonan

Que le deuen este adorno.

Pero es ganancia del Fenix,

Para su Tumulo honroso,

Que sino se las prestara,

Que Pluma bolara en torno?

Tu escriues lo que te escriuen,

Aunque mueres, tuyo es todo,

Que el espiritu te hurtaron,

Para tus mismos elogios.

Pues con pluma, y alma tuya,

Que buelo ha de auer tan corto,

Que a Esmirna y Mantua no burle

Sobre los montes de Apolo?

Que Aromas ay que mendigues,

Si fuera el fuego forçoso,

Para acrisolar tu Fama

Libre de humanos estoruos?

Si han sido Aromas tus Plumas,

Que en regalados fauonios

Aromatizan las seluas

Quando Pastor te conozco?

Quando cantas, quando lloras,

Alegre como quexoso

Rosás y jazmines puros

Rinde el valle, espira el foto.

Hablen Isidro, y su Esposa,

Tan altamente notorios,

Que te agradecen humildes

Lo que escriuiste de uoto.

Y si en las flores por breue

Se caduca lo oloroso,

El Liuano, y el Cedron

Te deuen versos heroycos.

Quando entre marciales trompas

Con acentos lastimosos

Al Marmol del Sol difunto

Llegò el Persa victorioso.

Elogios Panegyricos

Los Balsamos, y Sabeos,
Pintaste en fragrantos pomos,
Hasta Orontes te dio Mirra,
Que ya en tu Pluma la toco.
Y dando buelta al Oriente,
Como el Sol a entrambos Polos
Las arrugadas canelas
Te dieron Indios remotos;
Pues Angelica en su imperio
Contra el Baladin furioso
Te deue a ti mas memorias
Que lagrimas a Medoro.
Mira tu, y mire la Fama,
Si en tu ocafo venturofo
Faltaran para tu incendio
Lo que en tu pluma es tan propio?
Tambien pintaste venenos,
No se si para inuidiosos,
Que el dragon Ingles Pirata
Los vierte en azules golfos.
Tanto volumen escriues,
Tan de todo noticioso,
Que los de siglos futuros
En tu imitacion tan cortos;
Han de pensar toda via,
Que escriues mas que yo ignoro,
Y ha de parecerles mucho
Lo que a tu Ingenio estan poco.
Perdonona, si a tus cenizas lo eg

A la Muerte de Lope de Vega.

Iaspes faltaren preciosos,
Y el buril, que a los de Fideas
Diera con tu vulto affombros:
Bronces guardaran tu Efigie
En Romanos Capitolios,
Mas lo Christiano prohíbe,
Ni aun hazerle al Sol Colofos.
Pero en lo posible espero
Marmol que venere acoros
Hermoso esquadron Museo
Que llegue a ofrecerte votos.
Que el Duque Mecenas tuyo,
Siempre Ilustre, siempre heroyco,
Cordoua al fin, rama altiva
De aquel generoso Tronco.
Grande honor de Capitanes
Entre sangrientos deffijos
Terror a Italia, y al mundo
(Lo que el durare) famoso;
Iuntando a guerra la trompa
Lira de Plectro sonoro
Porque letras, y armas viuan
En su timbre Generoso.
Espero, pues que leuante,
Tu Nombre al luziente folio
Donde te ofrezca el Planeta
Su instrumento numeroso.
Si Cessar hallò el Sepulcro
De Alexandro, y dize el propio,
Que

Que le coronò de flores,
 Sessa en tu valor conozco;
 Que de flores inmortales
 (Despues que encandido trono
 Marmol erijas al Fenix)
 Le has de coronar piadoso.
 Porque al passo que le honrares
 Viua (entre festiuos logros)
 En su Efigie tu Memoria
 Siempre eterna en la de todos.



DE

DE CHRISTOVAL DE SALAZAR
 Mardones, Oficial mayor de la Secretaria del
 Reyno de Sicilia.

SONETO.

DE Las plumas, o tu la mas valiente,
 Que canoro vistio Cisne sagrado,
 Emulo no de alguno, si imitado
 Del claro Orion al lugubre Occidente,

Cuya Facundia a todas eminente
 Excedio tanto escrito del Tostado,
 Dexò normas diuinas al Tablado,
 Y coronada de Laurel tu frente.

A la Region asciende de Zafiro:
 Pues quedan tus conceptos, sus memorias
 Siempre admiradas de vno y otro coro.

Y en diafana piel de eterno gyro
 Descruiue (parcial ya de inmensas glorias)
 Del celeste cristal los exes de oro.

ALA

A LA FAMA POSTHUMA DE LA BVENA
Memoria del singular, y raro Varon Frey Lope Felix de Vega
Carpio, honor de España, gloria de
su Patria.

*Del Licenciado D. Pedro de la Escalera Gueuara, Fiscal de la
Junta de aposento, Abogado del Reyno de la villa de Madrid,
y en los Reales Consejos.*

SONETO.

Cisne sagrado; a cuya docta pluma
La erudicion admiraciones deue,
Y el coro sacro de las Ninfas nueue
De su gloria inmortal la Fama suma.

A tu posteridad; aunque presume
Dezir mi amor elogios, no se atreue,
Que aun en acento numeroso breue
Su loca presuncion teme a la espuma.

Si grande gloria en vida conseguiste
Con la dulçura nueva que cantaste:
La Parca (Lope) mejorò tu fuerte;

Porque cantas y enseñas con tu muerte,
Y si tu Nombre al Orbe eternizaste,
Nace, Insigne Varon de que moriste.

A LA

Del mismo, al mismo Sujeto.

SONETO.

DVerme en el Marmol desta losa fria
Aquel Sol que ilustrò tanto las Artes,
Que los doctos del Orbe en varias partes
Lloran de tanto sueño el triste dia.

La Patria dulce en lagrimas embia,
La quexa del dolor que le repartes,
Huerfana (Lope) de tus altas partes,
Y sin el Plectro de tu gran Talia.

Docto Varon, o Docto, al fin moriste,
Para enseñar desde esse monumento
La Parca atroz con tu diuina Pluma:

Que pues docto Varon no la venciste,
El ignorante viua, viua acento,
Al fin vltimo suyo, y no presume.

ALA

A LA MUERTE DEL INSIGNE
y esclarecido Varon, Esplendor del Orbe, dō Frey
Lope de Vega Carpio del Hábito de San Iuan, y
Familiar del Santo Oficio.

DE IVAN DE PINA SV MAYOR I
mas antiguo amigo, de la Vida a la Muerte.

ROMANCE.

RENACE El Fenix de Arauia,
Hasta que el tiempo fenezca
Entre el oro, incienso, y mirra,
La que al templo del Sol buela.
De tanto pues seco leño,
Que varaja y desconcierta
Entre Sabeos, y Aromas,
Con que el Nombre y ser renueva.
De oro y púrpura teñida
Triunfante de la belleza,
Criada a ser inmortal,
Mas con esta diferencia.
Del Felix Fenix de España
El que tuvo las Ideas,
Y las ciencias en su mano,
Esclauas, Musas, y ciencias.
No deste Fenix renace
Otro, que imposible fuera
El renacer quien le imite,
Si rompio naturaleza
La Estampa, el Dibuxo al tiempo
Que le formò de su Idea,

AJA

Por:

A la Muerte de Lope de Vega.

Porque solo diga el mundo
Vn Dios, vn mundo, vn Poeta.
Cifne (o milagro) al morir
Cantò dulce Filomena,
Ya es cierto que el Cifne canta
En la fatal ora incierta.
No ha de hazer Dios otro Lope,
No se dize que no plieda,
Lo que no en cinco mil años
Ya lo muestra la esperiencia.
Perdone el Arte de Cuidio
Amores y sutilezas,
Que Lope escriuio mas Artes,
Que el de Ouidio tiene letras.
Duda el mando si fue humano,
Que visto a la luz primera,
Si lo humano puso en duda,
Lo diuino en competencia.
Desde la infancia del oro,
Hasta que nieue le peyna,
Su Pluma fue su Talia,
Su Talia su Mecenas.
Al Virgilio, y al Oracio,
El fuyo de la miseria,
Libro de su tirania
En riquecio su pobreza.
A Oracio, Homero, y Virgilio,
Los Laureles, los Poemas
Mira Lope de su Cielo
Vn punto como la tierra.
Su Pluma, y Lira de Apolo
Dio al Orbe indianas riquezas
De mil Ingenios diuinos
Que pocos y humanos fueran.
En su rudimento estauan

M

Los

Elogios Panegyricos.

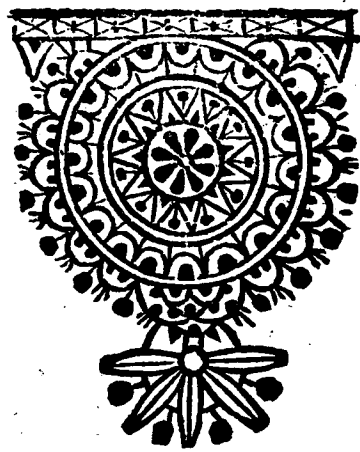
Los Icaros que ya vuelan,
Que aun examinando al Sol,
No les derrite la cera.
Ay moçuelos peregrinos,
Tan excelentes Poetas,
Que a Talia, y a su Italia,
A nagan de infuaciencia
Los esplendores, y allõnes,
Purpura en la rosa fresca,
Nieue y ampos del jazmin,
Abriles, y Primavera,
La muerte con el amor
Trocara el arco, y factas,
Dudosa por la guadaña,
Al herir a Lope atenta.
Cortaua la Parca el hilo,
Dudò el lino de las hebras,
Por diferente el de Lope
De oro, no de lino, o seda.
Ya la tixera no corta,
Ya la guadaña no siega,
Teme la Parca, la Muerte
Llora si pusible fuera.
Que el tiempo tropieça el fin,
Y el de fortuna su rueda,
La noche el de sus edades,
La del Sol vltima buelta.
Murio el Fenix renaciendo,
Trepando empireas almenas,
Y o menages de diamante
Triunfando a la Gloria eterna.
Todo se denia a Lope,
Si todo al Duque de Sessa,
Principe Excelso, y su dueño.
Que ya la Pira en Vaena

Le

A la Muerte de Lope de Vega:

90

Le preuiene el Simulacro,
Marmol de la Fama eterna,
Que el gran Principe se deue
A su Casa, y su grandeza.
O tu admirando el Sepulcro,
Peregrino, o huesped seas,
Llora en el, no llores mas
Pira, o marauilla excelsa.
Si lagrimas te faltaren,
Ya te las daran que viertas,
El mar de mi sentimiento,
Llanto, y lastimosas queexas.
Huesped en juga el dolor,
No tengas parte en mis penas,
Que te costarà la vida,
Si ya mi muerte està cerca.
Mira al que en España adoran
Las naciones estringeras,
Hasta donde no se sabe,
Quien habita, o quien gouierna.



M 2

Del

Del mismo Auctor.

SONETO

CInco mil años ha que alumbra, y dora,
 El Sol, Nubes, Estrellas, Luna, Cielos,
 Y al encoger los enlutados velos
 Al Alua, a la Mañana, y a la Aurora.

Cinco mil años ha que la Pintora
 Con diuino pincel logra desvelos,
 Dibuxa a Lope dando inuidia y zelos,
 Que solo en quanto admira le enamora,

Cinco mil años sin aüer nacido,
 Hasta el Sepulcro Pira, o Mauſeolo,
 Otro Lope Español murio el oluido,

No fue alumno del Sol, fue Sol, fue Apolo,
 Digno del templo que verà erigido
 Del Poeta Español, como el Sol solo.

DE

De don Diego Maldonado.

AD TVMVLVM LOPIJ FELICIS DE
 Vega Carpio, Diui Ioannis Cruce
 insigniti.

EPITAPHIVM.

Hic iacet heu, si forte iacet, quem Fama per Orbem
 Lucida Pierijs tollit in astra modis.
 Hesperiaæ decus, & cunto lux addita mundo,
 Rara que permessi gloria Vega iugi.
 Heliadum cui Pleetra Pater de vertice Pindi,
 Plena que Gorgoneæ pocula misit aquæ.
 Eoos sua Fama lares penetrauit, & ausa est,
 Exigua mundi de breuitate queri.
 In lacrymas sic fusa nouem pia numina Pindi,
 Vt Sacra Cyrei creuerit anda lacus.
 Non alias metuit Lachesis, licet impia quor dam
 Ausa est Meonij scindere pensa senis.
 Nam quoties fera extrinxit in exorabile ferrum,
 Carmine in humanum mota remisit opus.
 In vidit tantum illa decus, male quæsta triumpho
 Quod Chelys obstaret nil nisi parba suo.
 In cautum prope inuasit, ne Pleetra mouere
 Possset, & iratam Flectere voce manum.

• M 3

DEL

DEL DOCTOR DON
Sebastian Francisco de Medrano, en
la Muerte de Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

BREVE DISCURSO, EVANGELICO,
y Moral.

T H E M A.

Ad sepeliendum me fecit. Matth. c. 26.

NUNCA necesitaron los buenos en la Muerte de que hablasen por ellos, ni aun los buenos; porque el como de la buena fama, derramando su fragancia los acredita con todos. *Alababram Vnguenti pretiosi.* El dolor de la Muerte de Lope siempre fue malo, apenas se puede sufrir quatro dias en el mas ajustado. *Quatriiduum est in sepulchro:* Por esta razon se cierran los Sepulcros menos terrestres, se tapan, se cubren, y esconden el cadaver de mayor no bieza por mas que embalsamado se disimule o engañe de la vida hasta en la muerte. Mas o terrible miseria es de los embidiosos, q pronto les da en las narices el buen olor, procurando ofuscarle con el moho de sus envidia, y de sus lenguas; pues aun lo que haye la m su Muerte, escondiendole de axo de tantas loras, quieren ellos manifestar hazien lo bono de sus abominables de sus gargantas. *Sepulchrum meum est guttur meum.* No dexa muerto a vida, a boca abierta. Mirad, les dice Christo, a los que calumniaron a la Madalena, que el alabastro que arrojò esta Mujer sobre mi cabeza, le è creamo para mi entierro. *Dexad que la buena fama de mis obras*

se derrame, que aunque se derrame no se desperdicia. *Ad sepeliendum me fecit.*

Entiendan esto aora todos los bien intencionados, y apliquenlo a su invidia los maldicientes. El discurso era para dilatado, y la moralidad para advertida; pero pues son tan claros los exemplos, quede solo para meditada. Murio el Fenix en el camino, para vivir en la Patria: grandes Ingenios le celebran; bien sabe el mundo quanto le ame, y como le defendi, y asì dirà el silencio lo que lloran los ojos, y hablara por mi en esta ocasion la Lora de su Sepulcro con el te Epigrama.

Lope està Sepulcro en vos,
Porque escrito en vos se tope,
Que si lo bueno es de Lope,
Lope por bueno, es de Dios.

Libro es fuyo, y como el suelo !
Por bueno no le entendio,
De sus ojos le borrò,
Y le trasladò en el Cielo.



AL SEPULCRO DEL FENIX DE ES-
paña Lope Estix de Vega Carpio.

De don Diego de Moxica Gonçalez de Sepulueda.

EPITAPHIO.

YAze aqui el cuerpo del Varon famoso,
Que en tantos cuerpos viue repetido,
Quantos cultos volumenes han sido
Los que a la Fama encomendò ingenioso.

Cisne inmortal, y Fenix prodigioso,
Muriendo a mejor vida renacido,
De sonoro cristal es ya su nido,
En Orbe Empireo rayo numeroso.

Murio el Docto, o feliz! que del destino
Lo comun hizo raro con su muerte,
Hallando en lo que es vno diferencia.

O infeliz, el que solo a crecer vino
El numero al imperio de la suerte,
Pues no es vida su ser, sino presencia.

AL

AL SEPULCRO DE FREY LOPE DE
Vega Carpio.

De la señora doña Insepa Luisa de Chaves.

EPITAPHIO ACROSTICO.

Feliz en culto, en nombre esclarecido,
Raro Assumpto a las lenguas de la Fama,
Es quien depuesta ya la docta rama,
Ilustra esta inscripcion de luz ceñido.

La embidia yaze aqui, yaze el oluido,
O puestos al aplauso que le aclama.
Pues ellos faltan quando en el nos llama
El heroyco exemplar de lo que ha sido.

Digno Varon, capaz del alta gloria,
En que el a si mismo se consulta
Vitorioso del Tiempo, y de la Muerte.

En quien mayor se empeña la Memoria.
Grande en la imitacion que del resulta,
A un al que atento mas su exemplo adierte.

EN

EN LA MUERTE DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio,

El Maestro Alonso de Alfaro.

ELEGIA

LEBANTA, o Mantua, la ceñuda frente:
 Enjuga, o Patria, el llanto numeroso,
 Que no siempre el dolor es eloquente,
 Si bien agora el tuyo afectuoso,
 Como raudal que se detiene en vano,
 Nuevas fuerças adquiere en lo quexoso.
 No le detengas no, que es inhumano
 El golpe que a tu pecho ha dirigido
 De las Parcas la mas feuera mano.
 Mas sea esse dolor tan comedido,
 Que se le dexé al alma alguna parte
 Sentir con mas afecto, y menos ruido.
 De tu mismo dolor quiero informarte,
 Hallaras en mi quexa repetida,
 Lastimosa lifonja de imitarte.
 Rindio al duro precepto de la vida
 Tu Belardo la vida que le diste,
 Aun en su mismo Ocaso esclarecida.
 Faltaste, o gran Belardo; no moriste,
 Porque en Solio mejor, y mas perfecto
 Coronado de luz amaneciste
 Aquel ardor diuino: aquel secreto
 Espiritu, que el Cielo nos dispuso,
 Y solo se distingue en el sujeto,
 En tu heroyta materia mas difuso
 Obraua en las potencias superiores,
 Mas por naturaleza, que por vfo.
 Pues apenas brotauan los verdores

A la Muerte de Lope de Vega.

27

De tu discurso; quando aun tiempo vimos
 Sus fazones; sus frutos, y sus flores.
 Si a pesar de la inuidia preuenimos
 A tu Fama el me al siempre glorioso,
 O quanto en esta parte te deuimos.
 Digalo pues tu acento belicoso,
 Con que en los muros de Sion sagrados
 Nos cantaste a Godofre victorioso.
 Y luego con afectos mas templados
 La ternura ajustando a lo diuino,
 Soliloquios de amor enamorados.
 Mas despues obediente a gran destino,
 El Tajo te admiró, y el Tremedonte,
 Dulcemente Pastor, y Peregrino.
 Quien sino tu del intrincado Monte,
 Donde Apolo preside coronado
 De gozos descubierto su Horizonte;
 Nos enseñó el camino deshufado
 En que España pacifica aun no auia
 Con la Sandalia Comica pisado.
 Perdone de Terencio la armonia,
 Que de mas breue senda, y mas suaué
 Tu fuisse nuestro norte: y nuestra guia.
 En ella te calçaste aun el mas graue
 Coturno; con que Seneca se admira,
 Y en sus tragedias su alabança cabe.
 En esta parte el ocio se retira.
 Y la inuidia juzgandote portento
 En comunes aplausos te suspira.
 Este rumbo seguiste tan atento,
 Que guardando a las Musas el decoro.
 No malograte el principal intento.
 Su pureza adornando del tesoro
 Que el fecundo raudal de tu eloquencia
 Lo claro supo vnir a lo sonoro.

Mas

Elogios Panegyricos

Mas ay que ya su falta, ya su ausencia
De tanto bien por nuestro mal nos priva,
Si bien lo que es preciso no es violencia.
Muere Lope, y su Patria compasiua
Recuerdos justos a su Muerte ofrece,
Porque inmortal en su memoria viua.
Este dolor que en todo el Orbe crece,
Entre sus desconuelos mas triunfante,
De los precisos limites carece.
Miranle, o Mantua en ti viuir constante,
Y crece en tus suspiros su fatiga,
Que das leyes al mundo en tu semblante.
Si a no enjugalle la passion te obliga,
La razon a la causa mas atenta
Con tu aliuio sus lagrimas mitiga.
La llama que nos dan siempre por quenta,
Tan descofa de su fin camina,
Que se empieça a acabar desde que alienta.
Con breuedad los gustos determina
Quien solo en lo presente deleytado,
Ni aun la memoria a lo passado inclina.
A Belardo te dieron de prestado,
Y lo que es mejoria no se llora,
Aunque el amor abone lo llorado.
En la quietud eterna donde mora,
No temerà a la edad en su mudança,
Contra sus mismas fuerças vencedora.
Ni del bien, ni del mal, la semejança
Le assustarà; que a lo mortal se atreue,
Disfraçada con nombre de esperança.
Ni la inuidia que al merito se mueue
En las fuyas ferà mas importuna,
Desvanecida entre su aliento leue.
Que es mas felix sin excepcion alguna
El que no necessita de los bados,

A la Muerte de Lope de Vega.

63

Que el que tiene propicia a la fortuna.
El pisa ya los Orbes estrellados
En la contrariedad de su exercicio
Tan admirablemente concertados.
Y el soberano amor siempre propicio
Con vniones reciprocas le inflama:
Que su piedad nos permitio este indicio.
Dexa pues esse llanto que en su Fama
El gozo de sus glorias inmortales
A mas alegres lagrimas nos llama.
Y tu Cisne feliz que en los cristales
De essa Ierusalen bañas la pluma
Añadido a sus coros celestiales.
Mientras de tus virtudes la gran suma
Tu Augusta Patria entrega a la Memoria
En Marmoles que el tiempo no consume
Goza la dicha el canto, y la victoria.



AL

AL FENIX DE ESPAÑA LOPE DE
Vega Carpio, Secretario del Excelentissimo Señor
Duque de Sessa, por su mayor amigo don Fernando
Bermudez Caruajal.

SONETO.

A Tiende, o Huesped! y que canta admira,
Muerta la voz de Apolo, el monumento,
Que son por resolverse en su elemento
Los nervios cuerdas, y los huesos Lira.

Suena, no arde, que cortès la Pira,
Como por desnudar el instrumento,
Llegò a quitar la piel a aquel portento
Mudo que canta, muerto que respira.

Las primeras cenizas que han mentido,
Que en la Vrna, que Sessa las construye,
Faltando el alma; asiste la viueza.

Mas no, que siempre con igual partido,
Porque viua este cuerpo sustituye,
O Lope el alma, o Sessa su grandeza.

ALA

A LA MVERTE DE LOPE DE VEGA
aludiendo a vn Eclipse de Luna que huuo la noche
que murio.

De la señora doña Iacinta Baca.

SONETO.

L Legò ya a las Montañas de Apenino,
Llegò a la Libia ardiente, y Scitia helada,
La Fama por justicia acreditada.
Deste Varon de tanto Laurel digno.

Y assi del mas remoto al mas vezino
Con himnos de dolor serà llorada
Su falta, y la Memoria venerada
Del que en el velo humano fue diuino.

Hasta en el campo de Zafir hermoso,
La noche que dio termino a su vida
Mostraron sus lumbreras sentimiento.

Y con afecto triste, y amoroso,
Quando Delio llegò a su luz cumplida
Le formò en sombras sacro Monumento.

DE

DE LVIS FERNANDEZ DE VEGA,
a la Muerte de Lope Felix de Vega, su tio, y amigo
intimo.

DECIMAS.

SI En tu acento se templara
Mi afecto, y no en mi dolor,
(O Felix) con que primor
Millanto al mundo cantara:
Si bien llego a ser tan rara
Nuestra amistad, que podia
(Siendo tu sangre la mia)
Transformarme de manera
En tu ser, que pareciera
Que con tu Pluma escriuia.

Dos templados instrumentos,
Suelen aunque esten distantes
Si a vno hieren, consonantes
Responder en los acentos,
Mas son vanos pensamientos
Del alma, que se diuierde,
Pues si fuera desta fuerte,
Tambien en acorde herida
Sonara a mortal mi vida
Como a precisa tu muerte.

Porque sino, es consecuencia
Que entrambos vida tenemos,
Pues del amor los extremos
Hazen esta conueniencia,

Mas

A la Muerte de Lope de Vega.

97

Mas con vna diferencia,
Que tu muriendo recibes
Vida, aunque della te priues,
Pero en mi corre otro fuero,
Porque yo viuiendo muero.
Quando tu muriendo viues.
La Parca embidiosa en vano,
Quiso a fuerza del destino
Baraxarte lo diuino,
Dandote en cara lo humano;
Mas el Cielo soberano,
Dessa misma humanidad
Te formò nueua Deidad,
A pesar de tu homicida,
Pues con perder vna vida
Ganaste vna eternidad.
La Muerte en fin te premiò,
Academia singular,
Que solo sabe premiar
Esta patria, que otra no:
Y si della resultò
Nueua luz, y nueua gloria,
Festexemos tu memoria
Sin lamento, ni tristeza,
Que es sospechosa fineza
Llorar por vna vitoria.

N DEL

DEL LICENCIADO DIEGO MARTINEZ
de Cardenas, Natural de Madrid.

Epigramma ad Hyppogæum Hesperiaë Poæscos
Coriphæi Lope de Vega Carpio.

Iam terit æthereos famæ, talaribus Orbes,
Qui docuit Vates Bellorophontis aquas.
Ardua dum carpit Lope fastigia Cœli,
Cynthius, & Pindi plectræ canora gemunt.
Carmine Lopetij possunt mollescere cautes,
Flumina, que inuitum flexa referre pedem.
Sydereum triglyphum Cœlestia Numina pangant,
Et crotaphos cingat docta Minerua tuos.
At tuis in nostro viuet, semperque vigebit.
Nescius auelli pectore fixus amor.
Et quoties Sebas, relegam Hyppogæa, tiani
Plorabit Tragico syrmate nostra chelys.
O decus Hesperiaë magnum, quo Vate superbit,
Roma, sui quondam nescia Virgilij.

DEL

DEL DOCTOR PEDRO GARCIA.

A Lope de Vega.

EPIGRAMA.

DE tu Ingenio, a lo sutil,
A lo grande, y lo fecundo,
Aplausos ofrezca el mundo,
Y Coronas el Abril.
En pinzel, pluma, y buril
Tu Nombre ilustrar presume:
Mas quien, Lope, en breue suma,
Por mas que te quiera honrar,
Mas honor te podrá dar
Que el que te ha dado tu Pluma.



DE LA MISMA OPORTUNIDAD

A la brevedad de su Muerte.

SONETO.

SOL de España fue Lope, al Occidente
Sus rayos llegan casi de improviso,
Que como el Cielo para si le quiso,
Dilaciones al plazo no consiente.

Y así, pues el morir no es accidente,
O pasajero: como sin aviso
A la inuolable ley de lo preciso
Admiraciones das de contingente?

Aunque diràs, que este diuino Apolo
Que el mundo aclama, y que oy España llora,
Tan vnico serà de Polo a Polo

Que si el morir (que tanto le mejora)
Se sigue al accidente, en Lope solo
Accidente el morir pareció agora.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montaluan.

Ponderando el sentimiento de la Muerte del Do-
ctor Frey Lope Felix de Vega Carpio;

EPIGRAMA.

Llorar tu ausencia, Lope, no es fineza,
Porque el llanto es aliuio al que padece;
Escriuir tus Elogios, mas parece
Gala de Ingenio, que de amor terneza.

Sentir es poco, porque la estrañeza
Imposibles despeños apetece:
Morir es algo, porque no merece
Quien no sabe morir de su firmeza.

Mas ay, que aun el morir, a lo que entiendo,
Es mucho menos, porque el ser faltando
Falta de los dolores el estruendo.

Y así es mejor viuir agonizando.
Pues se añaden los meritos viuiendo,
Y se acaban las penas acabando.

DEL CONTADOR NICOLAS DE ALBIZ.

Ad Excellentissimum Sessæ Ducem, Magnum
Lupo à Vega Patronum.

Dux generosè Sessæ, Mecænas vnice Vatum,
Et cui cognomen Corduba docta dedit.
Occurrant si quæ, nostro malè carmine scripta,
Auferat errores, iusta litura meos.

Vide in Calepi Ingenio Magnate tuo submittimus acta,
no Cordubi Ges Improba dicantur, ni placuere tibi.
neri, Magnas Grandis honor, magno se Principe posse tuèri,
& Magnatus. Grandior à magno, Principe posse legi.

In Mortem Lupi à Vega, Hispani Laureati Poetæ.

Sollers Vega Lupus parua sepelitur in Vrna,
Et gelida corpus contumulatur humo.
Musa hebetata malis tantis, & taeta dolore
Dat planctum: Nymphæ pectore dant gemitus.
Montes extinctum defleat, Sylua que fera que,
Sat Mançanares, flebilis annis aquis.
Bætis in Hesperia, ferto percinctus oliuæ,
Ad Tumulum tristis, dat pia verba soni.
Impiger ac Ebrus verrit sua lumina luctu,
Fletibus atque fremt, diuitis vnda tagi.
Vidimus hunc mæstas, verè deflere volatres,
Pieridum lacrymis, nec caruere genæ.
Impositum busto, signarunt carmine saxum,
Qui iacet hic Vates, nofter amicus erat.

VRNA

SACRA,
ERIGIDA

A LAS IMMORTALES CENICAS

DE

Frey Lope Felix de Vega Carpio,
Principe de los Poetas
de España.

CONSAGRADA

A LA EXCELSA PROTECCION

DE

El Muy Excelente Señor
Don Luis Fernandez de Cordova
Cardona i Aragon.

Duque de Sessa, Duque de Vaena, Duque de Soma,
Conde de Cabra,
Gran Almirante de Napoles,
Comendador de Bedmar,
En la Orden de Santiago.

Esta Vrna estuudiofa que mi Afecto ha leuantado a
las Grandes, quanto Immortales Cenicas del Ma-
yer Español, cõsagro al officioso dolor de V.E. a quié tãto

costaron de Beneficios en Vida, i tanto devieron de Piedades en Muerte. Podemos todos agradecer a V.E. la generosa porfia de honrarlas, porque todos fomos interesados en el aplauso de nuestro primer Maestro. Sospecho que a V.E. le ha de sonar a lisonja, quanto supiere a credito de LOPE. Sea, pues, mas por Panegyrico suyo, que por cuidado mio, bien vista de V.E. esta Honraria Pira; que aunque le falta aquella splendida Magestad que tendrà la que V.E. le previene, en Marmoles i en Iaspes, lleuando mi sentimiento por adorno, bastale tener a V.E. por amparo, como las letras por Protector, que se ven oy vanas de aver hallado quien las califi que estimandolas, al passo que las frequenta conociendolas, porque no le falte Blason ninguno a la Excelssima Casa de Cordova, de quantos configue la Espada, ni de quantos alcanza la Pluma. Viua V.E. en las de la Fama, que oy se cortan para sus Elogios. De san Sebastian de Madrid a 10. de Enero de 1636.

*Don Joseph Pellicer
de Tovar.*

V R N A
S A C R A .

E R I G I D A

A las Inmortales Cenizas de Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

P O R

Don Joseph Pellicer de Tovar, Cronista de Castilla i Leon.



Alidad es precisa de los meritos, peligrar para luzir, añublarse para resplandecer. Tal le acontece al Sol, q si enferma en repetido Ocaso, conualece en porfiado Oriente. Muere el mis luziente Potentado del Cielo, Alma original de dias i de luzes, a siuo coraçon de Astros i de Planetas, i apenas le extinguen las enmarañadas tinieblas de la Noche, quando le resucitan los albores distintos de la Alva. Apaganse sus llamas con resplandor funesto, en el porfido salobre de Cadiz; reviven sus rayos luego, con rosicler mas festiuo en el dulce marmol del Ganges. Y aquel mayor luminar, que se permitio amortajar eclipsado en el Oceano Español, sacude encendido las Insignias Sepulcrales en el Mar Indiano. Vimos anohecerse en las vltimas lineas de la vida, el Sol de los Ingenios de la Edad presente, cuya erudita luz, a vn viso i otro, alumbrò fiel quanto en largos i rudos tiempos obscurecio la ignorancia, dexando casi apostada su claridad, a la obstinacion despechada de tan grosseras nieblas. Miramolle amanecer tambien, en mas luziente Region, desatado de los torpes embaraços desta caduca en que peregrinamos, heredandole nuestra atencion, si exemplares grandes en lo percedero, no menores enseñanças en lo inmortal. La Fama jamas estiuo ca-

bal en la vida, necesita siempre que la iluminen los riesgos infalibles de la muerte. Los Varones eminentes viviendo la acción, mueren, y la despiertan. El ruido de la envidia la encoge, el estruendo de la lastima la esparce. Retírate medrosa, restituyete condolidamente, dando a entender que no fue huirse, sino ademan el desaparecerse, hasta que perfeccionándose los meritos en el afán miserable del Sepulcro, haze evidencia que el acabar de vivir, es comenzar a nacer. Llegó ya el día, en que feneciendo el mas esclarecido i admirable Varon, que supo llevar este peregrino Cortesano Clin a, selló con su tránsito aquella parte de immortalidad que le faltava de alcanzar en la commiseracion de los que viviendo, o querian emprenderle, o emularle. Llegó la hora en que quantos afectauan desluzirle con igualarle, le confiesan arrependidos el Magisterio, renaciendole del polvo, aunque mortal, mas limpia la reputacion, mas firme la memoria, mas constante la posteridad. Con pliole en fin el termino destinado para el vniuersal aplauso, del incomparable, el diuino, el vnico FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. Ya le rombió la Pluma, que rehusaua dar otras señas de quien siendo Adagio de si mismo, fue tan conocido por sus Obras. Este es el Asunto de mi Estylo, este el Epigrafe de mi Declamacion. Veo plañida su muerte en los Pulpitos con Oraciones Evangelicas; en los Teatros suspirada con Profopopeyas elegantes; en las Academias gemida con Epitafios severos; en las Estampas llorada con Elegias tristes, dictando coronada de Cipres Melpomene, Epigramas, Inscripciones, Trenos, i Epicedios, a los q apenas mojaron los labios en los criticales numerotos del Pindo. Que mucho trate yo de parentara qué todo el Coro de las Músas endecha? Señas dará de q se coplece en el funeral de Hóbre tan insigno, el q faltate al general sentimiento. Qué sabida sea la costumbre ritual de Declamar a los Varones gloriosos, digalo Demostenes, orado por nádado de los Atenieses; en honor de los q murieró en la guerra Cheronea. Digalo Tulio tantas vezes Orador en los Aniversarios Romanos. Diganlo aquellas Cristianis luzes de la Eloquencia Griega, i Latina, Gregorio Nacianceno en las alabanzas de Atanasio, i Basilio, i Ambrosio Milaneses en los Elogios de Valentiniano, i Teodosio, que consagraron esta

esta ceremonia de los Gétiles. Imitado, pues, a los Padres de vna i otra erudicion, entraré a sulcar el pielago inaccesible, de los loores del mayor Genio, q llorarán los parpados de los Siglos, sin q balle a enjugar tá tiernas lagrimas el léto calor de las Edades. Como que diziédo, q perdimos el verdadero Apolo del Parnaso de Castilla, calificando en su raro Sujeto las Suposiciones apocrifas del fabuloso de Grecia, de qué las Mitologias derivaró, lo palido a Pirene, a Hippocrene lo fecundo, i lo sagrado a Helicon; viurpádose la adoración de aquel Môte de dos Cabeças, domicilio de tres Gracias. Emporio de nueve Músas, i Ara de dos Deidades. No yaze LOPE aúq le vemos muerto. Solo espiró en el la parte corruptible: la porción pasiva no mas acabó. La vida espiritual ya la posee, piadosamente sea dicho, ceñido a la Estola del Cordero Místico q vieron los perspicaces ojos de Iuá, en los paramos isleños de Patmos. La vida politica q cõstituye aquella casi eternidad q dá el Mundo, nadie como el, la consiguió mas incõtrafable. Primero cessará la rebelde tarea de los Años, q se pierda su inchito Nóbre. Antes caducarán los Bróces, i se corróperá los Cedros, al seruir en ecos, i en laminas a su gloriosa duracion, que borre su memoria el polvo del oluido. La Católica Monarquía de España, vacilará del todo, quando coçobre la justa recondición de tá heroico Hijo; cuya fertil Pluma no menos la ha engrádezido, q la viótoriosa espada de tantos famosos Capitanes, q la Cõsular Toga de tantos sabios Senadores. Nació en Madrid, dichosa, i amena patria de Sãtos, de Põrtices, de Reyes: Seminario espléndido de Teologos, de Filosofos, de Oradores, i de Poetas. Desde las tépranis luzes de su Infancia dio señas euicétes de lo q fue después. Coméçose a descollar entre sus cõtèporaneos, desluciendo la igualdad con ninguno, ambicioso de la mayoría sobre todos. La menos atenta especulacion conocerá que con los que nacen para ser grandes, conuersan apacibles las influencias, aun en la cuna cõdese muestra la materia con el Alma, sino ayudada de todo, al menos no impedida. Aparecen entonces mas figuros los influxos bié q menos hábiles o poderosos, porq permite Dios q en aquella edad tengan menor poder, quando alcanza menos fuerza el alma o le ha de dominar. Lo q las Estrellas influyé siépre es vno mismo. No se conoce porq no son vnos mismos siépre, los Hóbres q lo reciben.

Las acciones de los activos, a fin de introducirse bien, buscan sazónada disposición en los que padecen. Aquella Constelacion, que pretendia hazer grande a Aristoteles, hallandole en Estagyris entre Mancebos sus iguales, discipulos de Platon, le haze superior a todos: i esta misma despues, viendole educar a Alexandro le haze Principe de los Peripateticos. El Astro propio que en la niñez de LOPE le señalò por Grande, le distinguiò despues en mayores años, por Principe de los Poetas de su siglo. Criose entre los baxios de Palacio, sirviendo a diversos Grandes, ni lisongero, ni esquivo, agradable si, i despejado, siendole su juicio no incierto Derrotero para no perderse en golfo tan difícil. En el viv en las Sirtes de la adulacion, los Escollos de la mentira, las Sirenas del engaño, siendo su Fe, quando mas tranquila, tan falsa como el Mar, tan ligera como sus olas, tan instable como sus espumas. Diòse LOPE a todo genero de estudio, a quien llaman ocio del alma, compuesto de negociaciones del espíritu. Apetito le dixera yo, a no ser accion del entendimiento, porque enflaqueze los animos, i debilita los cuerpos. Su daño es suave, porque es insensible. Estar siempre nauegando el proceloso Euripo de los libros, dixo algun Politico, que era vn morir entre los viuos, i vn viuir entre los muertos: vn saltar a todo, i casi vn desviarse de si mismo. La Republicas antiguas juzgaron por peccioso dar reputacion a otras Obras, que a las que procedian del valor. Conocian que distraide el entendimiento de la morbidez de las Ciencias, era preciso, que al passo que el desprecio las hazia inutiles, fuesen poco gloriosas. No conuenido en este parece LOPE desèò tanto el saber, que no perdonò a Erudicion, ò Facultad alguna, penetrando los misterios mas escondidos a todas. Y en medio del estudiar, afectò tanto los actos del valor, que le admiraron Soldado las estrangeras Playas que le aclamaban por Docto, buicàdo por todos lados la gloria, que oy consiste tanto en el saber, como en el obrar, despues que los Hombres se dan igualmente a la contèplacion, que a la accion. Corrio ambas carreras LOPE, sin que en el estadio Militar, o Scientifico, la naturaleza hiziesse su Luuentud inhabil a la operacion, ni discrepante al estudio. Gran valor, talento grande, prerrogatiuas eran para empeñar a la felicidad en ascensos

publi-

pùblicos de vn exercicio i otro, mas solamente en ambos alcanço la dicha del merito, circunstancia de los mas Señalados. Raros son los que gozan la fortuna limpia, porque son rarissimos los Astros, que tienen candidos, i sinceros los rayos. Los mejores i mas benignos del firmamento, no son beneuolos, sin algo de violencia; de dō de sucede que ni aun los dichosos lo son sin mezcla de trabajo. No se espere prosperidad con sencillez en vn Mundo, que no tiene Elemento que sea puro. Conozcasse que aquel no se que de fatiga, que no falta jamas en las mayores fortunas, procede de aquel no se que de malicia que se halla siempre en los semblantes i aspectos, de las Estrellas mayores. Hizieron oposicion a las excelentes prendas de LOPE, algunos Enemigos poderosos, que le obligaron a naufragar peregrino varias vezes. La vida de los Hombres, es guerra sobre la tierra; porque el que no combate, o està ceñido para el Certamen, o no viue, o viue mal. Los contrarios que nos cercan, sino nos extinguen nos adelantan, i jamas preualecen sino encuentran flaqueza. El calor que es pequeño, para mantenerse necesita del semejante que le fomenta, pero el grande se aumenta mientras mas le lidia el dñimil i opuesto. Aquella virtud de la Antiparistasis que se concede a los Elementos no se hà de negar a los Hombres. Fue le en peregrinaciones, i en naufragios, fiel compañera su Pluma, q̄ le dio patria i amparo en estrañas Prouincias. El Varon sabio todo el Orbe tiene por hospedaje: natural es de todas las Naciones, i aũ me atreuo a afirmar que solo es forastero de aquella en que nace; segun hazen todas duelo de maltratar a sus propios Hijos, que cuydã solo de su grandeza. Hallò LOPE la Poesia Castellana qual encontrò la Latina Virgilio entre los Laberintos de Enio, horrores de Pacuio, i austeridades de Lucrecio. Comèçò su facilidad a limar aquellas aspereças, que no avia dexado pulir el rigido afan de las Armas, cañ obstinado nouezientos años en España. Empeçaua a alumbrarse la ignorancia entre los ocios claros de la Paz. Coronando Palas de sagrada Oliua, el Yelmo resplandeciente de Mauorte, quando amanecio el Genio dulcissimo de LOPE. Siguiò la Aurora de las Ciencias, al deliquio postrero, al parasismo final de la Poesia antigua. Gran dicha para vn Ingenio superior, hallar la sen-

da

da de su facultad vacia, siendo el primero que abre los cimientos a su Fabrica literaria! Quitar el lugar de la primacia a quien le ha ocupado, entre la virtud, con la emulacion es dificil, con la envidia es culpable, con la sagacidad es afrentoso. Mas el que acierta con el puesto, que no ocupa otro alguno, con facilidad consigue el Principado. La materia que forma el Arco de la Poetica, si es gruesa tal vez no se dobla, si es sutil se rompe tal vez, la proporcionada es mas tratable. Los Poetas Españoles que precedieron a LOPE, vnos fueron grosseros, otros delgados, como esperando a este graue Artifice, que ajustando lo fixo de vnos, i lo facil de otros, formasse vna nueva ley al Idioma Español, siendo como Padre de lo que mejoró. El camino de la Poesia moderna es oy mas breue, no se si mas seguro. Tal vez precipita, i tal consume. No se adquiere con los libros, porque se compone de varias circunstancias. El que la quisiere obrar, es necesario que la sepa producir de si mismo, por lo que requiere de igual fuerza de inteligencia de quanto falta, i de quanto sobra. Esto le fue graciosamente dado a LOPE. Y esto obraua con estimulo primor, acabando en admiracion lo que comenzaua en aplauso. Viuia en aquella Era pocas envidias, muchas estimaciones. No auia desaxadose los brazos la confianza, ni el credito propio crecido a ser tan comun. Era la presuncion menos. La condicion humana no procedia tan satisfecha. La arrogancia no estaua tan hallada con la insuficiencia. La habilidad lograua su devido premio en las aclamaciones. Viua entre silencios aberrrojada la soberuia. Oy está los mas Visibos tan lexos de reconocer superioridad, que no quieren descabalar su vanidad, para añadir la gloria agena, pareciendoles que se quitan de si lo que acrecientan a los demis. Gozó sin litigio LOPE la fama en la inocencia: aguardauale las contradicciones para la vejez. Ninguno se atreuió a competirle. Todos le tributaron obediencias, hasta que la modestia se transformó en atreuimiento, i la desconfianza se descaró a temeridad. Fue vnico, i como tal venerable. Su exemplo i sus preceptos cultivaron la rudeza comun: i esta rudeza algo mas enseñada arboló Vnderas contra su Maestro. Al passo que este genero de saber tuvo aumento en la disciplina, fue el numero creciendo a descomedimiento. Auer pocos diamantes los haze mas preciosos. El Carbunco no es tan buscado

por

por su resplandor, como por su esquiviez: que es tanta que pone en contingencia el credito de que le ay. La cantidad moderada de los metales, quieren algunos que los de mas valor que la calidad intrinseca. Ser LOPE solo le hizo tan venerado como el ser Grande. No porque no fuera Grande siempre, sino porque alcançò siglo, en que todos pensauan que eran menores. Edad huuo en que el cristal de sia fió en estimaciones al oro, como el vidro en durezas al golpe del martillo. Desengañosse presto el mundo de su diferencia, Confauate el cristal en ser mas hermoso, mas luziète, mas diafano q̄ el oro. Alegaua la similitud cō el Cielo, cōtra la semejança q̄ el oro tiene con el Sol. Que su fragilidad no le deuia enullecer, pues no quitandole su belleza la vista, le añade respeto el tacto, supuesto q̄ tratamos cō menos decoro la copa dorada, q̄ la taça cristalina. En esto mismo fundo yo la vêtaja. Vna es de materia solida: otra de pasta quebradiza. Aপুরese el valor del oro en el examen del cimiêto. Conoceráse la desigualdad en lo precioso: que en lo raro ya está conocido el exceso. Mas nieues quaxa el yelo, q̄ el Sol recuce minerales. O quãtos Ingenios ay como el cristal, trãsparêtes en la apariencia, debiles en la substãcia, q̄ se quiere oponer al oro de otros, q̄ tienê en si el valor incluido cō propiedad! O quãtos cō el embeleco superficial de las voces, i la exterior afección de las palabras, pretêde cōtrastrar a los q̄ escriuê acõsejados del sesso, i de la cordura! Biê q̄ se conoce la alquimia sobredorada, en el peso de las razones, i en el sonido de los conceptos. Biê q̄ se traslũbra el azogue plateado al dictamen del oido, a la cẽsura de la verdad: pero vase introduciêdo tãto el querer mêtter cō la argèteria, i el intrêtar acreditar cō afectos, q̄ conceiêdo que el luzir sin ruido es fineza, i el auantajar se sin estruendo valentia, barnizando algunos de colores sus Obras: pisan mas que escriuen sus Poemas. La ambicion de querer ser presto eminentes: dicen que es la culpada en tales Extrap-las, despues que lo Empirico de la ignorancia ha dado en entãrarse por ensalmo, queriendo vnir la punta de la rudeza, con el ramate de la noticia. Duda toda la Filosofia, porque el Sol no produce mas oro que plomo! Así podiamos ventilar Nosotros, porque la Naturaleza no procrea mas Varones doctos que ignorantes? Al Sol le achacan que no es agente tan principal, o tan poderoso como se dize: o está muy impedido de

la

la materia tenebrosa en que obra, i combatido de lo graue i lo frio de la tierra, contra quien fragua sus operaciones. Es la verdad, porque si vno destes Agentes fuesse siempre superior al otro, o el Cielo se huiera ya deiquizado, siendo todo Tierra, o la Tierra seria ya toda Cielo. Pues si fuessem siempre, i en todas partes de iguales fuerças, no se daria generacion. La misma disculpa puede tener la Naturaleza. Su mayor hermosura consiste en la diferencia. Aun en la Angelica ay Grados y Gerarchias. Componefe la humana de mas i menos. No huiera reuerencia si no se hallara distincion. Quien se humillara si todos fueran de igual valor? Fuera monstruosidad que viera vn siglo muchos hombres como LOPE. La propia grandeza hiziera disonancia. La mejor armonia es la compuesta de desigualdades reduzidas a vnion. No se llamara nadie mayor si todos nacieran iguales. Vna pausa que se entremeta en todo el Coro de la Musica, si es sola aumenta el deleite i la consonancia, si es acompañada la destruye. El oido que està esperando aquella conformidad que la ha de seguir, quando llega la admite, si tarda la desampara. Sola se acelera, en compañía se detiene. Por esto la Providencia ha querido, que en cada Ciencia predominasse vn Maestro, de quien procediessem muchos, quedandose aquel en mas alta vocación que todos. Huvo para exemplar de la Filosofia vn Aristoteles. Para idea de la Matematica vn Euclides. Para diseño de la Arquitectura vn Vitruuio. Para estampa de la Simetria vn Archimedes. Para pauta de la Pintura vn Apelles. Para modelo de la Escultura vn Fidias. Para dibuxo de la Oratoria vn Demostenes. Para espejo de la Moralidad vn Seneca. Para dechado de la Declamatoria vn Quintiliano. Para inuentiva de lo Epico vn Virgilio. Para perfeccion de lo Comico vn Plauto. Para regla de lo Satirico vn Persio. Para enseñanza de lo Lyrico vn Horacio. Para empeño de la Teologia positiva vn Augustino. Para realce de la Escolastica vn Tomas. Para recopilacion de las Leyes vn Iustiniano; i para exemplo de la Historia vn Salustio. Así acontecio LOPE a España para exaltacion de la Poesia. Negarle esta soberania ferà locura: vsurparfela delirio. En el solo vimos vn Epilogo de los que mas florecieron. Para copiar el Retrato de Helena pidio Zeuxis las mas hermosas Virgines

nes de Croto i de Argento: tomando de cada qual las mas perfectas facciones. Deste modo la Naturaleza entre facò lo mas admirable, escogio lo mas raro de todos los Varones famosos antiguos, para formar a LOPE, haziendo en su creacion el vltimo esfuerço, i echando el resto de su poder. Quien ferà tan descaminado, que auiendo hallado la fuente limpia, busque los menos puros arroyos en que se esparce? Quien a vista del Sol mendigarà claridad de las pequeñas Estrellas? Tal es entre los Astros esse Blandon de la Estera, que ardiendo propios resplandores les comunica luzes prestadas. Tal es entre las Aues el Aguila, que en el ornato del cuerpo, en la perspicacia de los ojos, en la generosidad Real del animo, tiene fixo el caracter de su Principado. Tal es entre los Montes el Olimpo, cuya eleuada cumbre parece empinado ceño de las Esferas. Tal es entre los Rios el caudaloso Nilo, cuya fertil inundacion haze vezes de pluuia celestial en las Vegas Gitanas. Y tal es entre los Nacares la Perla, no menos noble por su generacion que el oro: hija de la Luna i del Agua: que si el Sol por ser el principal Agente del oro haze raro este metal, la Luna por ser quien principalmente la influye, haze preciosa la Perla. Quien le puede pleitear a LOPE que fue Sol entre los raros Ingenios de Castilla? Quien que fue Aguila entre las Plumas remontadas de España? Quien que fue Olimpo eminente entre los Collados sabios de Europa? Quien que fue Nilo fecundissimo entre los doctos Rios del Orbe entero? Y quien que fue vnica Perla, que oy cuelga pendiente con oprobrios de la de Cleopatra, en el Aladar de mejor Minerva? Dios en cada especie propuso a la Naturaleza, solo vn exemplar, no muchos para que copiasse. Al Arte no le enseñò mas que vna Naturaleza. Solo quiso que huiesse vn LOPE, que siruiendo de original perfecto en la erudicion q̄ professò, nos dexasse aduertidos, sino enseñados. No solo se le deuic al Preceptor primero lo que dixo, lo que escriuio en argumentos i agudezas. Deusefe tambien auer sido motiuo, de quanto pensaron los que del aprendieron. Muchas vezes el Dicipulo se adelanta a su Maestro: pero no por esta ventaja se le ha de negar auer sido el origen della. Grande Escuela han tenido los Ingenios Españoles en LOPE, altissimo dechado en que en estudiar, gloriosa Escuela a que

libir. Quié no le siguiere profana las leyes de la imitaci6n, de suafede-
 las de la Naturaleza, y lesan para las del Arte. El entédimiento hu-
 mano tiene determinada la por Dios, vna cierta facultad de imitar de
 modo mismo q̄ de entédar. Mucho parte el ingenio, mucho socor-
 re el trabajo; pero no siruê del todo: es semejáte a Dios, no su igual.
 Disputase, porq̄ la idea mortal no alcáça el conociéto entero de
 la Deydad suya? Porq̄ no haze con el éfudio, los cuerpos caducos
 inmortales? Porq̄ en la generacion de las cosas no emula a la Natu-
 raleza? A la verdad detienese su fuerza vencida a la soberana magni-
 tud de tales acciones. Embotase su agudeza, y reconoce los termi-
 nos que le precibió la Prouidencia, en el conociéto, en la acci6n,
 y en la imitacion, los quales no le es licito exceder. Largos siglos ha
 que el Cóna Español ha trabajado en produzir vn Varon consuma-
 do, que su Fama volasse sobre Profetas Egipcios, sobre los Caldeos
 Asirios, sobre los Magos Perias, sobre los Gimnosofistas Indios,
 sobre los Druidas Franceses, sobre los Samneos Batrianos, sobre
 los Efenos Hebreos, sobre los Filósofos Griegos, y sobre los Sa-
 lios Latinos. Nuzio poco despues que Maya hija de Atlante, tuuo
 por su ingenio Aras, y Altares en la Betica, Aesclepiades Mirliano,
 que fue como vn espiuio del Liéco que iba delineando. Sucedier6
 largas edades despues, Seneca, Lucano, y Sextilio Hena, en quienes
 menço a aparecer mucho del gran concepto de aquella imprimi6n
 primera. Siguiéronse Sillio Italico, Deciano Emeritense. Cayo Ca-
 nio, Valerio Marcial, y Festo Auieno, donde no an luuo menos cuy-
 da los a la naturaleza, dado que no qued6 mas contenta. Extinguida
 en España la Monarquia de los Romanos, en el Imperio de los Go-
 dos, boluio con generoso tes6n, a resplandecer tan alto desuelo, en
 Damiso, en Iuuenico, en Oriencio, en Pralencio, y en Draconcio,
 Sagrados, y Piadosos Vates. En el tirano dominio de los Arabes,
 quanto permitia el sangriento comercio de las lides, repitio el cuy-
 dado proprio en Nicaniro, y en Iuliano. Ya mejora los los progre-
 sos de la Religion Christiana esclarecio la tosca quanto erudita luz
 de Iuan de Mena, Gomez Manrique, Inigo Lopez de Mendoza, y
 don Jorge Manrique. No satisfecha con ellos produjo a Iuan Bof-
 can que ali6 algo con mas pureza nuestra lengua. A Garcilaso de la

la Vega, que la adorn6 de mejor cultura. A don Bernardino de Mé-
 doça, que la adelant6 vn poco mas. Y a don Alonso de Arcilla, que
 la estendio no menos. Hasta que ya cansada la Naturaleza de auer
 hecho en tan diuerfos tiempos tantos gloriosos Borradores, apurá-
 do quanto podia, sac6 en limpio el divino Original de LOPE. Bien
 así como el Sol, que sien pre va a engendrar lo mas perfecto en las
 entrañas de la tierra, i por la incapacidad que halla en ella no puede
 produzir algunas vezes sin gran vitoria, por ser grande la resisten-
 cia que haze, a fin de que no se impriman en su regazo los semblan-
 tes de Agente tan poderoso, del modo mismo la Naturaleza, andu-
 uo vagando entre oposiciones i accidentes, de vnas i otras edades,
 hasta que en la nuestra acab6 de consumir en LOPE, aquel Sujeto
 raro que emprendio desde sus principios. Fue su Estilo claro, dulce,
 sentécioso, i graue. Es o le hizo abortecer las Nouedades que en su
 tiempo introduxeron en el Idioma Español, otros esclarecidos è
 immortales Ingenios, deseosos de retocarle de quantos adornos le
 reconocian capaz. No porque esta senda difícil le pareciesse mal en
 los que la abrieron primero, pero por lo que en ella se descaminauá
 los que intentaron hollarla despues. A la verdad muchos sin duda
 van a texer vn Poema, i labran vna confusien, haziendo vn Caos de
 Estilos, que quien mas los ignora es el mismo que los compone. Na-
 da perjudica tanto al Escritor, como la diuersidad dellos. El Caça-
 dor que sigue muchos Brutos a vn tiempo, a ninguno prende: así el
 estudioso de la Poesia que afeçare muchas Ideas, las perderà todas.
 Porque la Eloquencia no solo admite diuersidad en las Acciones, se-
 ro disimilitud en el language. No le es preciso al que escriue seguir
 vn Estilo determinado: pero es fuerza que siga bien aquel que eli-
 ge. Imitar a LOPE no es darle reuerencia: imitarle bié es grangearle
 reputacion. El sequito consiste en la bondad, no èn el numero. Esta
 dispariedad de Estilos que oy admite la elegancia de España, la veo
 retratada en la erudicion de Grecia. Mirer se las Oraciones de Iso-
 crates i Demostenes, cada qual por distinto modo raras. Quanto se
 diferencian en el Estilo? Pero quanto se parecen en la perfeccion?
 Vno se arrebatà como Torrente precipitad6. Otro se estuêde como
 placido i sereno Rio. Este se er maraña vehemente i furioso. A q̄l se
 deleja bládo i apazible. Demostenes arroja rayos. Isocrates esparce
 dul-

alcuras. Vno parece que pelea. Otro que aboga. El que quisiere imitar a entrambos, pretenderá vnir en vn Sujeto virtudes contrarias: ajustar a vn pecho la Paz i la Guerra, la serenidad con la tormenta, i la violencia con la caricia: pero el que supiere imitar a cada qual de por sí, luzira con grandes ventajas. Aunque a mi ver, será mayor hazña i proporcionar ambos extremos, formando vna admirable mediania. Inuentó LOPE muchas voces, que nunca auia visto la Retorica de Castilla. La necesidad es muy atreuida. A las vezes suele valer se de nombres asperos, que los va haziendo domesticos el vfo. Parecen duros a la nouedad, dulces a la repeticion, Quintilia no se quexaua de la pobreza de su Idioma. Lucrecio se disculpò de no dar razon de muchas cosas, por la cortedad de su language. Conocio Caton la escaseza del hablar Latino. Tulio se escusaua con dezir, que no tenian Nombre las Cosas. Seneca se quexa de no hallar vocablos quando mas los deseaua. Para esto dieron en la introduccion de las voces, comun a Dialecticos, Filosofos, Geometras, Musicos, Gramaticos, Retoricos, i Poetas. La vez primera que Seneca dixo, ESSENCIA, parecio cosa horrible i formidable: i hallò en ella tal misterio Augustino, que pudo sola Latinizar el OVSIAN de los Griegos. Quando Cesar se atreu o a dezir, ENTE, puede verse en Plinio quanto le caumaiaron de atreuido. Y no fue menor la Censura de los Criticos al escribir POSSIBLE Quintiliano. El riesgo mismo padieron Zenon, Sergio, Flauio, Plinio, Alberto, Tomas, i Elicoro, al inouar en la lengua Latina. Del modo mismo maestro D. Fausto, al colocar nuevas frases en la Española. Hallò LOPE gran disposicion en la Poesia Castellana para engrandecerla. Començò por la mas publica, que era la de los Teatros. Determinòle a ennoblecer lo ruo i desaliñado de las Comedias, en que vio igual menester que en la pazidad. Como el cuerpo humano consta de muchas partes, asi el cuerpo del saber de varios estudios, vnos i otros diferentes, dado que en vn propio consentimiento, i vna misma conspiracion. A la fabrica de vn Palacio concurren diuersos ingredientes. Consiste en Leños, en Piedras, en Arenas, en Cales, en Hierros. No, empero, basta que estèn juntas todas las materias que se componen para que sea Palacio. Necesitan de que el Architecto

las vna en su entendimiento, las recueça en su idea, las reengendrè en su imaginacion: i que quitandòles la forma inutil a estas partes, produzga aquella de la mezcla que no sea, ni solo piedra, ni solo leño, ni solo arena, ni solo cal, ni solo hierro, ni todas estas cosas juntas, sino vn Palacio, que consiste en cierta armonia i proporcion, que es el Alma de aquellos materiales. Desta suerte reconocio LOPE la Arquitectura de la Comedia. Vio que para su formacion era forçoso que concurriesen muchas cosas, la traça, el decoro, la propiedad, la decencia, la verisimilitud, el modo, el verso, el exemplo, la nouedad, i el escarmiento, ya fuesse Nouela, ya Historia. Vio, que aunque cada cosa destas obre bien por sí, si no guarda la trauçon i consonancia, solo formará vna confusion. Vio que auia menester Artifice tan diestro, que en su iuyzio fermentasse estas porciones Comicas, hasta que perdiendo su propria forma, adquiriesse aquella del todo. El Hombre consta de Alma i Cuerpo, pero la Alma i Cuerpo de por sí no hazen Hombre, que es necessaria la vnion, i precisa aquella entidad Real. Los Metros, los Passos, las Scenas, i los Conceptos de por sí, no hazen Comedia, que estàn como los colores en la Tabla, hasta que el Pincel los ate con distribucion al Lienço. Deuele a LOPE España, auer llegado a tanta perfeccion el Arte de la Comedia, que de muy excelente llega ya a ser muy peligroso, por estar tan delicado oy el sabor de los Teatros, que nada luce si no lleua delicada nueedad, i sumo primor. Aspiraua LOPE a la Fama, no al Interès, quando este genero de escribir era gala, i no mercaderia. El oro no es paga del faber, dado que sea premio de la fatiga. El que compra la Sciencia se envilece, el que la vende mucho tiene de envilecido. Su operacion produze el premio, porque produze el honor: i el que le tiene no puede desear mas de que conozcan que le alcançò. Desta calidad son las Grandezas, los Titulos, las Insignias, i las Dignidades. Desta lo eran las Coronas Ciuiicas, Murales, i Obsidionales: los Collares i Triunfos de los Antiguos. Tales premios aunque acrecientan el lustre, no engendran el honor: añaden si la conueniencia, aunque pierden aquello que alcançan, quando arriban a lo que no tienen. Fluyo tiempo en que el

premiar, no empobrecia los Erarios, i fue el mas fertil de Hom-
bres insignes, hasta que en la pompa de los premios se incluyó el
no ser premios. Quando estaua en gran predicamento el honor, era
solo el premio de la virtud. Pero quando aquello que era su precio
comencò a tener estimacion, perdendo la fuerça, hizo perder o es-
tragarse los animos, i quedaron tanto mercenarios los honores,
como alquiladas las virtudes, corriendo los Hombres, mas a los in-
teresses que los compran, que a las calidades que las grangean.
Principio de tanta confusion i error fueron las necesidades parti-
culares, que los Augustos socorrian del tesoro comun. Los de Es-
parta crecieron grandes edades sin el oro. Los primeros Roma-
nos vsaron del fin ambicion. Quando el Ingenio era hazienda no
mas; eran los Filósofos i Sabios los mas ricos. Despues que el estu-
dio se ha passado a comercio, todo es apariencia, nada realidad. Los
cuerpos de las Republicas fueron siempre culpados en que las le-
tras fuesen officio casi con exercicios mecanicos. No se auia de con-
sentir que los Varones eminentes tuuiesen librados sus gages en
sus Plumas. Salario publico deuián tirar como los Cisnes de la Real
Piscina de Agrigento. A titulo de raras alimenta la vanidad Augu-
ta la Regia delicia de los Principes, Monstros prodigiosos en lo
bruto; porque no ha de sustentarse, pues, Prodigios monstruosos en lo
racional. Porque no auia de desfrutar la vtilidad, quanto desper-
dicia la pompa. Con ser LOPE estimado de los Pontifices, fauore-
cido de los Reyes, y gozando igual el aplauso de Potentados, y Re-
publicas, viuió siempre desacomodado. Achaque antiguo del meri-
to, y costosa emulacion de la Fortuna con la Naturaleza. Nadie me-
recio mas las riquezas, porque ninguno las estimò en menos. Mu-
cho siruió su floxedad para no tener. Hallò en el muy elado abrigo
la ambicion. Buscar los emolumentos que adquiridos traen infam-
ia y despreciados negocian gloria, si lo no es indicio de locura,
es señal lo otro de estimacion. Los Mortales cada qual por su dife-
rente camino anhelan al Templo de la fama. Pero el parage es tan
ruido, q para costear lo fragoso, necesitá todos de descanso. Vnos
trepan por el palio del estudiar. Otros ascienden por la escala del
tener

tener. De donde sucede, que assi como se deuen compartir aquellos
que tratan de poseer riquezas, assi se deuen reprehender los que
no las buscan por medios concernientes a la virtud. La moral no
consiste en ser pobre, sino en hazerse. No adora el oro el que se
reparte, antes le desprecia. El que no quiere hazienda es pobre
inutil, y loco cruel. El que la arrojò en el Mar, fue temerario embi-
dioso, y médigo vanísimo. Quien la posee, y la desprecia loablemē-
te es rico magnanimo, y sabio liberal. Nada tuuo LOPE que no
fuesse del primer necesitado que la pidiesse. No distinguia entre
su menester propio, y la necesidad agena. El desprecio en la ri-
queza, gran virtud es, pero mayor la distribucion justa de aquel que
la reparte, o la solicita para enagenarla, que no la de aquel que
tiniendola la arroja, o no posee yendola la huye. Estos no la des-
precian que o la temen, o la embidian. En vnos resplandece la
grandeça, en otros la vanidad del animo. Del Catalogo de las
virtudes borra la parte de la magnificiencia, quien no enriquece
al Sabio, que solo aspira a tener para repartir. Huir los medios
que constituyen la virtud, es huir la virtud. Seneca que los blus
femò tanto primero, y adquirió tales tesoros despues, que le
hizieron aborrecido, dio a entender que abominaua el oro por
que no le poseia, pues solamente se deue despreciar, quando se
puede tener, que ocasiona la muerte que le dio Neron por vsur-
pa sele. Sin este crimen vimos a LOPE en todos estados. En
el del Matrimonio repetido le hallò siempre la desdicha con
marauillosa Constancia, en la perdida de vna, y otra Esposa,
en la muerte deste, y de aquel Hijo. Los Filósofos hazen instin-
to natural el de la generacion. Dizen que por no poderse eternizar
el Hombre en su indiuiduo, se entrega al Talamo, aspirando a los
Hijos para hazerse inmortal en su especie. No fuerá descaminados
si como los Iurisconsultos interpretan turbado el orden de la mor-
talidad, no murieran muchas vezes primero que los Padres. Desea
los por consuelo, y amor, que la naturaleza para inmortalizarse solo
necesita del Alma que es eterna. Si de algunos Hijos se podia
entender aquel axioma de la Filosofia, era de los de el enten-
dimiento

dimiento, que son los Libros: llamados Hijos tambien, concebidos en la idea, criados en la imaginacion, nacidos en la pluma, i viuentes en la prensa, sin que caduquen al riesgo de la muerte, ni peligran al odio del olvido. Este modo de engendrar solo, es el que pudo immortalizar a LOPE en tantos Libros, en Escritos tantos, que casi igualaron los ceros al guarismo. Estadista huio que se dexò dezir, que la licencia de procrear por beneficio del Mundo, no deuia estar sino es en los Buenos, pues deste modo ya que las Poblaciones no fuesen tan populosas, serian a caso por esto mejores. Pero que los Legisladores Etnicos no preuinieron el bouiar este inconueniente, por cuidar de los escandalos que podian resultar. Bien que conocieron, que la calidad de los Subditos, mas que la cantidad de los Vassallos, haze gloriosas las Monarquias. Dixera yo tambien ileuado de aquella misma consecuencia, que la permission del escriuir solo la auian de tener los Hombres de toda aprouacion, pues la bondad de los Escritores, mas que el numero, haze memorables los Siglos en que viuen. La Naturaleza como auara, o como embidiosa, sigue el proprio modo en la creacion de los Hombres, que en la produccion de las Plantas, pues cria mas fertiles las que son mas inutiles, i de las provechosas escasea las repeticiones. Tuuieramos razon de que rellatnos della, si ella no la tuuiera mayor de lamentarse de Nosotros. El Pecado que inficionò la generacion de los Hombres, manchò tambien la fecundidad de la tierra, i al passo que se marchitò lo vegetatiuo, se entonò lo racional. Estudiò LOPE en su misma Paciencia grandes atorismos de Constancia en las afficiones que le contristaron, antes i despues del Sacerdocio, a que se dedicò. La Prouidencia ha dado a todas las Partes del Hombre sus Espiritus para que puedan obrar, pero despues quitando a cada Espiritu su parte, forma vn globo que deua con presteza socorrer en los aprietos, i entrar a la parte de las seruidumbres i officios de cada vno. Estos son los que corren al Coracon en el temor; los que salen al rostro en el empacho; los que ayudan los Espiritus vitales; los que alientan los animales: i que sean fac-

dos

dos de cada vna de las partes, se conocerà por verdad si se observa, que en las vehementes operaciones destes Espiritus en vn lugar, quedan enflaquecidos los demas miembros. Si para la tolerancia en las aduerfidades, tuuieramos algo mayor que nosotros, independiente de nuestro aluedrio, aunque no fuera tanta hazaña el sufrimiento, no dexara de ser forçoso aliuio. En esto se diferencian los achaques del cuerpo, de las dolencias del Espiritu. Que aquellas se remedian con sossegar las quatro qualidades, que se alteran sediciosas en su Region; i estas para su quietud necesitan de que cargue toda la consideracion el juicio, toda la conformidad el fesso. Vn odio, menos facilmente se apaga que vna fiebre. Mas eficacia lleua vna indignacion, que vna efimera. Mayor impresion haze vna enemidad que vna síncope. Es la distincion, que cooperan para lo vno porciones corruptibles, i lo otro se obra en partes immortales. Fue la vida de LOPE larga; porque supo viuir mucho aprouechandola bien. Los Hombres se duelen de que la alcançan breue, i obran siempre como si fuera muy dilatada. Lamentanse del ocio, i hazen que sean ocios sus ocupaciones. Gasta se la vida en deleites, i son los deleites el abanco de la vida. Llama la breue, i es larga, porque es mas la que sobra, que la que se ocupa. O eminentissimo Ingenio! La admiracion no cumple en tus Elogios, sino estira las alabanças hàzia Hiperboles! Gloriate de auer escrito mucho mas que viuido; i de que viuiràs grandes siglos mas allà de lo que escriuiste, hasta dar con la Fama en la eternidad del Mundo, que es el remate de las glorias humanas. Los ocios te ignoraron: los reposos no te conocieron. Infatigable i perenne la dulcissima corriente de tu Pluma, era como las Aguas del Mar, que deriuandose de tu fertilissima vena, parece que boluian a entrar se por los mismos conlustos que salieron, i que jimas te hizo falta muchissimo que distases! El que gasta en delicias el tiempo que le dieron para utilidades, es reo aun del aliento que respira, i complice en el delito del dexamiento. Este por temprano que muera acaba tarde, i su misma insuficiencia deuia cortarle la mortaja,

dan-

dándole priessa a que espire. Que no deuia tener por Naturaleza el aliento, quien solo viue añadiendo numero: no beneficio a sus hermanos los mortales. El inhabil, naciendo obligado a proceder agradecido, encuentra luego con la queja. Quando llega el uso de la razon, si acaso llega, llama su vida desdichada. Creciendo en años, olvidado de que la llamó infelize se lamenta de que sea corta. De verdad nadie negará ser breue, que confessare ser vn pasadizo desde la tierra al Cielo. Breuissima la pedia el Apostol desseando desatarse para estar con Christo. Que solo les parecerá corta a aquellos que errando la vereda, se hallan con desauio infeliz en el precipicio. Dexemos ya las moralidades, y passémos a la excelencia de las Obras, y a la infinidad de los Escritos de LOPE, que siendo tantos ninguno ay que no parezca empeño de mas dias, y tarea de mas años, que Cinna gastó en la compostura, y lima de su Smyrna. Conocida cosa es en los que emprenden qualquier afan estuudioso, la dificultad con que se concieue, el trabajo con que se traça, la fatiga con que se adorna. Mucha congoja se halla en la inuencion de las voces, en la inuentina de las Sentencias, en la colocacion de lo buscado, y en la sollicitud de alinear lo visto. los Arboles producen sus cogollos caducos a la mas leue inspiracion del Cierço. El saber humano procrea para inmortalidad mas fiel, y por esso con mayor perfeccion, aunque no con tanta certeca. Fue la Boca de LOPE vna animada Lira que pulsada con el Plectro de su Ingenio, resonó no solo en el ambito de tres Mundos, pero en el concauo de onze Esferas suspendiendo su concento vnos, y otros globos, cantando mas el solo que todos los Poetas Griegos, y Latinos juntos en el numero, y aun en la bondad. Compararon los Antiguos la Poesia, a vna piedra que Platon por su gran fuerza llamó Herculea, y dezimos Iman Nosotros; tan singular y admirable en sus virtudes, que con secreta, y jamas aueriguada diligencia, atrae a si, y arrebatá el hierro vezino, afectando su cercania, con amoroso abraço, no solo con admiracion, pero con pena de toda la Filosofia. que duda qual sea esta simpatia, o amor? Del modo mismo la Poesia

de LOPE, llama los hierros de la simplicidad, acaricia los defectos de la ignorancia. Que ingenio por inculto que sea no se deleita en sus Versos? Que Dama por poco cnsegnada que este no se complace en sus Rimas? Que Iouen por rudo que viua no se agrada en sus Comedias? Qual de la Nobleça, o la Pleue, no se admira al oir, al leer, al escuchar sus Canciones, en la Vihuela, en el Teatro, y en la Estampa? En qualquier materia a que se aplicaua, se transformó con tal efecto, que alegraua, entristecia, animaua, y persuadia los animos de los Oyentes, haziendolos cambiar de afectos, al compas de lo que cantaua, alegre, o triste, apacible, o seuero, festiuo, o melancolico, donde guardaua no solo la prudencia de las palabras, pero el decoro de las Personas que introduzia. Que splendor no se vio en su copia? Que eleccion en las Sentencias? Que modestia en las Translaciones? Que variedad en las Figuras? Que ornato en las locuciones? Que valentia en los Argumentos? Que cadencia en los Numeros? Y en fin en cada Oracion, que fuerza? Que ardor? Que impetu. Pues podia llamarle la Antonomastia. Accion viua como a Leosthenes: Sirena Latina como a Valerio Caton, Atica Musa como a Xenofonte: Mente como a Anaxagoras: Filosofia como a Democrito Abderites; Sermon como a Protagoras, y Eloquencia como a Tulio. Mas si passamos al artificio delicado de su Escritura, quien como LOPE tuuo tan aguda disposicion en los Pensamientos? Tan cabal Struqura en las Vozes? Tan ajustada composicion en los Schemas: De modo que parece escriuia a la luz de la Antorcha de Demosthenes, aquella que gastaua mas a la Oliua de Minerua, que a la Vid de Baco. Escriuia LOPE con gran facilidad, borrarua con no menor atencion, y limaua con mayor cordura. Augusto traia siempre en los labios aquella saludable amonestacion a sus Capitanes, y Senadores de la priessa pereçosa, que fue lo que nuestro Disunto mas obseruó siempre. A lo apresurado con que diçaua, añadia lo lento con que corregia, imitando ya la Ossa que lamiendo sus Hijos disformes, emienda la falta con que nacen de que blasonaua Virgilio; ya al Delfin enroscado a la Ancora, que tomó para este

significado Tito Vespasiano. La empresa de Augusto Cesar, fue el culpír en sus Monedas el Termino, i el Rayo, donde parece que enseñó con mas elegancia esta templança, que Tito. Como Rayo bolaua por el Papel la Pluma fecundissima de LOPE en todos Assumptos. Pero como Termino se detenía en la emienda de lo que dictaua. Moderaua lo immobil de Termino la velocidad de Rayo. Incitaua la celeridad de Rayo la tardança de Termino. Y mezclando con prudencia ambas contrariedades, era su Mano, Termino veloz, Rayo tardo. Vna de las mayores excelencias suyas fue, que no jo siempre la Pluma en los cendales del Ingenio, no en los algodones de la Memoria. Nada dixo que huuiesse dicho nadie. Con ninguno se rogò jamas. Tenia el Entendimiento refinado en la lectura de los Autores mas Clássicos de todas las Sciencias, i assi salio quanto dixo reteñido en las Doctrinas de todos. Antes quiso seguir a Petrarca que a Seneca. Este aconseja, que sea el Poeta como la Abeja, libando Flores para formar su Panal. Aquel, que imite a la Mariposa de la Seda, que texe de su propria substancia su contexto. Mas talento arguye formar de nuevo, que aprouechar lo que otros formaron. Diferente erudicion es produzir de la Fuente del Ingenio las nouedades que distila proprias, que no acomodar las ajenas, que rebalsa la Cisterna de la Memoria: pues lo vno es texer Conceptos, i lo otro zurzir Centones. La Antigüedad escarnecia a cierto linage de Hombres, cuyas Obras llamaua de Iaspe, ó Variagadas, porque las salpicauan de diuersas formas de hurtos mal escondidos con el emboço de la imitacion: pretexto en que jamas incurrió LOPE, quanto mas escriuia, pues le admirauamos siempre tan nuevo, que aun a si propio no se imitaua. Era perpetuo asistente a sus Escritos, infatigable i tenaz sobre sus Papeles. No sabia leuantar la Mano de la Tabla: accion que Praxiteles encarecio tanto en Nicias, i Apeles vituperò en Protogenes: tanto que era necessario, que como a Archimedes le interrumpiesse i desnudasse su Familia. En su presencia todos eran visôños: ninguno hablaua: el mas experimentado enmudecia, ya con veneracion, ya con recato. Quantas vezes le acontecio lo que a Orige-

nes con Plotino? Que entrando en su estudio, cediendole el lugar callò vergonçoso el Filosofo: i rogandole aquel gran Padre, que prosiguiesse sus Diferenciones, respondió Plotino embaraçado, terrazo i que callasse el Discipulo delante de su Maestro. Pues Plotino entonces no era menos que Principe de los Filosofos Platonicos, i enseñaua con graue aplauso en Roma Teatro de las Sciencias del Orbe. Vimos entrar a LOPE en las Academias, i en las Conferenciones, i guardar los que antes habluaban mas que las Aues de Ibico, el silencio de Pitagoras. Que mucho si LOPE nacio para la enseñanza yniuersal en los brazos de la Eloquencia? Criandole no el Aguila, no la Paloma, con Nectar i Ambrosia, como de Iupiter acuerda la supersticion, sino la Sabiduria Christiana, i la asistencia de su curiosa Biblio-Teca. Que aunque no la comparo con la Alexandrina de Ptolomeo, con la Pergamena de Atalo, o con la publica de los Atenieses, no era desigual a la de Alexandro Obispo, a la de Casiodoro Monge, o a la de Bessarion Cardenal. Della salieron tantos volumenes a poblar otras muchas, como Colonias del saber, i Legiones del escriuir. Aquella fue el cauce copioso de donde emanaron tan caudalosos Mares de erudicion i doctrina. Allí se prepararon tantas dulçuras Aticas, i allí se reconcentró aquel rapido torrente de metros, mas suave que el de Iseo, a cuya voz estauan pasmados los de Atenas. La Poesia en todas Naciones, fue la Pestaña de los Siglos, el Braço derecho de las Edades, el Coraçon de las Sciencias, el Neruo de las Artes, el Oraculo, la Tripode, la Cortina, de quien dependieron los documentos, los preceptos del instituto politico de los Hombres. El Laurel tanto nacio para impedir las Sierras de los Cesares, como para coronar las frentes de los Poetas. Digalo Homero a quien Grecia batio monedar con el cuño de sus Musas. Enio lo diga enterrado por Roma en el Sepulcro de Scipion. Acuérdele Virgilio, a cuya presencia se leuantaua el Teatro Romano, honor solo concedido a Emperadores. Marcial lo testifique, cuya Imagen mandò mezclar Elio Vero entre los Augustos. Claudiano lo confirme, cuyo Vulto se enarbolo en el Foro Trajano con Inscripciones Imperiales. No ay cosa inanimada, o uiuiente, que no sea Poesia. A Dios llama Poeta el Simbolo de los

Griegos, donde Criador el Credo de los Latinos. Eſto ſignifica la Voz de Hazedor de nada en algo. Dioses dixo por eſto a los Poetas vn Profano: pero David los nombra Fuentes de Sion, donde eſtañan las venas, los eſtudios, i los conceptos del Ingenio Diuino, con oleo Vatablo. Y en ſentimiento del ſagrado Ambroſio, no quebrara Moyſes las Tablas de la Ley, ſi vinieran en ellas eſcritos los Verſos del Cantico. Con Poeſia eloquente, ſi creemos a Andres Maſſio, detauo Iofue la ardiente Carroça del Sol, en lo mas eficaz de ſu raptó movimiento. Que mucho paraſſe a ſu deprecacion en el carril de Zafiros cada rueda de diamantes, ſi ay quien diga, que pudo ſu Poetico zelo arrancar todo aquel Nudo de oro del Globo quarto, para que deſgaxado ſiruielſe de loſa a tanto Exército de Gabonitas como perſeguia? Tal Imperio alcançan los Verſos, que tienen obedientes a ſu arbitrio los afectos i ſemblantes de todo lo criado. Por eſto los Franceses no començauan ſus Batallas ſin la interuencion de ſus Druidas. Por eſto los Eſpañoles tenian ſus Leyes eſcritas en Verſo. Tanta veneracion eſcriuen Tulio i Eſtrabon que alcançaron en Pazi en Guerra. Si eſto acontecio en aquellos tiempos, que puede eſperarſe deſtos, donde florecen vivos tantos Diſcipulos de LOPE, bien que de todos juntos con dificultad ſe podrá formar otro como el. Quando vn eſpejo ſe quiebra, eſpejos ſe quedan aquellos fragmentos del cristal rompido, i aunque no tan grandes, capaces de mirarle en ellos. Querer vnir aquellos troços, i ſoldarlos formar otro eſpejo, es impoſſible, i aun caſi fuera monſtruoſo, que mal podrá conſentir el cristal lo caldeado que ſufre el hierro. Murio LOPE, tabla cristalina donde ſe retratauan los primores de las Muſas. Rompióſe aquel transparente vidro, que era el armador de los Poetas. No, empero, ſe han perdido los pedaços. Todo es gran concurſo de Ingenios queda a ſubſtituirle, bien como en las ausencias del Sol, tienen ſus vezes las Eſtrellas. Cada qual es vn pequeño LOPE, donde aunque en menos diſtancia ſe hallarán todas ſus ſeñas: dado que ſerá impoſſible el reuirlas. Tan incomparable fue aquel prodigioſo Heroe Scientifico, hijo al parecer del Cerebro de mayor Iupiter, ò nacido en el regazo de las Muſas, como de Heſiodo, i de Sidonio ſe cuenta. Pues fue igualado con el dos

vezes digo Homero, balbuziente Apolonio Rodio, barbaro Pindaro, torpe Anacreonte, deſairado Ariſtoſanes, ſin arte Euripides, ſin eſtilo Muſeo, ſin erulicion Nicanro, ſin doctrina Opiano, ſin ciencia Licofronte, ſin metodo Alceo, i ſin dulçura Menandro, Pilares ancianos de la Poeſia Griega. Callen comparados con LOPE los de la eſtad Latina, i haga numero primoroſo al vencimiento, lo Profundo de Pacuuió, lo Filoſofo de Lucrecio, lo Historial de Luciano, lo realçado de Enodio, lo pompoſo de Eſtacio, lo facil de Ouidio, lo ſeuero de Iuuenal, lo acedo de Perſio, i lo ſuaue de Horacio. Eſtas Antorchas de Italia apaguenſe en luzes Eſpañolas, i reconozcan en LOPE algunas mas luziente el reſplandor de ſu Patria. Callen las Muſas Toſcanas, callen las Proençales, callen las Francesas, i en todos Idiomas callen tambien. Porque intentar exceder, que digo exceder? Preſumir igualar tantas ſublimes, grandes, eleuadas, i artificioſas Obras, en inuencion, en metodo, en pompa, i en cultura, es rondar el rieſgo la inſuficiencia, o galantear el peligro la ignorancia. A tanta Mageſtad no loſo encoge el deſcuello altiuo la competencia, pero deſpluma ſu preſumpcion vana la arrogancia, i ardiendo en mentales incendios la embidia, apenas traſtala al roſtro el indicio: por no reconocer en la alteracion la ventaja. Querer competir con LOPE es entrarſe por el deſaire conocido, i eſto bien puede ſer vanidad de la conſiança, pero ambicion coſtoſa del feſo ſerá tambien, pues no ay deſſiz mas ſin diſculpá, que quando reſvala la cordura, en lo miſmo que tropeço la prudencia. Recatearſe los daños la preuencion, dicha fue ſiempre del conocimiento: auenturarſe ſobre conjeturas temidas la noticia, valor que ſe atroja a la contingencia; pero empeñarſe ſobre victorias declaradas la oſidia, temeridad que ſe halaga del deſpeñadero. Quen pudo auer con la providencia el embaraço, i pierde el reſpeto a ſu eſpeculacion, anticipados ſe carga los caſtigos, que no es primor de la bizarria, ni gentileza del denuedo ſaltar al auiso por cumplir con el antojo. Fineza ſerá del animo ajuſtar las acciones con el juyzio de los ſuceſſos, porque no deſcubre la gloria de la templança, el deſcarnino del atrojamiento. Quen no quisiere liſongear ſu ruina, capitulando

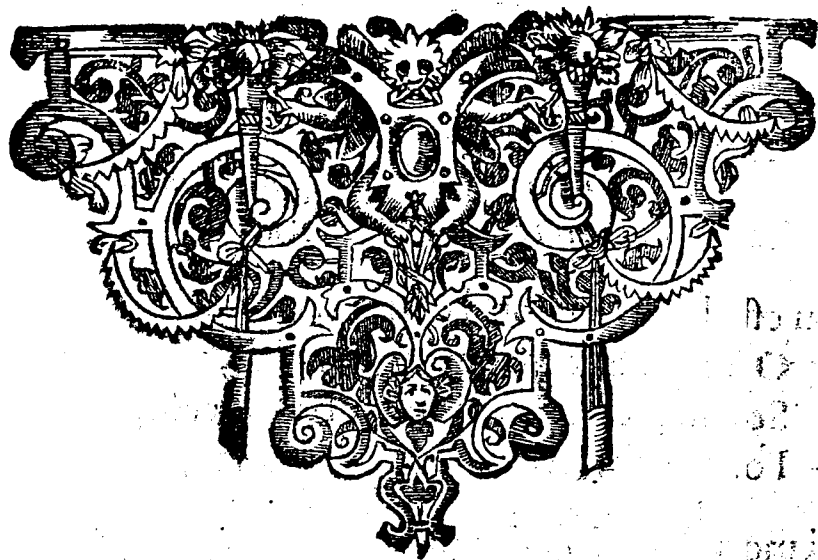
lando escarmientos con su estrago, respete tan venerables distancias como se reconocen en los escritos de Lope: Solo arienda a no profanar con la calumnia, aquellas remotas estancias; si acaso dexò huellas Pluma que volò tan mas allá de lo inaccesible, que solo puede auerigualle la fenda el embelesamiento de los ojos, o el palmo de los oídos. Mas o Varon, por todos lados excelsos! Para que en tus alabanzas, desabroche los secretos a la Retorica. Para q̄ en Elogios tuyos, embargo los colores a la Eloquencia. Y secrestado Frases y Vozes, confiscando hiperboles, y alegorias, para que cuydo de trauallas con dulzura, de eslaunallas con fuanidad; y de añudallas con elegancia. Viua Oracion eres tu diuino Lope aun en el mas descuydado de tus Escritos. Cada qual te lea deuoto, cosultete cada qual humilde, y ojeando el volumen arcano de tus meritos, estudiara en el quaderno legal de su obligacion, grandes periodos que le inflamen, altas clausulas que le influyan. Que yo que solamete afecto lucirte, no lucirme, aun quisiera desaliniar cuydadoso el lenguaje, para que excludo del artificio lo tosco de mi natural en el desadorno de mis labios resplandeciera mas la valentia de tus merecimientos. Ajustado te viene el encarecimiento que dio a Virgilio Macrobio, siendo tu mayor gloria, ni crecer con las alabanzas, ni desmedrar con los vituperios. Tu conociste bien que el discurso requiere los espiritus quietos, ordenadas las ideas, recogidas las imaginaciones. La alabanza o el vituperio a guisa de viento espira en el centro del Hombre, y embiando los espiritus a la circunferencia, los turba; y confunde. Dadesse en otros si el aplauso procede de la suerte del nazer, o de la prudencia del viuir. Pero en ti se supongan ambas pariedades. Porque no solo tuuiste toda la parte de aquella gracia que haze amados; pero alcançaste el todo entero, de la que haze aplaudidos. El primer ardor del saber, dixo Ambrosio, q̄ procedia de la nobleza del enseñar. La calidad del Maestro, es la codicia de los Discipulos. O quantos Alumnos facò tu Fama en competencia de tu doctrina! Estos traeran la frente rubricada con tu Retrato, o marcado el Braço como los Esclauos de Tiberio para orientacion de su Magestad, en la dracma de plata vaciada con su imagen. Tu rediuino Socrates enpenliendo los animos de quantos te atendian, hiziste a

Madrid segundo Arcopago. Tu nuevo Hiarcas, Principe no de Samaneos, y Bracmanes, sentado no entre Girnosofistas Indios, sino entre clarissimos Españoles, ceñido de doradas Estatuas, bebiendo de la fuente de Tantalos; afrentando la Mesta del Sol de Etiopia, atraias los Oyentes de los vltimos terminos del Mundo. A ti se votauan como a su Templo Delfico los que con el amor del saber peregrinauan por estrangeras Prouincias. Ninguna quedò dode no se derramasse tu Nòbre esclarecido. Pocas quedaron q̄ no iluminasse el buelo de tu gloriosa Pluma. De ningun mortal acuerda la Tradiciò, o reza la Historia en Fastos y Anales abundancia semejante. En setenta y tres años de vida cupierò tãtas monstruosidades, que a no ser palpables a los ojos del Orbe entero, fueran increíbles a los labios de las Edades. Quien luchò con mas valentia en la Palestra de Apolo? Quien corrio con mas velocidad en la Arena de Aganipe? Quiè peleò con mas valor en el Circo de Helicon? Qual Antagonista salio mejor teñidas en juicio no sangriento poluo las heroicas sienes? A qual Atleta en jgaron el sudor estuudioso mas officiosas las Musas, oreandolo, sino lamiendolo aquella noble docta congoxa con Yedras, con Olivas, con Laureles? Que Campion colgò de mejor ayre su Retrato o colocò en mejor lugar su Estatua, ya en los Atrios del Pindo, ya en los Porticos de Hipocrene; rotulando su inscripcion con bermellon ardiè te en las blancas pizarras, en las planchas bruñidas, que entoldan los Tabernaculos de ambas religiosas ceruizes del Parnaso? Quiè fino tu Excelente Varon, afrenta de los passados, gloria de los presentes, y admiracion de los que vendràn? Tu que viniste exemplo, y acabaste de sengaño? Que Tumu'o, pues te serà decente? Que Landa sellarà tu Sepulcro? En que Lucilo se gravarà tu Nombre? Pero que Monumento mas suntuoso? Que mas glorioso Obelisco? Que mas eleuada Aguja puede construirse a tus preciosas cenizas, que la que cada qual, te labrarà en su Pluma? Desmoronò la forda esponja de los años, el querido quanto leal Mausoleo de Artemisa. De las Piramides Gitanas apenas consiente la antiguedad señales. Los Cementerios Griegos solo se acuerdá por las ruinas. Las grutas Latinas oy siruende funebres padrones cubiertas de gra-

ma, y poluo. La excelsa Maquina de Adriano solo conserua el Nôbre junto al Tiber borrada la Magestad de Monumêto. Que se hizieron las Vrnas de los Pompeyos? Las Piras de los Augustos? Los Ataudes de los Heroes? Que, los Balsamos, las Mirras, y los Aromas? Todo lo ha pacido el diente voraz de las Edades. Su verdadero Tumulo son las Plumas de los Ingenios, que los celebraron. Leuante mosfe pues vn Cenotafio inmortal, vn Coloso nûca perecedero; no fabricado de columnas de Corinto, erigido si de Panegyricos de España. Cortemos a tu Memoria eterna no Peañas de Lydio Marmol, donde el Sincel la dexe esculpida, sino inscripciones Castellanas en que la herede vinculada la posteridad toda. La antigüedad pintaua a los Hombres famosos, con los instrumentos, o hieroglicôs de aquel Arte, en que fueron claros. Por esto atribuyeron el Plestro a Orfeo, el Baculo a Esculapio, el Rayo a Archimedes, el Horoscopo a Eufates, el Perpendicular a Vitruuio, los Pesos a Zeto, y las Medidas a Euclides. En tu Mano pôdremos vna Lengua de oro, injustamête hasta aqui possida por Verofo Caldeo; q̄ pues entre los Egipcios fue Symbolo de la Eloquencia, iustamente se te deue, como a restaurador de la Española. Desfete de oro, porque fueron tus labios vn dorado Rio de donde se despeñò tanto raudal argentado de Elegancias: y deuesete poner en la Mano; porque con el buril del Arte, adornaste tanto el caudal de la naturaleza, que juntaste la inmortalidad de la Lengua, a la Eternidad de la Mano. Ilustrarà tu Sepulcro Hercules, pendientes las cadenas de oro del barrenado labio. Pondrà Mercurio el Caduceo: Orfeo la Citara, Anson la Tiorba. Traerà Platô su Cifne; Isocrates su Sirena, su Cueruo Diodoro. Embiarã sus Insignias los Clarissimos Varones ancianos, confesiãdo en la obediencia su vencimiento. Sacarà Enio el Simulacro de Marmol de la Vrna de Scipion el Mayor. Hortensio su Vulto de Porfido de la Romana Curia. Polion su Imagen de laspe de la Libreria publica. Demostenes su Estatua de Bronce de la Tusculana de Bruto. Lamparas deste Panteon estuudiofo, seran tus Comedias, tus Rimas, tus Poemas. Blandones tus Eglogas, tus Bucolicas, y Epigramas. Antorchas tus Epistolas, tus Fabulas, y Nquelas. Tu Efigie quedará

con

con Metopica impresion depositada en el Larario mental de España. Todo el Orbe te serà Lamina imaginaria. Dofel magestuoso la luziente piel del Cielo: y Epitafios Sagrados, los topacios luminosos de las Estrellas. Añadirate este aplauso gloria accidental a la que gozas eterna.



D. I.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

P.

ALA

A LA POSTERIDAD DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio del Hauito de
San Iuan.

De la señora doña Bitris de Geuora.

SONETO.

ARda en tu grande sepulcral hoguera,
La embidia aromas, balsamos el zelo,
Y en alto heroyco incomparable duelo,
La emulacion te llora lisonjera.

En esta breue racional carrera,
O Sol de Europa, rapido tu buelo,
Se anohecio en mortal lobrego velo,
Por alumbrarte ya en mejor Esfera,

Si mortal dos Españas influidas,
Si caduca tres Orbes ilustrados,
Dexo tu Pluma en Obras repetidas.

Oy de inmortales rayos coronados
Tus meritos infundan nuevas vidas,
Que dexen nuestros Genios enseñados.

A LA INMORTAL FAMA DE FREY
Lope Felix de Vega Carpio.

Del Doctor Duarte de Silva.

SONETO.

Que oscura pompa, que alto Mausoleo,
Con funebre lamento España ordena?
Si del que solemniza en tanta pena,
No ha lleuado la muerte el gran Tropheo?

Su canto escucho, sus acciones veo
En el campo, en la Corte, y en la Scena,
Que parte alumbra el Sol, donde no suena
La dulce Lira del Hispano Orpheo?

No murio al fin; que de la muerte impia
Le alcançaron sus versos inmortales
Nueva essencion por Fenix sin segundo.

Mas a ocupar los coros celestiales,
Siguió de su instrumento la armonia,
Que no cupo en los terminos del mundo.

A LA ETERNA FAMA DE LOPE FELIX de Vega Carpio.

De Francisco de Faria Correa.

EPIGRAMA.

MVrio el Fenix de España, y quando llega El fin natal en Tumulo de olores, Fertilissima Pira de sus flores Para su muette ministro su Vega.

La misma Parca, aun siendo Parca, niega Juridicion fatal a sus rigores, Pues con logro de alientos superiores Al destinado fin su vida entriega.

Asi bien, que forçosa, desmentida Quedò la Muerte en la olorosa llama Executada si, pero corrida.

Pues tanto el mundo al Fenix viuo aclama, Que aunque su muerte acreditò a su vida, No fue su vida estoruo de su Fama.

IOANNIS DEYSANCTA CRUCE Zurita Presbiteri Malacitani, Juris que Canonici professoris, in obitu Lopetij Felicis de Vega Carpio Poetæ præstantissimi, quem iure Mantua, instar Matris, deflet.

ELEGIA.

ERgo ne Meonidem potuit. mors improba Iberu, Proh dolor, ex oculis vellere dira meis? Sustulit Hispanum crudelis Parca Maronem: Carmine dulcisono qui tulit omne decus. Cuius præclarum scandit super Æthera nomen; Cuius dulce melos nouit vt erque polus: Hæc Vega, quæ innumèris impleuit odoribus Orbem, Floribus ante ferax, germine nuda manet. Tandem qui calamo præcellit omnibus vnus: Iam sine voce flet, iam sine luce iacet. Tali me miseram, nato deflete carentem; Qui mihi, qui mundo gloria prima fuit.

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

Alonso Perez de Montaluan, su mayor y mas verdadero amigo.

SONETO.

O Quien pudiera en lagrimas bañado!
O quien bastara en mares conuertido!
Pagar (o Felix) lo que te ha deuido,
Dezir (o Lope) lo que te ha pagado.

Solo el silencio diga mi cuydado,
Que no alcança la voz tanto gemido,
Porque en la Esfera corta de vn sentido,
Mal caue vn sentimiento dilatado.

No es lo que lloro yo tu triste fuerte,
Pues mejoras de vida en la partida,
Sino la mia, de viuir sin verte.

Que tu viuo en tu Fama repetida
Con otra vida triunfas de la Muerte,
Y yo no quedo con ninguna vida?

AL SEGUNDO VIRGILIO, Y HOME-
ro Español, el Doctor Frey Lope Felix de
Vega Carpio.

De la señora deña Maria de Cayas Soto Mayor.

EPIGRAMA.

SI Mi llanto a mi pluma no estoruara,
O Fenix de la Patria, o nueuo Apolo,
De mi Lira te hiziera vn Mauscolo,
Que tu Inmortalidad aposentara,

Mejor que yo ninguno te alabara,
Que como tu del vno al otro Polo
El vnico naciste, el Sol, y el solo,
Solo mi amor por solo te igualara.

Mas como cantare quando te lloro,
Sin esperança de ningun consuelo,
O ya ternura sea, o sea decoro.

Pues pierden oy, porque te gane el Cielo,
Mantua su Prenda, España su Tesoro,
Su Dios las Musas, y su Vega el suelo.

MIRANDO EL TUMVLO DEL DOCTOR
Frey Lope Felix de Vega Carpio, su amigo,
y Maestro.

Del Doctor Juan Perez de Montaluan.

EPIGRAMA.

A Qui yaze, ay dolor, ay hado esquiuo!
Aqui reposa, ay fin dudoso, y cierto!
Aqui fluctua, ay peligroso puerto!
Aqui falleze, ay golpe executiuo!

Vn Hombre, cuyo nombre no perciuo!
Vn Angel, cuyo espiritu no acierto!
Vn viuo, con escrupulos de muerto!
Y vn muerto, con relampagos de viuo.

Vn Heroe, que a su Patria inmortal hazel
Vn semi Dios, que su fortuna eligel.
Vn Fenix racional, que muere y naze!

Vn sacro Apolo que el Parnaso rige!
Digolo de vnavez, Lope es quien yaze,
Todo lo dixey a, pues Lope dixey.

ALA

A LA VRNA DEL DOCTOR FREY
Lope Felix de Vega Carpio.

De don Alonso de Obiedo.

EPIGRAMA.

E Ste que miras Marmor el etiado,
Mas del fracaso, que del alto asiento,
Y este que elado ves de sentimiento,
Mucho mas que de ser Marmor elado.

Oy a la Eternidad se ha consagrado,
Por ser del mismo Apolo Monumento,
Que atomos son del Sol quantos no atento
Por cenizas veneras deslumbrado.

La Vega ciñe que animò su Lira
Los Bronces, y esse Marmor que es su Oriente,
Mas que el oro le truxo aqui su encanto,

Sobre tal Vega, pues llora y suspira,
Parayfos harà de tu corriente,
Y por lo Sol autoras de tu llanto.

DE

DE DON IVAN ASTETE DE MONROY,
Capitan de Infanteria, y Natural de la ciudad de Valladolid, en alabança de Lope de Vega.

SONETO.

EL Grande, el Raro, el Solo, el Peregrino,
Admirado esplendor del suelo Hispano,
Oy a la muerte satisfizo humano
Las sospechas que tuuo de Diuino:

En sus Obras la Pira se preuino,
Que ofrecer se la digna fuera en vano,
Quanta excelsa Piramide el Gitano
Nilo ostenta en espejo cristalino.

Emula de su Fama! O muerte fiera,
El vital tronco, tu fatal guadaña
Deshizo al golpe de mortal herida.

Mas renaciendo a superior Esfera
Procedio del Eclipse luz a España,
Y de la Muerte a su Memoria vida.

A LA VIDA Y MVERTE DE FREY
Lope Felix de Vega Carpio.

Por Pedro de Morales.

SONETO.

Desde que fue Pastor tierno Belardo,
Di atencion a sus quejas y dolores,
Cortando de su Ingenio algunas flores,
Que por Reliquias obseruadas guardo.

Despues qual Sol vniuersal gallardo,
Dio luz a tantos Doctos Escritores,
Desterrando los criticos horrores
Del nuevo Idioma, apocrifo, y bastardo.

Tratele en sus estados difentes,
Y en solo Sessa le aduerti dichoso,
Pues son sin duracion los premios vanos.

Y en esta proteccion sin accidentes
Le ajustò el Cielo a espiritu glorioso,
Para honrarle con premios soberanos.

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX
de Vegà Carpio.

De don Geronimo Roman, y Gomez, Natural de Madrid.

ROMANCE.

PVes falta el buelo diuino
A la mas heroica Pluma
Del Cisne, que enfermo canta,
Del Fenix, que muerto dura.
Hagale exequias la Lyra,
Lamentele la Cultura,
Vistan vayeta los Manes,
Y arrastren luto las Musas.
El Aurora que del Sol
Los desperezos anuncia,
Pues falta quien la celebre,
Ni falga, ni sosituya.
Todo amague a sentimientos,
Todo prouoque a ternuras,
Todo en lagrimas empieçe,
Y todo acabe en angustias.
Llore España eternamente
La sombra que ya la turba,
Que a Eclipses de tanta luz,
Aun la luz quedara obscura.
O quanto muerto predica,
O quanto apagado alumbra,
Vn dessengañó en la Pira,

Y vna experiencia en la tumba.
Que facil lo mas difcil
Los mortales executan,
Pues la carrera mas larga
Mas breuemente aprefuran.
Mas que mucho, si el mayor,
Aunque de inmortal presuma,
Es relampago mentido,
Y luminaria caduca.
Ayer la Lyra que al mundo
Suspendio con la dulçura,
Oy en el mar de la Muerte,
Sinó çoçobra, fluctua.
Mas ya su dichofo fin
Nuestras lagrimas enjuga,
Pues deue a su misma Muerte
Oy la vida mas segura.
Y fuera casi desdoro,
(Otro lo llamara injuria)
El sentir como dolor
Desdicha que fue ventura.
Lope viue, aunque les pese
A las cenizas, que aun duran
Calientes, a cuenta solo
Del Apolo de la Vrna.
Porque la Fama inmortal
De sus Obras le assegura
Los recuerdos para siempre,
Los oluidos para nunca.

El Fenix Mantuano.

ALA ETERNA MEMORIA DE LOPE
Felix de Vega Carpio, laureado Principe de los Inge-
nios, en su Muerte.

*Por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Con-
sejo de las Indias.*

P O E M A.

SI De quien profesò leyes de amigo
En los vltimos lustros de tu vida,
No es bien que en muerte la memoria falte,
Ni a la eterna que dexas.

En la fatal partida,
Niegue el afecto lastimosas quejas,
Para que siruan de perpetuo esmalte
Al noble Marmol, a funesto abrigo,
Que a tus cenizas frias,
Contra el comun estilode los dias
Dedica vniuersal el sentimiento
De tu Patria, por serlo tan dichosa,
Como oy triste y llorosa,
Si ya no es Patria tuya el mundo todo,
Pues todo de tu canto oy el acento
Y en prodigioso modo,
Admiro de tu Vega generosa
Tanta flor, tanto fruto,
Y de la fuente de tu Ingenio solo,
Inundacion del vno al otro Polo,
El perene tributo,

El

A la Muerte de Lope de Vega.

El caudal mas fecundo,
Que enriquecio los terminos del mundo,
Admite, o Lope, aunque con tosco asseo
La menor obra del mayor deseo,
Que consagrada al Tumulo y renombre,
Eterna vendrà a ser como tu Nombre.
A la voz publicada
Del riesgo que en su vida padecia
El Mantuano esplendor de la Poesia,
Del rezelo informada,
El suceso temiendo afe & uesa,
Cierta del mal, quanto del bien dudosa,
Començò a discurrir la fantasia
Que el daño preuenia,
Fabricando de especies en la Idea,
Lo que menos desea,
Tantas produze, y tantas multiplica,
Y al pensamiento aplica,
Que confundida de su misma essencia,
Para ocuparla al sueño dio licencia,
Si bien la operacion aun no cessando,
Nuevas formas juntando,
En disponerlas diestra,
Estas me finge, representa, y muestra:
Pareciome que entrava en rica sala
De vn Palacio tan bello, y sumptuoso,
Que admirando cristal los chapiteles,
Oro las puertas, jaspe los umbrales,
Union de finas piedras y metales,
Fabrica, y frontispicio,
No la materia a la labor se iguala,
Ni para delinear tanto edificio
Se atreuió el Arte a administrar pinceles.
Era de vna Academia el sitio hermoso
Capaz Teatro, en cuya excelsa cumbre,

Q

En

En asiento de luzes eminente
 Apolo presidia y enseñaua,
 Y siendo Tribunal la que era Escuela,
 Justicia hazia si preceptos daua,
 Que como el buen gouierno se desvela,
 En enseñar obrando,
 Y en obrar las virtudes enseñando
 Así Apolo las vezes, si asistia,
 De Presidente y de Maestro hazia.
 Las Musas nueue el Solio acompañauan,
 Y doctas consejeras le asistian,
 Espiritu infundian,
 Y suficiencia a los Oyentes dauan.
 Era de la Academia Secretario,
 La memoria las Obras refiriendo
 De los que iban entrando,
 Y con estilo docto, altiuro, y vario,
 O la doctrina oyendo,
 O el premio con obrar solicitando,
 Que Abogados alli no se escuchauan,
 Porque solas las obras abogauan.
 Y era la sala en fin por todas partes
 Archiuo de las Ciencias, y las Artes,
 Principio à percibir apenas veo,
 A todo el gran Museo,
 Mudo el silencio, quando,
 Sino luto arrastrando
 A la ocasion deuído
 Que su Real persona no le admite,
 Por quien menos que Rey le solicite;
 Por el bien que ha perdido,
 Modesto el traje, y tan llorosa, y triste,
 Que en el rostro aunque hermoso, el luto viste:
 Como Reyna de Europa,
 Ilustre Emperatriz del Nueuomundo,

Del

Del Africa, y del Assia horror y assombro,
 El escudo Real pendiente al ombro,
 Que adornan los Castillos, y Leones,
 Insignia militar de sus blasónes,
 Curioso aliño en el tocado y ropa,
 Con valor sin segundo,
 Y con beldad esotraña,
 En la Academia entrò la noble España.
 En su acompañamiento
 Con muestras de mas tierno sentimiento,
 Ayrosa y Cortesana,
 Otra que conoci por las señales
 Indicacion de sus presentes males,
 Ser Mantua Carpentana.
 Y precediendo a la Real Matrona
 El deuído agafajo el regio modo
 Que le dà el mundo todo,
 Que su grandeza abona.
 Con estilo cortès, discurso sabio,
 Así rompio la voz del dulce labio.
 Otras vezes, o Padre de las lumbres,
 Desta Academia sacra he repetido
 El illustre auditorio,
 Y del Parnaso en las Etereas cumbres,
 Con gusto he merecido
 Lo que agora con pena,
 Por lo que hazen mis lagrimas notorio
 Vengo a solicitar, y es la fatiga,
 A que vn suceso infausto me condena,
 De aliuio tan agena,
 Que ha de faltar, si aqui no se mitiga
 Voz que la expresse, y lengua que la diga.
 Sabes la estimacion que en mis estados,
 Y en todo el Orbe ha conseguido vn hijo
 Que me dio, la que ves, que me acompaña,

Q 2

Pro-

Elogios Panegyricos

Propia en su pena, si en tu Trono esfraña;
La imperial villa de Madrid, que elijo
Por tan interesada en mis cuydados,
Como en mis males compañera cierta;
Para que supla mi discurso, en tanto
Que le interrôpe, como esfuerça el llanto:
Pues si a dezirlo el sentimiento acierta,
Conocerás, aunque en sucinta historia,
Que a los dos nos faltò la mayor gloria,
Y si anuncios los males preuinieron,
Oye los que a los nuestrós precedieron.
Tu sacra luz en estacion ardiente
Del signo Virginal el quarto grado
Terciaua en conjuncion con Venus bella,
Del Cielo honor luziente;
Y en su carro argentado,
Diametralmente opuesta a ti, y ael la
Ocupaua el Imperio.
Del contrario Emisferio,
De Diana la faz sangrienta y triste,
Que en la cabeça del Dragon celeste,
Porque el ayre funeste,
De horror los escamados pezes viste,
Y deliquio mortal siente, y padece,
De vn lustro de horas en q mengua y crece,
Total Eclipse de sus blancos rayos,
Y en infuustos desmayos,
Indicio cierto de fatal anuncio:
Pues los Planetas del Ingenio Autores,
Opuestos y conjuntos se mostrauan,
Y al que fue siempre de desdichas nuncio,
De fracasos protento,
Saturno turbulento,
Aumentando rigores,
Con aspecto mirauan tan aduerso,
Que:

A la Muerte de Lope de Vega.

Que todos (raro influxo) señalauan
Sentimiento notable al Vniuerso
Con la muerte de algun Varon famoso:
Que los tres mas beneuolos Planetas,
Quando con influencias imperfectas
Causan al Mundo efeto temeroso
Del Ingenio mayor, si bien se advierte,
Pronostican el fin, dizen la muerte.
No salieron inciertos los temores,
Porque nunca los males
Se contentan con solo las señales,
Ni en pronosticos paran sus rigores.
Que si los prometia
La celeste armonia,
Como causa segunda en alta Esfera,
Era decreto al fin de la primera:
Que a desdichas y esfragos,
O para moderar el sentimiento,
O aumentar preuenido el escarmiento,
Principio dan los Astros con amagos:
Y muertes de Varones,
Que a los ojos estan de las naciones,
Y en mas estimacion de los mortales,
Como en ellas contemplo,
Mas tremendo el exemplo,
Es bien que se preuegan con señales,
Y que siendo forçofas las querellas
A darlas se anticipen las Estrellas.
Lope Felix de Vega Carpio es muerto:
Y a Varon tan Inigne no me admira,
Que hiziessen sentimiento tus Esferas,
Ni que mostrar lo que perdiste quieras:
Pues ya desta Academia se retira
Quien ilustrar la supo con acierto;
Quien de tu sacro espíritu el retrato

Mostrar pudo en el Mundo:
Quien con Ingenio siempre mas fecundo,
A tus influxos grato,
A tus Musas amable,
A ti solo segundo,
Fue a todos los demas incomparable:
Y para exemplo de la humana suerte,
Oy permuta la vida con la muerte.
Falte ya del Parnaso el rico adorno.
De Helicon se mire el cristal seco,
Y en su esteril contorno,
Quando la voz en los peñascos tope,
Lope repita el Eco,
Todo responda Lope,
A Lope inuocuen solo,
Pues destes siglos fue segundo Apolo,
En quien substituíste,
El Ingenio y la Ciencia que tuuíste,
Y solo le salto para igualarte
Poder suplir la vida con el Arte.
Mas suspendiendo agora su alabanza,
A que mi voz no alcanza,
Te pretendo informar del nuevo intento,
Con que las dos venimos,
Y tu audiencia pedimos,
Que si consuelo tiene el sentimiento,
Este consiste en conseguir en tanto
El aliuio que pide nuestro llanto.
Despues que de tu espíritu en la tierra
Derramaron las Musas el tesoro,
Y la sacra Poesia
Descubrio los afectos, en que encierra
Con celestial decoro
De las ciencias la vnisona armonia:
Muchos siguieron tu diuina Escuela,

Y ref.

Y respetados en el Mundo fueron,
Por Obras que escriuieron,
Por Hechos que cantaron,
Y Heroes que celebraron:
Con que la Fama de sus partes buela,
Trayendo a tus Archiuos,
Donde el lugar ocupen que merecen
Al tiempo que fallecen,
Muertos los cuerpos, y los nombres viuos:
Y lo que aqui gradua tu Senado
Es en toda la tierra executado.
Pretendo pues del Hijo que he perdido,
Ya que no puedo restaurar la vida,
Pues no ay juridicion que la defienda
En la dura contienda
De la Parca homicida
Eternizar el Nombre merecido.
Y que por tu decreto,
Que la tierra obedece y reuerencia,
Sin admitir litigio, o competencia,
Que impedir pueda tan deuido efecto.
Califique esta sala
Si algun ingenio al que propongo iguala
De quantos conocieron eminentes
Las edades passadas, y presentes;
O si al fruto de Vega tan opima
Igualan juntos los que el Mundo estima.
Ya en los Reynos, y Estados que coronó
Mucho antes de su muerte conocido
A quantos la Poetica han lucido,
Q. prefiero, y pregonó,
Lor vnico entre todos los que el Genio
Auentajò en Ingenio.
No niego al Lazo la suaué pluma,
Pues con ella acrisola

Q4

La

La Poesia Española,
 A Siluestre las rimas en que suma
 Conceptos no vulgares,
 A Iuan de Mena antigüedad, y versós
 De Arte mayor, si agora no tan tersos,
 Entonces singulares.
 Al diuino Camoes reconozco
 Por heroyco Poeta, y que la Fama,
 A Arcila deue igual la verde rama.
 De Bernardez los meritos conozco,
 Reuerencio a Boscan, y a Figueroa;
 A Herrera y a Carrillo doy la Loa,
 Viuan los Argensolas,
 Honor de las Camenas Españolas.
 A Gongora en lo Lirico aperciuan
 Los que sus cultos versos entendieron,
 La alabança que altiuis merecieron.
 Al de Villamediana en bronce escriuan,
 A Espinel, y a Liñan, y al fin aquantos
 Las doctas Musas, y los dulces cantos
 A tu ilustre Academia conduxeron.
 Pero si a todos juntos los excede
 De Lope vn lustro solo,
 Quien en justicia di, sagrado Apolo,
 Negarle el Lauro puede?
 Y assi en los señorios que gouierno
 De Europa, Africa, y Ásia,
 Y donde nueuo me respeta el Orbe,
 Sin que la emulacion su fama esfuerue,
 Para que a Lope quede el nombre eterno,
 Y por Antonomasia,
 Quando el Poeta nombre,
 Lope se ha de entendêr, callando el Nóbre.
 Pero a mas priuilegio,
 Si hallo propicio tu fiel Colegio,

Mi pretension aspira,
 Que en todo quanto gira
 Tu carro hermoso de la ortiua cuna
 Hasta el noturno Reyno de la Luna,
 Y desde que en el Aries el tesoro,
 A gozar entras en vellones de oro
 Hasta que tu carrera se remata,
 Y en los Pezes de plata
 Vna reuolucion haze, y termina.
 Por tu Esfera diuina,
 Ha de ser antepuesto
 A quantos en tu archiuo el nombre han puesto.
 Que si Grecia imagina,
 Y si el Lacio presume,
 O la Toscana entiende,
 Que este decreto su derecho ofende,
 O su fauor consume,
 Imagine, presume, entienda agora,
 Que nunca a sus Ingenios vincularon
 Preeminencia los siglos que passaron,
 Si el presente en alguno se mejora.
 Que si en los venideros
 (Vn imposible pongo)
 Otro se auentajare al que antepongo;
 Como cedan agora los primeros,
 Al que demas honor tan digno admiras,
 El cederà despues al que viniere.
 Si bien al Principado que se adquiere,
 El que viuendo eternamente miras
 Con meritos tan ciertos, y seguros,
 No igualaràn presentes ni futuros.
 Pero de fin al començado curso,
 La que conmigo alterna el sentimiento,
 Y prosiga su voz en tierno acento
 Lo que falta al discurso,

Si puede en caso tanto,
 Templar la pena, y suspender el llanto.
 Conoces (dixo Mantua) España noble,
 Que tengo amor de madre, y aunque elijo
 Hablar agora en honra de tal hijo,
 Como es forçoso que la pena doble
 Repitiendo la causa,
 Temo, que el coraçon tan fatigado
 En agua por los ojos desfatado
 Ponga al discurso pausa.
 Pero siendo deuida mi obediencia
 A la lengua los ojos den licencia,
 Aunque ella muda lagrimas profiga,
 Y yo con ellos mis pesares diga.
 Que merezca del hijo que venero
 El nombre insigne anticiparse a todos,
 Quantos por varios modos
 Lo pueden pretender, prouar espero.
 Porque si por lo heroyco tuuo a Homero
 De las Musas en Grecia el Principado,
 Y de siete Ciudades cada vna
 Aspirò a darle la primera cuna.
 Y si Virgilio en Roma celebrado
 Dio a la Euterpe Latina
 Calidad tan diuina.
 Si el Taso en lo Toscano
 Adelantò el Ingenio a mas que humano.
 Quien aurà que no vea
 Admirando la Tragica Epopea,
 Con que Lope a tu Estera se leuanta,
 Quando de Gerusalen sucesos canta
 En argumento, estilo, alteza, y caso,
 Vnidos a Virgilio, Homero, y Taso?
 Y si la Idea al Ariosto exalta,
 Su imitacion no falta,

Que

Que Angelica la bella en su hermosura
 Nueva Idea assegura.
 Si el Coro de Poetas se le oponse,
 Toscanos, y Latinos,
 Poemas mil en recompensa expone
 La sagrada Almudena;
 Y los Triunfos Diuinos;
 El Labrador Isidro, que me abona;
 La Tragica Corona;
 La dulce Filomena,
 La Andromeda gentil; la Blanca Rosa;
 La Circe caut elosa;
 El Nautico viage
 Del Anglico Dragon, pena, y vlt rage;
 El Laurel que a tu frente se dedica;
 La festiua Mañana que me aplica,
 Luz de mis campos del Baptista gloria;
 Descruiendo jardines su memoria,
 La Tapada del Duque de Bergança;
 Que tanto nombre alcança;
 Del de el Alua la Abadia;
 Y el fuyo, que despues a su despecho
 Con tierna voz cantò, lardin deshecho;
 Y con dulce Talia,
 Pintor Apeles, y Escultor Lisipo,
 De Denia fiestas al Tercer Filipo.
 Y porque en Vega tan florida cabe
 Lo yocoso tal vez entre lo graue,
 Si Homero dio la Batroconomaquia,
 Lope la Gatomaquia,
 Que con versos agudos, y sencillos,
 Cantò su Musa, y publicò Burguillos.
 Si en lo Lirico a Horacio
 El lugar q. ieres conferuar que tiene,
 Y el amante de Laura

Tof.

Elogios Panegyricos

Toscano Ditirambico restaura,
Para leer lo que Lope te preuiene,
Vna mediana edad es corto espacio,
En Oçtauas, Canciones,
Epitafios, Epistolas, Tercetos,
Sylvas, Romances, Glosas, y Sonetos,
Porque en sola vna rosa doze abones,
Y con suaue canto
Beatificado, y Santo,
A Isidro dando fiestas y certamen,
Que a celebrarle mis Ingenios llamen,
En versos y conceptos peregrinos
Soliloquios diuinos;
Y en Isagoge docta, y voces tales,
Los estudios Reales:
Tan fertil fue su Musa, y numerosa,
Tan alta y prodigiosa,
En cantar lo sagrado, y lo profano,
Ya diuino, ya humano,
Que es imposible reduzir a suma
Los repetidos buelos de su pluma.
Si en lo triste Elegiaco te admira,
El que en el Ponto desferrado estuuó;
Quien como Lope aquesta parte tuuo?
Mi desfempeño en muchas obras mira,
Sino basta por muchas,
Funeffa marauilla,
Quando llora a su Eliffo Medinilla;
O quando de Iuan Blas la muerte escuchas:
Que igualò a su científica armonia
De Lope la Elegia.
Bucolicos, Virgilio, y Sanazaro,
Campestre y pastoril en dulces versos,
No eruditos, ni heroycos, aunque terços,
Del toscó albugue poetico reparo,

En

A la Muerte de Lope de Vega.

27

En Eglogas cantaron,
Arcadias escriuieron:
Motiuo a Lope con sus obras dieron,
Pero no le igualaron
Sus Eglogas suaues,
De diuersos secretos fueron Haues,
Que Belardo tal vez con versos sabios
Se lamentò Pastor de sus agrauios.
La Arcadia, flor hermosa desta Vega,
En años juveniles,
Vertiendo Mayos, y cantando Abriles;
A ser primicia de sus frutos llega,
Despues con nueua forma
Sus humanos amores
Conuerte de Belen en los Pastores,
Y en Arcadia diuina la transforma.
No hallo en lo satirico imitados
Por Lope a Horacio, Iuuenal, ni Persio,
Ni al difiçil Properfio,
En quanto a lo mordaz, que sus cuydados
Mas se aplicaron a alabar a todos,
Buscando frases, y inuentando modos
Con q̄ honrar de las Ciencias, y las Artes,
Los Professores que tuuieron Partes,
Que pueden ser en casos infinitos
Nobiliarío de España sus Escritos.
Pèro ay en lo Satirico dos fuertes,
Vna que con passion los golpes tira,
Y con voces picantes y mordazes,
A solo herir en las personas mira,
Otra q̄ habla en comun, y en ella aduiertes,
Que a corregir atiende las costumbres
Con cambiantes conceptos de dos hazes:
En esta pues, es bien q̄ a Lope encumbres
Sobre quantos satirico escriuieron,

Y do;

Y documentos en sus versos diéron
 A la vida moral con agudeza;
 Politico escriuiendo,
 Sin lastimar hiriendo,
 Señaló las heridas su destreza,
 Guardando en lo satirico el oficio
 De distinguir de la virtud el vicio.
 Si de lo Epigramatico atribuyes
 A Marcial el renombre que merece,
 Tanto el de Lope en competencia crece,
 Que en ella mas sus meritos arguyes:
 Que no há dicho abreuiados sus conceptos,
 En Epigramas, dezimas, quintillas,
 Sutil en rondallas,
 Numeroso en sonetos?
 Aunque infinitos, tales
 Que si vno a vno tantos calificas,
 Y por su calidad los multiplicas,
 Sin numero seran, mas tan iguales,
 Tan castos, y constantes,
 Qur su rico tesoro,
 Quando comienza en plata, acaba en oro,
 Y de tan voluntarios consonantes,
 Que qualquiera que leas admirado,
 Diras que solo en el puño el cuydado.
 Siempre escusó lo torpe, y lo imperfecto,
 Lo lasciuo, y indecente;
 Defecto en que Marcial fue tan frequente,
 Como Lope mirado y circunspecto,
 Pues lo que, mas al vno celebraron,
 La mitad de sus obras condenaron,
 Y los que al otro con inuidia vieron,
 Hallar voz indecente no pudieron,
 En que exercer la emulacion el filo,
 Tal fue de Lope locucion y estilo.

La prosa alabo, o poca, o mucha sea,
 Que si a los Triunfos de la fee me inclino,
 Los successos del Patrio Peregrino,
 La cortés Dorotea,
 Las Cartas, las Nouelas,
 Eruditas Escuelas,
 Fragmentos son de la abundancia fuya,
 Porque no falte en variedad hermosa,
 Miscelanea de versos, y de prosa.
 Muchos siglos lo tragico alabaste,
 En Sofocles, y Euripides, por Griegos,
 Por Latinos a Seneca estimaste,
 Y en lo Comico a Plauto, y a Terencio:
 Y aunque en tan cortos pliegos
 Sus obras por antiguas reuerencio,
 Que en profundo silencio,
 Ha doze lustros que olvidadas viuen,
 O condenadas mueren,
 Despues q̄ a Lope el Zueco, y el Coturno,
 Nombre eterno aperciben,
 Y a quantos son y han sido le preferen,
 Testigo es este docto Anfiteatro,
 Que en repetido turno,
 Mil y ochocientas vezes el Teatro,
 Vio con admiracion de tanta suma
 Otros tantos milagros de su Pluma.
 Nueuos preceptos a su nueva forma
 Dio con Ingenio, y Arte, y por el solas
 Viuen oy las Comedias Españolas,
 Su Musa las informa
 Desde su ser primero,
 Tan ajustadas moralmente al trato,
 Que son de las costumbres fiel retrato,
 Al gusto disongero,
 Y si no es otra cosa la Poesia,

Que imitacion en verso, quien acusa,
 Que procure su Musa
 Nuevas imitaciones,
 De modernas acciones?
 O quien a las edades
 Negò la introducion de nouedades,
 Aun en cosas mas graues, y mas altas,
 Si las conocen faltas?
 Y si aun el vulgo rudo
 Sufrir lo antiguo comico no pudo,
 Que mucho que con reglas y preceptos
 Desta edad imitando los conceptos,
 Con que aplausos tuuiesse
 Nuevas Comedias al Teatro diesse?
 De historias ilustradas,
 Humanas, y sagradas,
 De exemplares lucessos tan vestidas,
 Tan castas fueron todas, tan luzidas,
 Que pueden estudiar en sus contextos,
 Los Oyentes las Ciencias, y las Artes,
 Pues en todas sus partes
 Se conocen los textos
 Mas propios y deuidos,
 A los casos y trances sucedidos.
 Fue Lope tan afecto a buenas Letras,
 Y assi illustro con ellas sus escritos,
 Que siendo como sabes infinitos,
 Si lo interior penetras;
 En las voces que aplica,
 Quando el suceso del concepto explica,
 Si prueua en las razones,
 Si relata en las mismas relaciones,
 Si junta fundamentos
 En los doctos y agudos argumentos,
 Para que mas su Ingenio se eternize,

Conoceras que en to do lo que dize
 Con modo altiuo, y claro,
 (De culta emulacion flaco reparo)
 Se muestra tan Maestro
 Entendido, capaz, fecundo, y Maestro,
 Que diras q̄ no ay Ciencia, Arte, ni officio,
 De que ignorase reglas, y exercicio,
 Pues si a estudiar sus obras me acomodo
 Emporio son vniuersal de todo
 Tres vezes cinco lustros casi enteros.
 Gozò la vida este Portento humano,
 Su prodigiosa mano,
 No ya contenta en añadir tres ceros,
 A setenta y tres años de su vida,
 Duplicò la partida,
 Y treze mil quitando desta suma,
 Contò los pliegos que escriuio su Pluma.
 Ciento y treinta y tres mil dize la Fama,
 Que su Patria derrama.
 Y assi cabe segun la cuenta hazia
 A cinco pliegos de su vida el dia.
 Y solo lo estampado
 Con ser pequeña parte de lo escrito
 Es numero infinito.
 Y no serà bastante,
 Aunque el de toda España al caso aplique,
 Diligencias y gastos multiplique
 A conduzir a tu Real archiuo,
 Si bien a procurarlo me aperciuo,
 Pues en mi honor redundà
 Lo que produjo Vega tan fecunda,
 Que con vida no corta, y larga vena
 Dexò la tierra de sus flores llena.
 A Ingenio, pues tan alto, y consumado,
 A quien conoce esta Academia illustre,

Elogios Panegyricos

Que fu mas cierto lustre,
Y ius mayores glorias ha deuido,
Como puede negar el Principado
De quantos esse espiritu han bebido?
Si las obras que todos los que en verso
Conoce el vniuerso,
Desde que el Orbe alumbras,
Y en las Esferas essa luz encumbras,
Escriuieron, no iguala
A las que desta Vega en esta sala
Vieron, y honraron las Hermanas nueue:
Si premio igual al merito se deue
Adjudique, Señor, tu sabio gremio
Al Ingenio mayor mas alto premio.
Dixo: y la voz que con lagrimas termina
Del atento auditorio
Asi mouio el afecto, que conformes,
Aunque eran escusados los informes
En caso tan notorio,
Mientras con pena muda
El sentimiento cada qual ayuda,
Que el suceso destina,
A conceder lo que les pide inclina.
Y por decreto irrebocable, y firme,
Dan a Lope el deuido Principado
De todos los Ingenios que han tocado
De la Helicon fuente el cristal puro,
Y para que le goze mas seguro,
Que toda la Academia le confirme.
Que como ya cada Arte, y cada Ciencia
Tiene vn sujeto solo,
Que substituye en su lugar Apolo,
Principe en la eminencia,
Y la sacra Poesia
Deste honor hasta agora carecia;

Pues

A la Muerte de Lope de Vega.

130

Pues el Mundo sus meritos conoce,
El Principado de las Musas goze
En la tierra el Poeta Castellano.
Y porque a Madrid quede
La gloria que por Madre es bien que herede
De Varon tan Insigne, y Soberano,
Conseruando a Virgilio su renombre
Estatuyen que a Lope se dè el nombre
De Fenix Mantuano.
Y ordenan que tus obras sin escusa,
Juntando cada Musa
Las que le tocan, pues a todas toca,
Y a conseruar las su interes prouoca,
Estèn para memoria deste caso
En los sacros Archiuos del Parnaso.
Apolo la Academia disolua,
Quando Morfeo por la cornea puerta,
Que al misterioso sueño dexò abierta,
De mis ojos salia.
Despertè apenas, quando
Repitiendo el cuydado los temores,
A funestos clamores
Lo que ignorar quisiera preguntando,
Conoci el dessempeño
Del ya cumplido sueño.
A la Muerte de Lope que corria,
Comun el sentimiento respondia.
Yo que a tanto Varon agradecido
Negar quise el oluido,
Dediquè con afectos de su historia
Al Fenix Mantuano esta Memoria.

R 2

Tu-

AL TVMVLO DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

A LA INMORTALIDAD DE FREY LOPE.
Felix de Vega Carpio.

*De Iuan Francisco Sierra y Gortazar, Escriuano de Camara,
y del Crimen*

De don Martin de Angulo, y Pulgar.

EPITAPHIO.

S O N E T O.

S Abes, que este Sepulcro, o Passagero,
No está para cenizas preuenido,
Que fuera darte señas de auer sido,
Y que se consumio el ardor primero.

N Adie te alabe, LOPE, que tu solo
Te sobras a ti mismo de alabança,
Cuya elegante voz sonora alcança
A las ^{de} instancias de vno y otro Polo.

Aqui, pues, tan actiuo, tan entero
Al viento de la Fama se ha encendido,
Que viuirà su luz contra el oluido,
Y las sombras del tiempo mas feuro.

Sea tu nombre eterno Mauscolo,
No sujeto del tiempo a la mudança,
Goza la Fama con igual bonança
Del Volga elado al calido Pactolo.

Su llama, a quien las Musas, y el Parnaso,
Con numeroso llanto no la ofende,
Antes su ser dilata, y sus ardores,

No añaden luz al Sol, Artificiales
Antorchas, que encender puede oficiosa
La fiel sollicitud de los mortales:

La veras como el Sol en el Ocaso,
Que quando mas se ausenta, mas se enciende,
Y en mas aumento da sus resplandores.

Qualquier posteridad te ferà ociosa,
Que mal alumbran rayos materiales,
A quien con propio resplandor reposa,

AL TUMVLO DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

En Latin puro, y constante Castellano.

De don Hipolito Pellicer de Touar.

EPIGRAMA.

SAcra, splendida, excelsa, inclyta Pyra,
De Fama heroyca, Tumba gloriosa,
Si cadauer occultas religiosa,
Tu me inflamma deuota, tu me inspira.

De rara, prodigiosa, culta Lyra,
Focundas voces canta numerosa,
Eloquentias publica harmoniosa,
Terentianõs periodos admira.

Tu peregrina Phoenix, quæ volando
Alta penetras barbaras Nationes,
claros, æternos Orbes habitando;

Viue foelix Sphericas Regiones,
Immortales Coronas ilustrando,
Adorando beatificas Visiones.

SVR LE TOMBEAV
DE MESSIEVR LOPEAV DV VEGA
Carpio.

Pour Madame Argenis.

EPITAPHE FRANCOIS.

O què vn grand Reliquaire est clos en peu d'e espace!
Viateur prensy gardé, en ce lieu si ferré,
Auec vn seul LOPEAV tu peux voir enterre
Phebus, Amour, Mercure, & la plus chere Grace.

I'e auois creu iusqu'à ici que la celeste race
Se exemptoit du passage aux Mortels preparé,
Mais ie voy par sa fin le contraire auere,
Voyant mourir en luy tout le Cœur de Parnasse.

I'amaï plus rare Esprit de vn Corps ne fut vestu,
Ce ne estoit que douceur, que sçauoir, que vertu,
Dont mainte grand' Lumiere enterre estoit radue,

Maintenant de vn cercueil tous ces biens son enclos,
Non ie faux, le Tombeau, ne en ferré que les Os,
Et par tout le Vniuers, sa gloire est espan due.

IN LA MORTE, E SEPOLTURA

Di Monſignor

FRA LOPE DI VEGA CARPIO.

De Madona Fenice.

INSCRIZIONE ITALICA.

TVtti i Lumi celeſti in ſolo il Lume
Del Sole, epilogò Natura, è ſtrinſe,
Emolti Fiori a ſolo il Fior riſtrinſe,
De vna legiaddra Roſa oltre il coſtume.

In vn ſol Mare, i Mari, è ogni Aqua è Fiùme,
All hor che Dio creolli vnilli, è cinſe,
E fu chi in picciol vetro il Ciel conſtrinſe,
Come il Mondo in vn Huom l'eterno Nume.

Tal di LOPE le Scienze, i Metri, el e Opre,
Quante Scrittore alcun ſparſe in Carte,
In vn breue Sepolchro al Orbe ſcopre.

Sole che muori, Roſa che ſi parte,
Mare che ſe vni, Cielo que ſi copre,
Mondo che in molti Mondi ſi riparte.

ALA

A la Muerte de Lope de Vega.

De don Iuan Velez de Gueuara.

DEZIMAS

SI Es Pira, o Cuna la loſa
dudo, que en el Maufeolo
De aquel Eſpañol Apolo
Guarda el cadauer piadoſa.
Y vno, y otro, es miſterioſa
Pira, donde muerto yaze,
Conque al feudo fatiſfaze,
Que por humano ha deuido,
Y Cuna contra el oluido
Donde a nueua vida nace.
Porque en ſu muerte recibe
Nueuo ſer, Cuna es la Pira
A donde nace aunque eſpira,
A donde aunque muere viue:
Que ſu Ingenio le apercibe
Mas vida con mejor ſuerte
Muriendo, pues nos aduierte,
Que con Fama repetida
Inmortalizan ſu Vida
Los aplauſos de ſu Muerte.
Dicha es la vital accion,
Primera del ſer viuiente,
Bien que el nacer ſolamente

Es

Es de morir ocasion,
 Mas en quien con ambicion
 De gloria sabe adquirir
 Aun muerto, nuevo viuir,
 Mayor dicha viene a ser
 El morir para nacer,
 Que el nacer para morir.
 Triste el que inutil nacio,
 Pues tanto su ser oculta,
 Que con la muerte sepulta
 Todo aquello que viuió,
 No aquel que se vinculò
 En la Fama, embidia das,
 O tu dichoso que estàs
 Inmortal por varios modos,
 Viuo en la vida de todos,
 Muerto en la tuya no mas.



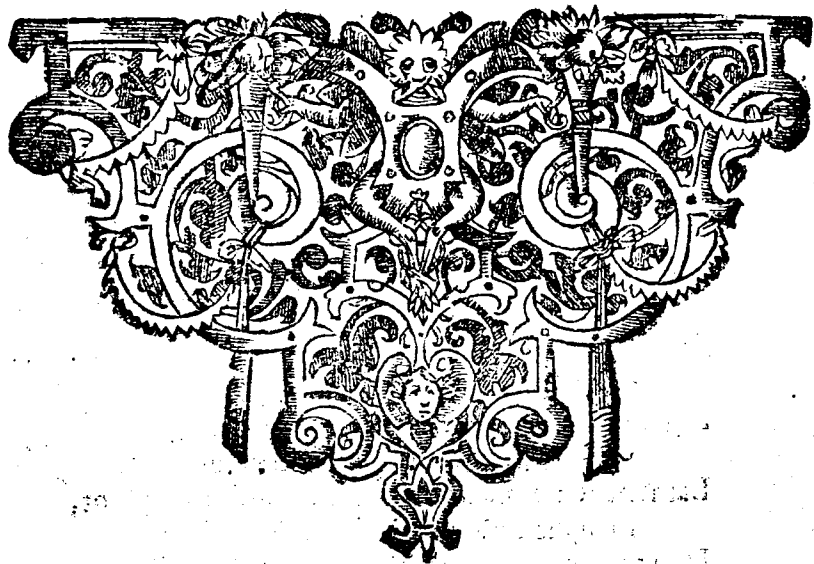
IN PARENTALIBVS
 LOPEI FOELICIS DE VEGA
 Carpio.

Del Licenciado don Melchor de Monforte.

ELEGIA.

Forte iugi Heliadum Pater arce bicollis ab alta
 Venerat Austriaci quà patet Aula Iouis,
 Pulcher arenosis, quàm Mançanarius vndis
 Labitur, & placidis balnea præbet aquis.
 Hic dum testa sibi, Musisque sequacibus æqua
 Quæreret, en Lachesis obuia prima venit;
 Dumque venit moestis clamoribus intonat æther,
 Æraque ferales dant Temesea sonos.
 Atque ita: quo properas? frondentes abijce Lauros,
 Laurus funeribus non venit æqua meis.
 Obstupuit Phæbus, socijque; sororibus inquit:
 Iam ruit Imperij celsa columna mei.
 Ecce procul feretro per compita ducitur alto,
 Gloria Castalij Vega decusque iugi.
 Pallentes circum video lugere cæteruas,
 Ferreque funereas agmina longa faces.
 Atque senum densæ, Procerumque, Ducumque; cohortes.
 Tota que cum populis it comes Aula suis.
 Ingemuit dictis doctarum turba sororum;
 Vna quatit pectus, scindit & vna genas.
 Lamentisq; omnes ætherque vlulatus implent,
 Projicit auratam Delius ipse Chelyn.
 Deque nouem dicit sparsis soror vna capillis,
 Phoebe tuum Lachesis iam petet, atra caput.

Scilicet ausa tuum est, nostrumque extinguere lumen,
 Cui inuideat toto non habet Orbe parem.
 Hactenus illa Deus flentes simul ire Camænas,
 Taliaque ad Tumulum verba notare iubet:
 Hac situs Ingenio Felix, & nomine in Vrna est.
 Vega decus patriæ delictumque suæ.
 Vixit olimpiadas ter ferme quinque, subegit
 Inuidiam, Hesperio gratus & vsque Ioui.
 Carmina contexit Thyrso grauiore, recæpit
 Cuius opæ egregium Scena iocosa decus.
 Inclita lætatur quo Carpetania alumno,
 Et Proceres inter gaudet habere suos:
 Cui Pater assurgit ripis Tiberinus amænis.
 Et Tagus ante omnes Orbis & omnis amat.
 Quemque, per Elisias donec spatiabitur umbras,
 Per mare, per terras Fama secunda canet.



NA CAMPA.

DE FREY LOPE FELIX DE VEGA
 Carpio.

Da Senhora Elisa.

LETREIRO LVSITANO.

E Ste he por quem Apollo en mudecia,
 E docto, o sacro Monte hoje florece:
 Este he por quem, o Lauro verde crece,
 Por coroar seu canto, & melodia.

Quanto, o claro Sol vè, no eterno dia,
 Con magoas, è saudades se entristece,
 Languida a Morte os olhos humedece,
 Das Ninphas que o dourado Tejo cria.

Morreó, o Filho de Euterpe Esclarecido:
 Chorem as Noue Irmãs, que ja acabaraõ
 Sua Arte, Perfeiçaõ, & Ferosura.

Faltou o Fenix a seu doce nido,
 Nan seus gridos taõ altos, que passaraõ
 Ainda muito mais da sepultura.

ALA MUERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

De Iuan Delgado.

SONETO.

OTu de Apolo vniuersal destino,
Transito es, no es muerte, auer faltado,
Porque puede ascēder de grado en grado,
Mas no puede postrarse lo Diuino.

Desde catorze lustros Peregrino,
Sobre Altares de antorchas colocado,
No fue adquirir mas gloria tu cuydado,
Fue boluerse al honor de donde vino.

La Eternidad te erige Gerarquia,
Porque nunca en tu ser se anoheciera,
Lo que infinitamente amanecia.

Siempre fuiste Carbunclo de vna Esfera,
Primauera de luz tu Ingenio ardia,
Y siempre se ha quedado Primauera.

HABLANDO CON EL TUMVLO DEL
Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De don Antonio de Medina y Fonseca.

SONETO.

SAlue Hospicio seguro, que ateforas
Del Sol mas grande las cenizas frias,
Ya te veran los repetidos dias
De Eclipses tantos produzir Auroras.

Vozes seran las suyas viuidoras
A pesar de mortiferas Harpias,
Que no desmiente, no, sus Armonias
Golpe que ha de temerse a todas horas.

O como aun desde el centro pauoroso
Nos hiere dulce, con suaua Lyra
Su blando estilo, graue y numeroso!

Y assi agradece, estima, piensa, admira,
Que a ser Pira vendras de vn Sol glorioso,
Que te passe a ser Cielo desde Pira.

A LA MUERTE DEL FENIX DE
España Lope de Vega Carpio.

De Sebastian Rodriguez de Villaniciosa.

SONETO.

YA Sepultado en su Memoria yaze,
Quien tanto prefirio su misma gloria;
Diganlo su esplendor, y su victoria,
Nobles cenizas en quien oy renace.

El exe elado su opinion abrace,
Y en el Orbe su Fama sea notoria,
De capitulos firuan a su historia,
Las que estrelladas ojas Tauro paze.

Que se atreua a cortar la Parca horrible,
La ceruiz que la tierra tiene absorta,
Despecho fue cruel, pero posible.

Que corte, y que execute, nada importa,
Mas pensar que ella vence es increíble,
Pues Lope triunfa de lo que ella corta.

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

*Del Licenciado Miguel de Aguera, enseñando a un Peregrino
el Tumulo.*

EPITAPHIO.

ESSE Que admiras, poluo inanimado,
Deshecho ñudo, coraçon partido,
Lino cortado, estambre destexido,
Varro para quebrar, vidro quebrado.

Roto Edificio, Alcazar derribado,
Anegado vagel, Muro rompido,
Seco Iardin, Clauel descolorido,
Mortal Quaderno, y Libro deshojado.

Fue caxa, fue deposito, fue Atlante
De vn diamante, que al Sol hizo ventaja,
Adora sus Cenizas, caminante.

Que aunque no està el diamante en la mortaja,
Mientras que no gozares del diamante,
Templaràs el dolor con ver la Caja.

S O N E T O

EN LA MUERTE DEL FENIX DE
España Frey Lope Felix de Vega Carpio, del Habito
de S. Juan.

De la señora doña Bernarda Ferreyra
de la Cerda.

SONETO.

QVando admirable al mundo enriqueciste
Con dulce canto, Apolo soberano,
Mientras el tiempo te mentia humano
Acciones de Diuino al tiempo diste.

Oy que tu ausencia España llora triste,
Muestras Fenix que de Atropos la mano
Contra tanta Deydad se opuso en vano,
Pues felice muriendo renaciste.

De la Muerte alcançando assi vitoria,
A tus obras, assombro del oluido,
Supremo Altar consagra la Memoria.

Tu ya a los mismos Astros preferido
Entre mares de luz, golfos de gloria,
Eres eterno Sol, si Apolo has sido.

De

De Francisco de Saa de Meneses.

SONETO.

DEten verás, o caminante, en nada
El vulto del gran Lope, alto recelo
Tu pecho ocupara, tus venas yelo
Si eres hombre? sino? eres piedra elada.

Mas adierte que ya se ve ilustrada
La tierra, aun del caduco mortal velo,
Que el nōbre llena al mundo, el alma al Cielos
Donde fue procedida es trasladada.

Miras vn dulce, aunque lloroso exemplo,
Para los desengaños de la vida,
Que voces dà, sin voz, a los mortales.

Sus obras son imagenes en templo,
Que muestran llana la aspera subida,
Para escalar los muros Celestiales.

S 2

ALA

A LA MVERTE DEL GRAN LOPE
de Vega Carpio.

Por don Diego de Fuentes Manrique.

S O N E T O.

YA El mejor rayo de la luz de Apolo
Sintio del tiempo la fatal herida,
Y su frente de Honores guarnecida,
Ocupa muerta el negro Mauselo,
Ya Mançanares, ya, sin Lope solo,
De su voz no verà fauorecida
La nieue entre esmeraldas derretida,
Imperiosa a las ondas de Pactolo,
Mas si murio de Lope el sacro Vulto,
Oy en la Fama viuirà su Nombre,
Glorioso al Monte de las Musas culto,
Ninguna inuidia su esplendor assombre,
Pues a este Clima, y al opuesto oculto,
Faltò de la Poesia el mayor Hombre.

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

Francisco Suarez criado de la Reyna nuestra Señora.

ELOGIO EN SV MVERTE.

ESta que admiras, si de noble fuego,
Leue Ceniza, Peregrino errante,
Trassumpto fue del tremulo diamante,
Inuidia es oy del mas heroyco Griego.

De su pluma vn prodigio cada pliego,
(Digno Laurel) le coronò constante,
Por dulce, por sonoro, y elegante:
Quien a rayos tan viuos no està ciego?

Yaze a la herida dura del destino,
Racional Mariposa entre su llama,
Y es Lope el solo Felix, y Diuino,

De la comun segur troncada rama:
Mas si la Fama es Vida, Peregrino,
Fragante viue en Ecos de la Fama.

A LA MUERTE DEL LOPE FELIX
de Vega Carpio.

De don Juan de la Rea Zurbano, Alcalde Mayor, y Teniente de Corregidor por su Magestad, de la Villa de Molina, y su Regidor Perpetuo.

DEZIMAS

A Questa florida Vega
Que dio flores, y dio frutos,
Oy solo produce lutos,
Porque con llantos se riega:
O Parca atreuida y ciega,
Bien de tu crueldad se adierte
Que tu poder es muy fuerte,
Pues el Ingenio mayor,
Ni se libra de tu horror
Ni se escufa de su muerte.

Aunque en Lope no es crueldad,
Sino fauor soberano,
Pues dexar de ser humano
Le ha valido ser Deydad,
Y afsi el morir es piedad,
Errada del hado esquiuiuo,
Porque presumiendo altiuo,
Que ya su fin era cierto,
Quando pensò hallarle muerto,
Le vio nueuamente uiuo.

ALA

A LA MUERTE DEL FENIX DE
España Lope Felix de Vega Carpio.

De don Diego Laurencio Sanchez Portocarrero, Capitan de la gente de Guerra del Señorío de Molina, por su Magestad, su Regidor perpetuo del dicho Señorío.

DEZIMA.

DEl Felix Lope aqui yaze
(Passagero) la ceniza,
La Muerte le inmortaliza,
Pues la Vida no lo haze.
Felix ya, Fenix renace
Dulce Pluma, bronce fuerte.
A su Eternidad se adierte,
Que a su Fama esclarecida
Lo que no alcançò la Vida,
Quiere suplirlo la Muerte.

S 4

ALA

A la Muerte de Lope de Vega Carpio:

De don Christoual Suarez de Vargas.

SONETO.

CON Muda voz (si resonante) llama
Oy sus sentidos (Viador, adierte)
Vn Marmol animado de vna muerte,
Y vna Muerte animada de vna Fama.

Fecunda Pyra de la esteril rama
Ceñida, poluo encierra, y luzes vierte
Del que Apolo instruyò con feliz suerte,
Cisne en su Lyra, y Fenix en su llama.

Lope de Vega huyò a nuestras regiones,
Desatado su espiritu en centellas;
Deudas son, no lisonjas, los blasones.

El Cielo en regocijos, y en querellas
La tierra, llaman oy sus dos porciones,
Vna a ceñir Laureles, otra Estrellas.

A LA

A LA MVERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

De Iuan Delgado.

SILBA.

YA El rigor de vna fiebre venenosa,
Termino puso a los illustres años,
Que siépre fueron de argentada rosa,
Y lleuaron por fruto dessengaños:
Ya el tofigo mas graue
Con violencia imperiosa
Hizo que fuera de Fenicia el aue,
De su adusto ardimiento mariposa;
Y el acento mas docto, y mas suauae,
Que fue del Tracio armoniosa Lyra.
Ya ni pulsa, ni alienta, ni respira:
Ya tremalo, y seuerò,
Quebrando el orden, profanando el fuero,
Que por la natural Filosofia,
A Dafne transformada se deuia;
Entrò a luchar con vn Laurel vn rayo.
Y abreuando su pompa en vn desmayo,
Para dessengañar la hieroyca frente
Del arbol mas viuiente,
Con ardientes congojas
Sacò ceniza de las verdes ojas.
Hà ponderoso afan el de la vida,
Pues quando mas su iuizio se desvela,
En aumentar la gloria merecida
Al riesgo que rezela,
De precipicio en precipicio buela,
Quando en odio viuiera de las Musas

Can:

Candidas, y confusas,
Por ser honra de España,
Cisne de amor, Leon de la campaña,
Aun Atropos podia
Reduzir su rigor a cortesia,
Porque con los Varones,
Que con doctas o belicas acciones
Multiplican honor a las edades,
Nunca fueron delito las piedades
Mas ay que aun siendo Apolo
Del vno al otro contrapuesto Polo,
Blason de la Poesia Castellana,
Aue de luz, Pauon de la mañana:
Muere de enfermedad de ser viuiente,
Si bien su Ocaso vino a ser su Oriente,
Que no mengua quilates a su Gloria,
Quien passa de la vida a la Memoria,
Y solamente Lope ha merecido
No estar en la Memoria del oluido.
O tu Epilogo, Cifra, Mapa, Esfera,
De quanto el hombre puede, quiere, y sabe,
Tan apacible, dulce, docta, y graue,
Que pareces de amor causa primera,
O Vega en quien el celestial Topacio,
Por entre la Prouincia de tus flores,
Y va siempre despacio,
Ya estudiando primores,
Ya porque en tu hermosura
Halló tanta dulçura,
Que blasonó de abexa,
Siendo espejo del alua su madexa.
Tu si que parecias
Coronada de tantas Primavera,
Repetido descanso de los dias,
Mas no lo parecias, que lo eras,

Pues

Pues eras Paraíso,
Donde el Padre primero de la Ciencia
Y del mundo menor tercer Potencia,
Fue con arcano auiso
Cultor de los Hibleos y Penfiles,
Que colmados de Abriles,
Parece que su acierto soberano
Tuuo la prouidencia de su mano.
Viuu pues la Memoria de tu acierto,
Y de tu Ingenio la Memoria viuua,
Y tu Nombre se escriua,
No en Porfidos, no en Marmoles, no en Bronces,
Que toma en ellos la Inconstancia puerto,
Y se açaban entonces,
Sino en Padron de Estrellas,
Porque el se logre lo que duran ellas.



De

De don Luis Bernardo de Piña.

SONETO.

YA Cipres el Laurel, ya la sonora
Trompa de oro la Fama, al Orbe, al Cielo
Funebre buela, eterno desconsuelo
Riega el Sepulcro que adorando llora.

Del Cisne, del Caistro la Canora
Dulce voz al morir causa desvelo,
A la Parca, a la Muerte dio rezelo
De su fin, si de Lope fatal ora.

Negra, y salobre el agua cristalina.
Filomena ya tortola en gemidos,
Precipicio amagò, causa diuina.

Lope fue Apolo de los entendidos,
Su Lyra su Talia peregrina,
Sol vnico entre todos los nacidos.

DE

DE FRANCISCO DE CASTILLO,
Teniente de Correo Mayor en las Estafetas
de esta Corte.

CANCION.

TV Voz sonora Insigne Lope inuoco
Como a Deydad, y Musa soberana,
Que si a mi pluma generoso asistes,
Penetrar las Esferas serà poco,
Pues quando falga mi esperança vana,
En mi abono hablaràn mis ojos tristes.
Mortales que le oistes,
En todo Peregrino,
Aclamadle Diuino,
Y al son cantad de mi templada Lyra,
Que ya parece que su ardor respira,
Pues para hablar de Lope, Lope solo
Es la Musa, es la Ciencia, es el Apolo.
Yaze en el seno desta Pira honrosa,
Suena en el hueco deste Marmol fino,
Viue en el bronce deste Cielo humano,
Muere en el campo desta Vega hermosa,
Aquel raro Portento, aquel Diuino
Espiritu de aliento soberano,
Que triunfante, y vfano
Fue en calidad primero,
Que Virgilio, y Homero,
Que ellos nacieron antes solamente
Quizà para luzeros de su Oriente,
Y no estando la vida en nuestra mano.
Lo mismo es nacer tarde, que temprano.

Y tu

Y tu de tanto Sol Vrna brillante,
 Que eres Iardin de aqueſta eterna Roſa,
 Que eres engaste deſta piedra fina:
 Que eres Parnaſo deſta luz radiante,
 Que eres concha de Perla tan precioſa,
 Y Eſfera de Deydad tan peregrina,
 Preſumete Diuina,
 Iuzga eterna tu Fama,
 Y dichofa te llama,
 Pues tantos Afros en diſtancias pocas,
 Piadoſa eſcondes, y felice tocas,
 Y en fin puedes dezir, aunque des pena
 Vrna de Lope ſoy, luego ſoy buena.
 Pluma detén el paſſo,
 Que inutil embaraças el Parnaſo,
 Cede, cede, a los Genios ſuperiores
 El eſcriuir de Lope los primores,
 En cuya fertil copia, y eminencia,
 Como no ay igualdad, no ay competencia.



A LOPE DE VEGA CARPIO

De don Andres de Aguilar.

SONETO.

ESte que ya inmortal miras difunto,
 En Marmol eterniza ſu Memoria,
 Pues ya ſu vida fue, y es oy ſu gloria
 Nueuo prodigio del mayor traſunto.

Pues viue de auer muerto eſtando junto
 El no morir, quien alcanço victoria
 De eternizar ſu Fama tan notoria,
 Siendo ſu Muerte a mas viuir Aſſunto.

O Fenix ſoberano a quien el mundo,
 Sino te comunica, te venera
 Viuiendo en las edades ſin ſegundo.

Será tu Fama ſiempre la primera,
 Pues hallaſte en las Ciencias lo profundo,
 Y vida que inmortal ſiempre te eſpera.

AL SENTIMIENTO DE LA MUERTE
del Doctor Felix Lope de Vega
Carpio.

Iuan Navarro de Espinosa.

CANCION LIRICA.

AY Quien tener pudiera
Al passo de mi amor el sentimiento,
Y aun no fatisfaziera
A tanta voluntad tanto tormento;
Porque mi grande quexa
Ni admite suspension, ni aliuio dexa.
Si puede auer consuelo
Amigo Lope, en tan crecido daño,
Es que estando en el Cielo
Me dexas con tu muerte vn deffengaño,
Viendo tanto Talento
Caber en tan escafo Monumento.
En Vrna breue yaze,
Aquel a quien el Orbe vino estrecho,
Que la Muerte deshaze
Al que cedio la inuidia su derecho,
Si bien en tanta fuma,
Borrar no pudo a ciertos de su Pluma.
Yaze cadauer frio,
Palida flor, anohecida Aurora,

El

A la Muerte de Lope de Vega.

145

El mas valiente brio,
Cuya ceniza en Marmol se atefora,
Porque magestuoso
Reliquias guarde de vn Varon famoso.
Oy se ha visto eclipsado
De las Musas el Sol mas bello, y puro,
Y pues està postrado,
Ninguno de la muerte està seguro,
Que si en partes mirara,
Por inmortal la muerte le temblara.
El solo ha merecido,
Por Letras, por Virtud, por Fama, y Gloria,
Viuir contra el oluido,
Eternidades dando a la Memoria,
Sin que al tiempo lo impida
La que juridicion tuuo en su vida.
Al silencio conuiene
Que represente al mundo sus Memorias,
Que el Cielo que le tiene
Con Estrellas escriue, ya sus glorias,
Ya mi pena es consuelo
Que solo pueda merecerle el Cielo.
Y pues tengo entendido,
Que fue tu Ocaso luminoso Oriente,
Viue contra el oluido
En globos de Zafir eternamente,
Que anohecendo triste,
Con luz mas soberana amaneciste.

T

EN

EN LA MUERTE DE LOPE FELIX
de Vega Carpio.

De don Iacinto de Boca-Negra, y Guzman.

SONETO.

HAble el dolor, la lengua substituya
En los ojos su accion, publique el llanto,
O prodigio Español, o Lope, quanto
Deue el mundo sentir la Muerte tuya.

Suspenda triste la corriente suya
El por tu Pluma celebre Amaranto,
Y en su cristal tu Nombre escriua en quanto
A la Inmortalidad le restituya.

Si las fertilidades de tu Vega
Tantos lustros al Tejo han coronado
De glorioso Laurel la clara frente.

Hado Infeliz este esplendor las niega
(Bien que al Sol de tu Fama ha referuado)
En triste Ocaso luminoso Oriente.

A LA MUERTE DE LOPE DE VEGA
Carpio, Principe de los Poetas Castellanos.

*Por don Iacinto de Torres, y Guzman, uno del gran numero
de sus aficionados, y en sus exsequias
condolidos.*

SONETO.

LOpe, Cadauer tu? Que triste suerte!
Perdio España su Fenix peregrino,
Su Apolo el Orbe aun el fatal Destino
Llora piadoso, executando fuerte:

Inuiolable desdicha fue perderte,
Pero prouido el Cielo te preuino
Que se mintiera eterno lo Diuino
Con menos dessempeño que tu Muerte.

Vana Cloto la Espiga mejor siega,
Cambiando aplausos en funesto incienso,
Y en tierra inutil vn Diam ante al tope.

Agosto Agosto tan florida Vega,
Que es acto positiuo de lo inmenso,
Poder hazer, y deshazer vn Lope,

Al mismo Assumpto.

De don Joseph de Salinas, y Enriquez.

S O N E T O.

BVela, o Cisne Español, a mejor nido,
Y en eterna Region te fixa Estrella
De albergue muda, y con tu Fama huella
Las precisas injurias del olvido.

Mejorar no es morir, que aunque oprimido
Al raro Vulto elada Pira fella
Felize fue la ruina, pues por ella
Firme Padron tu Fama te ha eregido.

Sola vna gloria adquiere el hombre sabio,
Mas sin morir no se adquirio esta gloria,
Que en la Posteridad fundò su suerte.

Muere o tu pues, aunque parezca agrauio,
Que por verte inmortal a la Memoria.
Sera festiuo el llanto de tu muerte.

Á L DOCTOR FREY LOPE FÉLIX
de Vega Carpio del Habito
de S. Iuan.

De Tomas Fajardo.

S O N E T O.

NO Ya festiuo tus arenas dores,
Mançanares gentil; mas tu corriente
Viste de negras ondas, y tu frente
De marchito cipres, no de verdores.

Con su llanto las Ninfas, y Pastores
Cubran tu margen de capaz creciente,
La tierra que el funesto agrauio siente,
Produzga abrojos, y sepulte flores.

Pues ya la noche de la muerte fea
Escondio en Occidente apresurada
La mayor luz de Febo, y de su Idea.

Que yo en la Pira llorarè encumbrada,
Porque sino erigida al menos sea
Del caudal de mis lagrimas regada.

A LA MUERTE DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio.

De don Francisco Miracles Soto Mayor.

ELEGIA.

O Musas que del Alma de Peneo,
 Gloriosaméte os viste Coronadas,
 Ya verde Pompa la que fue desseo.
 O siempre al tiempo, al siglo consagradas,
 Tan justamente por Deydades sumas
 En las Ciencias aun no del Sol pisadas.
 Tended las alas, esparcid las plumas,
 Oy que ha faltado al que tan dulce oyeron
 De Mançanares (Cisne) las espumas.
 Oy que en la muerte de vn Pastor se vieron.
 Tal forma, y tal materia diuididas,
 (Que no sin causa en el, en el se vnieron.)
 Entre las hojas del Cipres ceñidas,
 Elogios tristes promulgad en tanto,
 Que vida es el dolor a tantas vidas.
 Que yo si treguas me concede el llanto,
 Yo entre tantos Ingenios peregrinos,
 Tambien algo dire si puedo tanto.
 Desde estos Montes que del Mar vezinos,
 De España ofensas ion al Africano,
 Si a su Clima Andaluz Nortes benignos.
 Saldra mi voz, y con afecto humano
 Regida (mas de amor, que no ambiciosa
 De aciertos del aplauso Certesano.)
 Dira que el alma, que en quietud reposa,
 En aquella sustancia cuya llama,

Sin

A la Muerte de Lope de Vega.

148

Sin principio, y sin fin Arte gloriosa.
 Es del gran Lope, a quien el mundo aclama,
 Lucero vniuersal, Padre del dia,
 Y mayor (si es posible) que su Fama.
 Como es Cuna del Sol el Alua fria,
 Ansi lo fue del Mantuano nueuo,
 La que Mantua tambien Virgilio cria.
 La luz primera que le armò de Febo,
 Madrid le dio, Madrid que generoso
 A mas verdad le habilitò mancebo.
 No en la virtud su edad le mirò ocioso,
 Que antes de sus primeros rudimentos,
 Lumbres brillò de Docto prodigioso.
 O quantos celebrados ardimientos,
 Anunciò en este tiempo, la Belarda
 Y los Iacintos logren mis intentos.
 Poema fue, con que la ya bastarda
 Seta de voces desterrò ofendido,
 Y a Italia le mostrò lo que no aguarda.
 Dichosamente le mirò atreuido,
 A mas Alteza la que incultra España.
 Por su fecundidad le ha producido.
 Del Comico Teatro en la Campaña,
 A razones reduxo con ternura,
 El que crespo sonido nos engaña.
 Aristofanes, Plauto en su mas pura
 Accion, ceden lo dulce a sus acciones,
 Con que enseñar y deleytar procura.
 Mas como los humanos coraçones,
 Que espiritus ardientes alimentan,
 Prueuen osados a escalar Triones.
 Y mas alcançan los que a mas se alientan,
 No contento de hallarse en tal estilo,
 El Epico siguió, que heroyco ostentan.
 Los que sabios al necio huyen el filo,

T 4

Y Olima

Elogios Panegyricos

Y Olimpos son de la verdad sagrada.
Dignos de los Piramides del Nilo.
A la mas deste siglo auenturada
Faccion Britana, se conduxo Homero,
Tomando ya la Pluma, ya la Espada.
Alli, y en Cadiz escriuio, entre el fiero
Estruendo de la colera de Marte,
La Angelica que fue su afan primero.
Abraçò lo que pudo Ingenio, y Arte,
Céspedes dixo en Salamanca Apolo,
De la Ierusalen enamorado.
Que era su dueño en nuestra Europa solo,
Que cada Oçtaua marauilla era,
Y el digno de bolar de Polo a Polo.
Que eran sus locuciones Primavera,
Y a tantas flores su argumento vnido
Cada voz lo luziente de su Esfera.
Mas ay que en vano mis discursos mido
Con lo que agora nos suspende el llanto,
Que es descanso cortes del afligido.
Quedate en Dios, y buelua a ser mi canto,
O Lope honor de nuestra selua vmbrosa
En nuestro valle que ilustraste tanto.
Que parece que el alma no reposa,
Sino es quando imagina que te mira,
Pisar su margen de açuçena, y rosa.
No cadauer te vè muerto en la Pira,
Vltimo fin de los confusos males,
Mas en tus Obras con que amor se admira,
Enseñança de tantos que inmortales,
Los juzgan solo de su cable afidos.
Saluandose en sus tablas celestiales.
Bienes hallados quando no perdidos,
Mírote si Pastor con tus Pastores,
Siempre en juegos honestos diuertidos.

Bu-

A la Muerte de Lope de Vega.

149

Bucolico cantar de sus amores,
Pintar sus chozas, dibuxar sus juegos,
Y al trasponer del Sol por los albores.
Como en confuso horror se ven sus fuegos,
Hasta que buelue Aurora coronada
De luz, a desterrar sus humos ciegos.
Pues si llego a mirar que con ayrada
Mano a la guerra pintas la fiereza
Nada dexaste para Apeles, nada.
Porque si el mudo habló, tu con certeza
Mayor vista alimentas del oydo,
Admirada en tu ser Naturaleza.
Nadie en las burlas tan gustoso ha sido,
Aunque se ofenda el Español famoso,
Lauro a Calatayud su Patrio nido.
Diganlo en tus Comedias lo yocoso,
Pero mas lo diran tantos efectos
Los Hospitales que te haran dichofo.
Loblando y lo copioso en los conceptos,
A qual Pindaro, a qual, no le ha admirado,
Quales Liricos no le son sujetos.
O Ifidro, o Labrador de Dios labrado,
Por quien Madrid tal fruto ha merecido,
Quien como Lope te ha solemnizado?
Por el al mundo fuisse conocido,
Quanto del Cielo tu inculpable vida,
Donde ya le seràs agradecido.
Pero si es tu alabança conocida
Por tu virtud, y suya a las naciones,
Y siempre has sido de su Fama vida:
En vano gasto, en vano locuciones,
En dezir de sus libros lo Diuino,
Episodios sin Arte a estos renglones.
Oficio es de la Elegia de camino
Vsarlos, pero mas mouer con ella

A la f.

A lastima al que passa peregrino.
Y ansi solo dire que quando huella
Con plantas de cristall tu pie Zafiros,
Y a su Nadir la que se anima Estrella.
Que entre lagrimas tristes, y suspiros,
Siempre el dolor funesto nos oprime.
Que durarà lo que del Sol los gyros.
La Tortolilla que en los ramos gime,
Al muerto Esposo nos darà su exemplo,
Quando no es menester quien nos anime.
Pues si viuo, o gran Padre te contemplo
Conscripto en el Senado de tu pluma,
Si a los principios mis pesares templo.
Viendo que faltas oy, y como espuma
De aquel Noto comun te ves deshecho,
No ay quien la fuerça a mi dolor consuma.
O precepto (aunque justo) en rigor hecho,
(Al parecer) pero obligò la culpa,
Que al hombre condenò por su derecho.
Mas esto material, esto que culpa,
Al sentimiento que la carne mueue,
Siente al reues, y es loca su disculpa.
De la verdad que venerar se deue,
Digalo desta Muerte lo llorado,
La ya desecha su purpurea nieue.
Lisonja vn tiempo a la veldad del prado.
Digalo tanto llanto, y tanto susto
De verle ausente, aunque mejor premiado.
Y assi con rostro venerable augusto,
Como Rey de los Rios Españoles
El claro Tajo sienta este disgusto.
A pague el Sol sus trémulos faroles,
Las Fieras, y las Aues se lamenten,
De ver que no veran sus areboles.
Y todos los que animan, los que sienten,
Quantos

Quantos son, y han de ser, y los que han sido,
En sus Idiomas sus tragedias cuenten.
La Filomena en son mas dolorido,
Endechas suene, embiele canciones,
Pues muchas vezes le admirò su oido.
Y todos los demas que en sus pasiones,
Sabia naturaleza les influye,
A sus Memorias le consagren dones.
Y en tanto que el dolor del pecho huye,
De los mortales que oprimido tiene,
(Que nunca en caso tal se restituye.)
La vida goze donde el bien nos viene,
La vida, y de los dotes Coronado,
Que el mayor Sacerdote le preniene.
Como a su Christo goze de su estado,
Que en la quietud que infunde me uiento
De amor, no ay gloria mas que hallar se amado,
Ni mas amor que vnirle a Dios atento.



AL INSIGNE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio, mas dichofo en Muerte,
que en Vida.

De la señora Peregrina.

EPIGRAMA.

YA El Fenix Español Canoro espira,
De su primera Patria Peregrino,
Y obediente a la orden del Destino,
Yaze en el hueco de vna estrecha Pira.

Ya destemplada està su docta Lira,
Que a Renombre inmortal le abrio camino,
O inuiolable poder de lo Diuino,
Que muera quien por Raro al Orbe admira!

Mas si calumnia tanta le ha ofendido,
Y con morir se libra de embidiado,
Lisonja, no rigor, su Muerte ha sido.

Y assi pues que de todo ha mejorado,
Mas que aplaudirle entonces perseguido,
Deuo cantarle agora descansado.

AL

Al Cadauer de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

*De Fr. Alonso Perez Serafino, Hijo del Real Conuento de S.
Francisco de Salamanca.*

CANCIÓN.

Moriste Fenix, pero no, no has muerto,
Que siendo Fenix renaciste a vida,
Y viues oy mas viuo que viuiste,
Moriste por nacer, dichofo acierto,
Pues por vencerte Cloto fue vencida,
Quando en tu Muerte tu viuir consistie;
Que si bien te partiste
A Olimpo mas luziente,
Donde aun el Sol te aclama reuerente,
Admirado, o vencido a gloria tanta,
Y cada Estrella armonica te canta:
No fue partirte, mejorar fue solo
De Tierra, Sitio, Patria, Esfera, y Polo
Coronado de flores,
Para que ciego a tantos resplandores
El Emulo confiesse
Que solo tu eres Sol aunque le pese,
Pues la Musa mas bella
De tu luz informada brilla Estrella.
Filomena es España, y es Tereo
La Parca vil, que en ti su lengua corta,
Si bien luego quedò restituyda,
Pues en esse dorado Mausoleo
Dulcissima a tu voz ambar aborta
De horror desnuda, si de luz vestida,
Y del Cielo aplaudida
En cada acento dexa.

Coa

Elogios Panegyricos

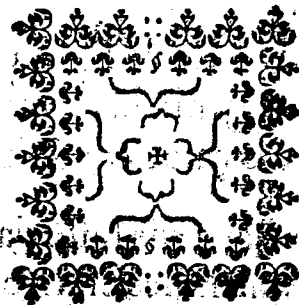
Con la verdad la emulacion perplexa
Lleuandose tras si sentidos, y almas,
Que firuiendo de Triunfos, y de Palmas
A tu viua pintura
Cantan tu Numen, cuentan tu Cultura,
Y en voz dizen altiua,
Mueran los Bosques, y la Vega viua,
Que en Palefra de honores,
Lo que hieren espinas, sanan flores,
Todos solian dezir, esto es de Lope,
Pero desde oy diran, Lope es de todos,
Pues a todos te das dulce y suau:
Tu Fama pues con las Estrellas tope,
Y despierto a tu luz por varios modos,
Aun el que mas te ignora mas te alaue.
La Cytara suau,
O la sonora Lyra
Que Armonica suspende, eleua, admira
Pulsa incessable en luminosa Esfera:
Y pues hazes tu Vega Primavera,
Inspira en los alientos,
Que mariposas son de tus acentos
Dulcemente abrasados,
Espiritus y afectos leuanrados,
Como Diuino Apolo,
Vnico, Raro, Singular, y Solo.
Cisne, fuisse lisonja de los vientos,
Aguila Regia, al Sol rayos bebiste,
Y Fenix, inmortal oy te eternizas,
Cisne reparte pues dulces acentos,
Aguila ofrece Plumas que vestiste,
Y a todos nos reparte tus Cenizas,
Pues mas te solemnizas
En dexar primor tanto
A la lengua, a la voz, al verso, al canto.
Y assi tus hijos que por padre te aman,

Tn

A la Muerte de Lope de Vega.

152

Tu estilo adoran, tu esplendor aclaman,
Lograràn sus deseos,
Tu Espiritu heredando por trofeos,
Y siempre confessando,
Que los estàn tus luzes ilustrando
Desde el Cielo que viues,
Pues lo que escriuen todos, tu lo escriues.
Cancion muy poco lloras,
A quien (sin ser Gentil) por Sol adoras,
Mas discreta has andado,
Que no se ha de llorar al que ha triunfado,
Ni es bien q̄ al Arbol del Pastor de Anrifo
Suceda entre clamores Cipariso.



De Francisco Martinez de Siqueira.

SONETO.

Famosa competencia, ilustre fuerte,
Te fabricaste, o Lope viuo, en quanto
En la diuina Esfera de tu canto
Las honras colocaste de tu Muerte.

Procura España altiua engrandecerte,
Y muerto hazes mayor su mismo espanto,
Quando el que erige Tumulo a tu encanto,
Tu Nombre en marauilla lo conuierte.

Descriuen los Piramides de Egipto
De tu facundo Ingenio las vitorias,
Y vn infinito alcança otro infinito.

Dos impresiones das a tus historias,
Vna Viuir en Marmoles escrito,
Otra Viuir eterno en las Memorias.

ALA

A LA PIRA DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

De Andres Froes de Macedo.

SONETO.

Esta elegante Fabrica, esta Pira
De Jaspe vario, de Alabastro fino,
Que por excelsa Culto della digno,
Las Estrellas por lamparas aspira.

Atento, o Huesped, la contempla y mira,
Preuilegia tu pie de tu camino,
Pues en su seno guarda cristalino,
Del Orfeo Español la dulce Lyra.

Quando no tu piedad a tus velozes
Plantas suspenda el curso condolido
De verla sin aquel Dueño elegante.

Ella enfrene tu pie, si, que no ha sido
Su armonia tan poco resonante.
Que aun no suenen los Ecos de sus voces.

V

ALA

A LA MUERTE DE LOPE FELIX
de Vega Carpio, aludiendo a los Titulos de
sus Libros.

Del Licenciado Tomas Andres Cebrian, Capellan de honor
del Arçobispo de Valencia, y Maestro de sus Pages.

CANCION.

Aquel Laurel de Apolo excelso, y graue,
A quien ayer el soplo de la vida
Tanto volumen de hojas desplegaua,
Donde el aue mas bella, y engreida,
Se anidaua bebiendo los verdores,
Que a su sombra dulcissima cantaua;
Cuya rama fecunda coronaua
De quantos se abrigauan en su aliento
Las dignas sienes, y la docta frente,
Este pues Sol luziente,
No de rayo de Iupiter violento,
(De quien estaua essento)
Sino de la segur del tiempo herido,
Del tiempo, que atreuido
Todo en termino breue lo deshaze,
Oy tronco deshojado en tierra yaze.
Aquella de otro siglo blanca Rosa,
Que honró de Mançanares la ribera,
Cambiando en rosicleres los candores,
La que se vio en la adulta Primavera,
Mayor lisonja de la Cipria Diosa,
Y moral catedratica a las flores,
A vsar les enseñó de sus colores,
Pabon del prado en medio del estio,

Pues

A la Muerte de Lope de Vega.

Pues la rueda encogiendo de sus hojas,
Que al Alua fueron rojas,
Y moradas al vltimo rozio,
Pierde marchita el brio,
Bien que el olor suauissimo apurado,
Espiritu exhalado,
Que no cabe esparciendose en el suelo,
Tranfcende el ayre, y se dilata el Cielo.

Aquella Filomela, cuyo acento
Las Pastoras de Arcadia enamoraua,
De Belen los Pastores suspendia,
A las Seluas, y Bosques se quexaua,
Y el Fresno, y Olmo le escuchaua atento;
Cuya suaue, y dulce melodria
Ninguna de las aues competia,
En mudecio; ni gime ya, ni canta,
Porque la Parca con grosero estilo,
Cortando el vital hilo,
Su furia apresurò con furia tanta,
Que le añudò la voz en la garganta,
Si bien el eco recogio el sonido,
Que aun dura en nuestro oido,
Quando sus Obras infinitas suma,
Pues si falta su Voz, queda su Pluma.
Aquel por todo el Orbe Peregrino,
Que con nueuo primor, y estraño modo,
Peregrinò desde los Patrios Lares,
Y tan alta noticia dio de todo;
El que para tan vnico destino
Se calçò de Mercurio los Talares,
Y yendo por caminos singulares,
Con passos que la vista no percibe,
Curioso y fiel examinando quantos
Lugares Sacrosantos,
La gran Gerusalen inmortal viue,

V 2

Su

Su triunfo heroyco escriue,
 Y buelue del viaje señalado,
 Donde yerto, y elado,
 Ya ni la Pluma, ni la planta muete
 Felize descansando en tierra leue.

Aquel sonoro Cisne, cuya Pluma
 Plectro fue de la Citara de Apolo,
 Aue tan suya, y de tan dulce genio,
 Y en fin aquel de España Fenix solo,
 Que muriendo renace en su Memoria,
 De Monarca mayor, mayor Partenio,
 Feliz de Nombre, y mas feliz de Ingenio;
 Aquel que de su Mantua fue primero,
 Si de agena Virgilio fue segundo,
 Cuyos Triunfos vio el mundo,
 Ya de admirar el figlo venidero,
 Cedio al fatal azero:
 De la Parca cruel, y de su enojo,
 Ya se mira despojo:
 Pero la Fama que su fin adierte,
 La Eternidad le vinculò en la Muerte.

Cancion baste la cifra,
 Di que Lope murio, que no es agrauio,
 Que a quien viue tan Sabio
 Tanto el morir, como el viuir importa,
 Pues no le puede ser la vida corta.

AL

Al Sepulcro de Lope.

De don Antonio Martinez de Menezes.

SONETO

PVerto, donde llegando a saluamento,
 Tomò tierra, y dio fondo tanta vida,
 Forrer meta de vn mundo, piedra herida
 Aun mas que del sancel, del sentimiento.

Si en el morir se cifra el argumento
 Del volumen vital, y tu aplaudida
 Pluma, en ti yaze a cifra reduzida,
 Serás Archiuo, siendo Monumento.

Tu propio te celebra, o Mausoleo,
 Dandote tu Cadauer la eloquencia,
 Pues los Marmoles viuen con su Muerte.

Y si bien se colige, tu eres solo
 Su Marmol, y te toca por herencia
 Lo que consiguen los demas por fuerte.

V. 3

A LA

A LA MUERTE DEL PRODIGIO DE
Eloquencia, y Fenix de España, Frey Lope Felix de Ve-
ga Carpio, del Habito de S. Juan, Procurador Fiscal de
la Camara Apostolica, y Familiar del santo
Oficio de la Inquisicion.

Por el Licenciado Joseph Ortiz de Villena, su amigo.

ELEGIA FVNERAL.

Rueras, que en el claro Mancañares,
Os invidian los Rios, y los Mares,
Ya de tantos Ingenios celebradas,
Frondosas, y esmaltadas
De fértiles Verbenas, y Amarantos.
Aves, que en dulces cantos,
Con sonora armonia
A las primeras margenes del dia,
Vuestros zelos, y amores
Contastes a las flores,
Vestid eterno luto,
Ni lleue el Prado flor, ni el Arbol fruto.
Erato lastimosa,
Haz mi contemplacion mas estudiantosa,
Para que pueda lugubre mi Pluma
Escriuir de su Muerte breue suma,
Bañandola en cristal de llanto mio:
Oyeme Mancañares, claro Rio,
Los ojos buelue a tu soberuia puente,
Que a las humildes sienes de tu frente,
Verde guirnalda rica

El

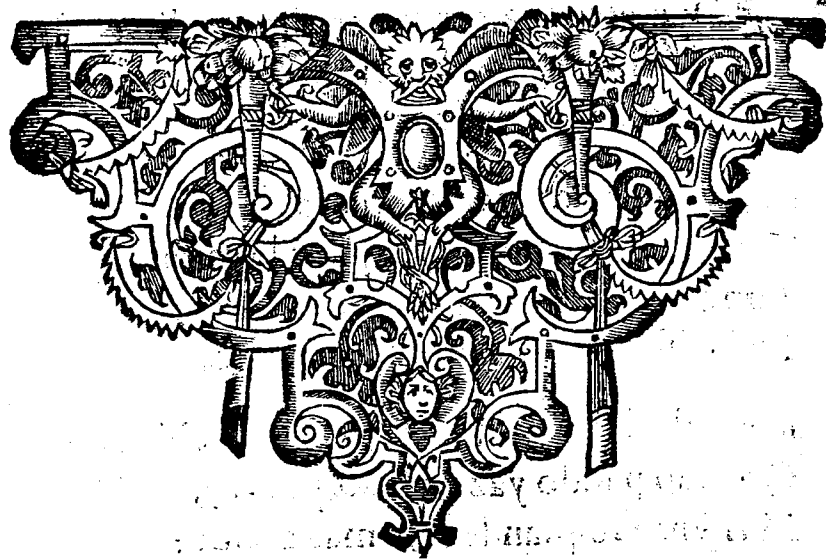
El alto Cielo aplica
En los Reyes de España,
Cuyas carroças tu corriente baña;
Si alguna voz lloraste,
Y tus ojos cegaste
Con turbulenta arena,
Llora agora mi pena:
De negras ondas oprimido, y preso,
Efecto deste tragico successo.
Aquella Parca, cuyo Imperio impio
De su caduco estio,
Tiene a los pies Coronas, y Laureles,
Rayo de los soberuios Capiteles,
Como de las cabañas Pastoriles,
Que iguala cetros, y açadones viles;
Su guadana sangrienta esgrimio fiera
Contra el Fenix que tuuo nuestra Esfera,
Contra el Cisne de Apolo, a quien Coronã
Las Musas, que su Ingenio galardonan
De Laureles Divinos este dia,
A pesar de la inuidia fiera Harpia,
Mas porque calto el Nombre en mal tan fuerte,
A Lope hirio la vengatiua Muerte,
Lope de Vega que con labios de oro,
Fue destes siglos el mayor Tesoro.
Fuisse sin duda del Parnaso el Aue,
Venciendo al Cisne que volar mas saue.
No llamo tus conceptos peregrinos,
Que atras dexaron Griegos, y Latinos,
Con tu elegancia dexas siempre absortas
(Y en la justa vengança te reportas)
De los Zoytos las censuras vanas,
Que la prudencia de tus nobles canas
Tapò a la inuidia loca
La venenosa boca.

V 4

Quien

• Quien fino tu fertilizó la Vega?
 (Por el rico tesoro que le entrega)
 Al claro Mançanares,
 (Aunque son sus Ingenios singulares)
 Que ya en mansa corriente ha confesado,
 (Siendo de tu eloquencia celebrado)
 Que solo fue tu Pluma
 De las Deýdades fuyas Fenix Numa.
Tus diuersas Comedias son Sirenas
 Que obligan a olvidar las graues penas,
 Y a los oyentes adormecen tanto,
 Que parece verdad, y es dulce encanto.
Los libros que escriuiste celebrados
 Seràn siempre en los siglos y estimados,
 Que en oyendo tu Nombre es euidente,
 Que aplaudidos seràn eternamente.
Quod prodigio de Ciencia!
En Quien ay que pueda hazerte competencia:
 O famoso Español! O Varon fuerte!
 Que hallaste nueva Vida por la Muerte,
 Callo las alabanzas de tu gloria,
En Que faltan muchas hojas a tu Historia,
 Que cantaran las Musas
 En acciones difusas,
 • Con Pluma altiua, heroyca, y arrogante,
 En laminas de Bronce, o de Diamante,
 Mas tu Virtud que es la mayor hazaña,
 Llore en el Triunfo de tu Muerte España,
 Pues porque Fama su arrogancia tope,
 Tambien la Muerte quiso ser de Lope,
Al fin murio el Ingenio, la Agudeza,
 La lengua Castellana, la Pureza
 Con que la habló con elegancia capta,
 Que fu Eloquencia a todo el mundo espata,
 Mas sus versos tendran dichosos fines,
 Que

Que en diziendo es de Lope en los confines
 Del contrapuesto Sur, resuenen tanto
 Sonoros ecos de su dulce canto,
 Por la firme opinion de sus escritos
 Prodigos inexhaustos, infinitos,
 Que es Lauro que los meritos Corena
 La humildad que las obras galardona.



A LA INMORTALIDAD DEL DOCTOR Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Del Doctor Juan Perez de Montaluan.

S O N E T O.

D Eten el passo, Passagero, espera,
Oye, escucha, repara, advierte, admira,
Llora, gime, lamentate, suspira,
Y deuoto esos Porfidos venera.

Mira, como en la Pira reueruera
Tanto golfo de luz, que quien la mira,
Aunque en el trage, la confiesa Pira,
En la substancia, la presume Esfera.

Que mucho! si es de Lope, en cuyo archivo,
Quando palido yaze, elado, y yerto,
Mas viuo resplandece, y mas actiuo:

Que si es medio el morir para el acierto,
Y nadie es inmortal mientras es viuo,
Nunca mas viuo esta que estando muerto.

AAA

Lopetij Felicis de Vega Carpio.

Ab Andrea de Alarcon, & Rojas Matritensi.

EPITAPHIUM.

Hoc iacet in Tumulo Felix Lopetius, ille
Carmnibus toto notus in Orbe suis.

Nomine si Felix, nostro & felicior æuo,
Qui modo Matriti Gloria dulcis erat.

O tu, qui cernis lacrimanda Sepulchra viator,
Mortali & visu quærere digna cupis.

Dic mihi quò tendis? Cineres en viuere. Siste,
Hic finire vias, Hincque redire potes.

... ..

... .. EN

En la Muerte de Lope de Vega Carpio.

Del Licenciado don Geronimo Jacinto
de Arayz.

SONETO.

F Vn breves voces, no apacible canto,
Confunden todo humano entendimiento,
Rompe el ayre veloz lugubre acento
De tristes queexas, que disuelve el llanto.

O quanto Cielos (que dolor) o quanto
Deue a vuestra piedad el sufrimiento!
Pues le sobra la vida al sentimiento,
Y nunca muere por sentirlo tanto.

Mas que mucho, si Lope yaze, siendo
El gran Fenix de Europa, preferido
Al que entre Aromas nueva vida aclama.

O pensión del viuir! viua muriendo
Quien mira en poluo, en nada reduzido
Al prodigio mayor que vio la Fama.

A LA MUERTE DEL FENIX DE
España, el Doctor Frey Lope Felix de Vega
Carpio.

De Antonio Geronimo Micon.

SONETO.

A Sombro excelso de la vida humana,
Caracter exemplar de obra Diuina,
Cuya muerte se admira peregrina
Por gloria tuya, y por Memoria Hispana.

Quien mas la adierte, la contempla yfana,
Pues muere vn Docto, y esto se examina
En tu espiritu alegre, que camina
A la diuina Ciencia donde mana.

Y asi en tu Muerte, o Fenix vitorioso,
Congeneral aplauso se ve vnido,
A vn tiempo lo infeliz, y lo dichoso.

Pues es dolor para quien te ha perdido,
Y para ti festejo, pues glorioso
En tu Ocaso amaneces mas luzido.

AL SEPULCRO DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

De Francisco Mallen Valenciano.

EPITAFIO.

SI Te parece Rosa el que en distinto
Lugar, imaginaste Sol, y agora
Iuzgas (o caminante) que te ignora
En aqueste nocturno Laberinto.

La verdad encontraste con que pinto
Al que tan justamente España llora.
Pues aunque en Marmol y Alabastro mora,
Es para Lope termino fucinto.

Su Coronista el tiempo en bronce escriue
Las alabanças que su nombre adquiere,
Por las que toda Europa del recibe:

Y assi lo cierto tu discurso infiere,
Pues el que este Sepulcro excelso viue,
Rosa crece, Sol nace, y Noche muere.

ALA PIRA DEL DOCTOR FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

De la señora doña Antonia Garay.

EPITAFIO.

EL Que me anima siendo losa fria,
Y me esclarece siendo Monumento,
Es Lope, aquel rarissimo Portento,
Que como el Sol bañò de luz el Dia.

Su Nombre incorruptible le ponía
Limites al oido mas atento,
Que no fue menos su inmortal acento,
Con que la Eternidad se preuenia.

No pudo, no, el Imperio del oluido
Deshojar el Laurel que le venera,
Siendo de Lope eterna la Memoria.

Que a no auerse ya Dafne conuertido,
Oy por el Sol que la faltò, lo hiziera
Por coronar con su Laurel su Gloria.

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio, Principe de los Poetas.

De Iuan Baptista de Villarroel.

DEZIMA.

Como vna luz quando espira,
Se buelue a encender al viento,
Afsi, Lope, vuestro aliento
Fue (si a buena luz se mira)
Muerto os encierra essa Pira,
Y viuo el mundo os aclama,
Porque estando vuestra llama
Al soplo fatal rendida,
Boluio a cobrar nueva vida
Con otro que dio la Fama.

AL

DE MANVEL LOPEZ DE QUIROS.

SONETO.

Al Insigne Lope Felix de Vega Carpio.

Solicita, pretende, busca, y ama
Siempre el Docto en su patria, y en la agena,
Tener viuiendo la opinion mas buena,
Y muriendo gozar la mejor fama.

Felize la virtud que se derrama
Por todo el Orbe de alabanzas llena,
Que si la embida torpe la condena,
Iustificada la razon la aclama.

Esta verdad es Lope conseguida
Verás, o caminante, si lo adierte
Tu ingenio en essa Vrna esclarecida.

Pues grangedò con tan dichosa suerte,
Aplausos para gloria de la Vida,
Elogios para vida de la Muerte.

X

DEL

Al Fenix del mundo, segundo Apolo de las Musas, Frey
Lope Felix de Vega Carpio, del Habito de san Juan,
Que este en Gloria.

*Del Licenciado Francisco de Villanueva y Hermosilla, Cather-
dratico de Latinidad, y Letras Humanas, en
Aranda de Duero.*

EPITAPHIVM.

Hic iacet altisonans Felix Vega Carpius ille
Carminibus toto notus in Orbe suis.

Proh dolor! interiit castæ Pater ipse Thalix
Dulcior Hispanæ Gloria gentis Olor.

Cuncta Theatra dolent tan chare orbata Parente,
Nobilitas, populus, sexus vterque dolet.

Hoc viuat: hic nobis sua tot monumenta reliquit,
Pondere magna graui plurima, magna iocis

Mortuus his viuuit, celeri quòd Fama superstes
Cursum adij cunctas visere grata domos.

Haud tua fatalis venit, Libitina, potestas
Huc: non falce animos; corpora falce metis.

Viuat in æternum: Coelo duplicatur Apollo
Dulcisonos in æter sumptus in ætra Choros.

A LOPE

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

De don Rodrigo Davila Ponce de Leon.

EPITAFIO.

DEste concauo Marmor alma elada
Es la porcion mortal, o Peregrino,
de aquel a quien su pluma le preuino
Otra vida de muerte preferuada.

Mas si al Cielo el espiritu traslada,
Y su renombre a Templo mas diuino
Cadauer fae, porque lograr conuino
Vida gloriosamente duplicada.

Si al patrio Mançanares aduirtieres
La perdida llorando de Hijo tanto
Gime, lamenta, quexate, suspira.

Mas si a su Fama, y obras atendieres,
Lee, aprende, celebra, aplaude, admira
Excedera la aclamacion al llanto.

X2

DE DON IOSEP DE CISNEROS.

A la Muerte del Doctor Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

S O N E T O.

OTV Lope no has muerto, o vida esperas!
Que tus obras te niegan lo finito,
Pues si tiempo de hazerlas te permito,
No puede ser que en muchos siglos mueras:

Viviste por serenta primavera,
Y obraste por vn termino infinito,
No vivieras a cuenta de lo escrito?
Porque sin fin, pues es sin fin, vivieras.

Mortal te duda, quien mortal te llora,
Porque aunque muere quien mortal acaba,
No es acabar morir por memoria.

Otu! que juntas en tan poca hora
Morir como quien nada le faltava;
Saber como quien todo lo vivia.

Excele

EXCELENTISSIMO DVCI DE SES'SA
omnium Poetarum miretissimo,
MECENATI.

D. C.

Quod, & Lopio Felici de Vega Carpio. Labens precatur.

hoc animi monumentum.

D. Philippus Boquete Gallobega.

Ode Tricolos Tetrastrophos.

ALata poe mis Fama fugacibus
Induta meffis pectora fletibus
Totoque decurrens Eoo
Solis ad Hesperium Cubile.
Vasto susurrans Gurgite, percutit
Clamore sydus, Sæcula, Sæcula.
Lugete, Phenicem, peremptura
Spe alterius remanente nulla.
Soluta crines tristis Iberia
Et cæca multis lumina fontibus.
Queratur Axe, quidquid extat
Noftiuagas imitetur Umbias.
Et tu Canoro diues Apolline
Et tu noueno Musa frequens choro
Desifte cantu, linque fontes
Quas Aganippe parens ministrat.
Ille, Ille, toto cognitus Hespero
Ille, Ille, terris Cuius Iberijs.

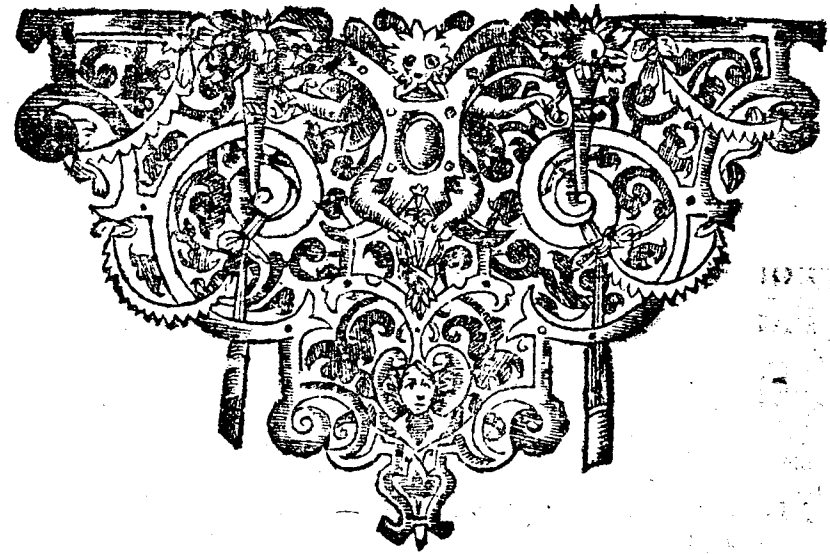
X3

Ille,

Ille, Ille, quem Vatum caterua
Siue Deum meminit nepotem.
Lope, ferali tactus acumine
Duri Sororum staminis, heu dolor!
In fata mutauit, Perennis
Nobiliora dies, futuros.
Spes vna Terris Lopus occidit
Quem lata dudum nouit Italia.
Gangesque Pontusque, & remoti,
Vrba nihil trepidantis Indi.
Tu Gille tantis imbide Laureis
Qui Celsa Pindi sub iuga, prepete.
De ferris aura quique Vegam
Ire canis Lopium, per Axes.
Seu quæ Sacratæ Vallibus in hias
Seu quæ virenti Cespite murmurat.
O limpha decurrens per amnes,
Frondiferas repetisque Syluas,
Seu quæ sagittas pellitis arcubus,
Et vos fugati quæ premitis Pede.
Nemo sacratum seu per vndas
Vos Driades, Naijadesque diue.
Et tu decoro Tytire palmitē
Tu que o serenis Tempora frondibus,
Qui viuus antro, Pan, supremum
Arcadiæ decus, vnus ardor
Atas Parentum peior auis, fluens
Longeua multis Temporibus, feret.
Distincta rerum, mox datura
Progeniem vitiosiore.
Quem penna clarum vexit in æra
Quem fama plusquam vexit in ardua.
Lauro refulgentis Corollæ,
Cincta comas viridique Mirto,
Illa, Illa, deuis Carminibus, le gat

Floras

Flores hybleo vertice, dum dabit.
Pindus rosarum sub vireto,
Materiem, recinente amæne.
Fauete Nostria arua doloribus
Arbusta fertis Tristia Nectite.
Seu quæ sub ardenti resurgunt,
Siui Polo glacialis viæ.
Aurata sæcli Tempora Parcite
Dum per fauillas vesterabit labor.
Nostriumque, Vegam, Sub suaues
Ducite Carminibus choreas.



X4

AL

AL SEPULCRO DEL FENIX DE
España, Lope de Vega Carpio.

Por Madama Lisida.

*Dirigido al Excelentissimo Señor Duque de Sessa, amparo de
los Ingeinos.*

SONETO.

Suspende, caminante, si reprime
Pasos mortal dolor, o si violento
Negares el decoro al sentimiento
Haras que el marmol su dureza anime.

De vn muerto Fenix la ceniza oprime
Este que ves sagrado Monumento;
Por cuya muerte en lastimoso acento
Funesto el Orbe su tragedia xime.

Aqui a la muerte triunfos acredita
El Apolo Español, cuyo trofeo
Eternizado, en lloro se conierte.

Esparce queexas, y ansias solicita,
Mientras su Fama, en breue mausoleo
Viue eterna sin miedo de la muerte.

ALA

AL SEPULCRO DE EFRY LOPE FELIX DE
Vega Carpio.

De don Pablo de Sotomayor

SONETO.

Venera, o pasajero, con decoro
Este que ves insigne Mausoleo,
Del mas Diuino espiritu de Apolo,
Del Cisne del Caystro mas Canoro.

La perdida lamenta, que y lloro
De vn Varon cuyo plectro, y buril solo,
Inmortal insculpiò de Polo, a Polo,
Gloria a su Patria, y Lustre al sacro Coro,

Ceniza yaze aqui del Fenix puro,
Que en Pira de dolor, y ardiente zelo,
Eternizò su Vida con su Muerte.

Reliquias son que guarda el bronce duro
De Lope, cuya Pluma erigiò el buelo,
A mayor duracion, a mejor suerte.

DEL

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montaluan,

Enseñando a un Peregrino el Tumulo, del Doctor Fray Lope
Felix de Vega Carpio.

EL Apolo, de Ciencias coronado,
El Orfeo, de Clausulas ceñido,
El Cisne racional, en Canto oydo,
El Fenix Español, en Luz bañado.

El Abril, de verdores matizado,
El Mayo, en primavera descogido,
El Parnaso, de fuentes aplaudido,
El Sol, de entrambos Mundos adorado.

El Prodigio mayor que el Orbe aclama,
El mas capaz asunto del destino,
El solo digno de la verde Rama,

El Celestial, el Delfico, el Diuino,
Y el Mayor que su Nombre, y que su Fama,
Es el que estas mirando, Peregrino,

Prosigue tu camino,
Y cuentale a qualquiera que te tope
Que viste al Sol sin luz, que yaze Lope.

A las Honras de Lope Felix de Vega Carpio.

De don Pedro de Leon.

S O N E T O.

TV Fragil ser, o gran Varon espira:
No de tu Musa la constante Fama,
Que brotan tus cenizas nueva llama:
Vnico en todo, hasta en la ardiente Pira.

Aliento nuevo, è inmortal te inspira
La funebre gran pompa que te aclama,
Y contra el hado victoriosa rama,
Qual antes por la sien, por la Vrina gira.

Viva inmortal tu Numen peregrino
Que del Pierio Coro fue trofeo
Y el termino excedio de lo admirable.

Inunidades goza de Diuino,
Y con tu dulce Lyra Hispano Orfeo
Suspende eternamente al tiempo instable.

A la Muerte del Doctor Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

Del Licenciado don Geronimo Iacinto de Arayz.

S O N E T O.

NO Murio Lope, nuevo ser recibe
Con la fuerte dichosa que merece
Quien muere por viuir, quando fallece
A mas heroyca vida se apercibe.

Muriò a la embidia, que el viuir prohiue
Y meritos, y aplausos desuanece.
Nunca Viuió mejor, que quando crece
Con su Muerte el dolor de que no Viue.

O Lope Felix, cuya Lira aclama
Mil vezes immortal Cintia, y Apolo,
Pues que Fenix renaces en tu llama.

Vnico siendo al vno, y otro Polo,
Tu mismo escriue Elogios a tu Fama,
Que solo tu podras, pues eres solo.

ALA

A LA MVERTE DE LOPE FELIX DE VEGA
Carpio.

*El Licenciado don Geronimo de Santa Cruz Zurita, Abogado
de la Real Chancilleria de Granada.*

S O N E T O.

VIue aunque muerto, (si en su muerte agora
Mas que en edades largas vida adquiere)
Porque es en quien gloriosamente muere,
Vida la muerte que el viuir mejora.

Aquel prodigio, cuya voz canora,
Qual de Anfiòn la Antigüedad refiere,
Del barbarismo (aunque la Italia altere)
Ya librò a España, que oy su muerte llora.

Que mucho: si dexò de ser felice,
Quando de ser dexò quien dar solia
Mas glorias a su ser que a Grecia Homero.

Pero enjague su llanto; que desdize
De su felicidad, si es el primero,
De su Gloria mayor, su postre dia.

Decima

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

De Manuel Antonio de Porres.

DEZIMA.

ESte que dio fama al suelo,
Este que fue sin segundo,
Como no bastaua al mundo
Le quiso premiar el Cielo.
Subio con Diuino buelo
A Gloria que es Celestial,
Rindio a la Parca fatal
El original tributo,
Goçando la flor, y el fruto
En vida, y Reyno inmortal.

LA

A LA INMORTALIDAD DE LA FAMA
de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

*De Mateo de Prado, Secretario de la Embaxada
de Saboya.*

S O N E T O.

Que es inmortal, deten el golpe, espera,
No emprendas tal acciõ, que es vil haçaña,
Mira que es Heroe, y el mayor de España:
Mas ya le executaste, hà Parca fiera.

Que Quisiste mostrarte lisongera
A la embida cruel? Inutil saña,
Corto filo le diste a la guadaña,
Pues viue, y mas su Fama perseuera.

No ves que en todo el Orbe es Fenix solo?
No adiertes que de si mismo renace?
No oyes su Nombre deste al otro Polo?

Pues aunque mas el tiempo le amenace
Y el mundo le preuenga Mauscolo,
Y tu su muerte, mas eterno se haze.

AL

Al siempre Glorioso Tumulo de Lope Felix de Vega
Carpio.

El Capitan don Alonso de Ullamajor y Vinero.

SONETO.

EN este marmol breue que venera
La admiracion, oy caue aquel Diuino
Fenix, a cuyo Nombre peregrino
No fueran muchos Orbes harta Esphera.

A tan alto viuir la ley seuera,
(O ineuitable fuerça del destino)
Los vltimos alientos le preuino
Para que humano en algo pareciera.

Recobrò en sus Cenizas donde yace,
Y a Eternidad dichosa se aperciue,
Dos Glorias successiuas a tu llama;

Vna la Celestial donde renace,
Otra de lo Inmortal a donde viue,
Aun siendo corta Vida de su Fama.

EPI.

FRAGMENTVM.

Epistola Michaëlis Iohannis Bodini Eminentissimo
Cardinali Spinulæ Archiepiscopo Com-
postellano à Secretis,

*Ad Leonem Allatum, virum doctissimum, in Domo
Eminentissimi Cardinalis Bisctia.*

— — Non palpum obrudo. Quam a meis moribus foedum,
vitium ab esse velim, probè noscis. Tales purpurati, clarissima Or-
bis lumina, ad scititijs non egent, luce splendent sua. Venio ad
calcem Epistolæ tuæ, in qua, miraris Lopium Vegam, sic ab Hispa-
nis aulicis deploratum Romæ, ac si columen Poëseôs Ibericæ (tua
sunt verba) corruisset. Repetâ quæ de illo, cum in Musæo Zacche-
tiano, virorum illustrium iconibus copioso, & eleganti, Lopij imagi-
nem contemplaremur, ex me audijsti: primas si meis, falconi, Ver-
sossæ, atque Calueto, Regnorum Coronæ Aragoniæ Triumviris,
Resendio Lusitano, ac Ariæ Hispalensi; latini carminis maiestate
lubens concesserim; nominis tamen celebritate, ac Fama latè dif-
fusa, omnes nostræ, ac prisicæ ætatis Hispanos, qui patrio sermo-
ne in hoc scribendi genere floruerunt, longo intervallo, à Lopio su-
peratos, negare si velim, nō possum. Vnus Lopius hic legitur, vnus
auditur, vnus canitur. Ex assidua cudenti carminis exercitatione,
tot ingenij foetus Orbi proposuit, vt in vastâ monumētōrū molē, ac
vix fidē facturâ excreverint. Cōstat, mille ac quingētis comœdijs,
Hispanicâ vtriusque Orbis Theatra; concurrētium turbarum accla-
matione, quinquaginta, & amplius annos continentèr personasse.
Hierosolymitanâ expeditionem, in qua res magnæ, magnique Prin-
cipes post Tassum, non impari penicillo pinguntur, Isidorum Agri-
colam Sanctum, Arcadiæ pastoricos amoris lusus; Parnasum, illu-
strium virorum gloriæ consecratum; Mariam Stuardam; notum la-
boribus Regium nomen, Dracum Archipiratam, aliâ quæ ad quin-

Y qua-

quaginta fere volumina posteritati dedit, præter carminum diuersi generis immensam congeriem, vt vix illis euoluendis ætas hominis suffectura videatur. Lulit anno præterito Feli-machiâ. Perea, si in hoc genere, falsius scriptum quidquam viderim. Hinc plausus omnium, & aliquorum inuidia. Sed hanc, & ad latrantium morsus placide deuorabat vir moderatus ac facilis. Synchronas fuit Gōgora, vates si quis alius, doctorem virorum calculo celebratus. Patria Corduba, magnorum ingeniorum parens, nuperque hoc Beniamino foelix quicū Lopius similtates exercuit, orta de stilo contentione, sed sine morſu, vti viros decebat memores humanitatis. Qui de ingenio concedat, rarus est. Gongoræ, mascula dictio, plus in recessu, quam in fronte gerens, quæ crebris tropis, fabulis, ac prisorum ritum allusione, varijsquæ verborum transpositionibus, atque mæandris flexiloqua, ac salebrosa nō semel offusis tenebris remoratur lectorem. Lopius aliâ viâ incedendum ratus, senticetis avulsis, dictionem adamauit puram, quæ lenitèr fluens mira suauitate legentem alliciat, suspendatque. Nihil illius carmine dulcius floridius nihil, ver perenne. Certe Hispanè scribendi facultate, dulcedine, ac facilitate vir insignis, & ad posteritatem memorabilis. Qui in eam euectus est nominis celebritatem, & laudem apud nostrates, vt Hispanicâ lingua quidquid natura numeris absoluit suis, ars edolauit, aut expoiijt ingenium, Lopij nomine commendetur, magno nostrorum temporum miraculo, nemini que virorum concessio. Saluete Manes, quos æternitatis simulacro in ara linguæ Ibericæ exposito, & oculata decurrentis ætatis memoria, & admirabunda posteritas reuerēbitur. Gracili ac viuido corpore, iusta statura, minuta facie, integris sensibus, ad longam ætatem vitæ produxit, viridiquæ senectâ septuagenario maior elatus est Madriti, in patria, ad funeris celebritatem excita vrbe. Pro contione laudes celebratæ, tam effulsis ad audiendum turbis, vt Basilica, non alioquin angusta, illas non caperet. Ad D. Sebastiani, extemporario Sepulcro conditus Mausoleum expectat à Sueslanè Duce, Hispanie Magnate, Magno Neapolis Almiranto, Magni Ducis Gonſalui trinepotis filio, Maximo, & Excellentissimo Lopij Mæcenate. Nos, in proxima Archiepiscopatus visitatione, Cardinalem sequuti,

quiti, cum in S. Simonis ad Redōdelam in Oceani Gallaici æstuario, exigua, sed franciscanorum strictioris obseruantie Monasterio nobilitata Insula, peractis a pio Præsule sacris, informi saxo exesæ rupis, virgultis fructicibusquæ è vicino nemore circumseptæ, quæ à Vitali Cœnobita gentili meo nomen inuenit confideremus, turbatiquæ maris fluctibus subito in malaciam compositis literarium secessum Cœnobitis inuidirem, Lopiani interitus recurrente memoria, in hanc sententiam (nam dictata verba a manueſis incuriâ perierunt) monumentum mutui amoris pignus extare volui, quod adscribere placet.

IHEOVAH

S.

Monumentum Æternitatis

Aspice, suspice Hospes.

Miraris?

LOPÆVM EST.

Dixi.

Non plus vltra.

Abi.

Benè precat
 Nouo Phœnici,
 Lupo foelici
 Carpio Vegæ.

Quod nomen vagè
 Volat per ævum,
 Per ora virum
 Æternum viget

Ære perennius
 Dum lingua libera
 viget, stabitque
 Musa canora,
 Phœtonis æmula
 Orbis ad oras
 Verget Eoas
 Perget Occiduas
 Quà terra, ac pontus
 Quà patet æther

Quà polux duplex,
 Carpius perget.
 Buccis nam patulis,
 Hiantē labro,
 Rudes, doctique
 Hinc inde plausitant.
 Dum què dulcisona
 Delectant carmina,
 Nitent & opera
 LOPEM acclamant.

PAX, ET QUIES LOPIO VEGÆ.

Ma. Iriti nato, & inibi denato Augusto mense,
 Sacro Augustini per Vigilio anno. Chr. 1535. æt. 73.

Hæc pauca, mi Allati, in tui ac Lopij gratiam dicta sunt, quæ vberius leges in Fama Posthuma, à Montaluano præstanti humanitate, doctrinaque viro editioni, ut audio, destinata. Interim mitto Eutrādū, veterē scriptorem, à Thoma Tamaio amico, reconditæ eruditionis viro, notis illustratum, utinam bonis auibus, & ad tuum palatum. De Cardinalis mei Romana protectione cum proximis litteris scripserim, nihil certius addendum occurrit. Vale, & Donio, Tortoleto, ac Victorello, meo nomine salutem. Eminentissimis Guidoni Bentiuolio ac Lælio Biscia, Cardinalibus, cum epistolas reddideris, si meam in tales Principes obseruantiam ostenderis, gratissimum facies, quorum singularem in me humanitatem, exiguitatis meæ cōscius animitus exosculor. Iterum vale, amicorum optime. Compostellæ, Decimo Kalendas Ianuarij in euntis anni Cariffi. M. DC. XXXVI. Quem tibi auspiciatò decurrere precatur
 Tuus.

Michael Iohannes Bodinus.

De

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE
 Montaluan,

A Lope Felix de Vega Carpio,

Encareciendo el deseo que tuuo de que viuiera.

EPIGRAMA.

SI A darte vida mi dolor bastara,
 Con mi dolor de mi dolor muriera,
 Y porque mi dolor, el mayor fuera
 Generos nuevos de sentir buscara.

Si la vida se diera, o se prestara,
 La mitad de mi vida te ofreciera,
 O toda, porque celos no tuuiera
 La otra mitad que huerfana quedara.

Y si el alma pudiera en tu agonía,
 Restituir tu vida con la su ya
 Abrigando en su ardor tu sangre fría.

Aunque a desden mi vida lo atribuya,
 Te diera liberal el alma mia,
 Por mejorarla con hazerla tuya.

Al Insigne Lope.

Por don Francisco de Tamayo, y Porres.

SONETO.

Lope murio, si bien la muerte en vano
A su ser el tropieço le preuino,
Porque mas fue lisonja del Destino,
Que vexacion de intrepido Tyrano,
No extinguirle sus Luzes mas temprano
Le embaraçò su Ingenio peregrino,
Que aunque este gran Varon no fue Diuino,
A la primera luz le dudò humano.

Introduzido pues en mejor suerte,
Desmintiendo lo fragil su cayda
En mas suprema Gloria lo conuerte:

La pompa humana està desvanecida,
Pues con el fin que le ordenò la Muerte,
Tuuo principio de inmortal su Vida.

D V D A N D O Q V A N D O F V E M A S
Famoso Lope Felix de Vega Carpio, en Vida,
o en Muerte.

Del Licenciado Iuan de Castro Pecellin, y Barona.

SONETO.

Viviendo fuiste (o Lope) celebrado
En quanta luz Apolo va esparciendo,
Y aplaudido tambien eres muriendo,
Si con menos blason, con mas cuydado:

Los Elogios de Roma, laureado,
Gozaste viuo, tu alabança oyendo,
Y muerto estás desde el Impireo viendo
Las honrras que Madrid te ha consagrado.

Viuo cantaste tu, quando lloraua
La Inuidia, que afectado cortesia
Viuo te alaba, y muerto no te alaba.

O! No se como llame aquéste Dia,
Infausto? No, pues tan felice acaba
Felize? No, pues falta la Poesia.

A LA MUERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

*De don Gonçalo de Castro y Barona, Alferex de su
Magestad.*

EPITAFIO.

LOpe foy, que desengaños
A propios y a estraños doy,
Pues fui (quando tierra foy)
Assombro a propios y a estraños:
Viui quinze lustros de años,
Y apenas veinte cumpli,
Porque aunque con mas me vi,
Aquellos que malogre
Los tuue, no los gozè,
Los passè, no los viui.

A FREY

ALA

A LA MUERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

De don Iacinto de Torres, y Guzman.

DEZIMAS.

OTu, Lope, que repofas
En el mas seguro puerto:
Tu Jardin te aplaude muerto,
Que aun tienen alma tus Rosas;
Y como ves mas hermosas
Las que a tus sienas da el Cielo;
Despreciandolas del suelo
Le dizes: a Dios Jardin:
Estas son glorias sin fin,
Las tuyas mueren al yelo.
Inuidia pueden tenerte,
Varon Sabio en tu partida,
Que haze mas esclarecida
A tu Eminencia tu Muerte.
Y aunque el Sabio Iob adierte
La precisa confusion
De la postrera afficcion:
Tu en Olocausto ofreciste
Atento quanto supiste
Grande, si breue, oblacion.

Con-

Con lifonja llora el Sol
 Verfe de luz mas efcafo,
 Pues en llegando a fu Ocafo,
 Nada luz e fu arrebol:
 El tuyo, Heroyco Español,
 En fu Ocafo da mas dia:
 Alauate, aun quien folia
 Herirte con lengua fiera,
 Que ya con difuntos fuera
 Sacrilega cobardia.

Tu Fama de Polo a Polo
 Buela en virtud de tu Pluma,
 Siendo el ver morir la fuma,
 Crifol de tu Ingenio folo,
 En heroyco Maufeolo
 Diga tu Epitafio afsi,
 Fenix Lope yaze aqui.
 Verà quien mi Efigie tope,
 Que fue mi Muerte de Lope,
 Como efcriuiendo lo fui.

ALA

A LA MVERTE DEL DOCTOR FREY
 Lope:Felix de Vega Carpio:

Por don Antonio de Carrion,

DEZIMAS.

OY Madrid, tu Apolo Hispano,
 Que hizo fu Nombre inmortal,
 Tocò la linea fatal
 Con que dio feñas de humano:
 Pretendio la Parca en vano
 Ser de fu Vida homicida;
 Mas fue tan feliz la herida,
 Que añadiendo gloria a gloria,
 Hizo Oriente a fu Memoria
 El Ocafo de fu Vida.
 Cifne, y Fenix vino a fer,
 En cantar, y en efcriuir,
 Cifne Canoro, al morir,
 Y Fenix Raro, al nacer;
 Cifne, muere al parecer
 Segun canta, y Fenix haze
 Cuna el Sepulcro en que yaze,
 Con que eterno nombre adquiere,
 Pues viue, como que muere,
 Y muere, como que nace.
 Quien nace a morir empieça,

Que

Que es la vida enfermedad,
 Y todo tiene su edad
 Por parte de su flaqueza:
 En tres dias (que estrañeza)
 Murio el gran Lope; mas no,
 Que si desde que nacio
 Juzgò sus Cènicas frias;
 No murio Lope en tres dias;
 En setenta años murio.
 Y aun no murio, pues su Historia
 Montaluan, que es el segundo
 Apolo, repitè al mundo,
 Dando vida a su Memoria:
 Goze pues de tanta Gloria.
 Quien tuuo tan buena fuerte,
 Que a pesar del Hado fuerte,
 Que pensò ser su homicida,
 Comprò a còsta de vna vida
 Dos vidas con vna muerte.

A LA

A LA MUERTE DEL GRAN FENIX
 de España Lope de Vega Carpio.

De don Pedro de la Vega, Natural de Ocaña.

SONETO.

DE Infausto luto muestrese vestido
 El sacro Apolo, lllore el suelo Hispano,
 Oy que ha pagado el Fenix soberano
 La deuda general de auer nacido.

No de tu Vega fertil el luzido
 Fruto copioso destruirà profano
 El vil estrago del Hibierno cano,
 Que eternamente viuirà florido.

Y si la Muerte es termino forçoso
 En todos de la vida, en ti se adierte,
 Que es el morir principio mas dichoso.

Pues oy el Orbe, que llegò a perderte
 Te estima en mas, y quedas mas glorioso.
 Empeçando a viuir desde la Muerte.

A LA

A LA MUERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

Del Licenciado Sebastian Lopez de Cardenas.

DEZIMA.

Y Aze en esta losa fria,
El Grande, el Raro, y aquel
Que gozò eterno Laurel
En su noche, y en su dia:
Que aunque la descortesia
De la inuidia, le juzgò
Mortal quando asì le vio,
Iuzgò de su muerte mal,
Porque solo fue inmortal,
Quando mortal parecio.

ALAS

A LAS INMORTALES CENIZAS
Del Fenix de España, Frey Lope Felix de
Vega Carpio.

Al Excelentissimo señor Duque de Sessa mi señor, por Eugenio de Esquivel.

E P I C E D I O N .

Q Ve causa de turbado sentimiento
Tan infaustos agueros pronostican?
Que infurtunios publican
Elarse el claro Sol? calmarse el viento?
Fixarse los Planetas?
Y errar su fixo asiento
Las Estrellas jamas a error sujetas?
Ayrado Tronò el Cielo:
Dio triste amago al suelo
Grinita llama de fatal Cometa,
De estragos siempre Embaxador Profeta.
Viose en el Capitolio
Dofel de laspe, y de alabastro folio,
De Iupiter Tarpéyo,
El Buco con gemidos
Dar miedos al Patricio, y al Plebeyo.
Yo vi en los dos collados desluzidos
Del Parnaso eminente,
En vez de la Ateniese, docta oliua,
Y de la planta esquiua,
Desden hermoso del señor de Oriente,
Nacer funestos tejos, y cipreses,
Donde cuelgue la Muerte sus arneses.
Yo via Hipocrene discurrir turbada

Del.

Elogios Panegyricos

Del Familiar camino fugitiua
Arrebatando las floridas plantas;
Que aun ahogada murio la siempre viua,
Yo vi arrancarse de las cumbres sanctas.

Del Libano Fenicio
Vn cedro incorruptible,
Forçado de los vientos sacrificio:
Que todo esto es posible:
Porque a tan grande estrago
Bien era necessario tanto amago.

Oy de Caronte la dichosa popa
Lleua el Delfico oraculo de Europa.
Eclipse del Orbe el Sol luziente,
Para nacer en mas luzido Oriente.
Oy a la Elyfia amenidad nauega
La docta autoridad de nuestra Vega.

Oy llora Filomena,
Que la falta garganta, y sobra pena.
Y en tan funesto caso,
Tortolas son los Cisnes del Parnaso.
Porque tan de repente,
O magestad de la Castalia Fuente,
A superior Esfera te subiste?
Porque no preueniste
Este golpe feroz a los mortales?
Que ofenden menos si se ven los males.

Dichoso tu, que ya te conocieron:
Que admiran pocos los que siempre vieró,
Felicidad del suelo Mantuano,
Cuyas torres exalta
El blanco armiño de la Cruz de Malta.
O quanto nos lleuaste con tu Muerte,
Que el bien no se conoce hasta que falta,
Ni fue posible viuo conocerte.
Quantos Ylises lloran a su Homero,

Que

A la Muerte de Lope de Vega.

177

Que al son de su instrumento peleauan
Quantos Encas su Virgilio lloran;
O quantos alentauan
El reluciente azero,
Que en sangre tienen, y en hazañas doran,
Con sola la esperança dilatada
Que cortases tu Pluma con su espada.

Los arboles gloriosos, que del Cielo
Tienen contra sus iras essenciones,
Si alçar querian a tu frente el buelo
Deuan informaciones,
De auer de Phocis ocupado el suelo:
Que a Laureles Vulgares
No eran tus Sienes Dioses Tutelares.

O con quanta mas gloria,
Este Arbol generoso de vitoria
Era halago a tu frente,
Que pompa a la profetica corriente:
Pues era solo la feliz memoria
De auer de Phocis ocupado el suelo:
Alma vegetatiua a sus verdores.
Tu solo mereciste

El honor que te mandole nos diste,
Pues entre sombras barbaras confusas
Solo tu, con tu ingenio, amaneciste,
Erigiendo Academias a las Musas:
Y ageno de embidio las competencias
Fuiсте vocal Erario de las Ciencias.
Si el Soberano Artifice criara
Con privilegio de inmortal vn hombre,
Solo tu excelso Nombre
A essencion tan gloriosa se ajustara;
Que la mas viua vida
Es sombra de tu Muerte esclarecida.
Pero ya el tiempo vino

Z

De

De subir a su centro lo Diuino:
 Porque no merecia
 Tener el mundo sempiterno dia,
 Si quieren conciliar admiraciones,
 Los Ilustres varones,
 Alcançando vitorias del oluido,
 Aun quando son, auian de auer sido:
 Que a la passada Ciencia
 El mismo tiempo añade reuerencia.
 Dichofo tu mil vezes te repito,
 A quien solo hizo falta lo infinito,
 Que en lucidas Esferas,
 A donde no varian primavera
 Del Can menor las iras,
 Ambrosia gustas, Neçtares respiras,
 Conozcate ya el Mundo
 Quando ya no se espera otro segundo:
 Oyga tu dulce Metrica armonia,
 Quanto cubren en ambos Emisferios,
 Argos la noche, y Arimaspo el dia.
 Todos quantos Imperios
 Tienen por Tymbres Cetros, y Coronas,
 A quien el Lustrò cine de las Zonas,
 Tu Cytara suspende,
 Que ya en el Templo de la Fama penle,
 Sino es que ya la Lyra, que en el Cielo
 Borda con diez Estrellas su azul velo,
 Por darle a la tuya,
 Cortes dexè el lugar; sino es que huya,
 Por no esperar, que en el Celeste Polo,
 Marsias la pulse competiendo Apolo:
 Que no quisiera opositor Orfeo
 Temeroso alternar ritmo Amabeo.
 Tu l son de Poetas Argonautas,
 El mar con vno, y otro rumbo pantas;

Y aun

Y aunque fuiste el Primero
 Tienes las perfecciones de postrero
 O caso peregrino!
 Quien vio juntar el fin con el camino.
 De ti la Grecia, de las Ciencias guia,
 Y el lazio Docto, que ilustrò Saturno,
 Aprendieron en sabia Profecia
 Acomodarle el Zueco, y el Cothurno,
 Juntando en el Scenico Teatro
 Los gustos del Romano Amphiteatro.
 Siendo el Principe Aluano tu Mecenas,
 En desatada, y Metrica armonia,
 Cantaste amores, y lloraste penas
 (Sientre penas, y amor ay diferencia)
 Que te dictò Bucolica Thalià.
 Viote despues en belica obediencia
 La Selua Calydonia
 Cisne entre los Armiños de Sidonia
 Cantar, al son de Marte,
 Las glorias del Catolico Estandarte.
 Estraño fue en ti solo el Peregrino:
 Y en tu garganta sola Filomena,
 Quando rie el Albor, la voz estrena.
 Que de amores ignoro
 Sino escucho tu Angelica y Medoro!
 Quando ignora la Fama
 Que no te oyò trinar en Anagramma.
 Berò despues tu Lira
 El Marmol Santo, la Celeste Pyra
 De la Ciudad cautiuua,
 Y luego en armonia numerosa
 A la gloriosa Oliua
 Dedicas de Gazman la Circe hermosa.
 Opinion de insensible, o necio passa
 Quien en las llamas de las Sacras Rimas

Zz

Racio

Racional mariposa no se abrafa,
 Pero ya es tiempo que tu afecto exprimas.
 En la tragedia triste de Estuarda,
 Sino es que ya te aguarda
 El Cortes Labrador de Mançanares
 Fecunda gloria de tus Patrios Lares.
 Mas ya en Belén te veo,
 A donde se cumplió tanto desseo,
 Boluer en dulce Coro:
 Las pajas del Pesebre en cuerdas de oro,
 De donde el triunfo de la Fè te llama,
 De quien es Genio el Heroe de Altamira.
 Cúete luego la Gloriosa Rama
 De tu Laurel de Apolo,
 Sonando desde el vno al otro Polo,
 Pero cansó mi pluma:
 En numerosa cuenta
 De tanta escrita suma,
 Si la parte menor experimenta
 Carácterres veloces de la Imprenta.
 Que mucho illore el mundo,
 La falta de vn Ingenio tan fecundo,
 Que de su vida (o docta hydropefia)
 A cinco pliego sale cada dia.
 Que mucho que el Concilio de las Musas:
 No pueda hallar a su dolor escusas,
 Y que mucho que el Docto Presidente
 Mese el honor lucido de su frente,
 Quando la Parca esgrime la guadaña
 Con tra este Fenix vnico de España,
 Há como tu, tu propiciada fuiste,
 Pues la mayor jurisdicción perdiste,
 Que ha visto el Orbe en Heroes Soberanos:
 Grandes por los consejos, y las manos:
 Porque viuó era tuyo;

Mas

Mas ya que Dios le tiene, solo es fuyo.
 O quantas amenazas dar pudieras
 Al mundo, si dixeras,
 No me enojeis mortales,
 Que tiene vida Lope, y yo puñales.
 Si vn Rey os quito, nacen muchos Reyes.
 Que dan, y quitan Leyes:
 A vn Capitan experto en mar, y tierra,
 Otro luce de, rayo de la guerra:
 Y aun si al Fenix os quito,
 Otro con sus cenizas resucito:
 Mas si en Lope executo mis rigores,
 Quien avrá, que presume
 Ser feliz heredero de su Pluma.
 Con razon pues los Posthumos Honores
 A los viuos añades de su ingenio;
 Duque Excelso de Sessa, dulce Genio,
 Laurel siempre de humanos Ruyseñores,
 Tu solo eras bastante
 Dar a merito tanto honor triunfante.
 Honre el Grande Alexandro
 Lallada del cisne del Meandro:
 Y en los Thebanos bellicos combates
 De Pindaro perdone los Penates:
 En nobleza Mecenas
 De Mantua, y de Venusio las almenas,
 Y Domiciano a Estacio
 Le prepare combites en Palacio:
 En el Foro Trajano
 Erija Arcadio estatuas a Claudiano.
 De Cesar a Laberio anillo Equestre:
 Labre Antonio Bronces a Oppiano,
 Y con Cornelio Augusto su amor muestre.
 Denos Theodosio humano
 Con Prudencio amoroso testimonio:

Z3

Honre

Honre Graciano a Aufonio:
 Y Guido Spoletano
 Al Dante desterrado admita humano
 La Academia Romana, y Parifiense:
 Con el Petrarca tanto honor dispense:
 Que oy Lope nos confieſſa
 Que baſta para todos el de Seſſa.
 Oy pues en tus Ceniças
 Glorioſamente (o Fenix) te eternizas.
 Oy con Principe tanto
 Cauſas al Lethe inmemorial eſpanto.
 Oy ſolo conocemos
 Que quando tu te ganas, te perdemos.
 Oy eres mas que tu, pues oy te excedes,
 Anciano Ganimedes,
 A quien la Aguila Real de tanto ingenio
 Conduze mas allà del Afro Olenio.
 Sube en circulos de oro
 A honrar tambien el Eſtrellado Coro,
 Y lo que acà dexaſte
 En Globos de ſu luz el Sol engaſte:
 Que tu mereces ſolo
 Ocupar tan glorioſo Maufeolo.
 Deſcanſa en paz ſin turbacion alguna
 Que ya no has meneſter a la fortuna.

EPITAPHIVM EIDEM

Mantua me genuit: miles, coniax, poſtque Sacerdos
 Arcadia cecini rura, theatra, duces.

DEL

De Joſeph de Arriaga Eſcriuano Real.

DEZIMA.

OY Sombra y cadauer frio,
 Quien ayer no hallò ſegundo,
 Por no cauer en el Mundo
 Ocupa mayor vazio:
 Atropos con fuerça, y brio,
 Libre y atreuida llega,
 Y quando ſu aliento ſiega,
 Viendo el golpe executado;
 Lo ſintio, porque ha dexado
 A todo el Mundo ſin Vega.

JA

Z4

AL

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

Por Juan de Trupita y Rinadania.

SONETO.

EN si yaze inmortal, en si reposa
El Castellano Fenix, cuyo buelo
Iustas memorias a capaz modelo
Con atencion afina portentosa.

Palma serà su Primavera hermosa
Produciendo verdores en el suelo,
Y su Nombre inmortal Signo del Cielo
Presidiendo la Esfera luminosa.

Y assi Sepulcro escafo, y Monumento
Corto a cenizas de tan alta llama
Vienen a ser para tan gran Portento.

Quantas rudas abujas Memphis llama
Vna Region, vn Orbe, vn Firmamento,
Vn Laurel, vn Aplauso, y vna Fama.

AL

Al Doctor Frey Lope Felix de Vega
Carpio.

Del Licenciado Diego Brauo, natural de Madrid.

DEZIMA.

QVien esta Pira a ver llega
Imaginé, (ay hado impio)
Que falta al Parnaso el Rio,
Que estan las flores sin Vega,
Que en llanto el Orbe se anega,
Que en el campo no ay verdor
Ni en el dia resplandor,
Pues sin Sol no puede auer,
Rio, Dia, Luz, Placer,
Parnaso, Vega, ni Flor.

Petrus Loppeſius Auiffenſis Malece-
tanus Doctor hæc ſuo Loppe dedi-
cat, ſuo inquam, nam Loppeſius
à Loppe incipit.

Terra nouem Muſas peperit, Muſa vnica Loppeæ,
Orba ſuit gnato cætera turba ſuo.
Vnicus iſte nepos, magni muſa vnica vatis:
Vnica, ſed varijs ingenioſa modis.
At periit (dolor hic ingens) ergo ſonus omnis;
Omne melos, omnis mortua Muſa tacet.



ALA

ALAMVERTE Y SEPULCRO DE LOPE
Felix de Vega Carpio.

De Atilano Bazquez, de Prada

SONETO.

Y Ace debaxo deſta loſa fria,
Digno de mas ſubliare Maufeolo,
Aquel Ingenio, aquel milagro ſolo,
Cuya Fama en el Orbe no cabia.

Ocioſa ya la metrica armonia
Sorda eſtarà la Citata de Apolo,
Faltò la Luz mejor de nueſtro Polo,
Muriò el Padre mayor de la Poefia.

Sus Obras ya tenian apurados
Los marmoles, papel ſolo decente,
Cuya memoria al tiempo no atropella.

Todos por el ſe vieron ocupados,
Y eſte que quedò en blanco, ſolamente
Lo eſta con las cenizas a quien ſella.

EN

EN LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

De Bernabe de Salazar y Salzedo.

EPITAFIO.

A Qui yace el Poeta, y si aqui yace,
Clarín, y de la Fama no segundo,
Su nombre oyran los Terminos del Mundo,
A cuya voz aun no le satisface.

Viuio para morir: Muriendo nace,
O Peregrino Ingenio, o Sol fecundo,
Tan singular, tan alto, tan profundo,
Que la gloria mejor de si renace.

Si el cuerpo yace aqui, dexò la vida
A la Fama inmortal, llenando al Cielo
El Alma, de que goza eternamente.

No llores Ciudadano, su caída,
Pues si en el Cielo està, dexò en el suelo
Fama, que bolarà de Ocaso a Oriente.

ENEL

En el tránsito de Frey Lope Felix de Vega del Habito de
san Iuan.

De don Martin de Ampuero y Urbina.

EPIGRAMA.

Porque aun Lope, este Laurel
Ha de ceñir la cabeza,
Preuino naturaleza
Al rayo del tiempo en el.
Estrecha la trompa fiel.
(Del que yace sin segundo)
En lo concauo del mundo;
Por dilatarse dexò
El terrestre, y se passò
Por mas ancho, al otro mundo!

ALA

ALA MVERTE DE LOPE DE VEGA
Principe de los Poetas, y Fenix de España.

*De doña Costança Margarita Fontana, Monja en el Conuen-
to de San Leandro de Sevilla.*

SONETO.

NO Ha muerto, porque Lope ha renacido,
Si en ser el Fenix, nuestro bien se advierte,
Sus preuilegios pues rompa la muerte,
Mas deudora a su tumba, que a su nido.

Suene la trompa en eco repetido
Gemidora de perdida tan fuerte,
Lo caduco lamente nuestra suerte,
Y su Pluma fea espada del oluido.

Hazañas tantas solo el mismo escriua,
Cante Apolo de rayos coronado
Su dulce estilo, y discurrir suaue.

Pues fue copiosa Fuente de agua Viva,
Y la injuria del tiempo le ha postrado,
Que en Vrna breue, mucho Fenix caue.

DE

ALA MVERTE DE FREY LOPE
Feix de Vega Carpio.

De Ioseph de Arriaga Escriuano del Rey nuestro Señor.

EPITAFIO.

MIra en este Mauseolo,
Peregrino, o caminante,
La Custodia de vn Diamante,
Que dio luz de Polo a Polo.
La dulce Lira de Apolo
Veras Cadauer, y horror.
Llora, y mitiga el dolor,
Pues nacio para morir.
Quien murio para viuir
Con mas glorioso esplendor.

ALA

A LA MUERTE DEL DOCTOR FR. EY
Lope Felix de Vega Carpio.

*Del Licenciado Francisco Cros, Beneficiado de san Nicolas
de Valencia, hablando con Mançanares.*

CANCION LIRICA.

O Tu que a la humildad de tus cristales
Tributo ofrece en Linfas tanta pena,
Que el llanto en Feliz vena
Las delató fatales,
Detente, y dime si estos son despojos
Que exaló el sentimiento en tantos ojos.
Diras que murió Lope, y lo affligió
Oprimio en el dolor los coraçones.
Quitó con las pasiones
Las fuerças al sentido,
Dexandó en su lugar vn mar de llanto,
Que a tanto obliga lo que falta tanto.
Diras que en el raujal del sentimiento
De ternura tu liquida corriente
Es vna eterna fuente,
Y vn diluuio sangriento
De penas, de congojas, y de enojos
Lluidos por el alma, y por los ojos.
Si alguna de tus Ninfas de orden tuyo
Al Monte de las Musas lleuó el ue'io,
En el vio el desconuelo
Tan propio como fuyo,
Tan grande como tuyo, y aun tan solo,

Que

A la Muerte de Lope de Vega.

185

Que es en si exclamacion de Polo a Polo,
Dime si aquel Palacio en vez de lutos,
Viste pesares como el alma llantos,
Y son los lutos tantos
Que le pueden feruir de substitutos
Del horror de la noche en sombras frias,
Treguas pidiendo al Fenix de los dias.
Si Melpomene el tragico Instrumento,
Templo a la consonancia de clamores,
Si Talia en loores
Trinó con dulce acento,
Y todas al ternando el triste Coro,
Pulsaron Lyras con los rraffes de oro.
Diras que aquella Esfera en funerales
Exequias mostró el llanto a la terneza,
Grauando su tristeza
En Bronces inmortales,
Porque Lope en su centro siempre viuia
Con la Diadema de la eterna Oliua.
Mas quien, o Mançanares, dudar puede,
Que es preciso dolor llorar su ausencia,
Deuido a su Eloquencia,
Que assi misma se excede,
Y assi lloremos ambos su desuio,
Yo como mar de amor; tu como rio.

Aa

ALA

A LA MUERTE DEL FENIX DE
la Poesia Castellana Lope Felix de
Vega Carpio.

De don Pedro de Ribadeneira.

SONETO.

Aunque en su Lofa, o Caminante, leas,
Frey Lope yaze aquí en pauesa vana,
Maestro de la Lira Castellana,
A la inscripcion te niega, no la creas.

Aunque informado del tumulto seas,
Cuyos lamentos, o piedad humana!
Querellas de la Parca son tirana,
No le llores mortal, por mas que veas.

Y aunque le mires en el Marmol yerto,
Triunfo al golpe fatal del Hado esquivo,
Su fin entonces, aun le juzga incierto.

Que si la Lofa, el Vulgo compasivo,
Y el Cadaver te dicen que está muerto,
No muere el Sabio, porque no esté viuo.

AL

AL TUMVLO DEL DOCTOR
Frey Lope Felix de Vega
Carpio.

SONETO.

Este, que ves Marmoreo Lilibeo,
Cifra hermosa del Arte en rasgos de Oro,
Que excediêdo al Paquino, Ætna, y Peloro,
Hallo ser Vrna de mejor Tipheo,

Oculto, o caminante, no al Orpheo
Tracio, que en el Ereuo aplacò el lloro,
Al Mantuano si, por mas sonoro,
Mercedor de Altar, y humo Sabeo.

Fue de Atropos en el el golpe esquivo
(Notado a buena luz) feliz acierto,
Pues reduxo a inmortal su Nombre altiuo.

Que es de Naturaleça desconcierto,
Negarle al Sabio los honores viuo,
Y dar al Sabio los honores muerto.

Aa 2

AL

Al Tumulo de Lope de Vega.

De Pedro del Campo Rebolledo.

DEZIMA.

A Qui (triste desconsuelo)
 Dichosa esta Pira encierra
 Al que fue luz en la tierra,
 Y ya es Planeta en el Cielo:
 Lope digo, cuyo buelo
 Por el Orbe se derrama
 Hasta la postrera llama
 Del Sol, que le esta inuidiando,
 Que mucho! si va bolando
 Con las Plumas de su Fama.

AL

AL

SENTIMIENTO GENERAL
 QUE SE DEVE A LA MUERTE
 DEL MAYOR VARON FREY LOPE
 FELIX DE VEGA
 CARPIO.

Del Doctor Juan Perez de Montalvan, su amigo:

Dize.

El Clarin de la Fama destemplado,
 El Libro de la Ciencia deshojado,
 La Antorcha de las Mufas apagada,
 La Fuente de las Ninfas profanada,
 El Cristal del Pegafo detenido,
 El Blandon de la Esfera anohecido,
 Seco el Laurel, que fue de Apolo empleo,
 El Eco mudo, tragico el Orfeo;
 Funesto el Dia, oscuro el Orizonte,
 Agostada la Vega, inculto el Monte,
 Y en fin quanto respira, viue, y nace,
 Yaze sin vida, porque Lope yaze.

Aa 3

Ha-

Haga pues todo el Orbe sentimiento,
Y mas quando depende el luzimiento
Heroyco nuestro, de su Ingenio solo,
Pues no ay cosa del vno al otro Polo,
En valle, en prado, en sierra, (ra,
En Fuego, en Agua, en Ayre, en Cielo, en Tier
Y en quáto arrastra el Mar fierpe de espuma,
Que no aya encarecido aquella Pluma,
Que hasta los Astros sube,
A pesar de vna y otra parda nube,
Que embidiosas de verla junto al Cielo,
Con sombras quieren barajarla el buelo.

Pues si esto es cierto, si, y es tambien cierto,
Que ha muerto Lope, cō q̄ todo ha muerto,
Llorese tanto mal con muchos ojos,
Esconda el Sol de sus cabellos rojos
La madeja encrespada,
Despojose la Luna plateada
Del ropaje bordado de centellas,
Vistan negros cendales las Estrellas,
Y los Polos (Atlantes
De esos Cielos, que obillos rutilantes
En su Luz se deuanan y arrebujan)
A tanta pena desplomados cruxan.

Sienta cada Elemento
A su modo este golpe; brame el Viento,

Voraz destruya el Fuego quanto toque,
Barbaro el Mar con los Planetas choque,
Sediciosas las Aues se hagan guerra,
Tiemble de miedo, o de vejez la Tierra,
Ruxa el Leon ambriento, o defabrido,
Brame el Toro celoso, y ofendido,
Gima el Rinoceronte prouocado,
Desgreñe el Oso el bello enfortijado,
Y manche el Tigre su damasco bruto,
Porque de gala se conuierta en luto.

Corran sangre las Margenes del rio,
Tina en carmin el Alua su rozio,
Adolezca la Rosa sus colores,
Quiebrefe el Pomo de ambar de las flores,
Rompa el Amor la aljaua de sus flechas,
Canten las Aues tragicas endechas,
Llueuan los Cielos fulminantes rayos,
Enfermen los Abriles, y los Mayos,
Desmaye se el Iazmin resplandeciente,
Muera ahogada la Rifa de la fuente,
Los centros se abran de la Noche fria,
Y cierrense los parpados del Dia,

El ganado que sale con la Aurora,
Quando dulçores escarchados llora,
Y mordiendola yerba entre la nieue
De vna vez rumia, y lame, come, y bebe,

Supo Espinas halle, quando busque flores:
Y la Montaña que gozò candores
Del Sol adelantados
Casi vn hora primero que los prados,
No borde, no, sus faldas de esmeraldas,
Que aunque es vfo politico las faldas,
En tiempo de desdichas, aun las peñas
No han de estar aseadas, ni risueñas.

La aspereza florida de los riscos
Pautados de romeros, y lentiscos,
La verde juuentud de los collados
Guarnecidos de choças, y ganados,
La afectada beldad de los Iardines
En quadros de Clauelles, y Iazmines,
El desaliño de la selua hermosa,
Que alli alienta vna vid, y aqui vna rosa,
Y el Bosque entapizado de pinares,
Que son desta belleza los lunares,
En su lengua pronuncien sus gemidos,
Como que sienten, sin tener sentidos.

El Gilguero que trina dulcemente,
Al son de la viguela de vna fuente,
La Pilomena que de agruios llena,
Su pena adula con su misma pena,
La Tortolilla que a su esposo pierde,
Y jura no sentarse en ramo verde,

El Cisne que en los rios canta viano,
Quando enfermo mejor, que quando sano,
Y el Fenix que pauesa se organiza,
Irbiendo en el calor de su ceniza;
Sobre atriles de fauce en varios coros,
Himnos canten funestos, y sonoros.

La Inuidia que del odio se alimenta,
La Calumnia que todo lo ensangrienta,
La Detraccion que como espada corta,
La Ojeriza que aspides aborta,
La Presuncion que el merito atropella,
La Vanidad que con el Sol se estrella,
La Ignorancia que miente lo que sabe,
Y la Soberuia que aun en si no caue,
Le aplaudan, aunque sea con engaño:
Que los malos tal vez, temiendo el daño
De que la voz comun los tenga en menos,
Hechan por el camino de los buenos.

El Afsia, hija mayor del Mar profundo,
La Europa, eterna lampara del Mundo,
El Africa, del mar soberania,
La America, del oro Monarquia,
Del Austria las Coronas inmortales,
De Alemania las Aguilas Reales,
Los Castillos de España, y los Leones,
Barras, Cadenas, Quinas, y Blasones,

Elogios Panegyricos

Con las Auejas del Pastor Romano,
Que las llaves de Dios tiene en su mano,
Ilustren la Virtud, la Fama, el Nombre,
Del mas raro Varon, del mayor Hombre.

Las Eminentes Purpuras de Roma,
Que abriga en si la Celestial Paloma,
Los Principes de España, Italia, y Flandes,
Los Legados a Latere, los Grandes,
Los Nuncios, los Obispos, los Señores,
Los Validos, los Buenos, los Mejores,
Los Cuerdos, los Quexosos, los Premiados,
Los Doctos, los Maestros, los Prelados,
Los Ministros, los Iuezes, los Pompeyos,
Los Iguales, los Nobles, y Plebeyos,
Su amor mostrando por diuersos modos,
Todos le canten, y le lloren todos.

Los que vieron a Lope, y le trataron,
Los que sin verle por la fe le amaron,
Los que por verle hasta Madrid vinieron,
Y sin ver otra cosa se boluieron:
La Verdad de las prendas que le honora,
El Ceño de la dicha que le ignora,
El Voto vniuersal que le venera,
Y su Mecenas que esculpirle espera
En Alabastro, Marmol, laspe, y Bronce,
Que exceda en luz a los Diamantes onze,

Muef

A la Muerte de Lope de Vega.

190

Muefren su amor, su pena, y sus enojos,
Con la voz, con la pluma, y con los ojos.

Que yo, que nunca le perdi de vista,
Que yo, que siempre fui su Coronista,
Que yo, que soy su amigo verdadero,
Y yo, que mas le quise, y mas le quiero,
El coraçon en sangre distilado,
El pecho en agonias exhalado;
El amor en follozos conuertido,
El afecto en congojas oprimido,
En suspiros el alma reduzida,
Y al fin deshecha en lagrimas la vida
Le ofrezco, porque solo dolor tanto
En los pielagos caue de mi llanto.

Cancion detén el buelo,

Y dile a Lope en tanto desconsuelo,
Que si le alabo poco,
Quando en su voz a los demas conuoco,
Es porque con su Muerte
Perdi el aliento de escriuir, de fuerte
Que me huue de valer de Apolos tantos
Para suplir mis lloros con sus cantos,
Porque al querer pintar mi afecto todo,
Si acertaua el assunto, erraua el modo,
Y assi para aplaudirle, sin errarle,
Pude quererle, pero no alabarle,

ALA

A LA FELICE CIRCUNSTANCIA
de auer muerto Lope Felix de Vega Carpio
el dia de S. Agustin.

*De Francisco Garcia de Arroyo, Oficial Mayor de la Im-
prensa del Reyno.*

S O N E T O.

M Vere a la Vida, viue a la Memoria
Este Insigne Varon, honor de España,
(Que es incapaz el filo en la guadaña
Para Eclipse fatal de tanta Gloria.)

Diga Agustino que siguió su Historia,
Y que su Ingenio y Oito acompaña,
Si escribió juvenil, ya en llanto baña
Verdes primores de la Vanagloria.

Diuinas Rimas, Soliloquios santos,
Retraçtaciones son en que le imita,
(Como su heroyca Pluma nos lo adierte.

El Fenix Lope lo llorò en sus Cantos,
En su virtud su Fama fòlicita,
Y así en su Día le logró su Muerte.

De

De don Iuan de Solis Mexia.

A LA MVERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio.

SONETO.

TV Nombre de las ondas del Leteo
(Mejor que el Tracio la Consorte amada,
Aun no bien de las sombras reuocada)
Libraсте con tu Lira, dulce Orfeo.

Lira segunda en órden (y Trofeo
Primero) hasta los Cielos eleuada;
Donde aunque en Astro nueuo transfotmada;
Deue las luzes a su antiguo Empleo.

Estrella mas que el Norte: si luziente
El en vn Polo muestra al que gouierna,
Quanto al vaxel su obseruacion importe:

A aquella Pluma que volar intente
Con alta presuncion de ser eterna
En ambos Polos, es tu Lira, el Norte.

CAR:

CARTA DE DON IVAN
de Solis Mexia: Al Excelentissimo
Señor Duque de
Sessa.

A Segura protecció que hallan en V. E. aquellos que por su Ingenio, o sus estudios la merecen, generalmente es conocida, y en particular admirada por las muchas mercedes, que de V. E. recibio Lope de Vega Carpio en su vida, y los grandes honores en su muerte: siédo tan cierta esta verdad, como el agrado con que V. E. oye alabanças deste Insigne Varon, pocos de los luzidos Ingenios de España, han dexado de ofrecer a V. E. (en licita lisonja) alguna parte de su caudal, empleada en Elogios de tan digno Sugeto. Yo (como el que en su galanteo se vale de alguna agena gracia) solicitando aumentos de la que tengo en V. E. le presento esta Comedia, que quando no lleuara la recomendacion de ser en fauor de Lope de Vega, por gustosa, por ele-

elegante, por erudita, juzgo que será agralable seruicio. Su Autor (amigo mio, y que lo mostrò en esta ocasion) me la dio con orden, que encubriessè su nombre, o por su modestia, o por el poco precio en que nuestros tiempos se hallan las buenas Letras, a cuya causa passa su vida con tan poca reputacion la Poesia, quando en otras (no se si diga mejores edades) se vio con tanta dignidad venerada. Fue el intento del dueño, q̄ se diesse a la estampa, mas yo, que no quise defraudar deste publico, humano sufragio la Memoria de Lope de Vega, ni a V. E. de lo festiuo de la representacion, he procurado que se de al Teatro, donde con mayor gala luzira la nouedad de la Fabula, la destreza en seguir la parte de la alegoria, la copia de sentencias, y conceptos, la facilidad de los versos, y sobre todo, el primor de auer reduzido a suauidad Comica lo estraño a nuestros Teatros de la Profopopeya. Suplico a V. E. la vea, para que desempeñando este mi parecer con su aprouacion, quede todo calificado. Guarde nuestro Señor a V. E. muchos años, como sus criados deseamos.

• Criado de V. E.

De don Iuan de
Solis Mexia.



HONRAS
A
LOPE DE VEGA EN
EL PARNASO.
COMEDIA FAMOSA.

Hablan las personas siguientes.

Apolo.

Mercurio.

Aplauso. Galan.

Chança. Gracioso.

Momo.

La Comedia. Dama.

La Tragedia. Dama.

La Fama.

La Memoria.

La Elegia.

PRIMERA IORNADA

Entran Mercurio, y Momo, y corrã una cortina, y descubrese Apolo en un Trono sentado en una silla, y suene musica.

Apol. Al forastero diras Mercurio, que ya le espero.
Entre el Aplauso.

Mer. Ya tienes el forastero delante *Apl.* Dezir podras.

Apl. Ilustre Principe Apolo, que en este Monte Parnaso, das a tu Imperio las leyes, ya tu grandeza el Palacio, de cuya vna influencia procede quanto es humano, porque lo mismo que alumbran engendran tambien tus rayos: honor luciente del Cieló, y espíritu de los Astros, pues el ardor, que les prestas, es lo que viene a animarlos. Yo soy, fino me conoces en esta forma, el Aplauso: no conocido de muchos, porque con pocos me trato, lo noble de mi familia sabras, y que origen traygo de lo mejor de la tierra; que es lo mejor lo que aplaudo. Bien que me dà la malicia tal vez origen mas baxo, de la lisonja, o la tema, de la ambicion, o el engaño. Padres me dà tan inciertos, que en mil opiniones andot

mas esto no nos importa; passémos, Apolo, al caso. De España vengo a tu Monte, midiendo golfos y campos con vna Dama, a quien tindo finezas de enamorado. Dama de humildes principios mas ya de blason tan alto, que borra con lo presente la nota de lo passado. La Comedia es, la que digo, Princesa de los Teatros, hermoso aliento de buenos, y graue exemplo de malos. Esta es la Dama, a quien siguen gustosamente mis passos, mis cultas aclamaciones, mi estimacion, y mi agrado. Que aunque nacio baxamente, ya llega al lustre mas claro, por la dulcissima Pluma de Lope de Vega Carpio, de aquel assombro del mundo; de aquel Varon señalado, que ha de contar por los siglos el numero de sus años. Este Varon prodigioso, recela el comun cuydado, que enfermo yaze de muerte. si basta la muerte a tanto. Mal oprimido le tiene de vn accidente el asfalto, que bate Ingenios diuinos con otro ingenio de humanos. Es Padre de la Comedia, su credito, luz, y amparo: y a quien alienta su vida,

serà su muerte desmayo. Teme su fin la Comedia, si acaba Fenix tan raro; que es Fenix, que no permite segundo de su milagro. Con este pessar inquieta, toda dolor, toda llanto, se enfaya desde el recelo para las Honras del daño, no ay cosa, que la diuierta, porque es terrible contrario representada en vn miedo la vista del desamparo. Yo que estudioso la asisto, si das licencia; he traçado que venga a tu Sagro Monte, perpetuo honor del Verano. Donde el cristal de essa Fuente, donde el Abril de esse Prado, lo ameno de todo el sitio, lo delicioso, lo vario,

la vezindad de las Musas, y su festiuo agasajo, presenten a la Comedia de su tristeza el reparo. Si alguna vez, Padre Apolo, de mi te viste obligado, por aplaudido en tus luzes, que fueron Deidad de tantos, o en los heroycos escritos por mi opinion laureados, de tus insignes Poetas, que a la Memoria conflagro, pues eres comun Asylo de todo necesitado, y el valle humilde te debe lo que el Olimpo mas vano concedeme los faoueres, que vengo solicitando, para que cuelgue en tu Templo mi voto mas simulacro.

Apol. Aplauso, lo que pides, es tan justo, que negociado està desde el desseo: y es vna gracia, a que me inclina el gusto, conque en hazerla, a mi me lisongeo. De ja Comedia el intimo disgusto siento como es razon, por que desseo que corra sin açares, y sin daños toda la gran carrera de los años. Buena eleccion para alegrarla hiziste de mi Sagrado Monte, donde espero que ha de olvidar las reglas de lo triste, por mas que las acuerde el temor fiero: que el Coro de las Musas que me asiste, y el Genio Vniuersal del Monte entero, fabran con artificios no vulgares, para que desaparezca la voz de los pesares. Aquí con la Comedia venir puedes: y asegurarla, Aplauso, de camino que han de durar en ella mis mercedes,

aunque falte esse Fenix Peregrino.
 Que recelando yo, que entonces quedas
 de hermosura menor menos vezino,
 previene cuydadoso la asistencia
 de muchos, que profigan su excelencia.
Ya despachado estas. Apl. Y despachado
 como siempre esperè de tu Grandeza:
 las gracias al silencio se han quedado,
 que en muda estimacion la voz tropieça,
Por la Comedia buelue mi cuydado,
 que cerca la dexè con su tristeza.
Apol. Tu amor en tu cuydado se acrisola:
 buelue, y nunca la dexes estar sola.

*Vase el Aplauso baziendo cortesia
 a Apolo, y Apolo baxa del
 Trono.*

Apol. Mercurio, ya has entendido
 la suima deste tratado:
 no es necessaria advertencia
 donde es el oyente sabio.
 Corre volando a las Musas,
 pues eres el Nuncio Alado
 de quanta Deidad te fia
 sus voces, y sus recatos.
 Y diles, que se pretengan
 en Numeros concertados
 a festejar en sus coros
 los huestedes que esperamos.
 La causa de la tristeza
 de la Comedia te encargo.
 que guardes en el silencio,
 sin estenderla a los labios.
 Porque en oyendo las Musas,
 que està vezino su estrago,
 con el peligro de Lope,
 Principe Apolo jurado,
 perdido el Musico aliento,
 sin arte, sin aparato,
 gemidos tristes, por voces,

funesto cipres por lauro,
 responderan a la nueua
 con mouimientos de marmol,
 y al regocijoque intento,
 seran ocioso embaraço.
 No se lo digas Mercurio.
Merc. De todo quedo informado,
 y a la embaxada que ordenas,
 la voz, y el silencio mando.

Vase Mercurio.
Apol. Momo, que dizes?
Mom. Pudiera
 dezir mil cosas aqui:
 mas para que, si de mi
 jamas el voto se espera?
 No dexas aconsejarte,
 y aunque eres el Sabio Apolo,
 querer obrar por sí solo,
 no es siempre regla del Arte.
Apol. Pues que ay que notar aora?
Mom. Tu modo de proceder
 con esta grande Señora
 la Comedia, a quien recibes
 por huested en tu Parnaso;
 y haziendo della mas caso,

festa,

festa y honor la apercibes.
A la Comedia, que estaua
 no ha mucho tan desfluzida,
 que para passar su vida
 de Pueblo en Pueblo se andaua,
 con su familia tan breue,
 que solo vn hombre tenia,
 y en este se confundia
 lo que oy en tantos se mueue,
 dispones Honras tan grandes
 por dar al Aplauso gusto?
 perdoname, que no es justo,
 que cosas indignas mudes,
Apo. Momo, el viuir descontento
 de todas nuestras acciones,
 y reducir a opiniones
 el mas ajustado intento,
 no es nouedad en tu humor;
 que siempre de parte estas
 de discurrir algo mas
 sobre el que piensa mejor.
 Mas suele salir errado
 quanto discurras, y dizes;
 que nacen para infelices
 discursos del desagrado,
 y en esta ocasion lo veo,
 porque ay en esta ocasion
 reparos de tu intencion,
 que saben a deuaneo.
Mom. Tan mal reparado està,
 que honores grandes se den
 a quien los merezca bien?
Apol. Y la Comedia no es ya
 digna de grandes honores?
Mom. En la fortuna presente
 no niego que està decente
 para alcanzar tus fauores.
Apo. Pues esso Momo es bastante:
 que para hazer el fauor,
 se ha de mirar lo mejor,

que se tuuiere delante:
 no reparar en los vicios
 que dar el origen pudo;
 porque quien es linajudo,
 jamas hará beneficios.
 Emienda pues tu Dictamen,
 y estima mas la Comedia:
 que sus principios remedia
 quiè puede hazer que la aclamè.
 Ya viue en mayor altura;
 y es tanta, que a verie llega
 de todo vn Lope de Vega
 cuydado, y arquitectura.
 Qualquier honor se le debe
 por este Dueño, y por sí.
Mom. Tambien mandarás aqui;
 pena de embidia y de aleue,
 que juzgue digno de honores
 esse Varon celebrado,
 que en la Comedia ocupado
 se niega a cosas mayores.
 Y a mi no me satisfazè:
 porque antes es indecenzia,
 que tan humilde asistencia
 tan alto Genio embarace.
 Y en Vega tan excelente
 tu mismo culpado auras,
 que con las flores no mas
 su amenidad se contente.
Apol. Ya lo que dizes tardaua,
 Momo, en venir a porfia;
 que es flecha que luego embia
 del vulgo comun la aljaua
 pudiera dezirte aqui
 que no en la Comedia solo
 limita el segundo Apolo
 la hermosa luz que le di:
 pues hallo que su velleza
 diuide con puro ardor
 en tanta lirica flor,

en tanta heroica grandeza;
la variedad de su Pluma
conoces, y que reparte
blasfones a toda el Arte,
que nunca el tiempo consume,
mas has de dezirme luego,
que la Comedia es lo mas:
y asi pues en esto estàs,
a dar la respuesta llego.
Si a la Comedia se inclina,
y en nunca pensados modos
la fabula ayer de todos
oy al Aplauso encamina,
si tiene tan imitada
la mano del fumo hazer,
que dà generoso ser
a lo que dizes que es nada,
no culpes su ocupacion:
antes confiesame ya,
que en tu Calumnia se va
labrando su admiracion.
La Comedia; a quien assiste,
mil perfecciones abraça,
porque el ingenio y la traça
de todo esplendor la viste.
Si quieres moralidad,
en ella tiene su asiento;
si buscas diuertimiento,
consulta su variedad;
preceptos para la guerra
tambien alli se proponen:
y a tu enseñanza disponen
los lances de mar y tierra.
La reprehension de los vicios,
y el premio de las virtudes;
conque tus fuerças ayudes,
y enmiendes tus exercicios,
y en fin lo que tu quisieres
pedir, o curioso, o graue,
todo en los limites cabe

de la Comedia que oy vieres.
Esto la opinion aprueue
de Varon tan Peregrino
a cuyo Ingenio diuino
solo la inuidia se atreue.

Suena en lo alto musica.

Mas oye: que por el viento
se escucha dulce armonia;
y en tanta Region vacia
no cabe el musico acento.

Mom. Serà el Aplauso sin duda,
que a ver tus fauores viene.

Apol. Bien merecidos los tiene:
no estrañes que yo le acuda.

*Vaya baxando vna nuue en que ven
gan el Aplauso, la Comedia, la Chã
ça, y los musicos que pudieren: y sue-
ne dentro musica, hasta que puedan
salir de la nuue, y al baxar
diga el Aplauso.*

Apl. Ya estamos en el Parnaso;
Comedia, baxa conmigo.

Com. Tus pasos, Aplauso, figo.

Apl. Yo soy quien sigue tu passo.

Cb. Si Apolo no lo remedia,
yo caygo: y aqui fue Troya:
del vientre de la Tramoya
salgo Ionas de Comedia.
Comiencese ya a cantar,
y al ayre el acento buel:
que la Comedia no fuele
sin musica començar.

*Canten los Musicos que trae la
Comedia.*

Canten. A ver el Monte Parnaso,
donde es la Corte de Apolo,
Monarca de las Esferas,
y aliento del mundo todo.

Apl.

Apl. Musicos de mi Palacio,
tomad las liras vosotros,
y en dulces correspondencias
id alternando los Coros.

Canten dentro.

La Comedia, y el Aplauso,
vengan a ser tan dichosos,
que no se Coronen el vno,
sin ver Coronar el otro.

Canten fuera.

De Apolo fauorecidos
entienden passar ayrosos
la Carrera del Teatro,
sembrada de tanto estoruo.

Canten dentro.

Viuan los años del Fenix,
y el siglo les venga corto,
sin conocer de la inuidia
los ordinarios enojos.

Viua, viua la gala del claro Apolo
la Comedia, y Aplauso, logré sus
Gisse la Musica. (votos)

Apol. Comedia, llega a mis braços
que aunque el Aplauso lo vea,
por muy celoso que sea,
no acusará los abraços.

Abraços de Padre son,
no pueden causarle celos.

Com. Y Padre, que a los desuelos
ofrece la proteccion.

Abracele.

A tanta dicha me entrega.
Señor, tu obediencia aqui.

Apl. Dicha tambien será en mi,
mirar que a tus braços llega.

Apol. Como vienes? *Com.* de vn cuy
vengo señor rã perdida, (dado
que me parece la vida
lo que ay en mi mas sobrado.
Pienso que ya le has sabido.

Apol. Ya del Aplauso le se:
y en este Monte le harè
que acabe de diuertido.

Ven que mis Musas estan
para alegrarte dispuestas.

Com. A los cuidados las Fiestas,
que poca esperanza dan!

Vamos Apolo, y si a culpas
mi pena, su causa atiende,
que diuertirle no entiende,

Apol. Diuerten mucho las Musas.

*Entranse Apolo, el Aplauso y la Co-
media, Cantandose los dos Versos
ultimos de arriba, viua viua la gala*

*&c. Y queden la Chança,
y Momo.*

Cb. Pareceme que quedamos
los dos a saber quien somos.

Mom. El Momo soy yo.

Cb. Dos Momos.

con esto en el Monte estamos.

Mom. Pues ¿ay de mi Sangre en ti,
que yo ignorandote estoy?

Cb. Momo de Sangre no soy,
pero de espiritu, si.

M. Como es tu nõbre? *G.* la Chãça
de la Comedia, vn Doncel
tan necessario, que en el
fuele venir su alabança.

Mom. Por cierto tu te entretienes
en vn honrado exercicio.

Cb. Y es algo mejor oficio.
Momo el oficio que tienes?
es cosa mas estimada
tener vna Fiscalia,
que està de noche y de dia
royendo la gente honrada?
Si es de goioso tu humor,
confieso que bien te irá
pues siempre tu diente està

Bb 4

mor-

merdiendo de lo mejor.

Mas yo, que de todo como,
no vov por aqui a la dança.

Mom. No negaras el ser Chança.

Cb. No negaras el ser Momo.

Pero dexemos porfias,
y dime de aqueſte Monte,
primero que el Oriçonte
ſe cubra de ſombras frias.

Que es Monte muy agradable.

Mo. Que es lo q̄ del ſeñor quieres?

Cb. Lo que dezirme quiſieres,
como lo digas tratable,
que en Monte que es de Poetas,
deue de hablarſe muy culto.

M. q̄ es culto? *Cb.* Cerca de oculto;
lenguaje que haze corbetas.

Mom. No ay cultos en el Parnaso,

que acá por faciles modos
hablamos corriente todos,
como lo habló Garcilaſo.
Deſde las Muſas a Apolo
ſe eſcriue con claridad,
y en blanda facilidad
eſtilo materno ſolo.

No, porque falte la altéza
del Arte, mas es tan pura,
que nunca fue la cultura
peligro de la pureza.

Cb. Siempre por bueno he tenido
beber puro, y hablar puro:
no quiero lenguaje eſcuro,
que no ſe me dá bebido.

Y agora que deſto hablamos;
en tanto que a punto tienes
la relacion, que preuienes
a lo que Hueſped llamamos,
porque del largo camino
tan larga vna ſed me queda,
dime, ſi aurà donde pueda

beber, aunque fueſſe vino.

Mom. No gusta vino el Parnaso;
mas agua aurà, y excelente
de aquella vecina Fuente.

Cb. Nunca del Agua hize caſo.

Pero la ſed conque vengo,
tanto me llega a apretar,
que al agua me aurè de dar
por lo que de Rana tengo.
yo buelbo al instante. *Mo.* Aqui

Vaſe la Chança.

te espero: favor alcança
no conſeguido la Chança
de muchos que conoci.
Porque contiene eſte Monte,
con mil prodigios que callo,
la Fuente de aquel Canallo,
que fue de Belerofonte.

Donde es la eficacia tal
de alguna virtud ſereta,
que ſale Inſigne Poeta
quien bebe de ſu Criſtal.
Quantos auràn pretendido
dar a ſus ondas los labios,
para tener con los Sabios
de Apolo el lugar deuido?

Y a quantos ſeaurà negado?
pero la Chança es dichosa,
y en eſta edad, no es la coſa
primera que ha negociado.
Ya buelue.

*Buelue a entrar la Chança hazien-
doſe Cruzas.*

Cb. Valgame Apolo,

Rey de la varia Poefia,
que es vna gran Monarquia
que alcança de Polo a Polo!
Que achaque es eſte que tengo?
que nouedad tan penoſa?

perdido ſe me ha la proſa;
y en verſos hablando vengo.

Yo verſos? *M.* q̄ tienes Chãça,
que muestras venir muy triſte?

Cb. Tu Momo, la cauſa fuiſte
de mi importuna mudança.
Tu me enſeñaſte la Fuente
de donde nacio mi daño.

Mom. Lo que me dizes, eſtraño,
que es ſu criſtal inocente,
y a nadie ſupo enfermar.

Cb. Pues yo mi mal he bebido.

M. Que enfermedad te ha venido,
de que te puedas quejar?

Cb. Vn pujamiento de verſos,
y de palabras hinchadas,
como, brillantes, traſladas,
crepuſculos, ondas, terſos,
y otras aſſi que a la boca
con impetu ſe me vienen,
y rebentando me tienen.

Mom. Eſſo a dolor te prouoca,
Chança? Eſtimarlo deuieras,
que es la ſagrada Poefia
quien eſſas voces te embia.

Cb. Que dizes? hablas de veras?
luego Poeta ſoy ya? (ra.

M. Como otros q̄ el Môte encier-

Cb. Bien me ha prouado la tierra:
peſado como me da.

Mom. No tienes, Chança, razon
porque es merced ſingular
de Apolo, que ſuele hallar
en pocos ſu perfeccion.

Cb. Eſſa merced tan de pocos
Apolo no me la mande.

Mo. No te parece que es grande?

Cb. Tanto, que es coſa de locos;
mas para mi no es barata
merced que cueſta el juizio:

y aunque es tan honrado oficio
le diera por poca plata.
Bueno me ha pueſto la Fuente,
pero quien agua bebio:
de que ſe queja, ſi hallò
caſtigo correſpondiente?
Por eſſo la ſed honrada
nunca ha de hazer coſa ruin,
que viene a pagarſe aſſi.

Mo. Tu queja eſtá mal fundada,
que pierdes en ſer Poeta?

Cb. Que pierdo? pues es ganar
entrarme, Momo, a paſar
vna miſeria diſcreta?
Pobre ſerè de por vida,
y ocioſo demas a mas.

Mom. Ocioſo porque, ſi das
en eſcriuir ſin medida? (dias.

Cb. q̄ he de eſcriuir? *M.* q̄ Come-

Cb. Auiendo ſiluos, mal año!
que ſabe el ſiluo tacaño
boluerias todas Tragedias. (go.
No he de entregarme al verdu-
ni verme en eſſos aprietos.

Mom. Pues haz famoſos ſonetos,

Cb. Es obra de poco jugo.

Mom. Si buscas autoridad
eſcriue vn largo Poema.

Cb. No es para mi tanta ſtewa,
ni tanta ſeueridad.

Mom. Las jcaras ſegun eſſo
podran tener te ocupado.

Cb. Yo jcaras? has hablado
como con hombre ſin ſeſo:
Que baxa filateria!

Mo. Pues date a eſcriuir tercetos
a diferentes ſujetos.

Cb. Es mucha melancolia.

Mom. Villancicos. *Cb.* Quita allá,
que me comiera de Monjas,

gentē que solo lisonjas,
y aun estas por red las da.
Mom. Pues algo se ha de escriuir,
que nunca se miran quietas
las Plumas de los Poetas.
Cb. Auiendo yo de elegir,
a satiras me inclinara.
Mom. No es muy segura eleccion.
Cb. Hallandose en la ocasion,
ay quien en esto repara?
Miralo en ti, pues se ven
tus satiras sin cessar.
Mo. Tendre de quien murmurar.
Cb. Y yo no tendrē de quien?
si comienço por el trato.
Suenen vn clarin ronco.
Mom. Detente, Chança, ¿es esto?
que musico son funesto
nos quita este dulce rato.
Cb. De vna muger enlutada
la triste vision se ofrece.
Mom. Callemos, que ya parece
que quiere ser escuchada.
Entre la Tragedia vestida graue-
mente de negro en la Tramoya
mejor que se pueda.
Trag. Musas, honor deste Monte,
que alegres y lisonjeras,
con bayles, y regocijos,
entreteneis la Comedia.
Parad en las alegrías,
tened la musica queda,
que el impetu de mis ansias
os viene a embargar las fiestas.
A los afectos zelosos,
pues ya conoceis su fuerça,
no les pidais cortesia,
que nunca el furor la enseña.
Si diuirtiendo pesares
estan las lisonjas vuestras,
yengan acá, que lo mismo

tendran que hazer cō mis penas.
Cb. Esto es hablar con nosotros.
¿no ay aqui con quien puedan
tener aquellas palabras
mas propia correspondencia
Y aunque a las Musas se dizen,
entiendo que a mi se ordenan,
que pudo boluermē Musa,
quien oy me ha buuelto Poeta.
Mo. Suspende, Chança, las burlas,
y en el estilo te enmienda,
qué es la Tragedia esta Dama,
fino me mienten las señas.
Y es vna Dama muy graue,
preciada de muchas veras,
y en su language copiosa
de afectos y de sentencias.
Veras si adelante passa
la grauedad que professa.
Cb. Para el Consejo de Estado
de Apolo serà muy buena.

Sale Apolo.

Apol. Que voces en el Parnaso,
que destemplanças son estas?
Quien a mi Monte ha venido
turbando su paz serena?
Tragedia, que es lo que buscas?
Trag. No es poco q̄a la Tragedia
conozcas, Apolo, estando
de tus olvidos tan cerca.
De ver que viene tan sola,
quien es de tanta grandeza,
y a quien seguir los Aplausos
de toda el Arte deuieran.
Colegiras la fortuna,
que quierēs tu que yo tenga;
la soledad en que viuo,
y el deshonor que me cuesas.
Del huesped de tu Parnaso.
presento las mismas queexas,
Aplau

Aplauso vulgar que adora
defectos, y los celebra.
La Dama a quien oy asiste,
y en este Monte la aluerga,
(que todo se sabe, Apolo,
quando ha de matar la ciencia.)
no digo que está culpada,
por más furiosa que venga,
que nunca la dicha es culpa,
fino es usando mal della.
Mas es ocasion indigna
de que el Aplauso me ofenda,
pues por seguir sus alagos
tan olvidada me dexa.
Quando el Euripides graue,
quando otros muchos de Grecia
gastaron en mi seruicio
la vida de sus Ideas.
Y quando el Varon Insigne
de Cordoua, que venera
perpetuamente la Fama,
dispuso mayor mi alteza,
bien me aclamaua el Aplauso,
y en publicas experiencias
se atauan a mi coturno
sus cultos, y sus finezas.
Agora sin causa, agora,
lleuado de la violencia,
que arrastra de la justicia
las mas defendidas fuerças.
A la Comedia vna Dama,
tan inferior a mis prendas,
que fuera vencerla facil,
mas es honraria el vencerla.
Convierte todo el estudio,
reparte la gloria entera,
miseramente ocupando
sus honras, y reuerencias.
En estas desigualdades,
y en este dolor, que engendra

mirar las desdichas propias,
y las venturas ajenas,
he visto correr los dias;
y aunque los zelos no aciertan
a componer en el alma
los daños con la paciencia.
Passando mis infortunios
los he negado a la lengua,
por no mezclar en las voces
con la razon la indecencia.
Mas ya que crece el agrauio,
y en tempestades deshechas
de zelos siempre mayores
la gran constancia se anega.
Ya que en lugar de asistirme,
y hazer camino a mis medras,
tu, Apolo, con mis contrarios
concurres a injurias nuevas.
No puedo, no puedo, Apolo
disfimilar las ofensas,
en la memoria tan viuas,
y en el silencio tan muertas.
El freno mis queexas rompan,
y en nube de zelos densa
suban manchando los ayres
hasta turbar las Estrellas.
Al vltimo calabozo
de las escuras cabernas
del Tartaro, se derramen
los Ecos de mis querellas.
Y en el confuso Teatro
de sus horribles miserias
entre tambien mi desdicha
tomando lugar con ellas.
Vengança, vengança, Apolo,
pues eres el que dispensas
desde este Monte Parnaso
las honras, y las afrentas.
O el Padre Iupiter, dando
mas victimas a su diestra,

fulminé las injusticias,
y venga las inocencias!

Cb. Que tragicamente grita!
que voces tan turbulentas
hechando está por la boca!
terrible Madama es esta.

Mo. No la conoces bien, Chança.

Cb. Nitrato de conocerla:
de mi Comedia me pago;
que es Dama de mas modestia.

Apol. Tragedia, con menos ruido
venir a hablar me pudieras,
y venerar deste Monte
la dulce quietud que encierra.

Mas esto yo lo perdono,
que donde el furor gouierna,
de la razon bien mirada
se olvidan todas las reglas.

A los agrauios que agora
sentida me representas,
la parte que me atribuyes
ofrece facil respuesta.

Que aunque es de inferiores dar
satisfacion a la queixa,
quierote bien, y quien ama
comunes leyes dispensa.

Si a la Comedia permito,
que en este Monte merezca
los celebres agafajos
de que ofendida te muestras.

El fin ha sido alegrarla,
y hazer menor la tristeza,
con que la tiene vn cuydado,
bien digno de que le tenga.

No es el intento agrauarte,
que estimo tus excelencias,
y aunque te dexes el Aplauso,
se yo si en dexarte yerra.

Ves, os aqui, que el Parnaso,
para que mas se diuertan,

en bien ordenados bayles
con este fin los festeja.

Cb. Y en bayles el agafajo
no ha sido sin aduertencia:
que a la Comedia mas triste
los buenos bayles alientan.

*Entren los que bastaren para bay-
lar mientras se cantaren los ver-
sos de abaxo, y traygan en medio al
Aplauso, y la Comedia, y entren
baylando, y cantando esta
letra.*

Canten. Vlua mil edades
la hermosa Comedia,
y el Aplauso vlua
las edades mesmas.

Del tiempo y la inuidia
los enojos vençan,
y en eternos lazos
vnidos se vean,
vlua la Comedia,
vlua la Comedia.

Trag. Y esto ha de ser a mis ojos?
esto me mandas que atienda,
para que a tantos pesares
se junten las evidencias?
Apolo, mucho me injurias!
Apolo, mucho me aprietas!
a la Region del oluido
me bueluo con tu licencia.

Haze que se vá.

Apol. Detente, Tragedia, aguarda,
que no es razon que tu bueluas,
y quieró yo que descanses
de la jornada, y la pena.
La causa desta alegría
te he dicho ya lo que intenta:
pues no te ofende, no turbes

con poca atencion mi fiesta.
Ni embudies estos aplausos.
que en no menor obediencia
mañana veras mis Musas
a tus honores dispuestas.
Oluida la furia en tanto,
las iras en tanto duerman,
y ven conmigo a la estancia
que en el Parnaso te espera.
Vosotros id adelante.

Com. ¿Dama, Aplauso es aquella?

Apl. La Tragedia. C. A ti te busca.

Apl. Que importa si tu me lleuas.

*Entrese Apolo, y vayanse tambien
entrando la Comedia, y el Aplauso
con el bayle, y mientras se van en-
trando, vayan cantando otra
vez en voz que se entien-
da muy bien.*

Canten. Vlua mil edades
la hermosa Comedia.

Trag. Porque mi desdicha
de zelosa muera.

Canten. Y el aplauso vlua

las edades mesmas.

Trag. Porque sus ouidos
perpetuos me ofendan.

Canten. Del tiempo, y la inuidia
los enojos vençan.

Trag. Porque sus estragos
a mi se conuier tan.

Canten. Y en eternos lazos
vnidos se vean.

Trag. Porque con su dicha
mis agrauios crezcan.

*Entrese con mucho despecho por
una puerta, y los que buieren que-
dado ael bayle, que serán los que
cantan por otra acabando
de cantar.*

Canten. Vlua la Comedia,
vlua la Comedia.

*Y la Chança se entre tras ellos
cantando tambien de
gracejo.*

Vlua la Comedia,
vlua la Comedia.

SEGUNDA JORNADA.

Entren Momo, y la Chança.

Mom. Que te parece el Parnaso
Chança? **Cb.** Pareceme bien
para viuientes que estén
en el sin hambre, y de passo.
Mas para mi, que no viuo,
fino de aquello que como,
prometote amigo Momo,
que no es lugar muy festiuo.
No he visto vna mesa en el,

vna dispensa, vn figon
que ofrezca sobre vn jamon
dos tragos de moscatel.
Quanto se come es manjar
del alma: y esta comida
no es para vn alma vestrida
de cuerpo que sustentár.
Pues: que, si la sed aprieta?
no ay que beber, sino vn poco
del agua que buelue loco,

pués buelue a vn hōbre Poeta.
Mira que lindo regalo.

Mom. Chança, en el Monte q̄ ves,
el mo-lo de viuir es.

Ch. Al de los yermos le igualo.

Por esso está la Poesia
tan flaca, y de ruin sugeto,
como este Monte discreto
con sus ayunos la cria.

Que poco gastotendrán
los que viuieren aqui,
si passan su vida así
condiciente tan holgaçan!

Espantame que no vengan
aca a viuir los Auaros.

Mom. Vienen acá los muy raros,
y ay pocos que nos conuengan.
No pienses que se dá a todos.

Ch. No a todos? Pues los Poetas,
de mil diferentes setas,
por buenos, o malos modos,
no vienen acá a viuir,
sin que se escape ninguno?

Mom. No, Chança, que apenas vno
fuele a este Monte su bir.

Ha de tener calidad
diuina quien dentro esté:
y así el Parnaso se ve
tan corto de vecindad.

Ch. Por esso tambien le miro
tan salto de preñision,
que solo el Camaleon
comiera en este Retiro.

Mom. Con poco gusto te veo,
nada el Parnaso te obliga.

Ch. Quieres que verdad te diga?
no es para mi de recreo.

Ni tengo al Parnaso amor.

Mom. Que dizes? Tu gusto acufas
auiendo visto a las Musas;

Ch. Tampoco son de mi humor.

Mom. En hermosura tan alta
tienes tambien que arguir?

Ch. El no saberse vestir,
que es, Momo, notable falta.

Vengo enseñado yo a ver
aquellas faldas amponas,
que encierran veinte personas
de baxo de vna muger.

Los moños de tan buen arte,
las rosas de la cabeça,
que proporcion y vineza
garuosamente reparte.

Y en fin aquella insolencia
gustosa de varios modos,
que viene mostrando a todos
amable la impertinencia.

Las Musas viuen acá
templadas muy a lo viejo,
y en ellas dura vn espejo
del trage que passò ya.

No se hallará por vn ojo
de la cara, vn guarda infante,
que en este Monte elegante
se guarde para vn antojo.

Como sus madres andauan,
las Musas andan tambien,
y de mugeres de bien
en sus adornos se alaban.

Sin moñes, y sin afeite,
muy escurridas de faldas,
y en sus eternas guirñaldas
rosas de poco deleyte.

No es esto lo que me inclina,
que el gusto que no es estrecho,
no pide lo que es prouecho,
sino lo que es golosina?

Mom. Lo entretenido alomenos
en ellas no culparas,
que aunque ha t'ampoco q̄ estás

en estos prados amenos
la fiesta, que oy al honor
de la Comedia han traçado,
juzgo que ya te ha informado
de su destreza, y primor.
Que bayles has visto, Chança,
tan ordenados como estos?

Ch. Faltante, Momo los gestos,
y sobrales la criança.

No quiero bayle prudente,
que yo para mi persona
con vn buena capona
me passo bastantemente.
Mas la Tragedia ha salido,
ya la mesura es forçosa.

Sale la Tragedia.

Trag. Con ansia de honor zelosa,
que nunca acierta al oluido.

Buscando al Aplauso vengo,
de cuyas ofensas oy
tan triste sugeto soy,
que ya por otra me tengo.

Como es posible que a mi
se ateeua la injuria tanto?

De mi paciencia me espanto,
no soy la misma que fui.

Mas quien huyò de su suerte?

Mo. Chança, lleguemos a hablalla.

Ch. No quiero, Momo, batalla
con vna Dama tan fuerte.

Llega tu solo. *Mom.* Señora
guardete Apolo mil años.

Trag. Para mirar muchos daños
basta la vida de vn hora.

Mom. Tus daños tendrá consuelo.

Trag. Lexos le mira el dolor.

Mom. Vn lance de tu fauor
está formandote el Cielo.

Trag. Como le forma. *M.* Si acaso
llegò de la muerte el dia.

del Padre de la Poesia,
segun lo dize el Parnaso,
de aquel Belardo en quien fue
tambien temporal la vida
primera, y oy combatida
dei riesgo: fatal se ve,
si muere, es cierto que así
todo tu mal se remedia,
pues quedará la Comedia
sin animo contra ti.

Trag. No, Momo, mil siglos viua,
que es siglos eternidades,

porque así de las edades
ninguna ofensa reciba,
ni los cuydados que ves
en mi tan groseros son,
que tengan essa atencion
por su mayor interes.

Otro remedio me aguarde,
que menos odioso sea;
y el Sol de las Artes vea
su Eclipse mayor mas tarde.

Mom. Palabras son de quien eres.

Trag. Has visto al Aplauso aca?

Mom. No: mas parece que ya
le puedes hablar si quieres,
que aqui se nos ha ofrecido.

Entre el Aplauso.

Trag. Buena ocasion de quexarme.

Aplau. Tragedia por disculparme
de mi desprecio, o mi oluido,
que son los cargos que ayer
me hiziste, vengo a buscarte.

Trag. Si tratas de disculparte,
no poco tendras que hazer.

Aplau. Tragedia, yo reconozco
la alteza de tu linage,
y aunque el oluido te vltrege,
su poca razon conozco.

Si meritos han de dar
 la fama, el lustre, y honor,
 y en esta parte al error
 no se le dexa votar,
 ninguno negarte puede
 de los atentos, y sanos,
 los meritos soberanos,
 que Apolo a tu ser concede.
 Mas defengaños has visto
 de que el fauor se reparte,
 no a la excelencia del Arte,
 sino al fugo: to bien quisto.
 Y en la Comedia ha cargado
 tanto el amor de la gente,
 que viene seguramente
 deposito de su agrado.
 Como es vna Dama hermosa,
 bien añada, y vestida,
 de chistes entretenida,
 de nouedades gustosa;
 todos a verla se van,
 y en apacible atencion
 al passo de su aficion
 acreditandola estàn.
 Veneran tus perfecciones
 la vez que a mirarte llegan,
 y los que saben, te entregan
 deuidas aclamaciones.
 Mas como notado auràs
 que los que saben, son menos,
 a ti te estiman los buenos,
 y a la Comedia los mas.
 Y de los mas se compone
 la aclamacion, y la fama
 que en numero se derrana,
 no en aduertencia, que abone.
 Son tus palabras, Tragedia,
 compuestas, ardientes, graues,
 no facies, y suaues,
 al modo de la Comedia.

De tristes sucesos andas
 cargada, con que lloremos;
 y en la Comedia tenemos
 materias dulces y blandas.
 Eres mager muy de veras;
 y el gusto ya de los hombres
 no pide que les assombres
 con enseñanças seueras.
 Que como van con cuydados
 a verlos entretenidos,
 quieren salir diuertidos,
 y no salir iastimados.
 Por esso, Tragedia estàs
 en menos repuracion:
 Ya mi de mi aplicacion
 sin causa queexas me das,
 Que pues Aplauso he de ser,
 buscar lo que he de aplaudir,
 no es culpa para arguir
 mi modo de proceder.
Tra. En fin con el vulgo necio
 te vas, Aplauso a juntar;
 y siendo Aplauso vulgar,
 no ofende mucho el desprecio.
 Pero juzgauate yo
 con sangre de mejor gusto.
Apl. Que tu te estimes es justo,
 mas injuriandome, no,
 pues reconozco tus partes,
 y digo lo que mereces.
Tra. En esso, ni honor me ofreces,
 ni credito me repartes.
 Que de alabar sin testigos
 no nacen obligaciones,
 ni aplauden las confesiones
 ocultas de los amigos.
Apl. Que tienes razon, confieso
 mas piensa que en alabarte
 no tratò aqui de obligarte,
 sino de mostrar mi seso.

Yes

Y este se muestra en dezirte
 secreta mi voluntad,
 y que naci de verdad
 muy inclinado a seruirte.
 Con esto a tu Fama doy
 la parte que libre tengo.
Abracete, y salga la Comedia.
Com. Buscando al Aplauso vengo,
 mas buena, hallandole, estoy.
 Hablando con la Tragedia
 le miro. *Mo.* Ves esto, Chança?
Cb. Parecete gran mudança
 de amante de la Comedia?
 No ay lance tan ordinario:
 sucedele cada dia.
Com. Que fuerte como la mia
 tuuo tan fiero el contrario?
 Con vn temor vine aqui,
 que mira a perder mi honor:
 y oy me confirma el temor
 este suceso que vi.
 Que pues el Aplauso va
 fa tandome, y oy me niega;
 mi padre Lope de Vega
 sin duda en peligro està.
Trag. Muy obligada me dexas.
Apl. El coraçon siempre es tuyo.
Co. Que bien mi desdicha arguyo!
 mas como tardan mis queexas?
 Aplauso si lo permite,
 quien a su lado te tiene,
 y a quien confiesas señora
 del coraçon, que me vendes.
 Juzgaualte sin testigos,
 y en esso tu amor desmientes,
 escucha lo que agrauado
 dezirte mi amor supiere.
 Y entiendan las sin razones,
 que nunca ocultar se pueden,

que siempre estan los amantes
 auista de lo que quieren.
 Aqui tu traicion descubro,
 porque mis males no queden
 en limites de dudosos,
 hallandose tan presentes.
 Que buicas para disculpa?
 Por donde escusar entiendes
 tantos olvidos de amante?
 tantas señales de aleue?
 Dirasme muchas mentiras:
 mas dime lo que quisieres,
 que no responde a los ojos
 el Arte tan facilmente.
 Y al que se ve con desdichas
 aun menos el Arte vence;
 que pientan los desdichados,
 que los consuelos les mienten:
 O como en mi se confirma
 verdad, que verdad fue siépre!
 y a tus ofensas, o como,
 los defengaños se deuen?
 Por alentar mis cuydados
 a qui veniste a traerme:
 con zelo de amor dezias;
 mira si ay ya quien lo niegue.
 De sitio tan apacible,
 detran lisongero albergue,
 y al parecer tan dichoso
 que en el los azares duermen.
 Sino es vna gran desdicha,
 quien ay que esperar pudiese
 mas prouocados los males?
 mas impedidas los bienes?
 Pero el temor que me assiste,
 sabiendo lo que es mi suerte,
 y hallando que los temores
 jamas desdezirse suelen.
 Nunca creyò mi ventura,
 ni pudo mirarme alegre,

Cc tc.

temiendo mas los pesares
 a vista de los placeres.
 En este sitio me injurias,
 en el mis desdichas crecen,
 y ay fenda de los alagos
 que a mas desventuras lleue.
 Para que sepan mis ojos,
 como sino lo supiesen,
 que su veneno en las flores
 el Aspid villano embuelue.
 Buena ocasion de agrauarme!
 buena ocasion de ponerme
 nuevo pesar en el alma,
 que mis temores aumente!
 Quando festiuas las Musas,
 y todo este Monte atiende,
 no mas que a juntar delicias
 que mis enojos destierren.
 Tu, que mi amante te nombras,
 tratando estàs de ofenderme?
 porque mi mal, si dormia,
 con tus agrauios despierte?
 Y esta es fineza de amante?
 Y estito de amor es esse;
 quando se buscan fauores,
 ir enseñando a desdenes?
 Agora era tiempo, agora,
 de que mejor me alsistieses,
 hazien dote mas aplausos,
 que aumento de males eres.
 Agora te prouocaua
 mi estado gloriosamente;
 que de la baxa fortuna
 los generosos se duelen.
 El que se llama mi amigo,
 seralo, si diligente,
 quando se ve mi infortunio,
 con el socorro acudiere.
 Que en altas prosperidades
 amigos todos parecen;

mas suelen en la desdicha
 mudarse los pareceres.
 Así le mudaste, Aplauso,
 buen defengaño me ofreres
 en vna ofensa tan graue,
 y en vna ocasion tan fuerte.
 Si huertana ya me juzgas,
 temiendo que el Fenix muere
 de España, sin que en la Pira
 segundo Fenix comience.
 Tendras razón en dexarme,
 pues quedarè con su muerte
 la parte mas destrozada
 de aquel fatal accidente.
 Bien hazes en diuertirte,
 buelue a la dicha que tienes,
 y dexame a mi tan sola,
 que hasta la vida me dexa.
 Que los amigos me estrañen,
 que los estraños me afrenten,
 las esperanças me ignoren,
 los defengaños me cerquen.
 Los miedos me hablen verdades,
 y tus agrauios me enseñen,
 que ay en amantes ingratos,
 en obligados alcues.
 En los seguros traydores,
 en los amigos infieles,
 en vna infeliz mil culpas,
 y en vna vida mil muertes.
Ch. Mira que lastimas, Momo,
 que dulces y que corteses!
 y aunque se muestra ofendida
 con que blandura se ofende!
 Si hablara lo mismo effotra,
 que rigida, que impaciente,
 tirara por ellos ayres
 sus tajos, y sus rebeses!
Mom. Es la Tragedia mas graue
 y en ella mas resplandecen

las iras afectuosas.
Ch. Vn Turco que las espere.
Trag. Comedia, ya que has hablado
 quanto el dolor ha querido,
 para que quede ofendido
 de mi respeto el sagrado.
 Ya que al Aplauso encaminas
 la quexa de infiel amante,
 y hallandome yo delante
 no menos a mi la inclinas.
 Antes que trate el Aplauso
 de dar respuesta por si,
 quiero que me oygas a mi,
 pues soy quien tus zelos causo.
 Y en pocas palabras digo,
 (porque en mi gran calidad
 es falta de autoridad
 hablar de espacio contigo.)
 Que ha sido mucha licencia,
 dexar que trayga tu amor
 aunque lo mande el dolor
 las quexas a mi presencia.
 Que ya que el morir zeloso
 no se te puede impedir,
 era razon no morir
 con muerte tan licenciosa.
 Muere llamada otra vez;
 que los que son desiguales
 han de medirse en sus males.
 fino es la passion el Iuez.
Com. Tragedia, si en calidades
 huuiesse de hablar agora,
 mi calidad quien ignora
 que iguale tus vanidades?
 El lustre con que me ves
 en la comun opinton,
 que el arbitro con razon
 de todas las cosas es.
 Bien puede defengañarte
 del propio amor con que vienes;

pues quanto del Arte tienes,
 lo tengo tambien del Arte.
 Y excedote en la grandeza
 de vn Padre que alcançò tal
 que para ser inmortal
 no he necester otra alteza.
 Mas esto quedese aqui,
 que en còpetencias de amor
 no es hado de lo mejor
 lleuar la dicha azia si:
 Las grandes obligaciones,
 y los hechizos del trato,
 dòde el amor no es ingrato,
 suelen seruir de prisiones.
 Esto al Aplauso han querido
 mis quexas representar,
 porque la buelua a obligar
 el mismo amor q ha tenido.
 Con el he hablado no mas,
 q a mas mi dolor no atiende:
 si es platica que te ofende,
 tu las ofensas haràs.
 Y como quisieres sea;
 que dello estoy sin cuydado,
 como el Aplauso obligado
 de mis finezas se vea.
 Si se resuelue a dexarme,
 no ha de poderlo impedir,
 mas siempre podrè dezir,
 q tengo de que quexarme.
A. mucho la voz me lastima.
 de la Comedia, y su daño,
 y en vn dolor tan estraño
 ver que la quexa reprima.
 Sobre el amor con que végo
 mas su humildad me enamora
 señora. **Trag.** Como señora,
 quando a mi lado te tengo?
 Tan claras ofensas haze
 quien dichas llega a deuer?

Apl. Para dudar q̄ he de hazer. *ap.* bastante ocasion me nace.
 De la Comedia me inclina
 ya la hermosura, ya el trato:
 y es la Tragedia retrato
 de Magestad peregrina.
 Si aqui negandola, voy
 a la Comedia, será
 desprecio, pues dize ya,
 que agota a su lado estoy.
 Pero dexa a mi dama,
 y aun da la el menor enojo,
 pod: alo hazer el antojo,
 mas to lo el amor lo infama.
 venga mi dama. *Tr.* Que dizes?
Apl. q̄ venças tu. *Co.* Dizes bien,
 que nacen para el desden
 los meritos infelizes.
Ap. Que vrban q̄ es la Comedia!
 su vrbanidad me cautiva.
Viu. *Trag.* quien dizes q̄ viua?
Apl. La Tragedia. *Co.* la Tragedia
 dices que viua? *Apl.* No se:
 la Comedia viua. *Tr.* ay Dios!
 que dizes? *Apl.* Que de las dos
 mi amor en qualquiera estè.
Tr. No puede estar repartido.
Apl. Pues en ti. *Com.* no digas mas.
Apl. No sino en ti.
Tr. Donde va?
Apl. A donde ha de ir vn perdido?
 Que se yo? No estoy en mi:
 con vna y con otra estoy,
 de ninguna, y de ambas soy.
Ch. Pues, Aplauso, estar en ti.
 Que no es razon olvidar
 lo que a la Comedia deues.
Mo. Apartate: tu te atreues,
 en esta ocasion a hablar?
Ch. Que poco mi humor conoces!

No ay ocasion defendida
 de la Chança entremetida:
 y apartate tu sin voces.
 Aplauso, acabemos ya,
 tomemos resolucion.
Mom. Hazerle contradicion,
 tambien de mi humor será.
 Que dudas, Aplauso, en ser
 de la Tragedia? Que dudas?
 y en estas tibiezas mudas
 te esfueras el escoger?
 Es tanta dificultad
 entre la noche y el dia
 determinar la porfia
 con irse a la claridad?
 Lo mismo aqui te propone
 tan desigual competencia:
 y en vna gran diferencia
 que ciego a dudar se pone?
 De la Tragedia no sabes
 lo illustre, lo genoroso?
 que junta color hermoso
 con tantos titulos graues?
 Aquel elegante estilo?
 Y en medio de la elegancia
 sentencias en abundancia,
 mas que cristal en el Nilo?
 Que miras en la Comedia
 de tanta grandeza igual?
Ch. O como lo entiendes mal,
 donado de la Tragedia!
 De vna muger, que llorando
 se muestra toda la vida,
 siempre de lutos vestida,
 siempre en pesares hablando;
 y en coleras impacientes
 tan digna de que te asombres,
 que está matando los hombres,
 y a vezes los inocentes.
 Enamorado porfiás,

que

que deue el Aplauso estar,
 como si fuesen de amar
 tan grandes supercherias.
 Ya la Comedia, que es Dama
 tan apacible, y compuesta,
 de erudicion tan modesta,
 de tan conocida fama.
 Y en no pesados sucesos
 tan repartida con arte,
 que tiene por esta parte
 los buenos gustos mas presos.
 No quieres que se le incline
 con atencion, y cuydado,
 y en bien merecido agrado
 su culto, no la ehcamine:
 Como es posible? Ni como
 lo espera tu confianza?
M. No me has de ganar por chãça
Ch. No me has de ganar de Momo
Mo. Tragedia, *Apl.* ^{que me gusta}
Aplau. Su ^{tragedia} sobre se hazeingar;
 a la Tragedia he de amar.
Ch. Comedia, Aplauso, Comedia.
Apl. Que bien me suena esta voz!
 a la Comedia me inclino.
Ch. ya buelue a entrar en camino,
 mas luego me darà coz.
Suene vna trompeta.
Trag. Acabese la disputa,
 però sepamos que es esto.
Com. Que ronca clarin molesto
 ya mi temor excuta.

*Salte de enfrente del Teatro en al-
 guna Tramoja hasta la mitad del
 patio por lo alto la Fama, toda de
 negro, con su trompa, y suene basta
 que pare donde ha de hablar, y des-
 pues de auer hablado cubrase
 el Teatro de luto.*

Fam. Musas del Monte Parnaso,
 que retiradas del mundo,
 libraros pensais con esso
 de entrar en sus infortunios.
 Hazed los ojos al llanto,
 y hazed las almas al luto,
 que en mal pronunciadas voces
 miserias grandes anuncio.
 Quien las oyere constante,
 y el rostro durare enjuto,
 Marmol será, y aun al Marmol
 podrá enseñar a ser duro.
 Ya se acabò vuestra gala,
 ya se acabò vuestro Culto,
 y en la Region del oluido
 silencio os aguarda escuro.
 Las Citaras eloquentes
 colgad de vn cipres inculto,
 que ha de sobrar su armonia
 trocada en acentos mustios.
 En esse Monte sagrado,
 ya de sus flores desnudo,
 vereis vengado al Diciembre
 de todo el Abril que tuuo.
 La Fuente de aquel Cavallo
 que andar por el ayre supo,
 reuocará sus Cristales,
 o irán los Cristales mudos.
 Vniuersal desafseo
 de vuestro sitio fecundo,
 testigo será del hado,
 que prueue sus atributos.
 El inclito honor de Apolo.
 (que el Nombre dezi os huyo
 por dilatar los desmayos
 entreteniendo los sustos.)
 El Padre de la Poesia,
 Varon que en el Bronce cupo
 de toda mi trompa apenas,
 y oy le recibe vn Sepulcro.

Yaze en el vltimo sueño,
 si bien inmortal difunto,
 porque la Muerte de todos
 và recogiendo el tributo.
 Lope de Vega el famoso
 murio! murio! no le escuso
 nombrar, porque soy la Fama,
 y eltoy nombrandole a muchos.
 Llorad, llorad la desdicha,
 que el Cielo a las Artes truxo:
 y los honores mas grandes,
 miradlos como caducos.

*Busluese la Fama sonando siempre
 tristemente, y desculpuese un pa-
 ño negro que cubra la frente
 del Teatro.*

Com. Agora, mis rezelos,
 agora es tiempo, agora,
 de dezir que acertaron
 vuestras sospechas todas.
 En desengaños tristes
 mis penas oy conozcan,
 que nunca la amenaza
 del miedo se malogra.
 Bien mi temor dezia,
 no fueron mentirofas
 las señas que me daua
 del daño que ya lhora.
 Muerta he quedado, muerta,
 desamparada, y sola,
 sin Padre que me abrigue,
 sin Dueño que me acoja.
 Desfizose mi amparo;
 mi credito, mi gloria,
 y el que de fuerte humilde
 me trasladò a dichosa;
 del hado la violencia
 mis esperanças corta,
 mis titulos acaba,

y empieça mis deshonras.
 Las flores de la Vega,
 que fuè mi lustre, roba
 del Aquilon inchado
 la furia rigurosa.
 Mis luzes se conuierren
 en infelizes sombras;
 y en luto miserable
 la gala que me adorna.

*Vayase quitando galas, y joyas, y
 venga tocada de modo que pueda
 soltar el cabello.*

Quitese pues la gala,
 que ya se mira ociosa,
 y al lado de mis penas
 es fuerça que se corra.
 Despidase el alifio,
 y sin ley los cabellos
 al ayre se descojan.
 Que auiendo ya cessado
 mi suerte venturosa,
 que joya no es inutil?
 que alifio no me sobra?
 De lo que fui primero
 me miro ya tan otra,
 que solo soy la misma
 porque mi pena es propia.
 Quien ay que me consuele?
 Quien ay que me socorra?
 Y al curso de mis males
 el impetu recoja?
 Que aunq me quedan muchos,
 que me enriquezen, y honran,
 oy miro sus finezas,
 mañana son dudosas.
 Podrán desampararme,
 que no es mudança impropia,

can-

canfarse el beneficio
 que deudas no prouocan.
Com. era Padre el muerto,
 y en amistad piadosa
 le vi desde pequeña
 andome ser, y forma;
 no me olvidara nunca
 que es calidad heroyca
 del Padre la asistencia,
 que a los demas no toca.
 Pues el me dio la vida,
 mi muerte ya forçosa,
 vezino a su Sepulcro
 mi Tumu'o componga.
 Llorad mi muerte amigos;
 y si os deui memoria,
 tratad piadosamente
 de celebrar mis Honras.
Ob. Presto te pone a morir,
 Comedia, tu sentimiento:
 y es menester ir con tiento
 para dexar de viuir.
 No puede ser que la Fama
 nos trayga alguna mentira?
 Que muchas vezes se mira
 no cierto lo que derrama.
 Y en los enfermos tambien
 ay grande equiuocacion,
 que mueren por la opinion
 de quantos ojos los ven,
 y suelen estar mejores,
 quando los hazen mas muertos
Co. En la desdicha son ciertos.
 los mas distantes temores.
 No tienes que consolarme:
 ni falta testigo aqui,
 pues el Aplauso està alli,
 que aùn no ha querido mirarme.
 Y a la Tragedia se inclina
 despues de la triste nueua,

fin que a dudarle le mueua
 la competencia vezina,
 Bien reconoce que estoy
 tan acabada, y tan muerta.
Apla. Tragedia, ya se conciertra
 tu dicha: tu Aplauso soy.
 Confieffote que he seguido
 de la Comedia el amor:
 porque la deua esplendor
 el Principe que ha tenido.
 Mas ya que muerto se vè,
 tal ha venido a quedar,
 que no la acierto a mirar,
 y no es la misma que fue.
 Tu con tu misma hermosura
 te quedas. y en lustre cierto.
Trag. Deuile menos al muerto,
 y asì mi verdad me dura.
 si bien a todos alcanza
 la perdida, porque todos
 le deuen por varios modos
 aumento de su alabança.
 Que a quel ingenio fecundo
 se hallaua en qualquiera parte
 dando riquezas al Arte,
 y admiraciones al mundo.
 Mas la Comedia se mira
 con no pequeño dolor,
 negada toda al color,
 y al ayre con que respira.
 Que muda està? Que suspensa!
 Sin mouimiento, sin voz,
 confieffa del hado atroz
 la siempre lograda ofensa.
 Si tiene presente agora
 mi dicha, la ha de dar zelos,
 no es bien añadir desvelos
 a quien tan de veras lhora.
 Vamos de aqui, no nos vea,
 y asì su pesar se doble.

Apl. Tragedia, quien nace noble,
no ay cosa en que no lo sea.
Bien dize tu cortesia
con esta hidalga piedad,
que es alta tu calidad.
Tra. Logremos pues la hidalguia.
Vamos. **M.** Y yo con vosotros;
que la Comedia no está
para quedarme yo acá.
Cb. Ni te queremos nosotros.

*Entrese la Tragedia, y Momo, y al
irse el Aplauso le detenga.
la Comedia.*

Ap. Vamos. **Co.** Aplauso, que en fin
en esta ocasion me dexas?
Cb. Dexanos tus honras viejas,
Aplauso, no te hagas ruin.
Aplau. Comedia, mucho me pesa,
mas no lo puedo escusar,
Com. Que así te quieres mudar?
Ap. La fuerça del hado es esta. (dad
Co. No eras mi amante? **A.** Es ver-
Co. Pues como vas de esta fuerçe?
Apl. Todo lo acaba vna muerte.

Com. No acaba la voluntad.
Aplau. La del Aplauso no viene
fundada mas que en el gusto.
Com. Tanto rigor es injusto.
Aplau. Tu fuerte la culpa tiene.
Com. Ser desdichada no es culpa.
Apl. Ni en mí dexar las desdichas.
Com. Quizá boluerán mis dichas.
Apl. En tanto tendré disculpa.
Com. Buelue a mirar lo q he sido.
Afete la Comedia.

Apl. No atiendo yo lo pasado.
Co. Mira el honor q me has dado.
Apl. Tú bástete merecido.
Com. No te me vayas, detente.
Apl. Comedia, ya me perdiste.
Com. No eres el mismo que fuiste.
Apl. Porque eres tu diferente.
No te canfes. **Co.** No te has de ir
A. Suelrame. **Co.** no he de soñarte.
Sueltafe el Aplauso.
Apl. Por fuerça aurè de dexarte.
Com. Por fuerça aurè de morir.
*Entrense todos, y la Comedia por
diferente puerta.*

TERCERA IORNADA.

Salen el Aplauso, y la Changa.
Cb. Ilustres Honras son estas
que haze a Belardo el Parnaso.
Apl. Merecelas el Ocaso
de tanto Sol, tan funestas.
Cb. No las ha visto mayores
el tiempo, ni los Anales,
que cuentan los Funerales
de Principes, y Escritores.
A mí me causa estrañeza,
no el aparato que vij,

sino mirar que aya aquí
tanta verdad de tristeza.
Las Musas tan enlutadas,
Apolo tan desluzido,
tole el Parnaso en oluido,
todas las voces cortadas.
Y en fin vna confusión
tan grande de sentimiento,
qé ni se rafa instrumento,
ni se rebulle cancion.
Vn nouenario de Musas

fian

han hecho las Musas nuebe,
que darse a la estampa deue,
sino es que esse gasto escusas.
Ya sus llorosas porfias
les vino el numero bien,
que como nuebe se ven,
se han repartido por dias.
Oy dizen que ha de acabarse
con vna triste Oracion
en Verso, que es en Sermon,
que fuele acá Predicarse.
cabal se muestra el dolor;
cosa que yo no entendia,
porque a las Musas tenia
por gente de buen humor.
Apl. La perdida que les vino
con esta muerte que lloran,
aun las inuidias no ignoran
de aquel Varon Peregrino.
No es mucho que la celebre
tan rara solemnidad,
y en tanta calamidad
el fuero común se quiebre.
Deuidas aclamaciones
al dueño son las que ves,
y exemplo para ellas es
lo que hazen otras Regiones.
De España seguá me dizen,
los públicos sentimientos
le erigen ya Monumentos,
que su memoria eternizen.
El grande Duque de Sesa,
Grande Señor de mil modos,
y que lo heroyco de todos
el solo juntar profesia,
como el Mecenas illustre
del inclito Lope fue,
no quiere que muerto esté
con fama de menos lustre.
Sus Honras ha celebrado

con tanta demostracion,
que ya de su imitacion
a todos llega el cuidado.
Lo mismo va repitiendo
quanta Prouincia ve el Sol.
Cb. Era el Apolo Español,
y todos le estan perdiendo.
Cante dentro vn tiple en voz triste
Cante. Perdiendo todos están
al gran Apolo Español,
no es mucho si a tanto Sol
haziendo las Honras van.
Cb. Que voz es esta? **Ap.** Es el Eco
que con industria veloz
toma prestada la voz,
y buelue la suya en trueco.
Repite lo que se habló.
Cb. Repita, que hazerlo es bien,
porque las peñas tambien
sientan que Lope murio.
No es esta la Ninfa bella,
que amante fue de Narciso?
Apl. Si, y a quien él nunca quiso.
Cb. Supierase estimar ella.
Conque se viera escusada
la impropiedad, a que vino,
de estar en este camino
boluiendo la voz prestada.
Que auiendo sido muger,
es cosa de impropiedad
con tanta facilidad
lo que recieue boluer.
Aplau. Quien viene llorando allí?
Cb. La Comedia, a lo que creo.
Apl. Tan diferente la veo,
que apenas la conoci.
*Entre la Comedia con mucho
desalito.*
Com. Que bien funesto el Parnaso
con vnas y otras acciones

enseñ

enseña a las atenciones,
 que ve su Sol el O caso!
 que bien al dolor que passo,
 todo este Monte me ayuda
 con fiel consonancia muda!
 pues oy de su Abril le olvida
 tanta maleza vestida,
 tanta elegancia desnuda!
 Lope de Vega a falta lo,
 diciendo está tristemente
 la Musica de esta Fuente,
 la juventud de este prado.
 ya juventud, que ha pasado,
 ya Musica, que del suelo
 la aparta el comun desuelo;
 porque le paga tributo
 la gala del Prado en luto,
 la voz de la Fuente en yelo.
 De aquel ardiente esplendor,
 con que las Musas andauan,
 oy las desdichas acaban
 hasta la lumbré menor,
 Aun no les queda el color,
 que acuerde su antiguo ser;
 para que llegue a entender
 quien ve lo que viendo estoy,
 que siempre en lagrimas de oy
 se pagan risas de ayer.
 Apolo su Fenix llora,
 rendido al orden fatal,
 que aunque de Pluma inmortal,
 hurtarse a la muerte ignora.
 No acierta a copiarse agora,
 ni a verse preuilegiado
 contra la injuria del hado;
 porque tan vno viuia,
 que el mismo no se admitia
 para quedar por traslado.
 Bien es que a su Muerte juré
 la tierra igual sentimiento.

Cb. Con su excessiuo lamentó;
 sin que el aliuio procure,
 la Comedia se dá a ver:
 Aplauso, aunque no la asistes;
 el consolar a los tristes:
 es arte de merecerr,
 Quedate aqui mientras yo,
 consolador de poquito,
 de sus enojos la quito
 los que pudiere. *Apla.* Esso no!
 Que temo que la Tragedia
 nos coja aqui descuydados.
Cb. De lanzes mas apretados
 suele salir la Comedia.

Llega a la Comedia.

Tan alta melancolia,
 Comedia, tanto pensar,
 entiendo que te ha de dar
 achaque de hipocondria.
 Y es etacha que peor,
 y mas peligroso en ti,
 por mas que tengas en mi
 para este mal el Doctor,
 que pudo venitte a ver
 tal vez de tan mala gracia,
 que cure sin eficacia,
 y eche el enfermo a perder.
 Alientate por tu vida,
 que a los mayores desuelos
 ofrecen piedad los Cielos.
Com. Mal lo que duele se olvida,
 Chança, mi pena es tan fuerte,
 que no me dexa alentar,
 porque me vengo a mirar
 enferma de mal de muerte.
 Bien reconoces mi daño,
 pero como eres mi amigo,
 quieres probar, si contigo
 mis sentimientos engaño,
 no esperes que se mejore

la suerte de mis peñares,
 que quanto mas los mirares,
 veras que ay mas porque llora.
Ch. Comedia, no ay mal tan fiero,
 ni desconsuelo tan claro,
 que no se le dé reparo,
 sino cabal, passadero.
 la necesidad es terrible
 linage de enfermedad,
 de inculta ferocidad,
 y de dureza inuencible.
 Y aunque es trabajo tan reçio,
 puede el silencio curalle
 con solo que el necio calle;
 si acierta a callar vn necio.
 Tambien el amor es daño
 de los de marca mayor,
 porque se passa de amor
 a ser vn hechizo extraño.
 Pero le saben curar
 ofensas de vna muger:
 remedio, que suele ser
 en ellas muy Familiar.
 La calba no es arto mal?
 pues mira si toda entera
 la cura la cabellera,
 que no parece que ay tal.
 En fin para no moleter,
 la conclusion, que se saca,
 será que vemos triaca
 contra el veneno mas fuerte.
 Y assi tu pasar confie,
 que ha de ser risa, aunque llora,
 como sucede a la Aurora,
 que al mismo llorar senie.
Com. Chança, a desdichas de veras
 jamas las hables burlando,
 que las estan agrabiando
 las burlas, y las quimeras.
 Y mi desdicha es assi;

que en ella mi muerte enlayó:
Ch. Miralo en este desmayo,
 que ya reconozco en ti.
Desmayase la Comedia en brazos de la Chança.
 Que lastima! que dolor!
 Aplauso, llegate ya.
Aplau. Piedad agora será,
 fino reliquias de amor.
Cb. Agua es preciso traer;
 y aqui deste bosque vn passo
 la Fuente está del Pegaso:
 de allí la voy a cojer.
 Que es agua de gran virtud
 para alentar la Comedia,
 pues estos males remedia
 de tan quebrada salud.
 Tu, gu tanto que bueluo, ten
 a la Comedia en tus brazos,
 que no serán los abraços
 primeros que assi se den.
 En menos digna ocasion
 he visto yo que te ofreces
 a la Comedia, y pareces
 su Aplauso de compasion.
 Prosigate tu piedad
 en lance de tanto aprieto.
Ponese el Aplauso en lugar de la Chança, teniendo a la Comedia, y vase la Chança.
Aplau. Y a la Piedad te prometo
 que ayuda la voluntad;
 Que el dueño que se ha querido
 siempre se mira con gusto;
 y en el desden mas robusto
 cabe al mirar lo que ha sido.
 Sucesso bien lastimoso
 la pena aqui representa,
 porque es en esso, que ostenta
 del Hado lo riguroso.

No hà mucho que en esta Dama
 luciente Esplendor se vio
 y agora no le que dò
 ni aun sombra de tanta llama.
 Que desfmayada se ofrece!
 dekle el aliento al color
 la tiraniza el rigor
 del triste mal que padece:
 No dexa esperança alguna
 de ser lo mismo que fue:
 con tanto triunfo se ve
 la saña de la fortuna.
 Si el agua no la remedia,
 màl se podra remediar:
 Comedia, no ay que llamar.
Entra la Tragedia y Momo.
Tra. Quié nòbra aqui la Comedia?
 Momo, no ves lo que passa?
 no ves el Aplauso infiel,
 y todo mi agrauio en el
 que en tristes ceios me abraça?
Mom. Ya miro lo que te ofende;
 y es cruda ofensa los braços;
 que amor con aquellos laços
 vn alma de marmol prende.
 Detente a ver en que para.
Trag. Quien ha de tener paciencia
 si celos son la violencia,
 que mas el furor declara?
 que es esto, Aplauso, que es esto?
 Tu con tan gran libertad
 en tiempo que mi amistad
 te ofrece fabor honesto?
 tan buena te he parecido
 para viuir despreciada,
 que apenas me miro amada
 quando me das a tu o luido?
 que quiere fer, que te bueluas
 a la Comedia, con mis ojos,
 y a tan infantes antojos

contra mi amor te resueluas?
 delitos de la inconstancia
 torpissimos siempre son:
 y mas si la obligacion
 se añade por circunstancia.
 Que me respondes aqui?
 que excusas vanas preuienes?
Entra la Chança con agua.
Cb. Aplauso, aqui el agua tienes:
 mas que es lo que miro alli?
 No es menos que la Tragedia:
 que voces, que nos dara!
 pero con ellas quizá
 despertará la Comedia:
 Vaya de gritos, señora,
A la Tragedia.
 Que a la Comedia tenemos
 en vn desfmayo, y queremos
 hazer, que recuerde agora.
 Mientras al agua la aplico,
 socorre con vn clamor,
 será su despertador.
Apl. Tragedia, no te replico.
 porque lo pienso hazer luego,
 quando aya mas ocasion.
Tra. La furia de vna passion
 no sabe tener sosiego,
 mas ay paciencias forçofas,
 en los aprietos de vn lance.
Echale la Chança agua en el rostro
ala Comedia.
Cb. La rara virtud de la çança
 del agua que omnia Profas,
 Comedia y este Cristal,
 que tantos alientos cria,
 te infunda de la Poesia
 la gracia más ganancial.
 no tiene traça. *Apl.* es muy presto
 para accidente tan graue:
 que solo el suceso sabe

lo que ha de durar molesto.
 Y aun tu tambien te has tardado
 conque el desfmayo ha tenido
 lugar de a verse estendido.
Ch. Pues aita prisa me hê dado.
 fino que estaua la Fuente
 por todas partes cercada
 de gente, a beber echada
 sobre el cristal eloquente:
 que como en esta ocasion
 se seco esta fertil Vega
 todo coplista le entriega
 su poco de aclamacion.
 Y a que los a quien se apuran,
 por irse gastando tanto,
 los consonantes, que al llanto
 y a la alabança apresuran,
 sabiendo que en sus cristales
 ay consonante solene,
 van a la Fuente Perene,
 para volver Perenales.
 Por esso alli me detuue,
 mientras mi vez me llegò.
Apl. Parece que respirò.
Ch. Que mucho, si en ello an duue,
 con agua tan milagrosa?
Apl. Ya buelue a cobrar aliento
 si bien en el mouimiento,
 y el respirar espaciosa.
 No es mucho, que tanto mal
 no puede salir de prisa.
Ch. Ya la Comedia me auisa,
 que es agua medicinal,
 la que en la Fuente se roma:
 por si sucede otro caso,
 no he de salir del Parnaso.
 sin agua en vna redoma:
 sola su Fuente pudiera
 tal Muerte Resucitar:
 en ella pienso colgar.

una Comedia de cera.
Buelue la Comedia y dexa la el
Aplauso.
Apl. Que ya para bien reciuas,
 Comedia, quieren los Cielos.
Com. Tu alientas o y mis desuelos:
 mil años, *Apl.* auiso, viuis.
Apl. Como te sientes? *Com.* Estoy
 perdida aunque ya despierta.
 solo me falta estar muerta;
 lo demas, todo lo soy.
Trag. Prosigue, Aplauso, prosigue
 la plastica començada
 con la Comedia, obligada
 de ver que tu amor la figue.
 No mires en mis ofensas:
 ofendeme sin recato,
 pues te resuelues a ingrato.
Apl. Ya vengo a dar mis defensas.
 Tragedia, no fue traycion
 la que acusandome estas:
 que en esta parte no ay mas
 que afecto de compassion.
 Llegò la Comedia aqui
 con su excessiua risteza,
 que ya desfmayo, o flaqueza;
 la vino a facar de si,
 no pudo mi calidad
 negarme al piadoso officio;
 ni caue en el beneficio
 calumnia de la picdad.
Trag. Aplauso, no me asegura
 defensa tal el cuydado,
 porque vn amor indiciado
 no tiene piedad segura.
 Quien fue Galan, y es piadoso,
 sospechas ay que diran
 que va boluiendo a Galan,
 lo mas misericordioso.
 No ha de tener la piedad

achaque de lo que ha sido,
porque se quita vn oluido
con grande facilidad.

Com. Tragedia, de mis desdichas
ô quanto ayudada estas;
pues mas que conviene das
la diligencia a tus dichas.
Que del Aplauso procures
apresurarte al fabor,
es arte del propio amor:
no estraño que te apresures.
Pero mostrarte quexosa
de auerme visto en sus braços,
y hazer aquellos abraços
de calidad sospechosa,
fue quexa muy delicada;
pues yo con razon dirè
que tengo a lo que gozè
la pretension mas fundada.
Boluer al amor primero
no puede lla narse injusto:
ni deue el moderno gusto
pedir amor verdadero.

Trag. Comedia, no me conformo
con la opinion en que estàs;
y en mi justicia veras
con quanta ventaja informo.
De lo que dizes confieso,
lo que es para todos claro,
que en lances de amor no es raro
boluer a su grillo el preso.
Pero quien nueua prision
de mas dignidad alcança,
si se refuelue a mudança,
digo que para en traycion.
porque aunque la voz del trato
suele llamar con aprieto,
de acà la voz del respeto
pidiendo viene el recato.
Y en mejorandose amor

en la grandeza del dueño,
por ser reciente el empeño
no dexa de ser mayor.

Com. A examinar calidades,
Tragedia te buelues luego
y en esta parte te niego.
Trag. Conozco tus vanidades,
y asì te quiere impedir
mi autoridad, que hables mas:
que en el desmayo en que estàs,
no estàs para competir.
Ch. Valiente Tragedia; honrada,
de tu valor son aciertos,
que a Moro, ô Comedia muerto
no se ha de dar gran lançada.
Tra. Tu, Aplauso, estàs sin excusa;
mi ofensa se queda en pie,
y agora que bien se ve,
con quanta razon te acusa,
si Apolo no me vengare.

*Entran Apolo y Mercurio de me-
nos gala.*

Apol. De que ha de vengarte Apolo
Apl. De su pensamiento solo.
Apol. La quexa aqui se declare.
Ch. De la Comedia son celos
sobre el Aplauso formados.
Ap. Por cierto buenos cuydados
en los presentes desuelos!
quando del Fenix de España,
que yaze en funesta Pyra,
las Honras hazer se mira
toda esta verde Campaña;
y en mil diferentes modos
la aclamacion, y el pesar,
andan a vn tiempo a mostrar
que falta la vida en todos,
a vista de vn sentimiento
tan graue, tan mercedido,
cuydado menor a auído.

que

que trayga diuertimiento?
dexad, dexad la posia,
que ofende al comun dolor:
pues exercicio mayor
os llama todo este dia:
y aunque es escusado hazer
de vuestra contienda caso,
por sofegar el Parnaso
la quiero yo componer.
De dos que te solicitan,
Aplauso, y en tus faores
aspiran a los honores,
que alientan, y que acreditan,
es fuerça que elijas vna:
y esta a tu gusto ha de ser
la que llegare a tener
mas partes, ô mas fortuna.
Pero con tal condicon,
que aunque vna vez te declares
si en la que dexas hallares
sugeto de admiracion,
puedas seguirla despues:
y luego tambien mudarte,
si al ruego de la otra parte
mas obligado te ves.
Conque las dos estaran
para tenerte contento,
solicitando su aumento,
y ambas de si cuydaran.
Y yo de la misma suerte,
pues soy de las dos amparo,
y es menester mas reparo
quando es el lance mas fuerte.
Para que a mal tan terrible
consuelo ajustado venga,
me encargarè de que tenga
todo el remedio possible.
Que muchos ay en mi Corte

de quien lo puedo esperar,
y a sus aciertos fiar
qualquier empresa que importe.
Trag. Mi mal asì se remedia.
Com. Menores sòn mis cuydados
Ch. Aqui tenemos casados?
tema su fin la Comedia.
Apol. Sentencia con esto os doy:
cesse con ella el disgusto;
que siendo de Apolo, es justo,
que acoue la duda de oy.
y pues de que està acauada
paz entre las dos aguardo,
de aquel gran Pastor Belardo
la Muerte vereis llorada.
Por la funesta Elegia:
Mercurio, buelue a traella.

Vase Mercurio.

Me. Ya voy, Apolo, por ella.
Apol. Llorad en su compaña.
Ch. ¿ay Momo? no ay mas hablar?
Mom. Tieneme en gran confusion
la Muerte de tal Varon.
Ch. Ya le veniste à alauar?
la embidia se ha descubierta:
Porque este animal nociuo
lo mismo que muerde al viuo,
perdona y alaua al muerto
mal aya tan ruin humor.
Mom. El tuyo se temple Chança
que nunca lugar alcança,
la rifa junto al dolor.
Ch. Este Aforismo es muy bueno
por ser consejo le tomo,
si bien de tu mano Momo
llego a pensar si es veneno.

Salga Mercurio, y diga.

Mer. Ya preuenida tengo la Elegia.

Apol. Las musas como tardan? donde quedan?

Mer

Mer. En su dolor Apolo que este dia
 solo el dolor les da donde eltar puedan
 estanta de su pena la porfia,
 que no ay tregua de llanto que concedan,
 y al nuestro no se passan, con ser tanto,
 porque diuierde en fin el nuevo llanto.
 Como el ageno mal obra consuelo,
 y ellas quieren estar tan lastimadas
 no se atreuen a ver otro desuelo
 por el riesgo de verse consoladas,
 y acreditando mas su desconuelo
 no permiten el nombre de ayudadas,
 que quien de agenas lagrimas se ayuda
 la fuerza de su llanto pone en duda.
 Con esto de venir se han escusado,
 y aunque acuse su falta de obediencia
 discreto entre la lastima el cuydado
 se puso a disculpar la resistencia.
Mercurio me dixeron, Dios Alado,
 de las Musas serà la inobediencia,
 no nuestra, aunque sin causa nos acusas,
 pues hemos ya dexado de ser Musas.
Admte Admte la disculpa facilmente,
 porque estauan de si con tanto oluido,
 que aunque yo las asisto tan frequente,
 dudo en ellas la vista, y el oido.
 Y en Habito las vi, tan diferente,
 tan impropio, tan poco parecido,
 que con las Musas al principio hablando
 por las Musas andaua preguntando.
 Depuesto el Verbo ya, y el dulce Canto,
 al ocio de sus artes se permiten,
 ocio cansado, en que con voz de llanto
 la grande causa de su mal repiten:
 tristes almas del Reyno del espanto
 mucho serà que su do!olor imiten,
 y en el funesto trage que vestian,
 las Parcas, no las Musas parecian.
 Qual suele entre tus rayos y tu Hermana
 oponerse la tierra, y tristemente

la hermosa faz cubriendo de Diana,
 robarle su color resplandeciente:
 sin que baite tu fuerça soberana
 a hazer que no padezca el accidente,
 la Tierra asfi, que a tal varon se atreue,
 Eclipse fue de las Hermanas nueue.
 A celebrar el lamentable caso
 pues que todo lo tengo preuenido,
 y ya desde tu Oriente, hasta tu Ocaso,
 tanta varia Nacion ha concurrido,
 se puede dar principio: y pues al paso
 de la tristeza el numero ha venido,
 no tienes que esperar nuevos oyentes,
 supla el dolor presente los ausentes.
Apol. No las esperarè, que ocasion justa
 de publicas acciones las desuia,
 porque al dolor la soledad se ajusta,
 no menos que el concurso a la alegria.
Merc. Su pena asfi de retirar se gusta,
 ya viene a hazer su officio la Elegia,
 silencio, pues, silencio.
Mern. De mil modos
 el silencio prendio la voz de todos.
Sale la Elegia, y acompañamiento, sientase Apolo
en su Trono, y ella en una silla apartada.

Elegia. Desatados al ayre los cabellos,
 los suspiros al fuego encomendados,
 estos ardientes, languidos aquellos,
 vertidos en las voces los cuydados;
 y quedandose al pecho recogidos,
 que no se pierden, no, por declarados,
 pues que llegò la vez de los gemidos,
 y de dolor y de sengaño infusos
 las querellas se van a los oydos;
 lllore yo sin cessar, sino es que acusas
 que aun para el llanto me referuen uiuas,
 sagrado Apolo, las funestas Musas.
 Llore yo sin cessar, y fugitiua

de su carcel el alma sin rezelo
 los lazos rompa, en que se ve cautiva.
 Suba a buscar los terminos del Cielo,
 donde hallara la causa de su llanto,
 y hallandola, las glorias, y el consuelo.
 Mas en tanto que subo, mas en tanto,
 llorc yo de Varon tan generoso
 lo que pueda caber en triste canto.
 Murio Lope de Vega, el Prodigioso,
 si es muerte trasladarle a eterna vida
 fuera del tiempo en inmortal reposo.
 Pasò a Clima mejor que le convida,
 para que dexè el habito de humano,
 quien no nacio para que en el se mida.
 Restituyose al centro soberano,
 que en honores le da resplandecientes
 e terno Abril de celestial verano.
 Donde seguras ya, donde eminentes,
 pisan Casir sus plantas venturosas;
 asì dieran consuelos a las gentes!
 Mas ay! que entre sus dichas mas gloriosas
 el daño que sentimos ha mezclado
 queixas de amor ausente lastimosas!
 Faltò Lope! faltò! quien oy acierta
 sin lagrimas a ver tan tristes males,
 bronce los vio, o en bronce se conuierta.
 No muere el Sol, que baña en los cristales
 del Oceano inmenso su luz pura;
 ni en las horas de smaya occidentales.
 A otra Region los passos apresura,
 donde en Oriente nuevo luz respira
 que los aplausos mismos le assegura.
 Pero la tierra que sus daños mira,
 llora la ausencia del Planeta hermoso,
 por más que a nuevo Oriente se retira.
 Viues, o Lope, tu, viues gozoso
 la Region immortal de eterna llama,
 que resplandor te viste más hermoso:
 Perpetuo Oriente ocultas, que no infama
 mudança temporal, donde nõ cambia

fom-

Sombra la noche, ni temor derrama.
 Mas aunque allí se te mejore el dia,
 no es consuelo a los ojos, y al cuydado,
 que quedan sin la luz que se desvia.
 Que ha de hazer este Monte, despojado
 de la Vega mejor que en el ha auido.
 para albergue a las Musas consagrado?
 Las Musas que han de hazer? que suspendido,
 y aun acabado ya su dulce acento,
 las Citaras entregan al oluido?
 No escuchais de su mitero lamento
 los Ecos hasta aqui descaminados,
 que informan de su triste desaliento?

Habla Dentro una muger muy triste.

Dentro. Quien como yo despojo de los hados
 ha quedado, sin luz, sin alegria,
 mis honores al suelo derribados?

Elegia. Las queixas de la Comica Talia
 son estas, que se ve sin la Grandeza
 que su celebre Autor la disponiz.
 Ni es sola entre las Musas tu tristeza:
 que su pesar a todos acompaña,
 como de todas la desdicha empieza.

Dentro otra muger triste.

Dentro. Retírote la luz del Sol de España,
 no es mucho, si perdiendo luz tan bella,
 de eterna noche mi esplendor se baña.

Elegia. La Lirica Terpsichore es aquella,
 que al Inclito Varon deuio Blafones,
 de cuya falta agora se querella.

Cante Dentro una muger en voz triste.

Carte. Quien ha de dar materia a mis canciones
 ausente aquel, que sollicita a llanto
 la musica que adorna mis acciones?

Eleg. La Sagrada Polymnia, cuyo canto
 te escucha, bien que triste, ya conoce
 lo que es azer perdido Varon tanto.

*Canten Dentro muchas mugeres aun tiempo en la
 misma voz triste.*

Dentro. Como es posible que la edad destroçe,

la Pluma de aquel Fenix peregrino,
que el fuero de la muerte desconoce?

Eleg Las Musas todas, el Furor diuino
depuesto, y al dolor desocupadas,
lloran a vn tiempo el daño que les vino.
Bien en sus voces muestran desmayadas
el miserable estrago que padecen,
de todo lo que fueron olvidadas.

*Suene ruido de gran musica alegre,
y inquietense todos.*

Apol. Que ruido es este que corta
las voces de la Elegia,
y en hora tan de tristeza
que musica tan festiua?

Mercurio sal a informarte.

Vase Mercurio.

Prosigue tu.

*Aparecese la Memoria que este en
lo alto de tras de una cortina, vesti
da muy hermosamente.*

Mem No profigas;

que no ha de llorar se muerto
quien goza de mejor vida.

Vosotros los que llorais
con lagrimas tan prolixas,
por muerto al Famoso Lope,
que muerto el dolor le afirma,

Parad en el llanto luego,
que ocioso desacredita
los Titulos soberanos,
que a ser Inmortal le guian. (to,
No ha muerto Lope, no ha muer
por mas que los ojos digan,
que ausentes del mundo lloran
las luzes que se retiran.

Viviendo está las edades
a su Excelencia devidas
a su Excelencia devidas
a su Excelencia devidas
en siglos mas espaciosos.

de no temporales dias.

Que los Ilustres Varones
en las injurias precisas
del hado principios hallan
de mas alienro en que v iuan.
Yo soy la Memoria, en quien
gloriosos se depositan
aquellos que por sus Obras
a ser eternos caminan.

En mi les señala el Cielo
Posteridad estendida
despues de la no euitable
jornada de las cenizas.

A este pues Sujeto grande,
tan Grande que no sabia
votar contra sus honores
aun el viuiendo, la inuidia,
Lugar le tengo guardado,
que a tanto merito sirua,
y a sus heroycos Blasones
el premio cabal les mida.

*Descubrese una figura de Lope de
Vega, que sea un hombre con un mã
to del Habito de S. Iuan con una
Corona de Laurel, una pluma en
la mano derecha, y un libro en
la otra.*

Miradle todos, miradle,
porque aun los ojos asistan
a ser testigos del caso;
que no lo son, sino miran.

Este

Este es el Fenix de España,
que renouado en la Pira
de su Sepulcro a la Muerte
despojos y nombre quita.
Sus señas teneis delante,
que os dan entera noticia
la blanca Cruz de su pecho,
y el Libro de tantos cifra.
La Pluma, que le celebra,
y es su mejor Coronista,
pues escriuiendo por otros
vino a escriuir por si misma.
La que teniendo memoria
de su calidad natina
de Pluma, por los papeles
volaua mas que escriuia,
Ved que le dura en la mano:
porque de prenda tan rica
ni pudo auer heredero,
ni pudo quedar ruina.
Ni alli la juzgaris ociosa,
que fuera prision indigna,
de Pluma tan bien preciada.

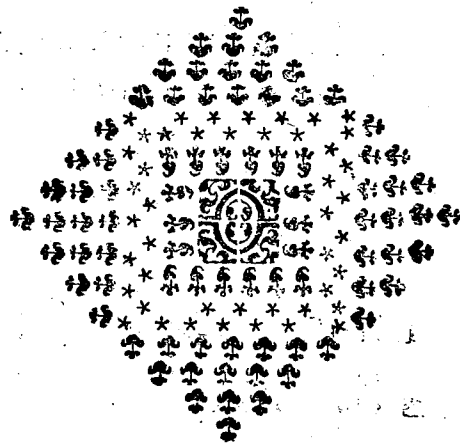
de tanta pagina escrita.
De mis Anales eternos
está formando las líneas,
porque a lo escrito le ignale
lo que le falta que escriua.
De aquel Laurel Coronado,
no de Cipres os anisa,
que ofende sus Excelencias
quien muerto le soleniza.
Bueluo a dezir q no es muerto,
bueluo a dezir que sus dichas
en vez de las tristes Honras
os piden Honras festiuas.
*Cierrese la cortina con mucha
Musica.*

Apol. Todos dezid, Viva Lope.

Aplau. Viva Lope. *Ch.* Lope uita;
y a los curiosos oyentes
boluamos a sus familias.

Aplau. Y aqui las Horas de Lope
bien echas, sino bien dichas,
no dan fin que son eternas,
mas dan fin de referirlas.

F I N.



Aplau

A Plaudiose la Comedia (assi leida, como impresa y representada) generalmente de todos quantos conozen la dificultad del Asunto, y el Ingenio floridissimo del Dueño, que aunque esconde su Nombre en su modestia, descubre su opinion en su Talento; conque cesaron los Elogios, no los afectos, de nuestro Apolo Mantuano: porque si el fin es el que gradua todas las cosas, le tenga este Libro, no solo bueno, sino felicissimo con el acierto de tan gran Comedia.

FINI.

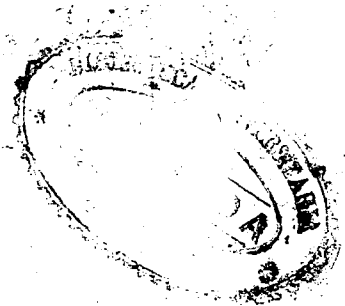


Hæc fama vati sacrat, hæc Hispania
Parens alumno Mantuæ.
Premente laude iacet honor: Lûpus iacet.
Viduata ohe! Poesis heu!



Et Omnia sub correctione.

S. M. E.



EN MADRID.

En la Imprenta del Reyno.

Año 1636.